

Texto del Estudiante

Filosofía

Susana Delgado Soto • Felipe Núñez Michea • María Soledad Sanhueza Poblete

3^o

medio



Ministerio de
Educación

Gobierno de Chile

Edición especial para el Ministerio de Educación.
Prohibida su comercialización.



Filosofía

3º medio

Susana Delgado Soto

Licenciada en Educación en Filosofía
Profesora de Estado en Filosofía
Universidad de Santiago de Chile

Felipe Núñez Michea

Licenciado en Educación en Filosofía
Universidad de Santiago de Chile

María Soledad Sanhueza Poblete

Licenciada en Filosofía
Magíster en Ciencia Política
Doctora (c) en Filosofía Moral y Política
Universidad de Chile

El Texto del Estudiante **Filosofía 3° medio** es una obra colectiva, creada y diseñada por el Departamento de Investigaciones Educativas de Editorial Santillana para el Ministerio de Educación, bajo la dirección de:

RODOLFO HIDALGO CAPRILE

SUBDIRECCIÓN EDITORIAL:

Cristian Gúmera Valenzuela

COORDINACIÓN DEL PROYECTO:

Daniela Veas Mardini

EDICIÓN:

Michelle León Hulaud
Violeta Meyer Romero
Daniela Veas Mardini

ASISTENCIA DE EDICIÓN:

Gustavo Medina Troncoso

AUTORÍA:

Susana Delgado Soto
Felipe Núñez Michea
María Soledad Sanhueza Poblete

REVISIÓN ESPECIALISTA:

Rodrigo González Fernández

COLABORACIÓN EN EL DESARROLLO DEL CONTENIDO:

Carolina Llanos Arriagada

CORRECCIÓN DE ESTILO:

Rafael Berríos Peñaloza
Rodrigo Olivares de la Barrera
Marianela Sánchez Aguirre

DOCUMENTACIÓN:

Cristian Bustos Chavarría

SUBDIRECCIÓN DE DISEÑO:

Verónica Román Soto

Con el siguiente equipo de especialistas:

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Raúl Urbano Cornejo

FOTOGRAFÍAS:

Archivo Santillana
Getty Images
Shutterstock
Wikimedia Commons

ILUSTRACIONES:

Roberto del Real Ekdahl

PRODUCCIÓN:

Rosana Padilla Cencever

En este libro se usan de manera inclusiva términos como «los niños», «los padres», «los hijos», «los apoderados», «profesores» y otros que se refieren a hombres y mujeres.

De acuerdo con la norma de la Real Academia Española, el uso del masculino se basa en su condición de término genérico, no marcado en la oposición masculino/femenino; por ello se emplea el masculino para aludir conjuntamente a ambos sexos, con independencia del número de individuos que formen parte del conjunto. Este uso evita, además, la saturación gráfica de otras fórmulas, que puede dificultar la comprensión de lectura y limitar la fluidez de lo expresado.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución en ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Presentación

El texto de filosofía que te acompañará durante este año tiene como objetivo entregarte las herramientas para que desarrolles los conocimientos, las habilidades y las actitudes necesarias para filosofar. Aprender filosofía es filosofar: esa es la invitación que te hacemos para este año escolar.

Las preguntas y los problemas presentes en las cuatro unidades de este texto te invitan a analizar diversas perspectivas filosóficas, adentrándote en las reflexiones de pensadores que han abordado grandes temas de la filosofía, tales como las características del quehacer filosófico, la existencia del ser y de la realidad, la definición de la verdad y la posibilidad del conocimiento, y la relevancia del diálogo como medio para la construcción de conocimiento colectivo.

El recorrido por las unidades te invita también, mediante diversos tipos de actividades, a desarrollar tus habilidades críticas, comunicativas y de argumentación, necesarias para pensar con otros, es decir, para hacer filosofía con otros.

Filosofar implica ejercitar la capacidad de la razón para plantear preguntas, desarrollar ideas y argumentaciones claras, ordenadas y sistemáticas que fundamenten tus puntos de vista. Si bien este texto incluye numerosas fuentes primarias y secundarias para tu estudio y análisis, su principal objetivo es que pongas en práctica tu capacidad de razonar críticamente, tanto de manera individual como mediante el diálogo con los demás. El fin último es que incorpores la filosofía en tu vida diaria.

Los temas que se desarrollan a lo largo del texto se vinculan de distintas formas con tu experiencia, con inquietudes propias de los jóvenes de tu edad y con el contexto cultural y social en el que estás inserto. De esta manera, podrás darte cuenta de que filosofar es una actividad propia del ser humano, e integrar la filosofía en tus reflexiones y cuestionamientos cotidianos.



Organización del texto

El texto se organiza en cuatro **unidades**. Cada unidad se compone de dos **lecciones**, las que se desarrollan en **temas**. Además, cada lección termina con una **evaluación de proceso** y, al final de cada unidad, se propone un **proyecto final**, se entrega una **síntesis** de contenidos y una **evaluación final**.

1 ¿Qué es la filosofía?

Inicio de unidad

Objetivos de la unidad:

- Conocer el tema de la unidad.
- Reflexionar sobre el significado de la filosofía.
- Valorar el rol de la filosofía en la sociedad.
- Reconocer a los filósofos más importantes de la historia.

Inicio de unidad

Conocerás el tema de la unidad mediante recursos que permiten introducir la reflexión y algunas preguntas que buscan motivar tu aprendizaje. También, se incluyen preguntas problematizadoras que guiarán tu aprendizaje durante la unidad.

Al comenzar la lección se presenta la **pregunta que la guiará** y diversos recursos que te permitirán explorar los temas que se tratarán a lo largo de la lección.

Inicio de lección

1 ¿Todas las personas pueden filosofar?

Inicio de lección

Objetivos de la lección:

- Reflexionar sobre el significado de la filosofía.
- Valorar el rol de la filosofía en la sociedad.
- Reconocer a los filósofos más importantes de la historia.

2 ¿Cuántas respuestas posibles hay y qué caracteriza a una respuesta filosófica?

Temas

Objetivos de la lección:

- Reflexionar sobre el significado de la filosofía.
- Valorar el rol de la filosofía en la sociedad.
- Reconocer a los filósofos más importantes de la historia.

Temas

Los **temas** desarrollan y profundizan distintos aspectos de la pregunta que da título a la lección.

3 ¿Por qué nos seguimos preguntando?

Temas

Objetivos de la lección:

- Reflexionar sobre el significado de la filosofía.
- Valorar el rol de la filosofía en la sociedad.
- Reconocer a los filósofos más importantes de la historia.

Cierre de lección

Al terminar cada lección te encontrarás con la sección **¿Cómo voy?** En esta evaluación de proceso podrás reconocer tus debilidades y fortalezas.

¿Cómo voy?

1. **¿Aprendo a hacer preguntas filosóficas?**
 • Busco la comprensión de la lección de un texto, un afiche o la filosofía propia de otros filósofos.
 • ¿Por qué las personas se interesan por la filosofía?
 • ¿Por qué debería ser filósofo?

2. **¿Construyo mi propio sistema filosófico?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

3. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

4. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

5. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

6. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

7. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

8. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

9. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

10. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.



El filósofo es alguien que se pregunta por la existencia humana y por el sentido de la vida. No se trata de alguien que se preocupa por los problemas cotidianos, sino de alguien que se preocupa por los problemas fundamentales de la existencia humana.

El filósofo es alguien que se pregunta por la existencia humana y por el sentido de la vida. No se trata de alguien que se preocupa por los problemas cotidianos, sino de alguien que se preocupa por los problemas fundamentales de la existencia humana.

El filósofo es alguien que se pregunta por la existencia humana y por el sentido de la vida. No se trata de alguien que se preocupa por los problemas cotidianos, sino de alguien que se preocupa por los problemas fundamentales de la existencia humana.

Imagen 1. ¿Cómo la filosofía ayuda a la vida?

Proyecto final

Al terminar la segunda lección de la unidad te encontrarás con el **Proyecto final de unidad**, actividad que te desafía a poner en práctica las habilidades y los conocimientos revisados durante la unidad.

Proyecto final de unidad

Nuestra propia definición de filosofía

El grupo de entre cuatro y siete integrantes para construir una definición colectiva de la filosofía con su consejo y trabajo creativo una publicación en un red social para compartir con su comunidad.

1. **Investigación**
 • ¿Qué es la filosofía? ¿Cómo se relaciona con la vida?
 • ¿Por qué la filosofía es importante?
 • ¿Qué filósofos son importantes?
 • ¿Cómo se relaciona la filosofía con la vida?

2. **Compartir las ideas en el grupo**

3. **Leer y comentar las siguientes definiciones de filosofía**

4. **Construir una definición de filosofía**

5. **Publicar la definición de filosofía**

6. **Compartir la definición de filosofía**

7. **Comentar la definición de filosofía**

8. **Construir una definición de filosofía**

9. **Publicar la definición de filosofía**

10. **Compartir la definición de filosofía**



La filosofía es una disciplina que se ocupa de la búsqueda de la verdad y del sentido de la vida. No se trata de una disciplina que se ocupa de los problemas cotidianos, sino de una disciplina que se ocupa de los problemas fundamentales de la existencia humana.

La filosofía es una disciplina que se ocupa de la búsqueda de la verdad y del sentido de la vida. No se trata de una disciplina que se ocupa de los problemas cotidianos, sino de una disciplina que se ocupa de los problemas fundamentales de la existencia humana.

La filosofía es una disciplina que se ocupa de la búsqueda de la verdad y del sentido de la vida. No se trata de una disciplina que se ocupa de los problemas cotidianos, sino de una disciplina que se ocupa de los problemas fundamentales de la existencia humana.

Imagen 2. ¿Cómo la filosofía ayuda a la vida?

Cierre de unidad

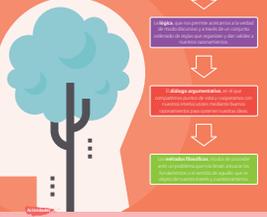
Al final de la unidad encontrarás una **Síntesis** con los principales conceptos e ideas revisados. A continuación, se presenta la sección **¿Qué aprendí?**, evaluación final de la unidad.

¿Qué es la filosofía?

La filosofía es una disciplina que se ocupa de la búsqueda de la verdad y del sentido de la vida. No se trata de una disciplina que se ocupa de los problemas cotidianos, sino de una disciplina que se ocupa de los problemas fundamentales de la existencia humana.

La filosofía es una disciplina que se ocupa de la búsqueda de la verdad y del sentido de la vida. No se trata de una disciplina que se ocupa de los problemas cotidianos, sino de una disciplina que se ocupa de los problemas fundamentales de la existencia humana.

La filosofía es una disciplina que se ocupa de la búsqueda de la verdad y del sentido de la vida. No se trata de una disciplina que se ocupa de los problemas cotidianos, sino de una disciplina que se ocupa de los problemas fundamentales de la existencia humana.



¿Qué aprendí?

¿Qué aprendí?

1. **¿Aprendí a hacer preguntas filosóficas?**
 • Busco la comprensión de la lección de un texto, un afiche o la filosofía propia de otros filósofos.
 • ¿Por qué las personas se interesan por la filosofía?
 • ¿Por qué debería ser filósofo?

2. **¿Construyo mi propio sistema filosófico?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

3. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

4. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

5. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

6. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

7. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

8. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

9. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.

10. **¿Construyo mi propia definición de filosofía?**
 • Investigo temas de filosofía particular, aunque no los haya abordado en esta unidad.
 • Busco la relación entre las principales ideas filosóficas que he estudiado en esta unidad.



Índice

Unidad 1 ¿Qué es la filosofía? 8

Lección 1

¿Todas las personas pueden filosofar?	10
1. ¿Qué se han preguntado los filósofos?	12
2. ¿Cuántas respuestas posibles hay y qué caracteriza a una respuesta filosófica?	16
3. ¿Por qué nos seguimos preguntando?	20
4. ¿Cómo nos ayuda la filosofía a pensar?	22
¿Cómo voy?	23

Lección 2

¿Qué necesito para filosofar? Las herramientas de la filosofía	24
1. La lógica, instrumento de la filosofía	26
2. La lógica informal y el diálogo argumentativo	30
3. Sobre los métodos filosóficos	34
4. Pensemos filosóficamente: el problema de la inducción	36
¿Cómo voy?	38
Proyecto final de unidad	39
Síntesis	40
¿Qué aprendí?	42

Unidad 2 ¿Qué es la existencia? 44

Lección 1

¿Todo lo que percibimos es real?	46
1. ¿Hay realidad más allá de los sentidos?	48
2. ¿Existe algo más que el presente?	52
3. ¿Todo lo que existe tiene una causa?	56
4. ¿Son reales nuestros sueños?	60
¿Cómo voy?	61

Lección 2

¿Qué es la existencia humana?	62
1. ¿Cuál es nuestra esencia?	64
2. ¿Somos libres?	68
3. ¿Tiene sentido la existencia?	72
¿Cómo voy?	76
Proyecto final de unidad	77
Síntesis	78
¿Qué aprendí?	80



¿Cómo conocemos y qué conocemos?

Lección 1

¿Qué es la verdad? 84

1. ¿Podemos acceder a la verdad? 86

2. ¿Con qué criterios se evalúa la verdad? 88

3. ¿Podemos tener seguridad de que algo es verdad? 92

4. En búsqueda de la verdad 94

¿Cómo voy? 95

Lección 2

¿Qué es la ciencia y qué pretende explicar? 96

1. ¿Cómo accedemos al conocimiento? 98

2. ¿Cuáles son los métodos de la ciencia? ¿Permiten llegar a la verdad? 102

3. ¿Cómo han cambiado los paradigmas de la ciencia? 106

4. ¿Qué papel juega el conocimiento científico en la actualidad? 108

¿Cómo voy? 110

Proyecto final de unidad 111

Síntesis 112

¿Qué aprendí? 114

La reflexión y el diálogo: dos espacios para la filosofía

Lección 1

Dialogamos para pensar y construir ideas 118

1. ¿Qué importancia tiene pensar con otros? 120

2. ¿Cualquier conversación es un diálogo? 124

3. ¿Deben siempre los demás respetar mi opinión? Argumentación versus opinión 128

¿Cómo voy? 131

Lección 2

A hacer filosofía en conjunto 132

1. La realidad del mundo virtual: ¿en el mundo virtual «somos» o «aparentamos»? 134

2. ¿El mundo funciona en forma azarosa o «todo ocurre por una causa»? 136

3. Participemos en un seminario socrático 138

¿Cómo voy? 140

Proyecto final de unidad 141

Síntesis 142

¿Qué aprendí? 144

Glosario 146

Referencias bibliográficas 147



¿Qué es la filosofía?

Recurso 1

La preocupación principal de la filosofía es cuestionar y entender ideas muy comunes que todos usamos cotidianamente sin pensar acerca de ellas. Un historiador podría preguntar qué pasó en un período del pasado, pero un filósofo preguntará *¿Qué es el tiempo?* Un matemático podría investigar las relaciones entre números, pero un filósofo preguntará *¿Qué es un número?* Un físico preguntará de qué están hechos los átomos o cómo se explica la gravedad, pero un filósofo preguntará cómo podemos saber que hay algo afuera de nuestras propias mentes. Un psicólogo podría investigar cómo los niños aprenden el lenguaje, pero un filósofo preguntará *¿Qué hace que una palabra signifique algo?* Cualquiera podría preguntar si es incorrecto colarse en un cine sin pagar, pero un filósofo preguntará *¿Qué hace que una acción sea correcta o incorrecta?*

Nagel, T. *What does it all mean?* (1987)

Recurso 2

Sanzio, R. *La escuela de Atenas* (1509-1511). Museos Vaticanos.

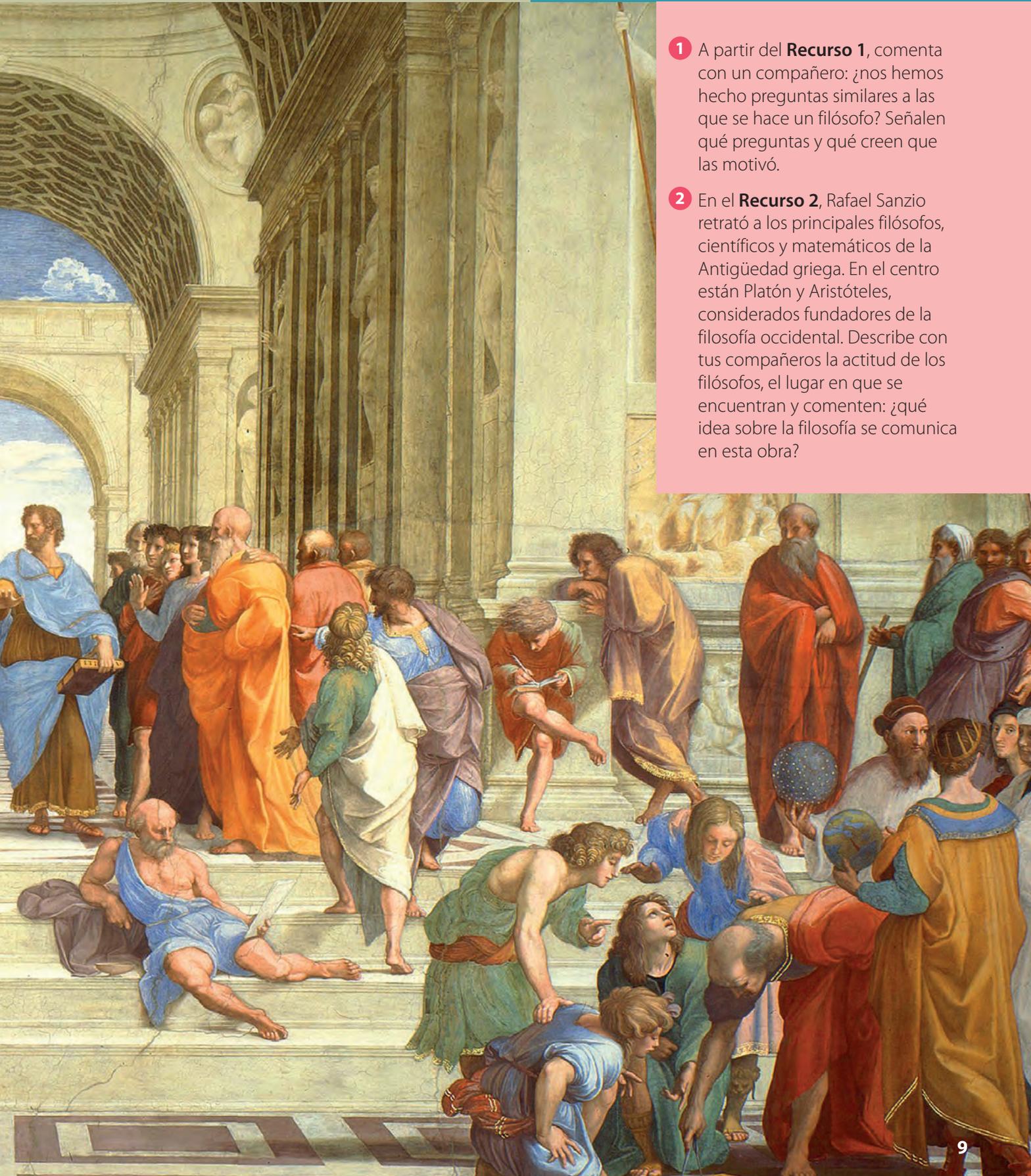


En esta unidad conocerás las principales características del quehacer filosófico. Te aproximarás a comprender qué es y qué implica filosofar, valorando sus grandes preguntas y la diversidad de posibilidades de respuestas que brinda la disciplina.

Nos preguntaremos:

- ¿Todas las personas pueden filosofar?, ¿qué se necesita para filosofar?
- ¿Cómo piensan y qué se han preguntado los filósofos?
- ¿Cómo nos ayuda la filosofía a pensar?

- 1** A partir del **Recurso 1**, comenta con un compañero: ¿nos hemos hecho preguntas similares a las que se hace un filósofo? Señalen qué preguntas y qué creen que las motivó.
- 2** En el **Recurso 2**, Rafael Sanzio retrató a los principales filósofos, científicos y matemáticos de la Antigüedad griega. En el centro están Platón y Aristóteles, considerados fundadores de la filosofía occidental. Describe con tus compañeros la actitud de los filósofos, el lugar en que se encuentran y comenten: ¿qué idea sobre la filosofía se comunica en esta obra?



¿Todas las personas pueden filosofar?

La filosofía tiene orígenes antiquísimos. Las preocupaciones y preguntas filosóficas están presentes de manera universal en la historia de la humanidad. El filósofo chileno Jorge Millas plantea que la filosofía es una **necesidad profunda de la vida humana**: «Así lo reconocían ya Platón y Aristóteles, que vieron en el asombro, en la capacidad de sorprenderse y admirarse, la raíz afectivo-intelectual de la actitud filosófica. Para la inteligencia alerta del ser humano, aun las cosas obvias y simples son más complejas de lo que parecen» (*Idea de la filosofía*, 1969).

A partir de lo anterior, en principio, **toda persona podría adoptar una actitud filosófica**. Pero ¿puede cualquier persona filosofar?, ¿qué define a la filosofía?

Recurso 1 La conciencia de la ignorancia

Junto con la capacidad de asombrarse, en los fundamentos de la filosofía está la necesidad de asumir la propia ignorancia:

La filosofía se caracteriza por ser un amor a la sabiduría, una aspiración al saber radical, motivada por la admiración. Pero no puede empezar a buscar el saber quien cree poseerlo; por eso, si el motor de la filosofía es la admiración, su punto de partida es la conciencia de nuestra ignorancia, la duda: solo quien se percató de que no sabe puede sentir el deseo de saber.

Cortina, A. *Filosofía* (2008)

Recurso 2 Filosofía como práctica

La filosofía se entiende como una actividad que permite aclarar y explicar:

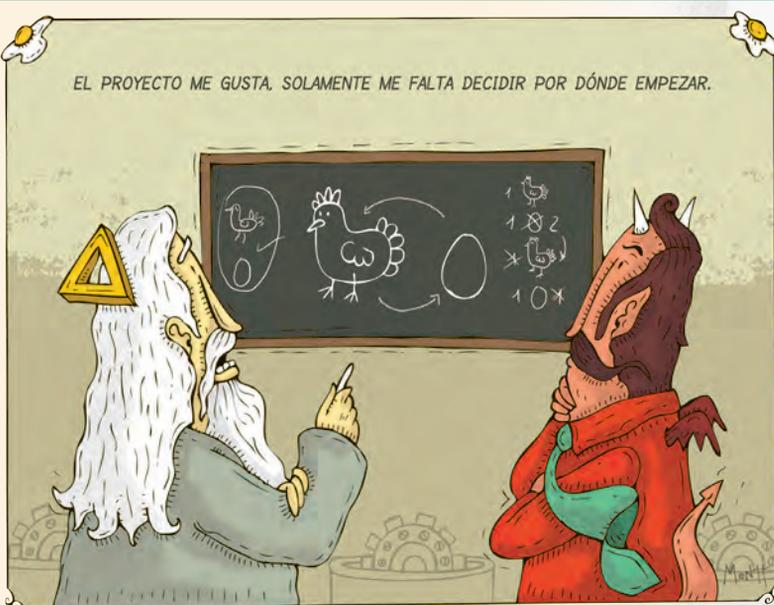
El objeto de la filosofía es la aclaración lógica del pensamiento. Filosofía no es una teoría, sino una actividad. Una obra filosófica consiste esencialmente en elucidaciones. El resultado de la filosofía no son «proposiciones filosóficas», sino el esclarecerse de las proposiciones. La filosofía debe esclarecer y delimitar con precisión los pensamientos que de otro modo serían, por así decirlo, opacos y confusos.

Wittgenstein, L.
Tractatus logico-philosophicus (1921)

Recurso 3 Preguntas filosóficas cotidianas

Las preguntas de corte filosófico se pueden reconocer en la cultura popular, e incluso algunas provienen de ella. Un filósofo se pregunta: ¿Cuál es el principio? En esta viñeta del ilustrador chileno Alberto Montt se refleja esta pregunta desde la cultura popular: ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina?

Montt, A. *Dosis diarias*.
Gentileza del autor.



Recurso 4 Opinar no es filosofar

Platón establece una diferencia entre la opinión y la filosofía. Mientras cualquiera puede opinar sobre un asunto, solo quien utiliza la razón es capaz de filosofar.

Por tanto, de los que perciben muchas cosas bellas, pero no ven lo bello en sí ni pueden seguir a otro que a ello los conduzca, y, asimismo, ven muchas cosas justas, pero no lo justo en sí, y de igual manera todo lo demás, diremos que opinan de todo, pero que no conocen nada de aquello sobre lo que opinan.

Platón. *República*. 479e (380 a. C.)

Recurso 5 ¿Una ciencia posible?

Kant pensaba que la filosofía era una «idea de una ciencia posible» y que en realidad no se puede aprender filosofía, pero sí a filosofar:

No se puede aprender filosofía; pues, ¿dónde está, quién la posee y cómo se la puede reconocer? Solo se puede aprender a filosofar, es decir, [solo se puede] ejercitar el talento de la razón siguiendo, en ciertos ensayos que están disponibles, los principios universales de ella; pero siempre con la salvadad del derecho de la razón, de examinarlos a ellos mismos en las fuentes de ellos, y de confirmarlos o recusarlos.

Kant, I. *Crítica de la razón pura* (1781)

Recurso 6 La filosofía como base del conocimiento científico

La relevancia del conocimiento filosófico se resume en el siguiente fragmento:

Según la mayoría de los filósofos, la filosofía estudia la totalidad de los seres «por las causas primeras» o «por las causas últimas». Ambas cosas significan lo mismo: la filosofía es un conocimiento radical de los fundamentos.

Dar una explicación fundamental significa que la explicación ha de poder justificarse por sí misma sin descansar sobre postulado alguno o sobre proposición que a su vez necesite ser demostrada. De esta manera se comprende que la filosofía es esencialmente independiente y autosuficiente. Es ella misma, y no otra ciencia, la encargada de criticar sus principios, sus métodos y sus logros. Así se comprende que las ciencias tengan que acudir a la filosofía para la fundamentación de sus postulados y proposiciones de las que parten. En tales casos, la filosofía constituye el «más allá» o la fundamentación del conocimiento científico.

Bonnín, F. *Lógica e introducción al saber filosófico* (1976)

Recurso 7 La perspectiva histórica

Hegel postula que la filosofía es una «ciencia absoluta». Su propia filosofía alcanza el Universal Máximo, ya que en ella se articulan todas las corrientes filosóficas del pasado.

[...] la historia de la filosofía muestra en las diversas filosofías que van apareciendo una sola filosofía con diversos peldaños de formación y, por otra parte, muestra que los principios particulares, uno de los cuales subyace en cada una de las filosofías, son solamente ramas de uno y el mismo todo. La última filosofía según el tiempo es el resultado de todas las filosofías anteriores y ha de contener por ello los principios de todas; por esta razón, aunque es filosofía de otra manera, es la más desarrollada, la más rica y la más concreta.

Hegel, G. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio* (1830)

Actividades

- 1 Relaciona el **Recurso 3** con alguno de los planteamientos de los otros recursos de estas páginas. Fundamenta.
- 2 Señala al menos una semejanza entre los planteamientos de los **Recursos 2, 5 y 6**.
- 3 A partir de los **Recursos 1 y 4**, ¿cómo se puede vincular la necesidad de ser conscientes de nuestra ignorancia con lo que dice Platón acerca de quienes «opinan de todo»? Comenta con un compañero y redacten un texto de máximo tres párrafos para leerlo al curso.

1. ¿Qué se han preguntado los filósofos?

El surgimiento de la filosofía occidental suele relacionarse con un cambio en la forma de explicar los fenómenos cotidianos: el paso del mito al logos. *Mythos* y *lógos* son expresiones griegas que pueden traducirse como «palabra».

Sin embargo, la palabra entendida como *mythos* se refiere a narraciones sagradas que intentan explicar el origen y la regularidad del cosmos recurriendo a fuerzas sobrehumanas, como dioses o poderes cósmicos personificados. En cambio, la palabra entendida como *lógos* se convertirá en instrumento de indagación de la verdad, y también de debate y deliberación pública, que trata de convencer argumentando y fomentando la capacidad crítica de la razón.

Aristóteles planteaba ya en el siglo IV a. C. que «los hombres comienzan y comenzaron siempre a filosofar movidos por la admiración; al principio, admirados ante los fenómenos sorprendentes más comunes; luego, avanzando poco a poco y planteándose problemas mayores, como los cambios de la Luna y los relativos al Sol y a las estrellas, y el principio del universo. Pero el que se plantea un problema o se admira, reconoce su ignorancia. [...] De suerte que, si filosofaron para huir de la ignorancia, es claro que buscaban el saber en vista del conocimiento, y no por alguna utilidad o afán práctico. Y así lo atestigua lo ocurrido. Pues esta disciplina comenzó a buscarse cuando ya existían todas las cosas necesarias y las relativas al descanso y al ornato de la vida. Es, pues, evidente que no la buscamos por ninguna otra utilidad, sino que, así como llamamos hombre libre al que es para sí mismo y no para otro, así consideramos a esta como la única ciencia libre, pues esta sola es para sí misma» (*Metafísica*, I, 2, 982b).

Las preguntas que se hacen los filósofos son **preguntas «radicales»**, pues apuntan «a la raíz» de aquello que ponen en cuestionamiento. El sentido de la vida, la existencia de Dios, la realidad, la naturaleza humana, la libertad, el bien, la belleza, la justicia, entre muchos otros, son temas que han inquietado a los filósofos a lo largo de la historia. En las páginas 12 a 15 se presentan algunas preguntas filosóficas relacionadas con estos temas.

Recursos 1 y 2 ¿La vida tiene sentido?

Una pregunta esencial de la filosofía es sobre el sentido de la existencia.

Existe un solo problema filosófico verdaderamente serio: juzgar si la vida merece o no ser vivida. Lo demás, por ejemplo, si el mundo tiene tres dimensiones, si el espíritu tiene nueve o doce categorías, son cuestiones secundarias. Son un juego. Antes hay que responder... Yo nunca he visto morir a un hombre por defender el argumento ontológico. Galileo, a pesar de que había descubierto una verdad importante, abjuró de ella muy fácilmente apenas vio en peligro su vida. En cierto sentido, hizo bien. [...] Pero veo, por el contrario, que muchas personas mueren porque juzgan que la vida no es ya digna de ser vivida. Y, paradójicamente, veo a otros que se hacen matar por ciertas ideas —o ilusiones— que constituyen su razón de vivir (lo que se llama una razón para vivir constituye, al mismo tiempo, una óptima razón para morir). Por tanto, pienso que el sentido de la vida es la cuestión más urgente.

Camus, A. *El mito de Sísifo* (1942)

En última instancia, vivir significa asumir la responsabilidad de encontrar la respuesta correcta a los problemas que ello plantea y cumplir las tareas que la vida asigna continuamente a cada individuo. Dichas tareas y, consecuentemente, el significado de la vida difieren de un ser humano a otro, de un momento a otro, de modo que resulta completamente imposible definir el significado de la vida en términos generales. Nunca se podrá dar respuesta a las preguntas relativas al sentido de la vida con argumentos especiosos. «Vida» no significa algo vago, sino algo muy real y concreto, que configura el destino de cada ser humano, distinto y único en cada caso. Ningún ser humano ni ningún destino pueden compararse a otro ser humano o a otro destino. Ninguna situación se repite y cada una exige una respuesta distinta; unas veces la situación en que un ser humano se encuentra puede exigirle que emprenda algún tipo de acción; otras, puede resultar más ventajoso aprovecharla para meditar y sacar las consecuencias pertinentes.

Frankl, V. *El hombre en busca de sentido* (1946)

Recurso 3 ¿Existe Dios?

Las preguntas filosóficas asociadas con la existencia de Dios se relacionan con distintas temáticas. Una de ellas es la pregunta por el mal, como se aprecia en el siguiente dilema planteado por Epicuro:

O Dios quiere quitar el mal del mundo, pero no puede; o puede, pero no quiere; o puede y quiere. Si quiere y no puede, es impotente. Si puede y no quiere, no nos ama. Si no quiere ni puede, no es el Dios bueno y, además, es impotente. Si puede y quiere —y esto es lo más seguro— entonces, ¿de dónde viene el mal real y por qué no lo elimina?

Epicuro, siglo III a. C.

Recurso 4 ¿Qué es lo real?

La pregunta por lo real es un tema central de la filosofía. Bertrand Russell se pregunta si hay algún conocimiento tan cierto que ningún ser humano razonable pueda dudar de él y pone como ejemplo la mesa que tiene frente a él. Se cuestiona acerca de la manera en que conocemos la mesa, mediante los sentidos, y se pregunta qué tan cierto es ese conocimiento si, dependiendo del ángulo desde el que se mire, de la luz, entre otros factores, esta aparecerá diferente para distintos observadores.

Nos hemos percatado de que, si tomamos un objeto cualquiera, de la clase que suponemos conocer por los sentidos, lo que los sentidos nos dicen inmediatamente no es la verdad acerca del objeto tal como es aparte de nosotros, sino solamente la verdad sobre ciertos datos de los sentidos, que, por lo que podemos juzgar, dependen de las relaciones entre nosotros y el objeto. Así, lo que vemos y tocamos directamente es simplemente una «apariencia», que creemos ser el signo de una «realidad» que está tras ella. Pero si la realidad no es lo que aparenta, ¿tenemos algún medio de conocer si en efecto existe una realidad? Y en caso afirmativo, ¿tenemos algún medio para descubrir en qué consiste? Tales preguntas son desconcertantes, y es difícil saber si no son ciertas aun las más raras hipótesis. Así, nuestra mesa familiar, que generalmente solo había despertado en nosotros ideas insignificantes, aparece ahora como un problema lleno de posibilidades sorprendentes. Lo único que sabemos de ella es que no es lo que aparenta.

Russell, B. *Los problemas de la filosofía* (1912)

Recurso 5 ¿Es posible encontrar la verdad?

El filósofo alemán Friedrich Nietzsche ofrece una perspectiva según la cual no existe una verdad universal, pues ninguna corresponde a la verdad más que en apariencia.

¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades

son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal.

Nietzsche, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* (1873)

Actividades

- 1 En relación con el planteamiento de Aristóteles, ¿qué consecuencias tendrá el que la filosofía no tenga una utilidad o afán práctico? ¿Qué característica se desprende de esta idea?
- 2 Elige una de las preguntas filosóficas que se plantean en los **Recursos 1 a 5** y explica su relevancia para el ser humano. Entrega al menos dos razones.
- 3 Considerando los tipos de preguntas filosóficas revisadas hasta el momento, formula una nueva que tenga las siguientes características: ofrecer diversas posibilidades de respuesta, ser una pregunta radical y poner en juego la capacidad crítica de la razón. Anoten las preguntas en un papelógrafo y publíquenlas en la sala o en el colegio.

Recursos 6 y 7 ¿Qué es lo bueno?

¿Tiene relación lo bueno con la felicidad? Aristóteles planteó que existe un bien supremo hacia el que debe orientarse la vida humana, y ese bien supremo es la felicidad. Immanuel Kant, en el siglo XVIII, argumenta a favor de la buena voluntad.

Puesto que todo conocimiento y toda elección tienden a algún bien, ¿cuál es la meta de la política, o cuál es el bien supremo entre todos los que pueden realizarse? Sobre su nombre, casi todo el mundo está de acuerdo, pues tanto el vulgo como los cultos dicen que es la felicidad, y admiten que vivir bien y obrar bien equivalen a ser feliz. Pero cuando se trata de decir en qué consiste realmente la felicidad, hay diferencias de opinión y no lo explican del mismo modo el vulgo y los sabios.

Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. I, 1095a (siglo IV a. C.)

Ni en el mundo, ni, en general, tampoco fuera del mundo, es posible pensar nada que pueda considerarse como bueno sin restricción, a no ser tan solo una *buena voluntad*. El entendimiento, el gracejo, el Juicio, o como quieran llamarse los talentos del espíritu; el valor, la decisión, la perseverancia en los propósitos, como cualidades del temperamento, son, sin duda, en muchos respectos, buenos y deseables; pero también pueden llegar a ser extraordinariamente malos y dañinos si la voluntad que ha de hacer uso de estos dones de la naturaleza, y cuya peculiar constitución se llama por eso *carácter*, no es buena. Lo mismo sucede con los dones de la fortuna. El poder, la riqueza, la honra, la salud misma y la completa satisfacción y el contento del propio estado, bajo el nombre de *felicidad*, dan valor, y tras él, a veces arrogancia, si no existe una buena voluntad que rectifique y acomode a un fin universal el influjo de esa felicidad y con él el principio todo de la acción [...].

Kant, I. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785)

Recursos 8 y 9 ¿Existe la libertad?

Existen diversas posturas frente a la pregunta sobre la libertad humana. El primer extracto, de Jean-Paul Sartre, se enmarca en el existencialismo, que considera la libertad como esencia de lo humano. El segundo es de Baruch Spinoza, filósofo del siglo XVII que sostenía que hay un orden racional de causa-efecto en todo lo que existe.

Estoy condenado a ser libre. Esto significa que no podrían encontrarse a mi libertad más límites que ella misma o, si se prefiere, que no somos libres de dejar de ser libres. [...]

Para la realidad-humana ser es elegirse; nada le viene de afuera, ni tampoco de adentro, que ella pueda recibir o aceptar. Está enteramente abandonada, sin ayuda ninguna de ninguna especie, a la insostenible necesidad de hacerse ser hasta el mínimo detalle. Así, la libertad no es un ser: es el ser del hombre, es decir, su nada de ser. Si se empezara por concebir al hombre como algo pleno, sería absurdo buscar después en él momentos o regiones psíquicas en que fuera libre: tanto valdría buscar vacío en un recipiente previamente colmado. El hombre no puede ser ora libre, ora esclavo: es enteramente y siempre libre, o no lo es.

Sartre, J.-P. *El ser y la nada* (1943)

Los hombres se equivocan al creerse libres, opinión que obedece al solo hecho de que son conscientes de sus acciones e ignorantes de las causas que las determinan. Y, por tanto, su idea de «libertad» se reduce al desconocimiento de las causas de sus acciones, pues todo eso que dicen de que las acciones humanas dependen de la voluntad son palabras, sin idea alguna que les corresponda. Efectivamente, todos ignoran lo que es la voluntad y cómo mueve el cuerpo, y quienes se jactan de otra cosa e inventan residencias y moradas del alma suelen mover a risa o a asco. Así también, cuando miramos el Sol, imaginamos que dista de nosotros unos doscientos pies, error que no consiste en esa imaginación en cuanto tal, sino en el hecho de que, al par que lo imaginamos así, ignoramos su verdadera distancia y la causa de esa imaginación. Pues, aunque sepamos más tarde que dista de nosotros más de 600 diámetros terrestres, no por ello dejaremos de imaginar que está cerca; en efecto, no imaginamos que el Sol este tan cerca porque ignoremos su verdadera distancia, sino porque la esencia del Sol, en cuanto que este afecta a nuestro cuerpo, está implícita en una afección de ese cuerpo nuestro.

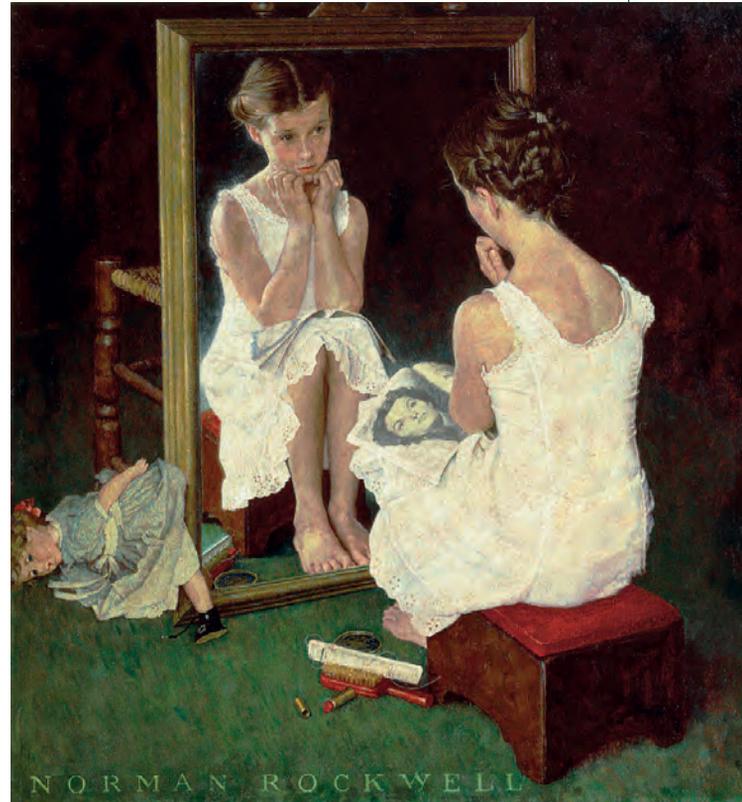
Spinoza, B. *Ética demostrada según el orden geométrico* (1677)

Recursos 10 y 11 ¿Soy cuerpo, soy alma, soy ambos?

La pregunta por el alma es una pregunta filosófica que dio lugar a importantes escuelas de pensamiento, como el materialismo. Uno de sus primeros exponentes fue el francés Julien Offray de La Mettrie:

El alma solo es un término vago del que no se tiene la menor idea, y del que un espíritu culto únicamente debe servirse para nombrar nuestra parte pensante. Establecido el menor principio de movimiento, los cuerpos animados tendrán todo lo que necesitan para moverse, sentir, pensar, arrepentirse y, por último, para actuar en lo físico y en lo moral que depende de este. [...] El hombre no es más que un animal o un conjunto de resortes, que se montan unos sobre otros, sin que pueda decirse por qué punto del círculo humano empezó la naturaleza. Si estos resortes difieren entre sí, solo se debe a su situación y a algunos grados de fuerza, y nunca a su naturaleza. Por consiguiente, el alma no es más que un principio de movimiento o una parte material sensible del cerebro, que se puede considerar, sin temor a equivocarse, como el resorte principal de toda la máquina, el cual tiene una influencia visible sobre todos los demás.

De La Mettrie, J. O. *El hombre máquina* (1748)



Rockwell, N. *Girl at Mirror* (1954)

Recurso 12 ¿Qué lugar ocupan el azar y la causalidad?

En relación con el sentido de la vida y de la existencia, surge la pregunta acerca de si hay un orden o si el ser humano está inmerso en un caos:

Cuando considero la pequeña duración de mi vida, absorbida en la eternidad que le precede y que le sigue, el pequeño espacio que lleno y aun el que veo, abismado en la infinita inmensidad de los espacios que ignoro y me ignoran, me espanto y me asombro de verme aquí y no ahí, ahora y no entonces. ¿Quién me ha puesto? ¿Por orden y conducta de quién este lugar y este tiempo han sido destinados para mí? [...]

El silencio eterno de estos espacios infinitos me espanta.

Pascal, B. *Pensamientos* (1669)

Actividades

- 1 En relación con los **Recursos 6 y 7**, ¿qué entienden Aristóteles y Kant por felicidad? Explica en qué se diferencian las posturas de ambos filósofos acerca de qué es lo bueno.
- 2 A partir del **Recurso 10**, ¿estás de acuerdo con el argumento materialista que plantea que el ser humano «no es más que un animal o un conjunto de resortes»? Fundamenta tu postura mediante una razón.
- 3 Relee los **Recursos 8, 9 y 12** y plantea una relación entre las preguntas que los agrupan.
- 4 Observa la pintura de Norman Rockwell (**Recurso 11**) y explica, con un lenguaje formal, el mensaje que comunica. Usa la perspectiva de uno de los filósofos revisados en estas páginas.

2. ¿Cuántas respuestas posibles hay y qué caracteriza a una respuesta filosófica?

Los caminos para plantear respuestas filosóficas son variados; sin embargo, todas las perspectivas tienen algo en común: la sospecha ante los supuestos, propia de la actitud filosófica. Como afirma Diderot: «El escepticismo es el primer paso hacia la verdad» (*Pensamientos filosóficos*, 1746).

Algunos filósofos han plasmado sus respuestas en tratados técnicos y rigurosos; otros han intentado eliminar del lenguaje filosófico todo concepto ambiguo, utilizando las herramientas de la lógica matemática para proceder filosóficamente, mientras hay quienes eligen el uso de la intuición como guía de la reflexión. A pesar de la diversidad, en las variadas perspectivas se reconocen elementos característicos del saber filosófico:

- a. **Mostrar conexiones:** consiste en descubrir parecidos, causas y efectos, y relaciones de dependencia entre varias afirmaciones con el fin de comprender la concepción del mundo en la que se inscriben.
- b. **Clarificar conceptos:** implica clasificar, ordenar y matizar para despejar malentendidos y comprender mejor un asunto que inicialmente parecía confuso.
- c. **Descubrir supuestos:** significa poner de manifiesto lo que está implícito en las afirmaciones sobre un tema para mostrar sus posibles contradicciones o descubrir implicaciones novedosas.
- d. **Pensar radicalmente:** consiste en investigar un asunto desde sus raíces y fundamentos.

Recurso 1 Búsqueda sin supuestos

Hegel caracteriza a la filosofía como un saber que busca explicitar toda razón, toda producción de supuestos.

La filosofía carece de la ventaja, que favorece a las otras ciencias, de poder *suponer* sus *objetos* como inmediatamente ofrecidos por la representación y [de poder suponer] como ya aceptado el *método* de conocimiento para empezar y proseguir [su discurso].

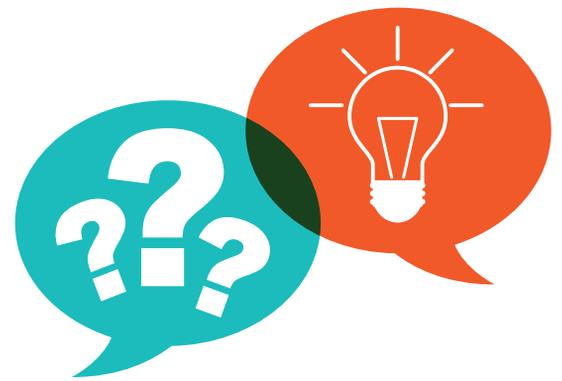
Hegel, G. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio* (1830)

Recurso 2 El filósofo como recién nacido

Carla Cordua, filósofa chilena, caracteriza la duda filosófica, que tiene como objetivo poner en entredicho los supuestos sobre los cuales existimos:

El filósofo, en cuanto verdadero pensador independiente y dispuesto a todo, hace lo que recomendaba Kant: se atreve a pensar. Por lo tanto, para empezar no será ni cristiano ni budista, ni de derecha ni de izquierda. Como se atreve a pensar de veras tratará de llegar al fondo y de mantenerse en el subsuelo de las evidencias circulantes. Por lo tanto, tampoco podrá ser o policía o bombero, ya que logrará convertirse, hasta cierto punto, en un recién nacido.

Cordua, C. *De todas las cosas* (2019)



Recurso 3 La experiencia, fundamento de las ciencias

El **empirismo** sostiene que el origen y el valor de nuestros conocimientos dependen de la experiencia sensible y, por tanto, se sirve del método inductivo en la investigación (generalizar a partir de casos particulares). Desde esta perspectiva, la tarea de la filosofía es explicar todos nuestros conocimientos refiriéndolos a su origen; para ello, se estudia el funcionamiento de la mente, de los sentimientos y las costumbres, en definitiva, la «naturaleza humana».

No hay problema de importancia cuya decisión no esté comprendida en la ciencia del hombre y nada puede decidirse con certeza antes de que nos hayamos familiarizado con dicha ciencia. Por eso, al intentar explicar los principios de la naturaleza humana proponemos, de hecho, un sistema completo de las ciencias, edificado sobre un fundamento casi enteramente nuevo, y el único sobre el que las ciencias pueden basarse con seguridad. Y como la ciencia del hombre es la única fundamentación sólida de todas las demás, es claro que la única fundamentación sólida que podemos dar a esa misma ciencia deberá estar en la experiencia y la observación.

Hume, D. *Tratado de la naturaleza humana* (1738-1740)

Recurso 4 La relevancia de la perspectiva

El filósofo español José Ortega y Gasset plantea que la perspectiva con que se observa la realidad es parte constitutiva de ella:

El mundo exterior no existe sin mi pensarlo, pero el mundo exterior no es mi pensamiento, yo no soy teatro ni mundo —soy frente a este teatro, soy con el mundo—, somos el mundo y yo. Y generalizando, diremos: el mundo no es una realidad subsistente en sí con independencia de mí, sino que es lo que es *para* mí o ante mí y, por lo pronto, nada más. [...]

Necesitamos, pues, corregir el punto de partida de la filosofía. El dato radical del universo no es simplemente: el pensamiento existe o yo pensante existo —sino que si existe el pensamiento existen, *ipso facto*, yo que pienso y el mundo en que pienso— y existe el uno con el otro, sin posible separación. Pero ni yo soy un ser sustancial ni el mundo tampoco, sino ambos somos en activa correlación: yo soy el que ve el mundo y el mundo es lo visto por mí. Yo soy para el mundo y el mundo es para mí. Si no hay cosas que ver, pensar e imaginar, yo no vería, pensaría o imaginaría —es decir, yo no sería... .

Ortega y Gasset, J. *¿Qué es filosofía?* (1957)

Recurso 5 La prioridad de la razón

En relación con el conocimiento, el **racionalismo** afirma la primacía de la razón sobre la experiencia. La razón se constituye en fuente y criterio de dicho conocimiento, aunque pueda tener también en cuenta lo dado a los sentidos. Los principios del conocimiento son las verdades de razón, que juzgan de lo verdadero y conveniente, y nos infunden certeza sobre nuestros conocimientos.

El primero de los preceptos consistía en no recibir como verdadero lo que con toda evidencia no reconociese como tal, evitando cuidadosamente la precipitación y los prejuicios, y no aceptando como cierto sino lo presente a mi espíritu de manera tan clara y distinta que acerca de su certeza no pudiera haber la menor duda. [...] no debemos dejarnos persuadir nunca sino por la evidencia de la razón. Y nótese bien que digo de la razón, no de la imaginación ni de los sentidos; como asimismo, porque veamos el Sol muy claramente, no debemos por ello juzgar que sea del tamaño que lo vemos; y muy bien podemos imaginar distintamente una cabeza de león pegada al cuerpo de una cabra, sin que por eso haya de concluir que en el mundo existe la quimera.

Descartes, R. *Discurso del método* (1637)

Actividades

- 1 ¿Por qué será necesaria la duda en filosofía? Explica, a partir de los **Recursos 1 y 2**, la actitud del filósofo como «recién nacido».
- 2 Toma una postura respecto de la perspectiva empirista y la racionalista. ¿Con cuál estás de acuerdo y por qué? Entrega al menos dos razones.
- 3 Asocia los elementos característicos del saber filosófico con los recursos que se indican en el siguiente esquema. Explica cómo se refleja cada uno en el fragmento correspondiente:
- 4 Haz una breve investigación acerca del pensamiento de David Hume y explica por qué es considerado como el impulsor del nuevo escepticismo en el período moderno.
- 5 En parejas, conversen: ¿de qué manera las distintas perspectivas pueden ayudarles a responder las preguntas filosóficas que los inquietan en el presente?

Pensar radicalmente

Clarificar conceptos

Descubrir supuestos

Mostrar conexiones

Recurso 2

Recurso 5

Recurso 4

Recurso 3

Una diversidad de posibilidades de pensar

Las preguntas y sus respuestas se vinculan con lo que se entiende por filosofía y con el enfoque que adopta cada filósofo en su contexto histórico cultural. No obstante, en un mismo contexto cultural también conviven múltiples perspectivas filosóficas.

Recurso 1 Algunas perspectivas a lo largo de la historia

El siguiente recurso no es una revisión exhaustiva de las perspectivas filosóficas, sino que muestra su diversidad mediante una selección de filósofos y corrientes filosóficas.



Para **Santo Tomás (1225-1274)**, la filosofía es el saber de la naturaleza y de su última causa, que es Dios. Es un saber que se obtiene mediante la razón y no mediante la revelación, por lo que se distingue de la teología.



Para **Descartes (1596-1650) y los racionalistas**, la filosofía es el estudio de la sabiduría tratando de conocer las primeras causas de las cosas. Ha de partir de principios evidentes y, con un método matemático, ha de construir un sistema de verdades que, a la vez, nos den información sobre la realidad.



Para **Hume (1711-1776) y los empiristas**, la filosofía se ocupa de analizar las condiciones del conocimiento humano. Ha de seguir el método de las ciencias experimentales, ya que no hay verdadero conocimiento si no se apoya en los sentidos.



Para **Kant (1724-1804)**, la filosofía no es la ciencia de Dios o del mundo, sino una teoría sobre las condiciones que hacen posible el saber mismo. Ni Dios ni el mundo ni el alma pueden ser objeto de un conocimiento científico, o *a posteriori*, aunque sí de un conocimiento cierto *a priori* (de la razón).



Para **Hegel (1770-1831)**, la filosofía es la autorreflexión del espíritu sobre sí mismo. Habla de un Espíritu Absoluto (todo lo existente) como fundamento de la existencia, en el que se interrelacionan el ser y el pensamiento.



Para **Comte (1798-1857)**, la filosofía es el conocimiento científico del universo como fenómeno constatable en sus aspectos más generales. Es un saber supremo que hace posible la vida social en una determinada época. Pero desaparece al llegar al estado científico en el que la ciencia desplaza a la filosofía.



Para **Marx (1818-1883)**, la filosofía, exclusivamente como saber teórico, aliena al ser humano. La filosofía es un saber práctico que se funda en la vida. Y es un saber dialéctico que expresa las contradicciones de la sociedad y del conjunto de los sistemas filosóficos. A la filosofía como praxis le compete analizar el devenir y acelerar la revolución social.



Para **Dilthey (1833-1911)**, la filosofía surge de la vida, por la necesidad vital que tenemos de unificar los fenómenos. La filosofía, como la vida, es irracional. Jamás llegamos a las raíces de un sistema filosófico por puro razonamiento. Las diferentes concepciones del mundo de los distintos filósofos no son fruto de razonamiento, sino del carácter de los filósofos. La filosofía se funda en la historia y en la psicología.



Para **Wittgenstein (1889-1951)**, la filosofía tiene la función de clarificar el lenguaje, con lo que se consigue la eliminación de muchos problemas tradicionales de la filosofía, y especialmente de la metafísica. Desde su perspectiva, los límites de nuestro lenguaje expresan los límites de nuestro mundo.



Hannah Arendt (1906-1974), filósofa de la historia y la política, plantea una filosofía del comienzo (de natalidad), cuyo centro es el ser humano que viene al mundo a iniciar algo nuevo, expresión máxima de su libertad como atributo esencial. Dicha libertad requiere, para expresarse plenamente, un mundo políticamente organizado.

Recurso 2 Diversidad de perspectivas frente a una misma pregunta

¿Es posible encontrar la verdad? Filósofos de diversas corrientes y perspectivas filosóficas han hecho intentos para definir, explicar y comprender qué es la verdad. A continuación, se sintetizan las teorías de la verdad más significativas.

La verdad como correspondencia o adecuación

Aristóteles, siglo IV a. C.

Esta teoría nos proporciona la estructura básica de la verdad. Los elementos que intervienen en el acto de conocer son el **objeto** y el **sujeto y su representación** del objeto. La verdad es la correspondencia o adecuación entre estos dos elementos: la concordancia entre lo que se dice de algo y lo que ese algo es.

La verdad como coherencia

Hegel (1770-1831)

En esta teoría, el criterio de verdad es la coherencia de la proposición, cuya verdad depende de su posible o imposible incorporación al conjunto de proposiciones que tenemos ya por verdaderas: cualquier nuevo conocimiento debe efectuarse desde el sistema de conocimientos que ya poseíamos. Se trata, por tanto, de un **criterio contextual**.

Teoría pragmatista de la verdad

William James
(1842-1910)

El pragmatismo acepta la teoría de la adecuación, pero la interpreta tomando en consideración la **utilidad** de los enunciados para resolver los problemas vitales. James entiende «adecuación» como adaptación: un enunciado es verdadero si es apto para resolver problemas o para satisfacer necesidades.

Teoría consensual de la verdad

Peirce, Apel y Habermas

Esta teoría destaca la necesidad del **diálogo** como marco para ir descubriendo cooperativamente la verdad de las proposiciones. En realidad, cuando decimos que algo es verdadero estamos dando a entender que creemos tener razones suficientes para convencer a otros interlocutores de la verdad de la proposición, siempre que podamos dialogar libremente sobre ello, sin presiones externas a la búsqueda misma de la verdad.

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**, ¿qué piensas que pueden tener en común las perspectivas presentadas? Explicita al menos una característica y fundaméntala con dos razones. Puedes revisar los otros recursos de esta lección.
- 2 ¿Es posible encontrar la verdad? ¿Qué respuesta filosófica darías a esta pregunta desde tu visión y tu presente?

3. ¿Por qué nos seguimos preguntando?

En una u otra circunstancia, los seres humanos nos preguntamos por nosotros mismos y por nuestra vida. Las preguntas sobre el sentido de la vida, el bien y el mal, la muerte y la trascendencia, son grandes cuestiones de la filosofía. Nos afectan y nos interesan hoy, como también suscitaban la atención de los seres humanos de todas las culturas y épocas históricas desde siempre.

La duda, la conciencia de no saber y la necesidad de conocimiento han movido a las personas a filosofar, enfrentadas a los interminables enigmas del universo y de la propia vida.



Recurso 1 Filosofía en el fundamento

Para el pensador alemán Martin Heidegger (1889-1976), la filosofía es un saber predominante y fundamental en la historia del ser humano.

Cada vez según la hondura de la historia de un pueblo está o falta, en su inicio determinante de todo, el poetizar del poeta y el pensar del pensador, la filosofía. Un pueblo histórico sin filosofía es como un águila sin la alta amplitud del luciente éter, en el que sus alas alcanzan el vuelo más puro.

La filosofía es algo completamente diferente de la «visión de mundo» y es fundamentalmente distinta de toda «ciencia». La filosofía no puede reemplazar desde sí ni a la visión de mundo ni a la ciencia; pero tampoco puede jamás ser evaluada desde ahí. Ella no puede medirse sino en su propia esencia, que ya luce ya se oculta. La filosofía tampoco efectúa nada, si nosotros la evaluamos con respecto a sí, y para qué, ella nos es inmediatamente útil.

Filosofía es más bien, a la inversa, el saber precursor acerca de la esencia de las cosas, que abre nuevas regiones y perspectivas del preguntar, saber de una esencia que constantemente se oculta de nuevo. Precisamente por eso jamás se podrá hacer de este saber algo utilizable. Siempre actúa, cuando actúa, solo mediatamente, en tanto que la meditación filosófica provee a todo comportamiento de nuevos horizontes, y a toda decisión, de nuevas normas. Pero la filosofía solo puede tal cosa cuando ella se atreve a su asunto más propio, poner mediante el pensar la meta de toda meditación para la existencia [*Dasein*] del ser humano y erigir así en la historia del ser humano un oculto predominio. Por ello tenemos que decir: *filosofía es el saber, inmediatamente inútil pero predominante, acerca de la esencia de las cosas.*

Heidegger, M. *Preguntas fundamentales de la filosofía* (1937-1938)

Recurso 2 Un viaje permanente

El filósofo alemán Karl Jaspers se refiere al quehacer filosófico en contraste con el saber científico, destacando su carácter abierto, inconcluso, inacabado.

Mientras que las ciencias han logrado en los respectivos dominios conocimientos imperiosamente ciertos y universalmente aceptados, nada semejante ha alcanzado la filosofía a pesar de esfuerzos sostenidos durante milenios. No hay que negarlo: en la filosofía no hay unanimidad alguna acerca de lo conocido definitivamente. Lo aceptado por todos en vista de razones imperiosas se ha convertido como consecuencia en un conocimiento científico; ya no es filosofía, sino algo que pertenece a un dominio especial de lo cognoscible. [...]

La palabra griega filósofo (*philosophos*) se formó en oposición a *sophós*. Se trata del amante del conocimiento (del saber) a diferencia de aquel que estando en posesión del conocimiento se llamaba sapiente o sabio. Este sentido de la palabra ha persistido hasta hoy: la búsqueda de la verdad, no la posesión de ella, es la esencia de la filosofía, por frecuentemente que se la traicione en el dogmatismo, esto es, en un saber enunciado en proposiciones, definitivo, perfecto y enseñable. Filosofía quiere decir: ir de camino. Sus preguntas son más esenciales que sus respuestas, y toda respuesta se convierte en una nueva pregunta.

Jaspers, K. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia* (1949)

Recurso 3 Una idea muy antigua y muy actual

La permanencia de las preguntas filosóficas se relaciona con su carácter complejo, general y fascinante. En el siglo IV a. C., Platón planteó una alegoría para plasmar algunas de sus ideas. Se trata de una historia ficticia que puedes leer completa en el Libro VII de la *República*.

La alegoría de la caverna muestra que el conocimiento de la razón es iluminado por la luz, mientras que nuestras opiniones basadas en el mundo sensible son como sombras de una caverna: son solo apariencias que semejan la realidad.



Actividades

- 1 ¿Cómo valoran el quehacer filosófico los pensadores de los **Recursos 1 y 2**?
- 2 En el **Recurso 2**, Jaspers afirma que las preguntas filosóficas son más esenciales que sus respuestas. Relaciona esa idea con lo que has revisado hasta el momento en esta lección y propón una respuesta a la interrogante: ¿por qué nos seguimos preguntando?
- 3 Busca y lee, con apoyo de tu profesor, el texto original de la alegoría de la caverna. Luego, resume con tus palabras la historia que narra y comenta su sentido con tu curso.
- 4 El protagonista de la obra dramática *La vida es sueño*, Segismundo, dice:
«Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son».
Investiga sobre esta obra y explica su vínculo con el **Recurso 3**.



4. ¿Cómo nos ayuda la filosofía a pensar?

El estudio de la filosofía busca, por un lado, el conocimiento y comprensión de los temas que han ocupado a los diferentes filósofos a lo largo de la historia; por otra parte, consiste en el aprendizaje y

práctica de la actividad de filosofar. La filosofía contribuye a generar en nosotros una actitud reflexiva y crítica, capaz de revisar los conocimientos y de responder a los problemas de nuestro tiempo.

Recurso 1 Aprender filosofía es aprender a filosofar

Quienes se dedican a la filosofía desarrollan una serie de cualidades. El saber filosófico:

Ayuda a formarse una **visión panorámica** del conjunto del saber humano. Tradicionalmente se ha dicho que la filosofía ofrece una perspectiva sobre la totalidad de lo real, de manera que podamos entender qué lugar corresponde a cada cosa en el conjunto. Esta «perspectiva de totalidad» es una característica propia del saber filosófico.

Estimula una **actitud reflexiva y crítica** frente a la realidad, las tradiciones y costumbres heredadas, las visiones del mundo presentes en nuestra sociedad, los mensajes que transmiten los medios de comunicación, entre otros.

Desarrolla la **capacidad de análisis**, lo que permite señalar semejanzas y diferencias, distinguir lo esencial de lo accesorio, descubrir errores, comprender la complejidad del mundo y de la mente, etc.

Permite elaborar **buenas argumentaciones**, fomentando el hábito de fundamentar las propias convicciones con buenas razones que otras personas puedan entender.

Coopera decisivamente en la **formación ética y ciudadana**, puesto que ayuda a comprender de manera crítica los fundamentos de la convivencia pacífica en una sociedad abierta, pluralista y democrática.

Recurso 2 La filosofía como mayoría de edad

En el contexto de la Ilustración, período en que la razón toma una relevancia principal, Kant se refiere a la emancipación que el uso de la razón significa para el ser humano.

La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia, sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. *¡Sapere aude!* ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón! he ahí el lema de la ilustración. La pereza y la cobardía son la causa de que una tan gran parte de los hombres continúe a gusto en su estado de pupilo, a pesar de que hace tiempo la Naturaleza los liberó de ajena tutela (*naturaliter majorenes*); también lo son de que se haga tan fácil para otros erigirse en tutores. Es tan cómodo no estar emancipado. Tengo a mi disposición un libro que me presta su inteligencia, un cura de almas que me ofrece su conciencia, un médico que me prescribe las dietas, etc., etc., así que no necesito molestarte. Si puedo pagar, no me hace falta pensar: ya habrá otros que tomen a su cargo, en mi nombre, tan fastidiosa tarea.

Kant, I. *¿Qué es la ilustración?* (1784)

Actividades

- 1 Sócrates sostuvo que «una vida sin examen no merece ser vivida». Este examen se llevaría a cabo mediante el uso de la razón. Relaciona esta cita con los **Recursos 1 y 2**.
- 2 A partir del **Recurso 2**, en parejas, reflexionen: ¿creen que las personas hoy están emancipadas en el sentido que lo plantea Kant? ¿Piensan que la frase «si puedo pagar, no me hace falta pensar» podría ser actual?
- 3 En relación con lo revisado en esta lección, haz una lista con las tres características del saber filosófico que te parecen más importantes.

¿Cómo voy?

1 Aprende a hacer preguntas filosóficas

Ante la recomendación de la lectura de un libro, una persona con afición a la filosofía podría preguntarse: ¿qué aporta la lectura a la formación de las personas?, ¿por qué las personas se recomiendan la lectura de libros?, ¿son los libros cosas útiles y buenas o no?, ¿por qué debería leer precisamente este libro?

Escribe al menos una pregunta filosófica ante las siguientes situaciones:

- Observo que una pareja a la que conozco se quiere.
- Leo la noticia de que miles de personas abandonan sus hogares y piden refugio en otro país.
- Leo la noticia de que los países a los que acuden los refugiados que huyen de la guerra no los quieren acoger.
- Observo que en mi ciudad hay un sistema de recogida selectiva de las basuras que permite separar el vidrio, los envases y los desperdicios orgánicos.
- Me siento eufórico porque me ha ido muy bien en un examen importante.
- Mi mejor amigo está triste porque se ha muerto su mascota.



2 Construye tu propio sistema filosófico

Seguramente, todas las personas tenemos una filosofía particular, aunque no nos hayamos detenido a pensar en ella. Redacta un texto sobre tus principales ideas filosóficas siguiendo este ejemplo.



Mi filosofía se puede resumir en que es importante compartirlo todo. Y jugar limpio. Y no ir por ahí molestando a la gente. Hay que volver a dejar las cosas donde uno las ha encontrado. Cada uno debería limpiar lo que ensucia. No debo apropiarme de lo que no es mío. Cuando moleste a alguien, lo sentiré de veras y le diré que lo siento. Es importante mantenerse limpio, especialmente hay que lavarse las manos antes de tocar la comida. Hay que aprender a avergonzarse cuando uno hace algo vergonzoso. Hay que comer comida sana y evitar la comida peligrosa, aunque sea tentadora. Quiero vivir una vida equilibrada; aprender, pensar, dibujar, pintar, cantar, bailar, jugar y trabajar en algo que me entusiasme, aunque no me haga rico. Quiero permanecer toda la vida atento a lo maravilloso, como el hecho de que las semillas se convierten en plantas que echan raíces y flores, sin que nadie sepa realmente por qué lo hacen. Quiero aceptar el hecho de que los peces de colores y las demás mascotas, y también las personas, en algún momento morimos. Pero sé muy bien que la muerte no es la última palabra, sino únicamente un eslabón necesario en el maravilloso ciclo de la vida.

Texto adaptado de Fulghum, R. *Todo lo que realmente necesito saber lo aprendí en el parvulario* (1986)

¿Qué necesito para filosofar?

Las herramientas de la filosofía

Como revisamos en la lección anterior, las personas que se dedican a la filosofía piensan de maneras distintas. Considera, por ejemplo, los diferentes énfasis que cada filósofo o corriente filosófica hace respecto de qué implica filosofar y qué importancia tiene para el ser humano. A pesar de estas diferencias, la filosofía está presente en nuestra forma de vivir y percibir el mundo.

Recurso 1 Distintas aproximaciones a la filosofía

Que existan diversas maneras de filosofar no significa necesariamente que sean formas contrarias, pero el énfasis de cada una será, sin duda, distinto.

Filosofía como aclaración del pensamiento

Algunos filósofos piensan que la filosofía debe encargarse de aclarar las confusiones que nos provoca nuestro uso equívoco de los conceptos. Wittgenstein entiende la filosofía como análisis del lenguaje, con el cual quedan disueltos (más que resueltos) los problemas filosóficos.

¿Cuál es tu objetivo en filosofía? —Mostrarle a la mosca la salida de la botella cazamoscas.

Wittgenstein, L. *Investigaciones filosóficas* (1953)

Filosofía como reflexión

Otros pensadores concibieron la filosofía como una herramienta de expresión de pensamientos más o menos sistemáticos sobre la condición humana y su historia.

... toda la sabiduría y razonamientos del mundo se concentran en un punto: el de enseñarnos a no tener miedo de morir. En verdad, o nuestra razón nos burla, o no debe encaminarse sino a nuestro contentamiento, y todo su trabajo tender en conclusión a guiarnos al buen vivir y a nuestra íntima satisfacción...

De Montaigne, M. *Ensayos. Libro I* (1580)

Filosofía como análisis conceptual

Hay quienes consideran que hacer filosofía es establecer estructuras conceptuales que permitan la comprensión de los fenómenos. Si los ingenieros deben tener en mente una estructura abstracta que permita a un puente funcionar, el filósofo debe tener la estructura conceptual correcta para explicar la realidad.

Filosofar correctamente consiste, sobre todo, a mi modo de ver, en proceder de aquellas cosas inmediatamente manifiestas, vagas y ambiguas, a la vez, de las que nos sentimos relativamente seguros, a algo preciso, claro y definitivo, que gracias a la reflexión y el análisis descubrimos envuelto en la vaguedad de que partíamos, por así decirlo, la auténtica verdad de la que dicha vaguedad era una especie de sombra.

Russell, B. *La filosofía del atomismo lógico* (1918)

Filosofía y literatura

La filosofía no solo se ha expresado a través de tratados, también hay filósofas que han hecho de la literatura una vía para expresar filosofía.

Mis ensayos reflejan mis opciones prácticas y mis certezas intelectuales; mis novelas, el asombro al que me somete, en lo grande o en los pequeños detalles, nuestra condición humana. Corresponden a dos clases de experiencia [...]. Unas y otras tienen para mí la misma importancia y autenticidad. Yo no me reconozco menos en *El segundo sexo* que en *Los mandarines*.*

De Beauvoir, S. *La fuerza de las cosas* (1973)

* *El segundo sexo* es un extenso ensayo de Simone de Beauvoir, considerado la obra fundacional del feminismo. *Los mandarines*, en tanto, es una importante novela de la autora.

Herramientas claves del pensar filosófico: abstracción, idealización y contradicción

Recurso 2 Abstracción

Es la capacidad de poner las cosas en términos generales para pensar en los principios y fundamentos de los fenómenos: sabemos que existen, por ejemplo, acciones justas. Pero ¿existe la justicia?, ¿qué características debe tener?

—Pues bien; el que cree que hay cosas bellas, pero no cree en la Belleza en sí ni es capaz de seguir al que conduce hacia su conocimiento, ¿te parece que vive soñando, o despierto? Examina. ¿No consiste el soñar en que, ya sea mientras se duerme o bien cuando se ha despertado, se toma lo semejante a algo, no por semejante, sino como aquello a lo cual se asemeja? —En efecto, yo diría que soñar es algo de esa índole. —Veamos ahora el caso contrario: aquel que estima que hay algo Bello en sí, y es capaz de mirarlo tanto como las cosas que participan de él, sin confundirlo con las cosas que participan de él, ni a él por estas cosas participantes, ¿te parece que vive despierto o soñando? —Despierto, con mucho. —¿No denominaremos correctamente al pensamiento de este, en cuanto conoce, «conocimiento», mientras al del otro, en cuanto opina, «opinión»? —Completamente de acuerdo.

Platón. *República* (380 a. C.)

Recurso 3 Idealización

Para ver un problema en términos claros a veces se plantean dilemas que dejan de lado detalles de la realidad o la vida práctica para mostrar los puntos sensibles de la discusión.

Así, por ejemplo, ese barco de Teseo, en relación con la diferencia debida a la reparación continua al sacar los viejos tablones y poner los nuevos, por la cual los sofistas de Atenas solían disputar si después de cambiar todas las tablas era el mismo barco numérico que al principio. Si algún hombre hubiera guardado los viejos tablones que fueron quitados y los pusiera después en el mismo orden, se habría construido de nuevo un barco de ellos. Ese, sin duda, también habría sido el mismo barco numérico que era al principio, y así habría dos naves numéricamente idénticas, lo cual es absurdo.

Hobbes, T. *Tratado sobre el cuerpo* (1655)

Alguien podría argumentar que es imposible armar el barco con piezas viejas, ya que estarían rotas o es imposible ponerlas en el mismo orden. Esa clase de detalles se dejan de lado para plantear el problema fundamental de manera clara, es decir, concentrarnos en el problema de la identidad.

Recurso 4 Contradicción

Una manera típica de plantear que una respuesta no puede ser correcta es mostrando que es contradictoria. A lo largo de todas las épocas se ha hecho uso de esta herramienta para alcanzar verdades o refutar a otros. Un ejemplo es el argumento de Parménides en contra de la existencia del cambio.

En relación con el problema de si existe un elemento común a todo lo existente, Parménides pensaba que aquel era el **Ser**, del que todo formaba parte y fuera del cual no había nada más: «El Ser es y el No-Ser no es». Para Parménides, la verdadera realidad consistía en este Ser único, eterno, inmóvil e inmutable, que no fluye ni cambia en absoluto.

Si el cambio existe, postula Parménides, entonces algo que no existía comienza a existir. Por ejemplo, existía la semilla y luego de un tiempo empieza a existir el árbol. Y si algo que no existía comienza a existir, entonces existe el pasado, el presente y el futuro. Pero nadie tiene experiencia del pasado ni del futuro (siempre vivimos en el presente). Por lo tanto, solo el presente existe. Y si solo el presente existe, no ocurre que existe el pasado, el presente y el futuro, ya que sería una contradicción. Por lo tanto, no existe el cambio.

Actividades

- 1 Relee el **Recurso 1**. ¿Cuál de las aproximaciones a la filosofía que se reseñan elegirías al momento de filosofar acerca de un tema de tu interés? Fundamenta con al menos dos razones.
- 2 En relación con los **Recursos 2 y 3**, plantea una pregunta filosófica que implique abstracción o idealización. Luego, explica:
 - a. ¿Por qué corresponde a una pregunta filosófica?
 - b. ¿De qué manera implica abstracción, idealización o ambas?

1. La lógica, instrumento de la filosofía

La mente humana conoce la realidad de dos modos: de un **modo intuitivo**, por el que el entendimiento capta directamente las cosas, sin necesidad de razonar por pasos. Así, por ejemplo, intuimos los primeros principios, como el principio de identidad: *Toda cosa es igual a sí misma*. De un **modo discursivo**, por el que la razón humana avanza progresivamente, paso a paso hacia la verdad. Por ejemplo, conocemos de modo discursivo cuando hacemos el siguiente razonamiento: *Si $A = B$ y $A = C \rightarrow B = C$ (dos cosas iguales a una tercera son iguales entre sí)*.

Para conocer de modo intuitivo, el entendimiento no necesita la lógica, ya que obtiene la «visión» inmediata de una verdad. La **lógica** se hace necesaria **para conocer de modo discursivo** porque, mediante un conjunto de reglas, ayuda a la razón a **proceder con orden, con facilidad y sin error** en su camino hacia la consecución de la verdad no evidente por sí misma. Una de las herramientas más importantes de la filosofía es, por ello, la lógica.

Las características de la lógica y sus herramientas se aplican en el diálogo argumentativo, tema que revisarás en esta lección.

Recurso 1 La lógica y la razón humana

Todos tenemos una capacidad natural para deducir o inferir unas verdades de otras. Por ejemplo, si tenemos sed y vemos una botella con agua, decimos: «Hay agua en la botella. Voy a beber un vaso de agua». En cambio, si alguien dijera: «La botella está vacía, voy a beber un vaso...» dudaríamos de que estuviera en su sano juicio.

Argumentar o razonar correctamente es una habilidad que suele llamarse «lógica como arte». Y el estudio de los principios y reglas que rigen el razonamiento válido es la «lógica como ciencia». En esta última podemos distinguir dos enfoques:

- La **lógica formal**, que estudia la **estructura de los argumentos** prescindiendo de los contenidos concretos a los que se refieren.
- La **lógica informal**, que estudia los **modos correctos de argumentar** atendiendo a los distintos contextos de diálogo y a las cuestiones tratadas en ellos.

La **lógica formal** considera sobre todo la dimensión **sintáctica** de nuestros razonamientos, pero dando por supuesto que también tienen una dimensión **semántica** y **pragmática**. La **lógica informal** se centra especialmente en la dimensión pragmática de los razonamientos, pero dando por supuesto que tienen también una estructura sintáctica y semántica.

Recurso 2 Lógica como teoría formal de la inferencia

La lógica se ocupa de las **reglas del razonamiento válido**, sin considerar la naturaleza de los objetos sobre los que razona. Dicho de otra manera, es una **ciencia formal**, pues trata de la **forma de los razonamientos** y no de la materia a la que estos se refieren.

La noción de «forma de un razonamiento» —que sería algo así como su «perfil»— puede ilustrarse por analogía con las formas poéticas o las formas musicales. La misma relación habría entre una forma de razonamiento, por una parte, y, por otra parte, los infinitos razonamientos distintos —distintos por su contenido— que podrían hacerse con esa forma, que entre el soneto, por ejemplo, y los infinitos poemas —elegíacos, satíricos, de amor, etc.— escritos en forma de soneto, o que entre la forma sonata y las diferentes sonatas que nos es dado escuchar. A la lógica le importa únicamente la forma de los razonamientos. La lógica es lógica formal, ciencia de las formas o esquemas válidos de razonamiento. ¿A qué llamamos una forma válida de razonamiento? A un esquema de inferencia tal que, dado cualquier razonamiento que podamos hacer interpretando las variables de ese esquema, si las premisas del razonamiento son verdaderas, entonces la conclusión será necesariamente verdadera también.

Deaño, A. *Introducción a la lógica formal* (1975)

Dimensión sintáctica

Se refiere al modo en que se **combinan** las oraciones en un razonamiento.

Dimensión semántica

Corresponde al **significado** de las oraciones que componen un razonamiento.

Dimensión pragmática

Se refiere al **uso** de los razonamientos en contextos reales de comunicación.

Recurso 3 Razonamiento lógico: verdad y validez

Todo razonamiento consta de cierto número de oraciones, colocadas de tal modo que podamos decir que una de ellas, a la que llamamos **conclusión, se sigue o se deriva lógicamente** de las demás, a las que denominamos **premisas**. Todas ellas son **proposiciones**, esto es, oraciones enunciativas que son o verdaderas o falsas.

No es lo mismo verdad que validez lógica. La **verdad o falsedad** de una inferencia o de un razonamiento depende de que el significado atribuido a los símbolos lógicos esté o no de acuerdo con la realidad significada. Un razonamiento es **válido** si la conclusión se sigue lógicamente de las premisas. Un razonamiento es **inválido** cuando la conclusión no se sigue de las premisas. Veamos dos ejemplos:

(1) Si Platón fue un gran filósofo, entonces fue un gran gobernante. Platón fue un gran filósofo. Por consiguiente, Platón fue un gran gobernante.

Este razonamiento es **válido**, pues la conclusión se sigue de las premisas, a pesar de que la primera premisa y la conclusión sean falsas.

(2) Algunas alumnas son bromistas. Algunas deportistas son alumnas. Por consiguiente, algunas deportistas son bromistas.

Este razonamiento es **inválido**, a pesar de que la conclusión sea verdadera, pues la conclusión no se sigue de las premisas.

La forma de un razonamiento puede ser representada de varias maneras. Por ejemplo, sustituyendo algunos términos por letras; así, los ejemplos (1) y (2) tienen la forma de (3) y de (4):

(3) Si A, entonces B. Es el caso que A.

Por consiguiente, B. (Siendo A = Platón fue un gran filósofo y B = Platón fue un gran gobernante).

(4) Algunos T son C.

Algunos D son T. Por consiguiente, algunos D son C. (Siendo T = alumnos, D = deportistas y C = bromistas).

(3) puede servir para representar la forma, el esquema, de todos los razonamientos que compartan la estructura de nuestro ejemplo (1), y lo mismo ocurre con (4) respecto a (2).

Hemos de insistir en que un razonamiento puede ser **válido, aunque su conclusión sea falsa**, y otro puede ser **inválido, pese a que su conclusión sea verdadera**.

Esto es así porque la validez lógica depende únicamente de la relación entre los valores de verdad de las premisas y los de la conclusión: un razonamiento es válido cuando, supuesta la verdad de las premisas, aunque de hecho no sean verdaderas, la conclusión no puede ser más que verdadera, aunque de hecho no lo sea.

En otras palabras, no es posible que un razonamiento sea válido si a partir de premisas verdaderas se obtiene una conclusión falsa.

Recurso 4 Tipos de inferencias lógicas

Cuando la inferencia o razonamiento se hace partiendo de proposiciones sensibles y particulares a otras inteligibles y más universales, se llama **inferencia inductiva**. Cuando se hace partiendo de proposiciones más universales para llegar a una conclusión menos universal, es una **inferencia deductiva**.

Inferencias inductivas	Inferencias deductivas
El ser humano, el caballo, el mulo, etc. son longevos.	Todo animal respira.
El ser humano, el caballo, el mulo, etc. son mamíferos.	Todo ser humano es animal.
Luego, algunos mamíferos son longevos.	Luego, todo ser humano respira.
Las plantas y los animales son seres vivos.	Todo ser humano es animal racional.
Las plantas y los animales mueren.	Mabel es ser humano.
Luego, los seres vivos mueren.	Luego, Mabel es animal racional.

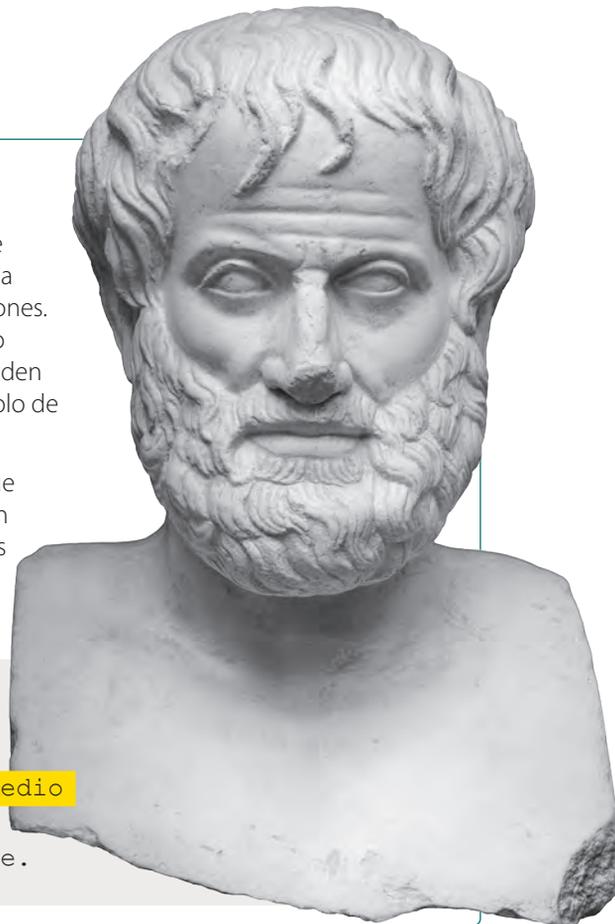
Actividades

- 1 En grupos, elaboren un mapa conceptual, un esquema o una infografía para explicar los siguientes conceptos: lógica como ciencia formal, proposición, premisa, conclusión, verdad, validez, inferencia deductiva e inductiva.

Recurso 5 Aristóteles, el padre de la lógica

La manera en que Aristóteles intentó formalizar las formas del argumentar deductivo se llama **silogística**. Esta operó como único mecanismo formal de argumentación no matemática desde el siglo IV a. C. hasta el siglo XIX. Pero la silogística es muy acotada, pues solo puede tratar ciertos tipos de proposiciones. Específicamente, **proposiciones categóricas**, es decir, proposiciones del tipo «todo S es P» o «ningún S es P» o «algún S es P» o «algún S no es P». S y P aluden a «sujeto» y «predicado», ambos son términos de una proposición. Un ejemplo de «todo S es P» es «todo ser humano es mortal».

El **silogismo es un razonamiento lógico** en el cual, de dos proposiciones que unen dos términos con un tercero, se sigue necesariamente otra proposición por el hecho de que aquellas han sido puestas. Las proposiciones o premisas dan lugar a una conclusión de acuerdo con ciertas reglas que resguardan su validez.

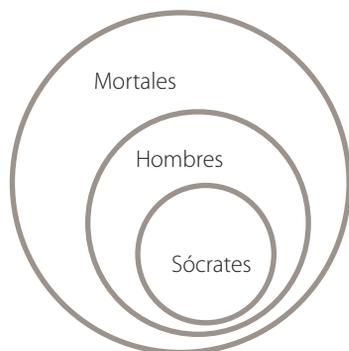


- Premisa mayor** → Todo ~~sabio~~ es inteligente.
- Premisa menor** → Aristóteles es ~~sabio~~. **Término medio**
- Conclusión** → Luego, Aristóteles es inteligente.

Recurso 6 Un ejemplo de silogismo válido

*Todos los hombres son mortales.
Sócrates es un hombre.
Por lo tanto, Sócrates es mortal.*

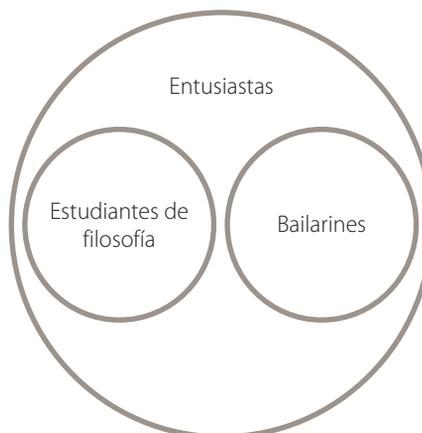
Una manera de mostrar la validez de un silogismo es a través de «la prueba del círculo», una versión simplificada de un diagrama de Venn, en la que dibujamos las premisas como círculos que representan conjuntos. Si decimos que todo hombre es mortal, decimos que el conjunto de los hombres está dentro del conjunto de los mortales y si decimos que Sócrates es hombre, decimos que el conjunto Sócrates está dentro del conjunto de los hombres. Podemos ver que este razonamiento es válido, ya que la conclusión se muestra con solo dibujar las premisas.



Recurso 7 Un ejemplo de silogismo inválido

*Todos los estudiantes de filosofía son entusiastas.
Todos los bailarines son entusiastas.
Por lo tanto, todos los bailarines son estudiantes de filosofía.*

Podemos ver que este razonamiento es inválido, ya que no es necesario que el conjunto de los bailarines se toque con el conjunto de los estudiantes de filosofía. Se trata de dos conjuntos que están dentro del conjunto entusiastas, pero al no haber otro vínculo entre ellos, el razonamiento plasmado en el silogismo no resulta válido.



Recurso 8 Formalización de proposiciones

En la lógica proposicional, los símbolos de las **proposiciones son letras** y los símbolos que relacionan las proposiciones son los **conectores**. A continuación,

podrás conocer algunos símbolos básicos, que dan cuenta del carácter formal de la lógica y que te servirán para aproximarte a textos filosóficos que los incluyan.

Ejemplos de simbolización de proposiciones

1. Santiago es la capital de Chile: p .
2. Montevideo no es la capital de Chile: $\neg p$.
3. Lima es la capital de Perú y Buenos Aires es la capital de Argentina: $p \wedge q$.
4. O el ser humano es racional o no es libre: $p \vee \neg q$.
5. Si el ser humano es racional, entonces es libre: $p \rightarrow q$.
6. El ser humano es libre si y solo si es racional: $p \leftrightarrow q$.
7. Si el ser humano es racional y libre, entonces o actúa consciente o inconscientemente: $p \wedge q \rightarrow r \vee \neg r$.
8. No es el caso que el hombre sea racional y no sea libre: $\neg (p \wedge \neg q)$.

Conectores

Negador: \neg (se lee «no»). $\neg p$ se lee «no p ».

Conjuntor: \wedge (se lee «y»). $p \wedge q$ se lee « p y q ».

Disyuntor: \vee (se lee «o»). $p \vee q$ se lee « p o q ».

Condicionador: \rightarrow (se lee «si... entonces»). $p \rightarrow q$ se lee «si p , entonces q ».

Bicondicionador: \leftrightarrow (se lee «si y solo si»). $p \leftrightarrow q$ se lee « p si y solo si q ».

Recurso 9 Ejemplo de formalización de proposiciones

Las proposiciones que no se pueden descomponer en otras proposiciones las llamamos proposiciones simples. Toda proposición que no es simple es una proposición compleja.

De este modo, p es una proposición simple que puede representar en un contexto determinado «el conejo es un animal feroz».

La proposición p y q es una proposición compleja, y puede representar en un contexto determinado

«el conejo es un animal feroz y la Tierra es redonda». Formalmente esta proposición sería: $p \wedge q$.

Otros ejemplos de proposiciones complejas son:

«Tomo té o café»: $p \vee q$

«Si bailo, entonces todos se impresionan»: $p \rightarrow q$

«No ocurre que soy chistoso»: $\neg p$

Actividades

- 1 Considerando el **Recurso 6**, crea un silogismo válido y demuestra su validez mediante la prueba del círculo.
 - a. ¿Corresponde a un silogismo válido? Demuéstralo.
 - b. ¿Es un razonamiento verdadero? Fundamenta.
- 2 Considerando el **Recurso 7** y el siguiente razonamiento:

Marcos tiene deseos de comer chocolate.
 Todos los diabéticos tienen deseos de comer chocolate.
 Por lo tanto, Marcos es diabético.
- 3 Considerando los **Recursos 8 y 9**, comenta con un compañero: ¿qué utilidad tiene para la lógica formal el uso de símbolos? Relacionen su respuesta con los conceptos de verdad y validez.

2. La lógica informal y el diálogo argumentativo

En la vida cotidiana utilizamos a menudo argumentos que no son formalmente válidos, pero que consideramos razonablemente correctos. Algunos autores llaman **argumentaciones correctas** a los argumentos en los que la conclusión se apoya en las premisas, aunque tal apoyo se entienda en un sentido amplio. Son argumentos cuya «fuerza probatoria» depende de que se cumplan o no ciertas condiciones ligadas al contexto concreto en el que se usan.

La lógica informal, también denominada por algunos como «lógica de las buenas razones», estudia las condiciones que deben cumplir los argumentos para ser correctos en ese sentido. Por ejemplo, los argumentos empleados en un proceso judicial son «buenas razones» presentadas ante un tribunal con el



fin de alcanzar una conclusión que en este caso será un veredicto justo. Para ello, además de utilizar argumentos plausibles, los participantes en el proceso deberán hacer uso del diálogo argumentativo. Un **diálogo argumentativo** es un «juego lingüístico» en el que dos o más participantes intercambian mensajes respetando ciertas reglas que los comprometen a cooperar de buena fe para que se alcance el objetivo del diálogo.

Recurso 1 Las reglas del diálogo argumentativo

Paul Grice, filósofo del lenguaje, consideró que las conversaciones son «esfuerzos cooperativos de forma característica» y propuso el principio cooperativo para enmarcar una serie de máximas o reglas que se desprenden de las categorías de cantidad, cualidad, relación y modo. Estas reglas se presentan a continuación en función de su aplicación al diálogo argumentativo.

Principio cooperativo. *Contribuye a la conversación tal y como lo exige el objetivo o propósito que le corresponda.* El objetivo de la conversación es muy distinto, por ejemplo, en un tribunal de justicia, en una reunión de delegados de curso, en una comida familiar, etc.

Regla de la cantidad. *Proporciona tanta información como sea necesaria para mantener tu punto de vista, pero no más.*

Regla de la cualidad. *No digas lo que creas que es falso y no trates de mantener a toda costa una opinión de la que no tengas pruebas suficientes.*

Regla de relevancia. *Debes ser relevante, esto es, centra tus intervenciones en el asunto sobre el que se dialoga y no cambies de tema sin permiso.*

Regla de modo. *Explicarte con claridad, sin ambigüedades, con brevedad y ordenadamente*

Adaptado de Grice, P. *Lógica y conversación* (1975)

Recurso 2 ¿Por qué argumentar?

Anthony Weston caracteriza la argumentación como una opinión bien sostenida que permite a otros formarse su propia opinión respecto de un tema.

El argumento es esencial, en primer lugar, porque es una manera de tratar de informarse acerca de qué opiniones son mejores que otras. No todos los puntos de vista son iguales. Algunas conclusiones pueden apoyarse en buenas razones, otras tienen un sustento mucho más débil. Pero a menudo desconocemos cuál es cuál. Tenemos que dar argumentos a favor de las diferentes conclusiones y luego valorarlos para considerar cuán fuertes son realmente.

[...] Argumentar es importante también por otra razón. Una vez que hemos llegado a una conclusión bien sustentada en razones, la explicamos y la defendemos mediante argumentos. *Un buen argumento no es una mera reiteración de conclusiones.* En su lugar, *ofrece razones y pruebas*, de tal manera que otras personas puedan formarse sus propias opiniones por sí mismas. Si usted llega a la convicción de que está claro que debemos cambiar la manera de criar y de usar a los animales, por ejemplo, debe usar argumentos para explicar cómo llegó a su conclusión, y de ese modo convencerá a otros. Ofrezca las razones y pruebas que a usted le convengan. No es un error tener opiniones. El error es no tener nada más.

Weston, A. *Las claves de la argumentación* (1986)

Recurso 3 Herramientas del diálogo argumentativo

En el diálogo argumentativo se usan determinadas expresiones con unas funciones específicas. La utilización de estas expresiones puede ser a veces incorrecta, sobre

Términos aseguradores

Cuando alguien quiere **presentar como segura una creencia** y evitar que su interlocutor le pida razones para apoyarla, puede emplear términos aseguradores:

Recientes estudios científicos han demostrado... Fuentes bien informadas han asegurado que... Es de sentido común que... Todo el mundo está de acuerdo en que... Es evidente que...

En principio, estos términos serían correctos para ahorrar tiempo, pero sería incorrecto usarlos para cerrar el diálogo antes de lo debido.

Términos protectores

Para proteger nuestras afirmaciones de las críticas de los demás, a menudo las presentamos con **menos fuerza y alcance** del que tendrían si no fuesen acompañadas de términos como estos:

Probablemente... Algunos x son... La mayoría de x son... Quizá sea cierto que...

La utilización de estos términos es correcta siempre que no pretendamos cerrar la discusión prematuramente, sino exponer nuestras opiniones con un tono de menor seguridad en ellas.

Definiciones persuasivas

Son definiciones que se elaboran especialmente para un término al que se quiere conferir cierto prestigio o desprestigio. Si lo queremos justificar, lo asociamos con algo que los participantes en el diálogo consideran positivo; si queremos criticarlo, lo relacionamos con algo que se considera negativo. Por ejemplo, un hablante está argumentando a favor del uso de los computadores, y dice: «Los computadores son fieles amigos al servicio de sus dueños»; en cambio, otro participante en el diálogo, que está en contra de estos aparatos, replica: «Los computadores son tiranos que dejan sin trabajo a miles de personas».

En realidad, ninguno de los dos ha expuesto una verdadera definición, sino una **valoración disfrazada de definición**, y de ese modo se confunde el plano de los hechos con el de las valoraciones personales e interpretaciones y así se provoca cierto desorden en la argumentación.

todo cuando no se respetan las reglas referidas en el **Recurso 1**. Veamos algunas de ellas.

Términos sesgados

Algunas palabras están cargadas de **connotaciones positivas o negativas**. Si decimos de alguien que es «estadounidense», estamos indicando su procedencia; pero si decimos que es «un yanqui», estamos utilizando una palabra que, normalmente, está cargada con un sentido peyorativo. Nuestros prejuicios y estereotipos de carácter racista, o político, o religioso, o sexista se manifiestan en muchas de las palabras y expresiones que usamos.

Las connotaciones de una palabra varían en función de la persona que la dice y de la persona a quien se habla. Por ejemplo, el término «especista» (referido a quien cree que el ser humano es superior al resto de los animales) puede tener una connotación positiva para algunas personas y negativa para otras. Por eso hemos de ser muy cautos en la utilización de este tipo de términos para evitar que resten objetividad a la argumentación.

Actividades

- 1 Analiza el siguiente texto e indica si Aristipo, filósofo griego del siglo V a. C., respeta el principio cooperativo y sus reglas. Fundamenta.

Aristipo solía frecuentar la residencia del tirano Dionisio, a quien no dudaba en pedir favores de vez en cuando. Un día Dionisio le preguntó por qué los filósofos suelen visitar a menudo a los ricos, mientras que los ricos no suelen frecuentar las casas de los filósofos, a lo que Aristipo respondió: —Porque los filósofos saben lo que les falta, pero los ricos no lo saben.

González, P. *Filosofía para bufones* (2010)

- 2 En relación con el **Recurso 2**, ¿qué razones expone el autor a favor de la argumentación? Explícalas con tus palabras.
- 3 A partir del **Recurso 3**, toma cuatro ejemplos de la vida cotidiana (conversaciones familiares, prensa, televisión, medios digitales) en los que se empleen las herramientas reseñadas. Explica en cada caso con qué objetivo se utilizan.

Los errores en la argumentación o falacias

La palabra «falacia» se utiliza para designar aquellas argumentaciones que son incorrectas, pero que parecen correctas. Las falacias son maneras de razonar que **violan las reglas del diálogo argumentativo**. Para detectarlas se precisa una especial atención a los contextos en que se desarrollan los diálogos y a las actitudes comunicativas de los hablantes. A continuación, se exponen brevemente algunas de las falacias más frecuentes.



Recurso 1 Preguntas complejas

Hay preguntas que conllevan **presuposiciones**. Por ejemplo, si alguien pregunta (1), está dando por supuesta la verdad de (2):

(1) *¿Has dejado ya de molestar a mi primo?*

(2) *Tú has estado molestando a mi primo.*

Tanto si se contesta a (1) afirmativa como negativamente, se está admitiendo (2). En ocasiones puede ser adecuado hacer este tipo de preguntas, pero a menudo tales preguntas se hacen para tender una trampa y ofuscar al interlocutor, y así conseguir que admita afirmaciones que pueden ser empleadas en su contra. En este segundo caso se trata de un uso falaz.

Recurso 2 Argumento circular

Estos argumentos consisten en hacer una declaración y defenderla presentando «razones» que **significan lo mismo** que la primera aseveración.

Por ejemplo, si alguien dice que la razón de que la porcelana se rompa fácilmente es que la porcelana es frágil, está utilizando una palabra, «frágil», para designar el mismo fenómeno que quiere explicar; pero nombrar un fenómeno no es dar razón de su causa. Los argumentos de esta clase son defectuosos porque no ayudan a conseguir el objetivo del diálogo, que es probar una tesis partiendo de premisas aceptadas por todos los interlocutores, puesto que con tales argumentos no se prueba nada.

Recurso 3 Argumento *ad ignorantiam*

En este tipo de argumentos se pretende que un enunciado es falso solamente porque nadie ha conseguido probar su verdad, o bien que un enunciado es verdadero porque nadie ha probado que es falso. El esquema de estos argumentos sería (3) o (4):

(3) *No se ha podido establecer que p sea verdadero; por tanto, p es falso.*

(4) *No se ha podido establecer que p sea falso; por tanto, p es verdadero.*

En algunas ocasiones, un argumento de esta clase puede ser aceptable. Por ejemplo, cuando un juez concluye su sentencia diciendo que «al no haberse encontrado prueba alguna que apoye la culpabilidad del acusado, el tribunal lo declara inocente». Pero hay otras muchas situaciones en las que los argumentos de este tipo violan las reglas de la argumentación, puesto que se pretende que el interlocutor que recibe el argumento sea el que aporte la correspondiente prueba, que lleve el peso de la prueba, cuando en realidad no corresponde esta obligación al que escucha, sino a quien usa el argumento.

En general, cuando la conclusión se introduce con términos como «necesariamente», «definitivamente» o similares, entonces es muy posible que el argumento sea falaz. Pero cuando en la conclusión se emplean términos protectores, del tipo «probablemente», «quizá», etc., el argumento podrá ser bueno o defectuoso, pero no falaz.



La existencia de vida extraterrestre constituye una pregunta ante la cual se puede argumentar con los esquemas (3) y (4).

Recurso 4 Argumento *ex populo*

Este argumento consiste en defender un determinado punto de vista alegando que todo el mundo está de acuerdo con él. Su esquema es:

(5) *Todo el mundo admite p como verdadero o correcto. Luego, p es verdadero o correcto.*

(6) *Todo el mundo admite que p es falso o incorrecto. Luego, p es falso o incorrecto.*

Aunque estos esquemas de argumentos no son deductivamente válidos, no debemos despreciar su fuerza persuasiva. Porque, si se da el caso de que «todo el mundo» dice que p es verdadero y alguien dice, sin embargo, que es falso, es a ese alguien a quien le corresponde llevar el peso de la prueba.

Recurso 5 Argumento *post hoc, ergo propter hoc*

Esta expresión latina significa: «después de, luego a causa de». A estos argumentos también se les llama «de la falsa causa». En ellos se dice que A es la causa de B porque A precede temporalmente a B. Su esquema es:

El evento B sucede a continuación del evento A. Luego, A es causa de B.

Pero observemos que la sucesión temporal entre dos fenómenos A y B es una condición necesaria, pero no suficiente, para poder establecer un nexo causal entre ellos. Así lo explicó en el siglo XVIII el filósofo escocés David Hume.

Este tipo de argumentación falaz está muy relacionado con el surgimiento de las supersticiones. Por ejemplo, un deportista ha tomado cierta bebida antes de la competencia y luego ha ganado; puede pensar que dicha bebida funciona como una «poción mágica». El error del argumento *post hoc, ergo propter hoc* consiste en establecer una conclusión causa-efecto sin base empírica suficiente.

Recurso 6 Argumento de autoridad

Se trata de intentar defender una opinión sin presentar las pruebas pertinentes, **apelando únicamente a una autoridad** que la defiende o la ha defendido: «Se deben consumir cinco porciones de frutas y verduras al día, pues así lo indica el Ministerio de Salud».

Recurso 7 La generalización apresurada

Una de las falacias más comunes que todos cometemos es la generalización apresurada, que consiste en pasar de una proposición particular como «algunos santiaguinos son x» a una proposición universal como «todos los santiaguinos son x». Este paso podría ser correcto únicamente si se comprobaran todos los casos posibles, pero, como esto es imposible la mayor parte de las veces, la conclusión suele ser falaz.

Recurso 8 Argumento *ad baculum*

Los argumentos *ad baculum* (al bastón) son los que presentan algún tipo de amenazas como si fueran buenas razones para apoyar una determinada opinión, o consejo, o prescripción. Cuando la amenaza no deja libertad a los demás para decidir libremente si aceptan o no la conclusión, el argumento *ad baculum* será claramente una falacia. Cuando esto no ocurra, el argumento podrá ser criticado como defectuoso o poco convincente, pero no como falaz. Por ejemplo, en los discursos políticos es frecuente recurrir a asustar a los ciudadanos anunciándoles calamidades si no votan a quien les está hablando. Pero no prueban que una cosa se siga de la otra.

En otros casos sí es razonable intentar convencer al interlocutor utilizando cierto tipo de amenazas o apelando a las probables consecuencias indeseables. Este sería el caso de las autoridades de tráfico que, para persuadir a los conductores de que no sobrepasen los límites de velocidad establecidos, y después de haber agotado los demás recursos persuasivos, les recuerdan las multas que tendrán que pagar por esta infracción o los accidentes que pueden sufrir.

Actividades

- 1 Elabora un diálogo en el que argumentes sobre algún tema que elijas. Intenta que los personajes cumplan o incumplan las reglas del diálogo argumentativo. Indica en notas a pie de página qué reglas han respetado y cuáles no, señalando qué falacias cometen cuando sea el caso. Utiliza también algunas herramientas del diálogo argumentativo y señala en notas a pie de página de cuál de ellas se trata.

3. Sobre los métodos filosóficos

A lo largo de la historia, los problemas filosóficos han sido abordados desde distintas perspectivas y con métodos específicos. A continuación, conocerás algunos de ellos.

Recurso 1 Mayéutica

Sócrates solía interrogar a sus interlocutores sobre asuntos que dominaban y les hacía reconocer, a través de sus preguntas, que en realidad no estaban tan seguros de lo que creían saber. Después, volvía a formular nuevas preguntas y trataba de construir junto con ellos respuestas satisfactorias a las cuestiones que habían dado inicio al diálogo. Este método, que se proponía encontrar la verdad sobre cualquier asunto por medio del diálogo racional, se conoce como *mayéutica*, término que en griego significa «dar a luz».

—Propones, por ende, añadir algo a nuestra primera consideración de lo justo, cuando decíamos que era justo hacer bien al amigo y mal al enemigo: ahora quieres que, además, digamos que es justo hacer bien al amigo que es bueno y perjudicar al enemigo que es malo. ¿Eso es lo que propones?

—Ciertamente; así me parece que queda bien dicho.

—En tal caso, ¿es propio del hombre justo perjudicar a algún hombre?

—Sin duda: hay que perjudicar a los malos y enemigos nuestros.

—Ahora bien, al perjudicar a los malos, ¿se vuelven estos mejores o peores?

—Peores.

—¿Peores respecto de la excelencia de los perros o respecto de la de los caballos?

—Respecto de la de los caballos.

—Y al ser perjudicados los perros, se vuelven peores respecto de la excelencia de los perros, no respecto de la de los caballos.

—Es forzoso.

—En cuanto a los hombres, amigo mío, ¿no diremos, análogamente, que, si los perjudicamos, se volverán peores respecto de la excelencia de los hombres?

—Ciertamente.

—¿Y no es la justicia la excelencia humana?

—También esto es forzoso.

—Entonces también aquellos hombres que sean perjudicados se volverán necesariamente injustos.

—Así parece [...].

—Y por medio de la justicia, ¿los justos pueden hacer injustos a otros? En resumen, ¿los buenos pueden hacer malos a otros por medio de la excelencia?

—No, imposible.

Platón. *República* (380 a. C.)

Recurso 2 Método cartesiano

El proyecto filosófico de René Descartes (1596-1650) es fundacional: darle un fundamento al saber filosófico a través de la búsqueda de un conocimiento certero, es decir, necesario e indudable en claridad y distinción mediante la **razón**. Los principios del conocimiento son las verdades de la razón, que juzgan de lo verdadero y conveniente, y nos infunden certeza sobre nuestros conocimientos. El método cartesiano tiene cuatro reglas:

1. Regla de la evidencia: ... no recibir como verdadero lo que con toda evidencia no reconociese como tal, [...] no aceptando como cierto sino lo presente a mi espíritu de manera tan clara y distinta que acerca de su certeza no pudiera haber la menor duda.

2. Regla de análisis: ... la división de cada una de las dificultades con que tropieza la inteligencia al investigar la verdad, en tantas partes como fuera necesario para resolverlas.

3. Regla de síntesis: ordenar los conocimientos, empezando siempre por los más sencillos, elevándose por grados hasta llegar a los más compuestos y suponiendo un orden en aquellos que no lo tenían por naturaleza.

4. Regla de comprobación o enumeración: ... hacer enumeraciones tan completas y generales que me dieran la seguridad de no haber incurrido en ninguna omisión.

Descartes, R. *Discurso del método* (1637)

Recurso 3 Experimentos mentales

Los experimentos mentales forman parte esencial del pensamiento filosófico, ya que son una manera de exponer o evaluar teorías frente a problemas determinados mediante escenarios imaginarios. En filosofía no es posible llevar a cabo experimentos de laboratorio, como los que se hacen en Física o Química, porque en general se trabaja con hipótesis, teorías y conceptos. Sin embargo, el experimento mental permite confrontar teoría e intuición de una manera clara con el objetivo de obtener algún tipo de conclusión.

Entre los científicos, podría decirse que Galileo y Einstein fueron los experimentadores mentales más admirables, pero de ningún modo los primeros. Hubo experimentos mentales durante la Edad Media, y también pueden encontrarse en la Antigüedad. Uno de los más hermosos ejemplos de entre los antiguos (en Lucretius, *De Rerum Natura*) trata de mostrar que el espacio es infinito: si hay un límite del universo, podríamos arrojarle una lanza. Si la lanza vuela a través de él, no es un límite después de todo, y si la lanza rebota, debe haber algo más allá de este supuesto borde del espacio, un muro cósmico que detuvo la lanza, una pared que está ella misma más allá del espacio. De cualquier modo, no hay borde del universo; el espacio es infinito.

Brown, J. En González, R. *Experimentos Mentales y Filosofías de Sillón: Desafíos, Límites, Críticas* (2017)



Actividades

- 1 Respecto de la mayéutica, ¿qué actitud deben adoptar los participantes del diálogo? Alude en tu respuesta al principio cooperativo de Grice.
- 2 Relaciona la siguiente afirmación con el método cartesiano:
«Las ideas que proceden de los sentidos son confusas y engañosas; las que proceden del intelecto son claras».

Recurso 4 Axiomática

Un axioma es un principio que no puede ser demostrado porque no existen premisas más profundas para él. Podemos pensarlo de este modo: si todo conocimiento es la conclusión de premisas verdaderas en un argumento válido, ¿cómo demostramos las primeras premisas? Los axiomas se consideran verdades últimas y autoevidentes, como por ejemplo: «dados dos puntos se puede trazar una recta que los une». Esta manera de razonar forma parte esencial del proceder matemático. Sin embargo, los filósofos no han estado ajenos a este método. Baruch Spinoza aplicó esta herramienta para abordar la ética. Propuso muchos axiomas, entre ellos los que siguen:

- I. Todo lo que es, o es en sí, o en otra cosa.
- II. Lo que no puede concebirse por medio de otra cosa, debe concebirse por sí.
- III. De una determinada causa dada se sigue necesariamente un efecto, y, por el contrario, si no se da causa alguna determinada, es imposible que un efecto se siga.
- IV. El conocimiento del efecto depende del conocimiento de la causa, y lo implica.
- V. Las cosas que no tienen nada en común una con otra, tampoco pueden entenderse una por otra, esto es, el concepto de una de ellas no implica el concepto de la otra.

Spinoza, B. *Ética demostrada según el orden geométrico* (1677)

- 3 A partir del **Recurso 3** y en un grupo, traten de responder la siguiente pregunta: ¿qué pasa con la lanza? Analicen cada una de las alternativas propuestas y busquen además nuevas posibilidades para explicar qué sucede con la lanza.
- 4 Averigua con tu profesor de Matemática cuáles son los cinco postulados de Euclides en los que se basa la geometría. Elige uno y explica por qué corresponde a un axioma y qué importancia tiene para la geometría.



4. Pensemos filosóficamente: el problema de la inducción

El filósofo escocés David Hume (1711-1776) estableció una distinción fundamental sobre la naturaleza de nuestro conocimiento, el cual dividió en dos ámbitos: **relaciones de ideas** y **cuestiones de hecho**. A continuación, profundizaremos en el pensamiento de Hume a partir de la exposición del filósofo chileno Francisco Pereira en su libro *David Hume: Naturaleza, conocimiento y metafísica*.

Recurso 1 Relaciones de ideas

Según Hume, las relaciones de ideas, que constituyen el primer ámbito del conocimiento humano, son autoevidentes o demostrables. Son verdades por definición, por ejemplo, «todos los cuadrados tienen cuatro lados». Además, no aseveran ni implican la existencia de las cosas sobre las que versan.

A la primera clase pertenecen las ciencias de la Geometría del Álgebra y la Aritmética y, en resumen, toda afirmación que es intuitiva o demostrativamente cierta. Que *el cuadrado de la hipotenusa es igual al cuadrado de los dos lados* es una proposición que expresa la relación entre estas partes del triángulo. Que *tres veces cinco es igual a la mitad de treinta* expresa una relación entre estos números. Las proposiciones de esta clase pueden descubrirse por la mera operación del pensamiento, independientemente de lo que pueda existir en cualquier parte del universo. Aunque jamás hubiera habido un círculo o un triángulo en la naturaleza, las verdades demostradas por Euclides conservarían siempre su certeza y evidencia.

Hume, D. *Investigación sobre el conocimiento humano* (1748)

Recurso 2 Cuestiones de hecho

En tanto, en el segundo ámbito, el de las cuestiones de hecho, no se obtienen verdades demostrativas. Las cuestiones de hecho no son autoevidentes ni demostrables, pero aseveran o implican la existencia de las cosas sobre las que versan.

No son averiguadas de la misma manera las cuestiones de hecho, los segundos objetos de la razón humana; ni nuestra evidencia de su verdad, por muy grande que sea, es de la misma naturaleza que la precedente. Lo contrario de cualquier cuestión de hecho es, en cualquier caso, posible, porque jamás puede implicar una contradicción y es concebido por la mente con la misma facilidad y distinción que si fuera ajustado a la realidad. Que *el sol no saldrá mañana* no es una proposición menos inteligible ni implica mayor contradicción que la afirmación *saldrá mañana*. En vano, pues, intentaríamos demostrar su falsedad. Si fuera falsa demostrativamente, implicaría una contradicción y jamás podría ser concebida de manera distinta por la mente.

Hume, D. *Investigación sobre el conocimiento humano* (1748)

Recurso 3 Inferencias inductivas

Considerando la distinción anterior, Hume se pregunta por una clase de inferencia que es muy típica en los seres humanos: la inferencia inductiva. Las inferencias inductivas infieren desde información del pasado alguna información futura, por ejemplo, «dado que el sol salió antes de ayer, ayer y hoy, entonces saldrá mañana». Llevada al extremo, esta forma de razonamiento implica que, dado que en el pasado las cosas han funcionado de cierta manera, así lo harán también en el futuro, lo que no siempre es el caso.

La pregunta central puede formularse del siguiente modo: ¿cómo podemos creer en la existencia de algo en un futuro no observado? O bien, ¿cuál es la naturaleza de nuestras inferencias desde el pasado y el presente hacia conclusiones acerca del futuro? El problema inicial es que las percepciones presentes, sean estas de la sensación o de la memoria, no son suficientes para justificar nuestras creencias acerca de lo que no hemos observado o acerca del futuro. [...] inferencias de este tipo no corresponden al ámbito deductivo de las relaciones de ideas donde impera la estricta necesidad lógica, sino a las cuestiones de hecho donde los razonamientos son de índole causal y siempre podemos concebir lo contrario sin caer en contradicción. En estas inferencias hacia lo inobservado o hacia el futuro no es posible deducir lógicamente de una existencia cualquiera presente del tipo A, que esta va a tener un efecto del tipo B, ya que se trata de existencias distintas y pueden ser separadas sin contradicción alguna.

Pereira, F. *David Hume: Naturaleza, conocimiento y metafísica* (2015)

Recurso 4 El problema de las inferencias inductivas

El problema que suscitan las inferencias inductivas no es menor: hasta el momento hemos observado que en la Tierra los objetos caen con una aceleración de $9,8 \text{ m/s}^2$ dada la ley de gravitación universal. Pero ¿qué dice que en un futuro no observado eso seguirá siendo así? Si no tenemos esa certeza, ¿por qué decimos que la gravitación universal es una ley? La preocupación de Hume es que la inferencia inductiva o causal se da entre cuestiones de hecho y no entre relaciones de ideas, por lo que siempre es posible pensar lo contrario sin contradicción.

Ejemplo 1

- (i) O está frío o está caliente.
- (ii) No está caliente.
- (iii) Por lo tanto, está frío.

Ejemplo 2

- (i) Hay un evento del tipo A (una piedra golpeando un vidrio).
- (ii) Por lo tanto, va a haber un evento del tipo B (un vidrio despedazándose).

El ejemplo 1 es un argumento deductivamente válido y demostrable, ya que si afirmamos las premisas (i) y (ii) y negamos la conclusión (iii), el argumento cae en contradicción. Por el contrario, si hacemos lo mismo en el ejemplo 2, el argumento no cae en contradicción alguna. El ejemplo 2 es un caso típico de argumento causal y el ejemplo 1 es un caso típico de argumento deductivo. Los argumentos causales y cualquier explicación acerca de por qué inferimos hacia el futuro y lo inobservado tienen su origen en la experiencia. [...]

Es importante tener en cuenta que esta clase de argumento causal fundado en la experiencia se basa en la semejanza que descubrimos entre eventos particulares que hemos experimentado. A juicio de Hume, es la semejanza entre una percepción presente con otras que ya hemos experimentado en el pasado lo que nos induce a esperar efectos similares, ya que «de causas que parecen semejantes, esperamos efectos semejantes».

Pereira, F. *David Hume: Naturaleza, conocimiento y metafísica* (2015)

Recurso 5 El aspecto lógico de la inducción científica

La **argumentación inductiva** consiste en afirmar o negar de un sujeto universal lo que se ha afirmado o negado de cada uno de sus inferiores (*inducción completa*), o lo que se ha afirmado o negado de algunos de sus inferiores (*inducción incompleta*).

Las ciencias usan la **inducción incompleta** porque es imposible observar todos los casos posibles. Ahora bien, si no observamos todos los hechos, siempre cabe la posibilidad de que exista alguno que contradiga lo observado. Basta con un solo hecho contrario para que la generalización quede invalidada.

La inducción completa es suficiente y engendra **certeza** cuando consta que el predicado observado en algunos casos es una propiedad de la cosa. De lo contrario es insuficiente y solo engendra probabilidad.

El que la enumeración de casos sea suficiente es una cuestión central de la inducción, pero no es una cuestión lógica, sino que depende de la materia de la cuestión de que se trate.

Actividades

- 1 Piensa en situaciones de la vida cotidiana en que a partir de «causas que parecen semejantes» has esperado «efectos semejantes». Anota tres en tu cuaderno y luego piensa: ¿se ha cumplido dicha relación entre causa y efecto? Explica.
- 2 «El hecho de que todos los cuervos observados hasta la fecha sean negros implica que todos los cuervos son negros». Este razonamiento, ¿plantea relaciones de ideas o cuestiones de hecho? Argumenta tu respuesta.
- 3 Como revisaste en la página 33 (**Recurso 5**), es una falacia afirmar que, dado que un evento B ocurre **después** de un evento A, el evento A es causa de B. A partir de las ideas de Hume, expuestas en estas páginas, redacta un texto de máximo dos párrafos que explique por qué es una falacia. Emplea al menos dos de los siguientes conceptos: cuestiones de hecho, relaciones de ideas, semejanza, experiencia. Luego, lee el texto a tus compañeros.
- 4 Recuerda o investiga algunas leyes de las ciencias naturales, por ejemplo, las leyes de Newton o Mendel. Elige una que te llame la atención y explica la inducción que esta implica.

¿Cómo voy?

- 1 En grupos, lean los siguientes textos y desarrollen las actividades.

Texto 1

[...] yo conozco muchas que son nocivas a los hombres: alimentos, bebidas fármacos y mil y mil cosas más, y otras útiles. Y ciertas cosas son indiferentes para los hombres, pero no para los caballos. [...] Y algunas para ninguno de esos, sino para los árboles. Unas cosas son buenas para las raíces del árbol, pero malas para los tallos, como el estiércol, que es bueno al depositarse junto a las raíces de cualquier planta, pero que, si quieres echárselo a las ramas o a los jóvenes tallos, todos mueren. Además, por ejemplo, el aceite es malo para todas las plantas y lo más dañino para el pelaje de todos los animales en general, y en cambio resulta protector para los del hombre y para su cuerpo. Así el bien es algo tan variado y tan multiforme, que aun aquí lo que es bueno para las partes externas del hombre, eso mismo es lo más dañino para las internas. Y, por eso, todos los médicos prohíben a los enfermos el uso del aceite, a no ser una pequeñísima cantidad en lo que vayan a comer, la precisa para mitigar la repugnancia de las sensaciones del olfato en algunas comidas y platos.

Platón. *Protágoras*. 334 a-b. (siglo V a. C.)

Texto 2

Protágoras decía que el hombre es la medida de todas las cosas, que es como decir que lo que opina cada uno es la pura verdad. Pues, si es así, resulta que la misma cosa es y no es, y es mala y buena al mismo tiempo y así lo demás que se dice en los juicios contradictorios, porque con frecuencia a unos les parece que una cosa determinada es bella y a otros que es fea, y la medida es lo que parece a cada uno.

Aristóteles. *Metafísica*. 6, 1062 b 13 ss. (siglo IV a. C.)

- Elijan uno de los siguientes conceptos: belleza, bien o verdad.
 - Definan qué criterios emplean para diferenciar algo bello, bueno o verdadero de algo que no lo es, y escriban tres en sus cuadernos.
 - Comparen sus notas individuales e identifiquen rasgos comunes y diferencias.
 - Comenten: ¿se cumple en este caso la tesis de Protágoras? Apoyándose en el texto de Aristóteles, redacten una conclusión grupal acerca de por qué se cumple o no.
- 2 Repasa el problema de la inducción en las páginas 36 y 37. Luego, lee el siguiente texto y responde las preguntas:

Parece extraordinariamente embarazoso que el conjunto de la ciencia, y de todo, se apoye en unos fundamentos cuya validez no resulta demostrable. Por esta razón, muchos filósofos empiristas se han convertido en escépticos, irracionales o místicos [...]. Prácticamente todos se han sentido obligados a decir: «Hemos de admitir que, estrictamente hablando, las leyes científicas no pueden ser probadas y no son, por lo tanto, verdaderas». Aún así su grado de probabilidad es aumentado por cada caso que las confirma. En cada momento, la continuación del mundo aporta innumerables billones de estos casos, que se suman al conjunto del pasado conocido, y nunca un simple caso contrario. Por esto, si las leyes no son ciertas, son al menos probables en el más alto grado que se puede concebir; y en la práctica, si no en la teoría, esto viene a ser lo mismo que la certeza.

Magee, B. *Popper* (1973)

- ¿Cómo se relaciona el fragmento con el problema de la inducción?
- ¿A qué se refiere el autor cuando afirma que las leyes científicas no son «verdaderas»? Relaciona tu respuesta con las nociones de verdad y validez lógica.
- ¿Estás de acuerdo con que la alta probabilidad de las leyes científicas equivale a su certeza? Fundamenta tu postura a favor o en contra con dos razones.

Proyecto final de unidad

Nuestra propia definición de filosofía

Te invitamos a formar grupos de entre cuatro y seis integrantes para construir una definición colectiva de la filosofía. Luego la compartirán con su curso y colegio mediante una publicación en redes sociales.

- 1 Completa las siguientes frases en tu cuaderno:
 - «La filosofía se interesa por...»
 - «La filosofía se distingue de...»
 - «La actitud filosófica consiste en...»
 - «Los filósofos y las filósofas son...»
 - «Si yo fuera un filósofo o filósofa...»
 - «La filosofía para mí es...»
- 2 Comparte tus ideas en el grupo.
- 3 Lean y comenten las siguientes definiciones de filosofía:



Toda filosofía debe partir de las dudosas y a menudo perniciosas concepciones del sentido común acrítico. Su objetivo es el sentido común crítico e ilustrado: una concepción más próxima a la verdad, y con una influencia menos perniciosa sobre la vida humana.

Popper, K. *Cómo veo la filosofía* (1978)

Y esto es la filosofía: antes que un sistema de doctrinas cristalizadas, una disciplina de liberación íntima que enseña a sacar triunfante el pensar propio y vivo de todas las ligaduras dogmáticas.

Ortega y Gasset, J. *Ideas y creencias* (1940)

La fuerza material solo puede combatirse con la fuerza material, pero la filosofía puede convertirse en fuerza material en el momento en que se difunde entre las masas.

Marx, K. *La ideología alemana* (1845-1846)

La característica esencial de la filosofía, que hace de ella un estudio distinto de la ciencia, es la crítica. Examina críticamente los principios empleados en la ciencia y en la vida diaria, inquiera las incongruencias que pueden hallarse en estos principios, y solo los acepta si, como resultado de la investigación crítica, no aparece razón alguna para rechazarlos.

Russel, B. *Los problemas de la filosofía* (1912)

De hecho, la filosofía implica precisamente este esfuerzo permanente por mantener un mano a mano con preguntas que no permiten una solución sencilla y que exigen un replanteamiento y reformulación continuos. [...] La filosofía se preocupa por clarificar significados, descubrir supuestos y presuposiciones, analizar conceptos, considerar la validez de procesos de razonamiento, e investigar las implicaciones de las ideas y las consecuencias que tiene para la vida humana el sostener unas ideas en lugar de otras.

Lipman, M. *La filosofía en el aula* (1977)

- 4 A partir de sus ideas individuales y los modelos leídos, dialoguen para llegar a un acuerdo respecto de las características de la filosofía. Escriban su definición y luego creen una publicación en una red social para compartirla con su comunidad.

A lo largo de esta unidad, has estudiado conceptos importantes del quehacer filosófico, como el sentido de la filosofía en nuestras vidas, su objeto de estudio y algunas de sus preguntas fundamentales. También revisaste y usaste algunas de las herramientas mediante las cuales se plantean cuestionamientos filosóficos y se intentan resolver.

A continuación, te presentamos un esquema de síntesis de la unidad.

¿Qué es la filosofía?



¿Todas las personas pueden filosofar?

Cualquier persona puede adoptar una actitud filosófica, pero para filosofar debemos tener conciencia de nuestra ignorancia sobre ciertos temas. La actitud filosófica se vincula con la duda y el asombro ante temas o problemas cuya solución implica el uso de la racionalidad.

La filosofía se caracteriza por ser un amor a la sabiduría, una aspiración al saber radical (Adela Cortina).

Para la inteligencia alerta del ser humano, aun las cosas obvias y simples son más complejas de lo que parecen (Jorge Millas).

Existen diversas formas de abordar el quehacer filosófico, según la perspectiva que se adopte. Filosofar permite formular preguntas radicales que buscan respuestas mediante el uso de la razón, cuestionando cualquier supuesto y clarificando todos los conceptos implicados.

Filosofía es el saber, inmediatamente inútil pero predominante, acerca de la esencia de las cosas (Martin Heidegger).

¡Sapere aude! ¡Ten el valor de servirse de tu propia razón! (Immanuel Kant).

Como se atreve a pensar de veras tratará de llegar al fondo y de mantenerse en el subsuelo de las evidencias circulantes (Carla Cordua).

Las múltiples perspectivas ante los temas, junto con la diversidad de respuestas posibles para las preguntas filosóficas, dan cuenta del carácter abierto e inconcluso del quehacer filosófico, en el que cada respuesta invita a proponer nuevos cuestionamientos.

No hay que negarlo: en la filosofía no hay unanimidad alguna acerca de lo conocido definitivamente (Karl Jaspers).

¿Qué necesito para filosofar? Las herramientas de la filosofía

La filosofía comprende diversas herramientas para la construcción del razonamiento filosófico. Algunas de las que estudiaste en esta unidad son:



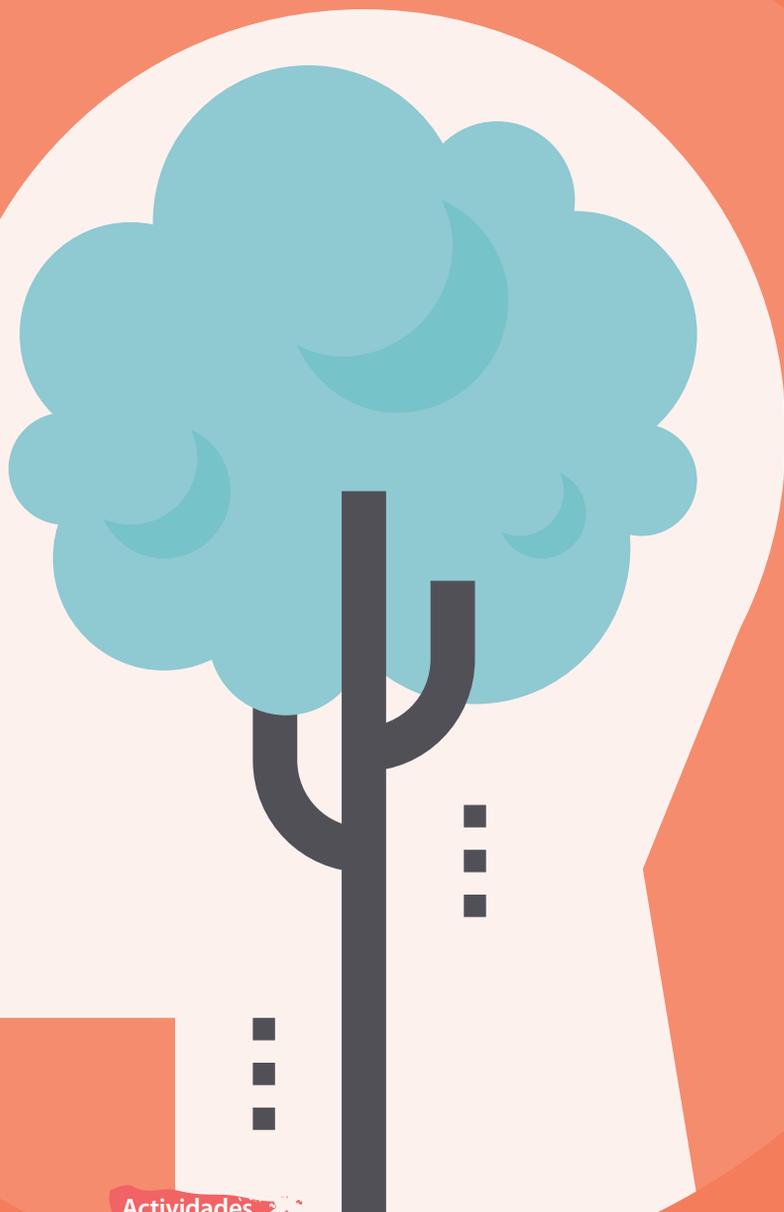
La **lógica**, que nos permite acercarnos a la verdad de modo discursivo y a través de un conjunto ordenado de reglas que organizan y dan validez a nuestros razonamientos.



El **diálogo argumentativo**, en el que compartimos puntos de vista y cooperamos con nuestros interlocutores mediante buenos razonamientos para sostener nuestras ideas.



Los **métodos filosóficos**, modos de proceder ante un problema que nos llevan a buscar los fundamentos o el sentido de aquello que es objeto de nuestro interés y cuestionamiento.



Actividades

Con tu compañero, respondan las siguientes preguntas:

- 1 Reflexionen: ¿en qué momentos de su vida cotidiana adoptan una actitud filosófica?, ¿qué circunstancias los llevan a formular cuestionamientos de tipo filosófico?
- 2 ¿Qué creen que pasaría si las personas tomaran decisiones sin fundamentos racionales durante un día? Den un ejemplo y expliquen por qué no es racional.
- 3 ¿Cuáles son los aprendizajes más importantes de esta unidad?, ¿cómo los aplicarían en su vida cotidiana?

¿Qué aprendí?

- 1 A continuación, se presenta un fragmento de la novela *Rayuela*, del escritor argentino Julio Cortázar, que muestra un diálogo entre el protagonista, Horacio Oliveira, y la Maga:

—Vos no podrías —dijo—. Vos pensás demasiado antes de hacer nada.
 —Parto del principio de que la reflexión debe preceder a la acción, bobalina.
 —Partís del principio —dijo la Maga—. Qué complicado. Vos sos como un testigo, sos el que va al museo y mira los cuadros. Quiero decir que los cuadros están ahí y vos en el museo, cerca y lejos al mismo tiempo. Yo soy un cuadro, Rocamadour es un cuadro. Etienne es un cuadro, esta pieza es un cuadro. Vos creés que estás en esta pieza, pero no estás. Vos estás mirando la pieza, no estás en la pieza.

Cortázar, J. *Rayuela* (1963)

- ¿Qué opinión tiene la Maga de la actitud reflexiva de Oliveira?
 - ¿Podría considerarse que el personaje de Oliveira tiene una actitud filosófica?, ¿por qué?
 - Relaciona la frase «la reflexión debe preceder a la acción» con lo que has aprendido acerca de qué es la filosofía en esta unidad.
 - A partir del concepto de filosofía que has construido a lo largo de la unidad, ¿crees que una persona que hace filosofía está «mirando la pieza» pero no está «en la pieza»? Fundamenta tu opinión desde alguna de las perspectivas filosóficas revisadas.
- 2 Lee las siguientes viñetas. Elige una y propón una interpretación de su mensaje empleando conceptos revisados en la unidad, como por ejemplo: razonamiento válido, razonamiento verdadero, diálogo argumentativo, falacia, inducción, entre otros.



Liniers. *Macanudo* 7 (2013)

3 Cada uno de los siguientes conceptos es complejo y necesita aclaraciones: justicia, muerte, belleza, conocimiento, ser, libertad, naturaleza humana, Dios, mente, bondad. Elige uno de ellos y establece las distinciones necesarias para formular un problema filosófico. Por ejemplo:

- ¿De cuántas maneras distintas puedo hablar de justicia?
- ¿Puedo diferenciar esas formas de hablar de justicia?
- ¿Esa distinción es exhaustiva?
- ¿Cómo podría alguien criticar mis distinciones?
- ¿Cómo puedo subsanar esas críticas?

Plantea una pregunta filosófica a partir del tema elegido. Luego, revísala aplicando los siguientes criterios. Explica cómo se refleja cada uno en tu pregunta:

- ✓ Invita a la reflexión y al diálogo sobre un determinado asunto, en lugar de responderse con datos concretos.
- ✓ Resulta interesante para cualquier ser humano, porque tiene que ver con la experiencia de todos.
- ✓ No afecta únicamente a un lugar o a una época particular o a un grupo de personas concretas, sino que es universal.
- ✓ Es clara y precisa, no contiene suposiciones, salvo que tales suposiciones hayan sido discutidas y aceptadas con anterioridad.

4 ¿La filosofía nos hace más felices o más desgraciados? Dialoga argumentativamente en un grupo. Para ello:

- Revisa los temas tratados en la unidad y las actividades que desarrollaste.
- Anota ideas que puedan servir para sostener ambos puntos de vista respecto de la pregunta planteada.

- Define tu postura y desarrolla por escrito dos argumentos o razones para sostenerla.
- Plantéate diversas cuestiones para elaborar tus argumentos, por ejemplo: ¿es posible vivir una vida humana sin hacerse preguntas filosóficas?, ¿la ignorancia nos hace felices?, ¿es verdad el refrán «ojos que no ven, corazón que no siente»? ¿pueden ser felices los animales y las plantas o solo los seres humanos?, etc.
- Organicen el diálogo: elijan a un moderador, distribuyan los turnos de habla.
- Revisen las herramientas del diálogo argumentativo y usen algunas. Procuren no incurrir en falacias.
- Recuerden y respeten el principio de cooperación y sus reglas.
- Al finalizar el diálogo, anoten sus conclusiones personales.

Desafío

Investiga en la biblioteca o en internet sobre una corriente filosófica oriental, por ejemplo, confucianismo, taoísmo, hinduismo. Puedes consultar enciclopedias y diccionarios filosóficos. Anota sus principales características y otros datos que te sirvan para analizar cómo se reflejan en ella los elementos del saber filosófico, que revisaste en la página 16 de la unidad:

- ✓ Pensamiento radical
- ✓ Clarificación de conceptos
- ✓ Descubrimiento de supuestos
- ✓ Mostrar conexiones

Prepara un breve informe y luego, con tus compañeros y profesor, elijan una de las siguientes formas de compartir los análisis: exposición en la biblioteca para los compañeros de 1° y 2° medio, publicación en el diario mural del colegio, publicación digital en el blog del curso o del colegio.

¿Qué es la existencia?

Recurso 1

El arte, como la filosofía, nos desafía constantemente a cuestionarnos cómo podemos distinguir lo real de lo aparente, la ficción de la realidad. Muchos pintores han intentado darles a las imágenes profundidad y tridimensionalidad. Alexa Meade ha tomado el camino opuesto:

Mi técnica de pintura cambió los límites de la percepción; comprime el espacio 3D en un plano 2D. Normalmente, cuando uno mira una pintura, busca cómo el artista interpretó un tema y lo plasmó sobre un lienzo. En mi caso, pinto directamente sobre el tema en cuestión. Yo borro los límites entre el arte y la vida.

Meade, A. (Entrevista). *El Clarín*
(19 de mayo de 2010)



Meade, A. *Blueprint* (2010)

En esta unidad conocerás preguntas que se han planteado desde la filosofía acerca del ser y la naturaleza de la realidad. Además, analizarás diversas perspectivas desde las cuales elaborar y fundamentar tu visión personal frente a estos temas.

Nos preguntaremos:

- ¿Todo lo que percibimos es real?
- ¿Existe algo más que el presente?
- ¿Qué es la existencia humana?
- ¿Somos libres?

- 1 Observa la pintura y la cita de su autora que se presenta en el **Recurso 1**. ¿Cuáles son los límites entre el arte y la vida que la artista intenta borrar?
- 2 A partir del **Recurso 2**, dialoga con tu curso:
 - a. ¿Se han preguntado por conceptos abstractos como la «nada», el «ser» y la «existencia»? ¿por qué sí o por qué no?
 - b. Propongan una definición en conjunto para el concepto de «existencia» y ténganla en cuenta durante el trabajo de la unidad.

Recurso 2

¿Por qué es el ente y no más bien la nada? es, al parecer, la primera de todas las preguntas. [...] Una vez, quizás hasta de vez en cuando, todos nos sentimos rozados por el oculto poder de esta pregunta sin comprender del todo lo que nos ocurre. Surge, por ejemplo, en momentos de gran desesperación, cuando parece desvanecerse todo el peso de las cosas y el sentido se oscurece por completo. Tal vez se manifiesta tan solo como única y sorda campanada cuyo sonido penetra la existencia y que luego se va apagando suavemente. La pregunta está igualmente presente en los súbitos júbilos del corazón, porque en esos momentos todas las cosas se transforman y nos rodean como si eso sucediera por primera vez, y como si pudiésemos comprender antes su inexistencia que su existencia y el que sean tal como son. También en el tedio está presente esta pregunta, cuando nos hallamos a igual distancia de la desesperación y del júbilo. Pero cuando nos rodea la tenaz trivialidad como un terreno yermo en el que nos parece indiferente si el ente es o no es, entonces, de una forma muy peculiar, vuelve a insinuarse la pregunta: ¿por qué es el ente y no más bien la nada?

Heidegger, M. *Introducción a la metafísica* (1953)

¿Todo lo que percibimos es real?

Cuando alguien nos pregunta acerca de la realidad, solemos pensar en el mundo que nos rodea y en lo que conocemos y hemos aprendido sobre él. Sin embargo, estamos conscientes también de que nuestros sentidos nos engañan a menudo, y que a veces no todo es como parece. Esto que sabemos por experiencia se hizo patente en el siglo XVI, cuando Galileo Galilei logró comprobar que Copérnico tenía razón y que, contrario a lo que percibíamos, no era el Sol el que giraba en torno a la Tierra, sino la Tierra la que giraba alrededor del Sol.

Imagina el cambio que eso significó para la sociedad en general y para la filosofía en particular. ¿Qué preguntas te harías si supieras que la realidad es totalmente distinta de lo que creías?

Recurso 1 ¿Es real todo lo que vemos?



Ryszard Paprocki. Pasaje Schillera en Lodz (Polonia).

Recurso 2 ¿Podemos confiar en nuestros sentidos?

René Descartes, sobre quien hablamos en la Unidad 1, fue un filósofo francés que se atrevió a dudar de todo, incluso de su propia existencia. Según el relato que desarrolla en su obra *Meditaciones metafísicas*, lo primero que se preguntó fue si podía confiar realmente en el mundo que percibía a través de sus sentidos.

Todo lo que hasta ahora he admitido como absolutamente cierto lo he percibido de los sentidos o por los sentidos; he descubierto, sin embargo, que estos engañan de vez en cuando y es prudente no confiar nunca en aquellos que nos han engañado, aunque solo haya sido por una sola vez. Con todo, aunque a veces los sentidos nos engañan en lo pequeño y en lo lejano, quizás hay otras cosas de las que no se puede dudar, aun

cuando las recibamos por medio de los mismos, como, por ejemplo, que estoy aquí, que estoy sentado junto al fuego, que estoy vestido con un traje de invierno, que tengo este papel en las manos y cosas por el estilo. ¿Con qué razón se puede dudar de que estas manos y este cuerpo sean míos?

Descartes, R. *Meditaciones metafísicas*. Meditación primera (1641)

Recurso 3 ¿Y si estuviéramos soñando?

Descartes continúa sus meditaciones para darse cuenta de que le resultaba imposible distinguir con certeza entre el sueño y la vigilia. ¡Llegó a convencerse de que estaba soñando!

¡Cuán frecuentemente me hace creer el reposo nocturno lo más trivial, como, por ejemplo, que estoy aquí, que llevo puesto un traje, que estoy sentado frente al fuego, cuando en realidad estoy echado en mi cama después de desnudarme! Pero ahora veo ese papel con los ojos abiertos, y no está adormilada esta cabeza que muevo. Y consciente y sensiblemente extendiendo mi mano, puesto que un hombre dormido no lo experimentaría con tanta

claridad; como si no me acordase de que he sido ya otras veces engañado en sueños por los mismos pensamientos. Cuando doy más vueltas a la cuestión veo, sin duda alguna, que estar despierto no se distingue con indicio seguro el estar dormido; y me asombro de manera que el mismo estupor me confirma en la idea de que duermo.

Descartes, R. *Meditaciones metafísicas*. Meditación primera (1641)

Recurso 4 ¿De qué podemos estar seguros?

Convencido de que sus sentidos lo engañaban y de que nunca podría saber si estaba dormido o despierto, Descartes llega a una única certeza: que, dado que él piensa, existe.

Me he persuadido de que no existe nada en el mundo, ni cielo, ni tierra, ni mente, ni cuerpo; ¿no significa esto, en resumen, que yo no existo? Ciertamente existía si me persuadí de algo. Pues hay un no sé quién engañador sumamente poderoso, sumamente listo, que me hace errar a propósito. Sin duda alguna, pues, existo yo también, si me engaña a mí; y por más que me engañe, no podrá nunca conseguir que yo no exista mientras yo siga pensando que soy algo. De manera que, una vez sopesados escrupulosamente todos los argumentos, se ha de concluir que siempre que digo «Yo soy, yo existo» o lo concibo en mi mente, necesariamente ha de ser verdad. ¿Qué soy? Una cosa que piensa. ¿Qué significa esto? Una cosa que duda, que conoce, que afirma, que niega, que quiere, que rechaza, y que imagina y siente.

Tan manifiesto es que yo soy el que dudo, el que conozco y el que quiero, que no se me ocurre nada para explicarlo más claramente. Por otra parte, yo soy también el que imagino, dado que, aunque ninguna cosa imaginada sea cierta, existe con todo el poder de imaginar, que es una parte de mi pensamiento. Yo soy igualmente el que pienso, es decir, advierto las cosas corpóreas como por medio de los sentidos, como, por ejemplo, veo la luz, oigo un ruido y percibo el calor. Todo esto es falso, puesto que duermo; sin embargo, me parece que veo, que oigo y que siento, lo cual no puede ser falso, y es lo que se llama en mí propiamente sentir; y esto, tomado en un sentido estricto, no es otra cosa que pensar.

Descartes, R. *Meditaciones metafísicas. Meditación primera* (1641)

Recurso 5 ¿Hay una sola realidad?

Breath (Respiración) es una obra del artista digital Hüseyin Şahin (Turquía, 1990) conocido por crear escenas únicas combinando distintas fotografías. A diferencia de los fotógrafos tradicionales, él no pretende plasmar momentos, sino ideas. Su trabajo consiste en buscar la manera de capturar lo imposible.

<http://www.huseyinsahinart.com/art-works>

Actividades

- 1** Observa los **Recursos 1 y 5**:
 - a. ¿Te engañan tus sentidos al mirarlos? Si lo hacen, ¿en qué consiste ese engaño?, ¿es el mismo en todos los casos?
 - b. ¿En qué otras situaciones has sido o te has sentido engañado por tus sentidos?
- 2** Dialoguen en parejas:
 - a. ¿Les ha engañado su pensamiento alguna vez?
 - b. ¿Creen que el pensamiento es realmente más confiable que los sentidos?
 - c. ¿Qué llevó a Descartes a la conclusión de que la razón era más confiable que la percepción?
- 3** Dialoga en grupo. Justifica tus respuestas:
 - a. ¿Les parece lógica la forma en que Descartes llega a la conclusión de que la razón es más confiable que la percepción?
 - b. ¿Cómo creen que respondería Descartes si le preguntaran si los objetos del **Recurso 1** son reales? ¿Cómo contestarían ustedes esa misma pregunta?

1. ¿Hay realidad más allá de los sentidos?

Mucho antes que Descartes, en la antigua Grecia, los filósofos ya habían dudado de que la realidad se limitara a lo que podían percibir.

Si la realidad fuera solo lo que nuestros sentidos nos muestran, ¿podrían existir la justicia, la verdad o la salud? ¿Qué piensas tú?

Recurso 1 ¿Existen la justicia, la belleza o la verdad?

En su obra *Fedón*, Platón reproduce un diálogo que Sócrates sostuvo con Simmias poco antes de morir. En ese diálogo, Sócrates se refiere a la existencia de aspectos de la realidad que los sentidos no nos permiten percibir.

—La vista y el oído, ¿llevan consigo alguna especie de certidumbre, o tienen razón los poetas cuando en sus cantos nos dicen sin cesar que realmente ni oímos ni vemos? Porque si estos dos sentidos no son seguros ni verdaderos, los demás lo serán mucho menos, porque son más débiles. ¿No lo crees como yo?

—Sí, sin duda —dijo Simmias.

—¿Cuándo encuentra entonces el alma la verdad? Porque mientras la busca con el cuerpo, vemos claramente que este cuerpo la engaña y la induce a error.

—Es cierto.

—¿No es por medio del razonamiento como el alma descubre la verdad?

—Sí. [...]

—¿Qué diremos ahora de ciertas cosas, Simmias, como la justicia, por ejemplo? ¿Diremos que es algo, o que no es nada?

—Diremos que es alguna cosa, seguramente.

—¿Y no podremos decir otro tanto del bien y de lo bello?

—Sin duda.

—¿Pero has visto tú estos objetos con tus ojos?

—Nunca.

—¿Existe algún otro sentido corporal por el que hayas percibido alguna vez estos objetos de que estamos hablando, como la magnitud, la salud, la fuerza; en una palabra, la esencia de todas las cosas, es decir, aquello que ellas son en sí mismas? ¿Es por medio del cuerpo como se conoce la realidad de estas cosas? ¿O es cierto que cualquiera de nosotros que quiera examinar con el pensamiento lo más profundamente que sea posible lo que intente saber, sin mediación del cuerpo, se aproximará más al objeto y llegará a conocerlo mejor?

—Seguramente.

Platón. *Fedón* (427 a. C.-347 a. C.)

Recurso 2 ¿Qué hay afuera de la caverna?

¿Recuerdas la alegoría de la caverna de Platón? Como revisamos en la Unidad 1, esta alegoría muestra que el conocimiento de la razón es iluminado por la luz, mientras que las opiniones basadas en el mundo sensible son «sombras», meras apariencias que semejan la realidad. Según ese relato, los seres humanos somos prisioneros en una caverna en la que solo percibimos las sombras del mundo real, y la función de la filosofía es mostrarnos lo que hay afuera. La alegoría de la caverna nos muestra los dos mundos que concebía Platón: el mundo sensible y el mundo inteligible.

El **mundo sensible**, representado por las sombras, es un mundo cambiante y particular que conocemos por medio de los sentidos y de la imaginación. Sobre este mundo podemos tener opiniones, pero no conocimiento científico.

El **mundo inteligible** o mundo de las ideas, en cambio, es universal e inmutable y puede aprehenderse mediante la verdadera ciencia.



Recurso 3 ¿Cuál es el gato?


Imagina que estás observando directamente los animales que muestra la imagen y alguien te pregunta: ¿cuál de ellos es *el gato*? Seguramente responderías ¡*todos son gatos!* Ahora imagina que te preguntan si alguno de esos gatos es *más gato* que los demás o si hay uno de ellos que puedas *considerar el verdadero gato*. Es probable que tu respuesta sea que no, que todos son gatos diferentes, pero todos son gatos en la misma medida.

Siguiendo un razonamiento como este, Platón llegó a la conclusión de que ninguna de las entidades del mundo sensible, es decir, nada de lo que podemos percibir mediante los sentidos, es realmente verdadero: no hay un *verdadero gato*, una *verdadera cama*, ni una *verdadera música*, ni un *ser humano verdadero*. Tampoco hay, entonces, algo *verdaderamente justo* o *verdaderamente bello*.

Lo real y verdadero, pensaba Platón, está más allá del mundo sensible, en el mundo inteligible o mundo de las ideas. En otras palabras, afuera de la caverna en la que todos los seres comunes, salvo el filósofo, están atrapados.

Recurso 4 La teoría de las ideas

Bertrand Russell explica de la siguiente manera la teoría de las ideas de Platón:

Hay muchos animales de los que podemos decir individualmente con certeza «este es un gato». ¿Qué queremos decir con la palabra *gato*? Evidentemente algo distinto respecto a cada gato individual. Un animal es un gato, parece, porque participa de una naturaleza general, común a todos los gatos. El lenguaje no puede funcionar sin palabras generales como *gato*. Y tales palabras no carecen de significado. Pero si la palabra *gato* significa algo, no es este o aquel gato, sino una especie de gato universal. No nace en cuanto nace un determinado gato, ni muere con él. En efecto, no tiene posición en el espacio o tiempo; es *eterno*. [...]

[Para Platón] la palabra *gato* significa un gato ideal, el gato, creado por Dios, y único. Los gatos determinados participan de la naturaleza de *el gato*, pero más o menos imperfectamente. Solo se debe a esta imperfección el que pueda haber muchos de ellos. *El gato* es real; los gatos particulares son solo *aparentes*. [...] Siempre que un número de individuos tenga un nombre común, tiene también una *idea* común o *forma*. Por ejemplo, aunque hay muchas camas, existe solamente una *idea* o *forma* de cama. Lo mismo que el reflejo de una cama en el espejo es solamente aparente y no *real*, las diversas camas particulares son irreales al ser solamente copias de la *idea*, que es la única cama verdadera y hecha por Dios.

Russell, B. *Historia de la filosofía occidental* (1945)

Actividades

- 1 ¿Has escuchado hablar del amor platónico? Reúnanse en grupos, expliquen en qué consiste y reflexionen si la palabra «platónico» tiene relación con la teoría de las ideas de Platón. Fundamenten su respuesta.
- 2 ¿Qué similitudes y diferencias puedes distinguir entre los planteamientos de Platón y los de Descartes acerca de la razón y del conocimiento?
- 3 ¿Crees, como Platón, que hay elementos reales y verdaderos que podemos conocer aunque no podamos percibirlos? Ejemplifica.
- 4 Comenten en parejas cuáles de los siguientes elementos serían reales para Platón y por qué:

a. Tu lápiz	c. Tu profesor
b. Tu colegio	d. La educación
- 5 Dialoga con tu curso: si Platón estuviera equivocado y el mundo sensible fuera más real que el de las ideas, ¿cómo podría ser real la justicia?

Recurso 5 ¿Son más reales las ideas universales que las entidades individuales?

Para Aristóteles, era necesario que la filosofía aclarara si lo que Platón reconocía como ideas universales eran efectivamente entidades y si eran o no más reales que las entidades individuales. Por ejemplo, si *hombre*, o más bien, *animal*, es principio y posee más realidad aparte de las cosas [hombres y animales] individuales.

Dice Aristóteles que: parece imposible, desde luego, que sea entidad ninguna de las cosas que se predicán universalmente, porque los universales no son las cosas, sino lo que se dice de ellas.

Imaginemos, por ejemplo, que el perro de la imagen se llama Toto.

Podemos decir:

Este es Toto

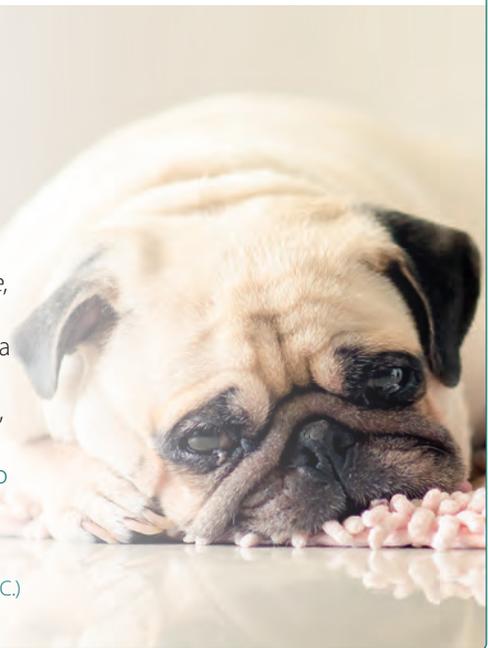
Toto es pequeño

Toto es gordo

Toto es dormilón

Toto es una entidad. *Es (o existe) por sí mismo*. En cambio, *lo grande, lo gordo y lo dormilón* no son entidades, son lo que se dice de esa entidad que *Toto es*. Además, *Toto* seguirá siendo *Toto* aunque crezca, adelgace o duerma menos. De manera que una entidad es aquello que no (se dice) de un sujeto, pero de ello (se dicen) las demás cosas.

Aristóteles. *Metafísica* (384 a. C.-322 a. C.)

**Recurso 6** ¿Hay diferentes formas de ser?

Para Aristóteles, hay cosas que son *accidentalmente* y cosas que *son por sí mismas*. Unas son sustancias y las otras, accidentes. *Accidente se llama lo que ciertamente se da en algo y se le puede atribuir con verdad, pero no necesariamente*.

Observemos la silla de la imagen.

Esta silla es una *entidad*, es decir, existe *por sí misma*, puede decirse y es verdad que es *anaranjada*, pero podríamos pintarla de verde y seguiría siendo *la silla que es*. Por eso, el *ser anaranjado* puede considerarse un *accidente*.

Ahora bien, para Aristóteles esta silla tiene también una *esencia* que no puede cambiar sin que deje de ser ella misma. Su esencia es la forma. Pero, para que esta silla sea *lo que es*, esa forma debe darse en alguna materia, en este caso, en la madera de la que está hecha la silla. Por eso, Aristóteles dice que una entidad es un *compuesto de forma y materia*.

Así, la *idea universal* de silla que describía Platón podría ser, para Aristóteles, la *esencia* de todas las sillas, pero no es una entidad y, por lo tanto, no puede decirse que sea más real que cada silla particular.

**Recurso 7** ¿Existen una silla, un perro o un humano?

Es posible que te preguntes qué diría Aristóteles ante afirmaciones como:

Toto es un animal

Toto es un perro

La silla es un mueble

El anaranjado es un color

No es difícil constatar que estas son definiciones que nos permiten establecer una relación del ser con otros seres, incluyéndolos en una misma categoría, pero no nos hablan acerca de la esencia o existencia de cada ser particular.

Aristóteles explica que el género define lo que constituye la unidad y la identidad de dos seres. *Animal* y *mueble* son géneros, pues animal nos dice lo que tienen en común el perro y el caballo, y *mueble*, lo que comparten la mesa y la silla. La especie, en cambio, señala las diferencias entre dos seres del mismo género, por eso, el perro y el caballo son especies de animales y la silla y la mesa son especies de mueble.

Aristóteles. *Metafísica* Libro X, Capítulo 8 §1052 (384 a. C.-322 a. C.)

Recurso 8 ¿Tiene sentido buscar los universales?

En la historia de la filosofía, muchos han seguido buscando lo universal o lo esencial como Platón y Aristóteles, pero otros han asegurado también que se trata de una búsqueda sin sentido. Willard van Orman Quine es uno de ellos.

Quine imagina que se encuentra con un filósofo llamado McX y discute con él acerca de lo que tienen en común una casa roja, una rosa roja y un crepúsculo rojo. McX dice:

Hay casas rojas, rosas rojas y crepúsculos rojos [. . .] Ahora bien, esas casas, esas rosas y esos crepúsculos tienen algo en común; lo que tienen en común es lo mentado mediante el atributo de la rojez. Así pues, para McX el que haya atributos es incluso más trivial que el hecho trivial y obvio de que hay casas rojas, rosas rojas y crepúsculos rojos.

Las palabras de McX representan la búsqueda de los universales, según la cual *lo rojo* —o *la idea de lo rojo*, que McX llama *rojez*— debe existir más allá de las cosas rojas; así como las ideas de una casa, una rosa o un crepúsculo universal deben ser más reales que cualquiera de las casas, las rosas o los crepúsculos que podamos encontrarnos en nuestra vida cotidiana.

Quine cuestiona a su filósofo imaginario respondiendo que la existencia de casas rojas, rosas rojas y crepúsculos rojos *es cosa de sentido común prefilosófico que todos tenemos que aceptar*, y continúa diciendo:

Uno puede admitir que hay casas rojas, rosas rojas y crepúsculos rojos y negar al mismo tiempo que tengan algo en común, como no sea según una manera de hablar popular y susceptible de inducir a error. Las palabras *casas, rosas y crepúsculos* son verdaderas de numerosas entidades individuales que son casas y rosas y crepúsculos,



y la expresión *rojo* u *objeto rojo* es verdadera de cada una de las numerosas entidades individuales que son casas rojas, rosas rojas y crepúsculos rojos; pero no hay además de eso ninguna entidad individual o no, denominada por la palabra *rojez*, ni, por lo demás, entidades denominadas *caseidad, roseidad, crepusculeidad*. El que las casas, las rosas y los crepúsculos sean todos ellos rojos puede ser considerado hecho último e irreductible, y puede sostenerse que McX no gana ninguna capacidad explicativa con todas las entidades ocultas que pone bajo nombres del tipo *rojez* o *lo rojo*.

Así, Quine acepta que podemos encontrar en el mundo que nos rodea muchas casas, rosas, crepúsculos y cosas rojas y que todas esas son entidades reales y verdaderas, pero asegura que no es necesario buscar nada más allá de ellas para explicarlas.

Quine, W. *Desde un punto de vista lógico* (1953)

Recurso 9 Más allá del ente

Heidegger cuestionó la preocupación que algunos filósofos tenían por las entidades particulares y propuso volver a la pregunta más amplia, más profunda y más originaria: *¿Por qué es el ente y no más bien la nada?* Esta pregunta debería abarcar todo lo que es, no solo aquello que, en el sentido más amplio, está disponible ahora como materialmente existente, sino también el ente que ya fue y el ente que será en el futuro, pero sin detenerse en ningún ente en particular. La pregunta no interroga una u otra particularidad del ente, lo que, según el caso, pueda darse aquí o allí, ni cómo esté constituido, ni de qué manera podría modificarse, para qué utilizarlo, etc. La interrogación busca el fundamento del ente en tanto es lo existente.

Heidegger, M. *Introducción a la metafísica* (1953)

Actividades

- 1 Trabajen en parejas:
 - a. Escojan tres objetos de su entorno y determinen, siguiendo a Aristóteles, su materia, su forma, su esencia y sus accidentes.
 - b. Debatan si son reales los siguientes elementos: una manzana, un gusano, la dulzura, el hambre. Argumenten basándose en las ideas de Platón, Aristóteles, Quine y en sus propias ideas.
- 2 ¿Qué filósofo planteó las ideas que Quine pone en boca de McX? Relaciona las ideas de McX con alguno de los recursos de estas páginas para justificar tu respuesta.

2. ¿Existe algo más que el presente?

La pregunta por la existencia del tiempo ha sido una preocupación constante para la filosofía, pues, pese a que todos percibimos el tiempo, hablamos de él y lo medimos, afirmar que el tiempo existe no resulta tan sencillo. Seguro habrás notado que el tiempo parece avanzar mucho más lento cuando estás triste o aburrido, correr rápidamente cuando quisieras que durara para siempre y desaparecer casi por completo cuando duermes. ¿Lo que cambia es el tiempo mismo o tu percepción de él?

Ahora piensa en todos los seres o entidades que conoces, incluso en ti mismo. Todo cambia con el paso del tiempo. ¿Eres realmente la misma persona que fuiste durante tu infancia y la misma que serás en tus años de vejez?

Estas preguntas nos hacen volver al problema del ser. Al decir que algo es, ¿queremos decir únicamente que existe en el presente o hay un ser que permanece a pesar de los cambios? Lo que una entidad fue en el pasado, ¿forma parte de su ser presente? Y lo que será en el futuro, ¿existe de alguna forma ya en el ser actual?

Recurso 1 Todo cambia

Heráclito de Éfeso, filósofo griego, consideraba la existencia como un fluir constante en cambio permanente, como el agua de un río:

Aguas distintas fluyen sobre los que entran en los mismos ríos. Se esparce y... se junta... se reúne y se separa... se acerca y se va.

Para Heráclito, existe una unidad esencial en el mundo, pero todo se encuentra tan enlazado que ni siquiera los opuestos pueden distinguirse entre sí. El frío y el calor, por ejemplo, son un continuo que va del uno al otro, en constante transformación. Así, Heráclito asegura que el camino arriba y abajo es uno y el mismo y que lo mismo es vida y muerte, velar y dormir, juventud y vejez; aquellas cosas se transforman en estas y estas en aquellas.

Como todo cambia, pareciera que nunca pudieran fijarse los límites de una entidad; lo único constante es el *devenir*, es decir, el proceso de llegar a *ser*.

Heráclito (540 a. C.-480 a. C.)

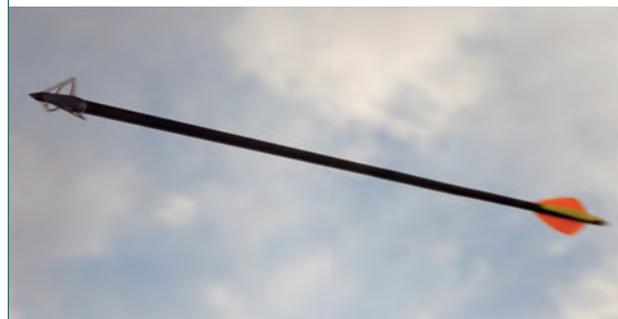
Agustín de Hipona, conocido en la Iglesia católica como san Agustín, expuso el problema del tiempo de la siguiente manera:

¿Qué es, pues, el tiempo? Si nadie me lo pregunta, lo sé; pero si quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé. Lo que sí digo sin vacilación es que sé que si nada pasase no habría tiempo pasado; y si nada sucediese, no habría tiempo futuro; y si nada existiese, no habría tiempo presente. Pero aquellos dos tiempos, pretérito y futuro, ¿cómo pueden ser, si el pretérito ya no es él y el futuro todavía no es? Y en cuanto al presente, si fuese siempre presente y no pasase a ser pretérito, ya no sería tiempo, sino eternidad.

Confesiones, Libro XI, Cap. XIV §17, 397-398).

Muchos otros filósofos se han hecho la misma pregunta que san Agustín y han llegado a respuestas muy diferentes.

Recurso 2 Todo permanece



En la vereda opuesta, Parménides considera que el *seres* inmutable, no cambia, y siempre permanece: *nunca fue ni será, puesto que es ahora, todo a la vez, uno, continuo.* Zenón, uno de sus discípulos, planteó la siguiente paradoja para explicar esta idea:

Imaginemos el movimiento que realiza una flecha al ser lanzada. Diríamos que se ha desplazado en el tiempo y en el espacio. Sin embargo, si dividimos el tiempo en sus unidades mínimas, tendremos infinitos instantes sin duración. Al mirar cada uno de ellos, veremos la imagen de la flecha detenida sin ningún movimiento. En el instante siguiente veremos lo mismo, en el siguiente lo mismo y así sucesivamente. La flecha nunca cambia ni se mueve, permanece siempre detenida e igual a sí misma.

Parménides de Elea (siglo V a. C.)

Recurso 3 ¿Podemos medir el presente?

En sus reflexiones, Agustín considera el mismo problema que planteaba la paradoja de Zenón.

Si hay algo de tiempo que se pueda concebir como indivisible en partes, por pequeñísimas que estas sean, solo ese momento es el que debe decirse presente; el cual, sin embargo, vuela tan rápidamente del futuro al pasado, que no se detiene ni un instante siquiera. Porque, si se detuviese, podría dividirse en pretérito y futuro, y el presente no tiene espacio ninguno.

De Hipona, A. *Confesiones*, Libro XI, Cap. XV §20 (397-398)

¿Cómo lo medimos, si no tiene espacio? Lo medimos ciertamente cuando pasa, no cuando es ya pasado, porque entonces ya no hay qué medir. Pero ¿de dónde, por dónde y adónde pasa cuando lo medimos? ¿De dónde, sino del futuro? ¿Por dónde, sino por el presente? ¿Adónde, sino hacia el pasado?

Mido el tiempo, lo sé; pero ni mido el futuro, que aún no es; ni mido el presente, que no se extiende por ningún espacio; ni mido el pretérito, que ya no existe. ¿Qué es, pues, lo que mido? ¿Acaso los tiempos que pasan, no los pasados?

De Hipona, A. *Confesiones*, Libro XI, Cap. XXI §27 (397-398)

Recurso 4 El alma como medida

Así responde Agustín a sus propias preguntas:

Estas son tres cosas que existen de algún modo en el alma, y fuera de ella yo no veo que existan: presente de cosas pasadas (la memoria), presente de cosas presentes (visión) y presente de cosas futuras (expectación).

Si me es permitido hablar así, veo ya los tres tiempos y confieso que los tres existen.

[...]

Pero ¿cómo disminuye o se consume el futuro, que aún no existe? ¿O cómo crece el pretérito, que ya no es, si no es porque en el alma, que es quien lo realiza, existen las tres cosas? Porque ella espera, atiende y recuerda, a fin de que aquello que espera pase por aquello que atiende a aquello que recuerda. En ti, alma mía, mido los tiempos.

Supongamos que voy a recitar una canción sabida por mí. Antes de comenzar, mi expectación se extiende a toda ella; pero una vez comenzada, cuanto voy quitando de ella para el pasado, tanto a su vez se extiende mi memoria y se distiende la vida de esta mi acción en la memoria, por lo ya dicho, y en la expectación, por lo que he de decir.

Sin embargo, mi atención es presente, y por ella pasa lo que era futuro para hacerse pretérito. Lo cual, cuanto más y más se verifica, tanto más, abreviada la expectación, se alarga la memoria, hasta que se consume toda la expectación, cuando, terminada toda aquella acción, pasa a la memoria.

Y lo que sucede con la canción entera acontece con cada una de sus partes, y con cada una de sus sílabas; y esto mismo es lo que sucede con una acción más larga, de la que tal vez es una parte aquella canción; esto lo que acontece con la vida total del hombre, de la que forman parte cada una de las acciones del mismo; y esto lo que ocurre con la vida de la humanidad, de la que son partes las vidas de todos los hombres.

De Hipona, A. *Confesiones*, Libro XI, Cap. XX §26, Cap. XXVIII §27 (397-398)

Actividades

- 1 Heráclito plantea que todo fluye y que los opuestos son, en realidad, partes de un todo. ¿Consideras que esta idea puede aplicarse a dos opuestos como la paz y la guerra?, ¿por qué?
- 2 A partir de los **Recursos 2 y 3**, comenten en parejas:
 - a. ¿Qué hace que tanto Parménides como Agustín de Hipona dudaran de la existencia del tiempo?
 - b. ¿Cómo se relacionan los problemas que estos filósofos se plantearon con la paradoja de la flecha propuesta por Zenón?
- 3 Comenten en grupo la forma en que responden Parménides y Agustín a la paradoja de la flecha. ¿Les parecen válidos sus argumentos?

Recurso 5 ¿Somos los mismos a pesar del paso del tiempo?

Aristóteles planteó que todo *ser* era un *ser en acto* y *potencia*. Esta es una idea compleja, pero en palabras sencillas quiere decir que un *ser* no es solo lo que es, sino también lo que tiene el potencial de *llegar a ser* (o *no-ser*). Edith Stein, conocida como santa Teresa Benedicta de la Cruz en la Iglesia católica, profundizó esta idea para explicar cómo es posible que el ser permanezca en el tiempo, a pesar de la aparente inexistencia del pasado y del futuro.



Lo que era, pero ya no es, lo que será, pero no es todavía, no es simplemente nada. El ser pasado y el ser futuro no significa simplemente no-ser.

[...] En lo que yo soy ahora, hay algo que yo no soy actual, pero que lo será en el futuro. Lo que yo soy ahora en el estado de actualidad, lo era ya antes, pero sin serlo en el estado de actualidad. Mi ser presente contiene la posibilidad de un ser actual futuro y presupone una posibilidad en mi ser precedente. Mi ser presente es actual y potencial, real y posible al mismo tiempo, y en la medida en que es real, es la realización de una posibilidad que ya existía antes. La actualidad y la potencialidad están contenidas como modos de ser en el simple hecho de ser y deben ser deducidas de él.

[...] Es necesario señalar que los modos de ser susceptibles de ser transformados, en los cuales yo *todavía* soy lo que era antes, y en los cuales soy *ya* lo que seré en el porvenir, pertenecen ambos a mi ser presente: mi ser pasado y mi ser futuro, como tales, son completamente nulos: yo soy ahora, no antes, ni más tarde.

Solo por el hecho de que en el recuerdo y en la expectativa conservo espiritualmente mi pasado y mi futuro dentro de un cierto ámbito, no rígidamente delimitado, crece en mí la imagen de un pasado y de un porvenir repletos de un ser permanente, es decir, de una extensión de existencia, mientras que de hecho mi ser se encuentra como sobre el filo de una navaja.

Stein, E. *Ser finito y ser eterno*. Cap. II §3 (1935-1937)

Recurso 6 ¿Y si el tiempo fuera como un círculo?

Arthur Schopenhauer también considera el presente como lo único real, pero, fuertemente influido por la sabiduría hindú, plantea que el tiempo es una corriente incesante y circular en que siempre es presente y en la que la vida de cada individuo particular no tiene ninguna importancia.

Podemos comparar el tiempo con un círculo que gira sin fin: la mitad que siempre desciende sería el pasado, la que siempre asciende, el futuro; arriba, el punto indivisible que toca la tangente sería el presente inextenso [...]. O: el tiempo se asemeja a una corriente incesante y el presente a una roca en la que aquella se rompe sin arrastrarla consigo.

[...] No hemos de investigar el pasado anterior a la vida ni el futuro tras la muerte: antes bien, hemos de reconocer el presente como la única forma en la que se manifiesta la voluntad. [...]

Por eso, a quien le satisfaga la vida tal como es, el que la afirme de cualquier manera, podrá confiadamente considerarla infinita y conjurar el miedo a la muerte como un engaño que le infunde el disparatado temor de quedar alguna vez privado del presente y le crea la ilusión de un tiempo sin presente; un engaño que es en relación con el tiempo lo que respecto del espacio es aquel otro por el cual cada uno en su fantasía considera que el preciso lugar de la esfera terrestre que él ocupa es arriba y todo lo demás abajo: del mismo modo, cada uno vincula el presente a su individualidad y piensa que con ella se extingue todo presente; sin ella existirían el pasado y el futuro. Pero, así como en la esfera terrestre en todas partes es arriba, la forma de toda vida es el presente; y temer a la muerte porque nos arrebatara el presente no es más sabio que temer que uno se pueda deslizar hacia abajo en la esfera terrestre, en la que por fortuna se halla precisamente arriba.

Schopenhauer, A. *El mundo como voluntad y representación* §54 (1819)

Recurso 7 El eterno retorno

El filósofo Friedrich Nietzsche imaginó una forma más radical aún de circularidad: el eterno reto que desea enseñar a los hombres a ver la vida de una nueva manera, relata el diálogo que tuvo con un espíritu —mitad enano, mitad topo— acerca del tiempo:

—¡Mira ese portón! ¡Enano! —seguí diciendo— tiene dos caras. Dos caminos convergen aquí: nadie los ha recorrido aún hasta su final. Esa larga calle hacia atrás: dura una eternidad. Y esa larga calle hacia adelante, es otra eternidad. Se contraponen esos caminos; chocan derechamente de cabeza: y aquí, en este portón, es donde convergen. El nombre del portón está escrito arriba: 'Instante'. Pero si alguien recorriese uno de ellos, cada vez y cada vez más lejos: ¿crees tú, enano, que esos caminos se contradicen eternamente?

—Todas las cosas derechas mienten —murmuró con desprecio el enano—. Toda verdad es curva, el tiempo mismo es un círculo.

—Tú, espíritu de la pesadez —dije encolerizándome— ¡no tomes las cosas tan a la ligera! ¡Mira este instante! —continué diciendo—. Desde este portón llamado Instante corre hacia *atrás* una calle larga, eterna: a nuestras espaldas yace una eternidad. Cada una de las cosas que *pueden* correr, ¿no tendrá que haber recorrido ya alguna vez esa calle? Cada una de las cosas que pueden ocurrir, ¿no tendrá que haber ocurrido, haber sido hecha, haber transcurrido ya alguna vez? Y si todo ha existido ya: ¿qué piensas tú, enano, de este instante? ¿No tendrá también este portón que haber existido ya? ¿Y no están todas las cosas anudadas con fuerza, de modo que este instante arrastra tras sí todas las cosas venideras? ¿Por lo tanto incluso a sí mismo? Pues cada una de las cosas que *pueden* correr: ¡también por esa larga calle *hacia adelante* tiene que volver a correr una vez más! Y esa araña que se arrastra con lentitud a la luz de la luna, y esa misma luz de la luna, y yo y tú, cuchicheando ambos junto a este portón, cuchicheando de cosas eternas, ¿no tenemos todos nosotros que haber existido ya? Y venir de nuevo y correr por aquella otra calle, hacia adelante, delante de nosotros, por esa larga, horrenda calle, ¿no tenemos que retornar eternamente? —Así dije, con voz cada vez más queda: pues tenía miedo de mis propios pensamientos y de sus trasfondos.

Nietzsche, F. *Así habló Zaratustra* (1883)

Recurso 8 El tiempo está en nosotros

Siguiendo a Descartes, muchos filósofos han planteado que no es posible saber si existe, fuera de nosotros, algo que podamos llamar tiempo. Para Immanuel Kant, por ejemplo, el mundo exterior solo produce la materia de la sensación, pero nuestro aparato mental ordena esta materia en espacio y tiempo. El tiempo, como el espacio, es una simple forma de nuestra intuición, pero esa forma contiene las condiciones *a priori* sin las cuales no serían posibles para nosotros los objetos exteriores y la experiencia.

Kant, I. *Crítica de la razón pura* (1781)

**Actividades**

- 1** En relación con las ideas de Edith Stein en el **Recurso 5**:
 - a.** ¿Cómo el tiempo resuelve el problema del ser?
 - b.** ¿Qué quiere decir: *mi ser se encuentra como sobre el filo de una navaja*?
- 2** Comenten en parejas los **Recursos 6 y 7**:
 - a.** ¿Cuáles son las ideas sobre el tiempo que Schopenhauer considera engañosas?
 - b.** ¿Por qué crees que a Zaratustra le asusta la idea de un tiempo circular?
- 3** Explica tu visión del tiempo. Relaciónala con al menos dos de las ideas que acabas de revisar.
- 4** Investiga en grupo acerca de otras culturas que hayan sostenido la idea de un tiempo circular o cíclico. Compáren esas ideas con las planteadas por Schopenhauer y Nietzsche.

3. ¿Todo lo que existe tiene una causa?

Como has visto, las preguntas *¿qué es la realidad?* y *¿qué es la existencia?* han sido repetidas una y otra vez desde hace cientos de años, sin llegar a una respuesta definitiva. Ahora bien, aunque las explicaciones sean muy distintas, todos los filósofos han aceptado que hay algo que llamamos realidad y algo que llamamos existencia. Cuánto de esa realidad podemos conocer y cómo podemos hacerlo es un problema diferente.

Una vez que aceptamos que existe la realidad, resulta inevitable situarla en el *espacio* y en el *tiempo*, por lo

tanto, plantearnos nuevas preguntas: *¿qué es el espacio?*, *¿qué es el tiempo?*, *¿existe un comienzo y una final o estamos ante algo infinito y eterno?*, *¿existe el universo por alguna razón o su aparición es una simple casualidad?*

Recordarás que Platón pensaba que el mundo era obra de un dios único y eterno, mientras que Descartes dudaba si la causa de sus percepciones sería un dios bondadoso o un genio maligno que quería engañarlo. ¿Qué piensas tú?

Recurso 1 La búsqueda de la causa

Para Aristóteles, como para muchos otros, preocuparse por el ser y la existencia no es suficiente. Lo que se llama sabiduría se ocupa de las causas primeras y de los principios:

No pensamos que ninguna de las sensaciones sea sabiduría, por más que estas sean el modo de conocimiento por excelencia respecto de los casos individuales: y es que no dicen el porqué acerca de nada, por ejemplo, por qué el fuego es caliente, sino solamente que es caliente.

Aristóteles estaba convencido de que debía existir una causa primera, es decir, una causa para la que no haya ninguna causa anterior. Su razonamiento es el siguiente:

Todo tiene una causa, la que, a su vez, tuvo una causa, y así sucesivamente. Esta serie de causas no puede ser infinita, por lo que el primer término no puede tener ninguna causa. El Principio, la Primera de las cosas que son, no es susceptible de movimiento ni por sí ni accidentalmente, y mueve produciendo el movimiento primero, que es eterno y uno. Así, es necesario que lo que se mueve sea movido por otro, y que lo primero que mueve sea inmóvil por sí, y que el movimiento, siendo eterno, sea producido por un motor.

Aristóteles. *Metafísica*, Libro I, Cap. 1 y Libro XII Cap. 8 §25 (siglo IV a. C.)



Recurso 2 ¿Un solo universo con varios motores?

Tras concebir la idea de un primer motor inmóvil, Aristóteles realizó cálculos astronómicos que lo llevaron a la conclusión de que debían existir otros 47 o 55 motores (dependiendo del cálculo) inmóviles y eternos también.

Puesto que, de otra parte, además de la traslación simple del Todo que consideramos producida por la entidad primera e inmóvil, observamos otras traslaciones que son eternas, las de los planetas (el cuerpo que se mueve en círculo es, en efecto, eterno y sin interrupción), es necesario también que cada una de estas traslaciones sea movida por una entidad inmóvil por sí y eterna. Pues la naturaleza de los astros es cierta entidad eterna, y lo que los mueve es eterno y anterior a lo movido, y lo anterior a una entidad es necesariamente entidad. Es, por consiguiente, evidente que habrá otras tantas entidades de naturaleza eterna e inmóviles por sí mismas y carentes de magnitud.

Aristóteles creía que solo el primer motor es Dios, pues solo hay un universo, sin embargo, consideraba que la existencia de los demás motores explica por qué los antiguos mitos concibieron la existencia de varios dioses.

Aristóteles. *Metafísica*, Libro XII, Cap. 8 §30 (siglo IV a. C.)

Recurso **3** El motor inmóvil de la filosofía cristiana

El Dios de Aristóteles no era el Dios cristiano, pero Tomás de Aquino, conocido en la Iglesia católica como santo Tomás y considerado el más influyente de los filósofos cristianos, revisó la filosofía aristotélica y tomó de ella no solo los conceptos de *ente*, *esencia* y *sustancia*, sino también la existencia de un *motor inmóvil*.

Tomás de Aquino aseguró que la existencia de Dios podía ser probada por medio de la razón y propuso cinco formas distintas de hacerlo. La primera es la que se deduce del movimiento.

Es cierto, y lo perciben los sentidos, que en este mundo hay movimiento. Y todo lo que se mueve es movido por otro. De hecho, nada se mueve a no ser que en cuanto potencia esté orientado a aquello para lo que se mueve. Por su parte, quien mueve está en acto. Pues mover no es más que pasar de la potencia al acto. La potencia no puede pasar a acto más que por quien está en acto. Ejemplo: el fuego, en acto caliente, hace que la madera, en potencia caliente, pase a caliente en acto. De este modo, [el fuego] la mueve y [la] cambia. Pero no es posible que una cosa sea lo mismo simultáneamente en potencia y en acto; solo lo puede ser respecto a algo distinto. Ejemplo: lo que es caliente en acto no puede ser al mismo tiempo caliente en potencia, pero sí puede ser en potencia frío. Igualmente, es imposible que algo mueva y sea movido al mismo tiempo, o que se mueva a sí mismo. Todo lo que se mueve necesita ser movido por otro. Pero si lo que es movido por otro se mueve, necesita ser movido por otro, y este por otro. Este proceder no se puede llevar indefinidamente, porque no se llegaría al primero que mueve, y así no habría motor alguno, pues los motores intermedios no mueven más que por ser movidos por el primer motor. Ejemplo: un bastón no mueve nada si no es movido por la mano. Por lo tanto, es necesario llegar a aquel primer motor al que nadie mueve. En este, todos reconocen a Dios.

De Aquino, T. *Suma teológica* (1265-1274)

Recurso **4** ¿Por qué establecemos relaciones de causa y efecto?

Al hablar del tiempo, vimos que para Immanuel Kant el tiempo y el espacio son la forma de nuestra intuición. Son anteriores a nuestra experiencia de los objetos exteriores y son lo que nos permite darles un orden y comprenderlos por medio de la razón.

Kant concibe la existencia de doce categorías *a priori*, es decir, conocidas por nosotros antes de cualquier experiencia. Entre ellas están las relaciones de causa y efecto.

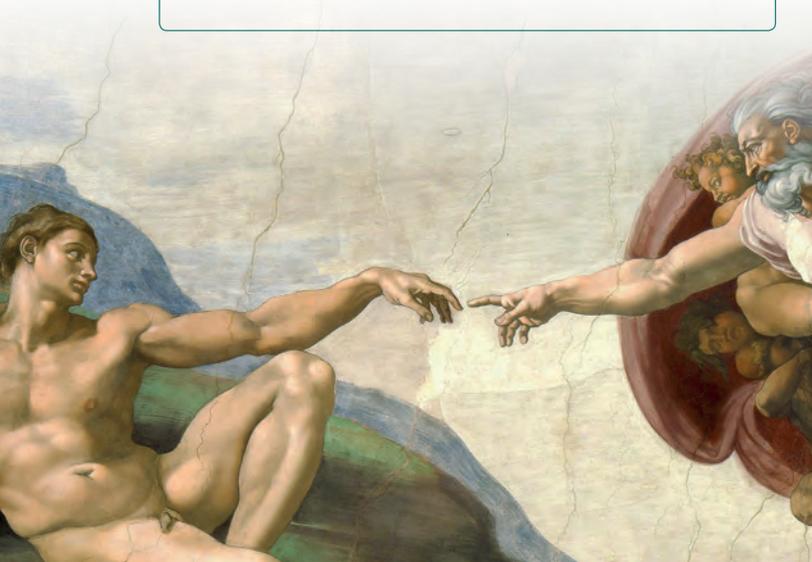
Sin embargo, Kant asegura también que los objetos exteriores son causas de nuestras sensaciones.

Esta aparente contradicción es esencial para la filosofía kantiana, porque supone que la causalidad existe tanto en el mundo exterior que intuimos como en el mundo interior que nos permite comprenderlo. Si esto es así, es justamente el principio de causalidad el que puede asegurarnos la correspondencia entre nuestros razonamientos y nuestra experiencia y, por lo tanto, es la prueba de que la razón puede conducirnos a la verdad.

Kant, I. *Crítica de la razón pura* (1781)

Actividades

- 1** Comenta con un compañero: ¿te habías preguntado cuál es la causa primera del universo? ¿Crees que debe haber alguna?, ¿por qué?
- 2** En relación con el **Recurso 1**, explica cuál es para Aristóteles la causa primera y qué características le atribuye.
- 3** A partir de los **Recursos 2 y 3**:
 - a.** ¿Cuáles son los argumentos que Aristóteles y Tomás de Aquino proponen para explicar la existencia de una causa primera?
 - b.** ¿Por qué llaman «motor inmóvil» a esa causa primera?
 - c.** ¿Te parecen lógicos los argumentos que emplean?, ¿por qué?
- 4** Dialoga con tu curso: ¿crees que es necesaria una causa primera para explicar la realidad?



Recurso 5 ¿Es realmente necesaria una primera causa?

En su libro *Diálogos sobre la religión natural*, David Hume hace dialogar a tres personajes (Filón, Cleantes y Demea) para exponer a través de ellos los principales argumentos que se han dado en la filosofía y en la vida cotidiana para sostener o refutar la existencia de Dios. En un momento de la conversación, Demea explica de la siguiente forma la idea de la causa primera:

Todo lo que existe debe tener una causa o razón de su existencia, ya que es absolutamente imposible que algo se produzca a sí mismo o sea la causa de su propia existencia. Así, pues, al remontarnos de los efectos a las causas, debemos, o bien continuar en una infinita sucesión sin última causa alguna, o bien recurrir a una causa última que sea *necesariamente* existente. Que la primera suposición es absurda puede probarse de esta manera: en la infinita cadena o sucesión de causas y efectos, cada efecto particular se ve determinado a existir por el poder y eficacia de la causa que inmediatamente le precedió; pero la totalidad de esa cadena o sucesión eterna, considerada en conjunto, no es determinada o causada por nada, y sin embargo, es evidente que requiere una causa o razón, del mismo modo que es requerida por cualquier objeto particular que empieza a existir en el tiempo.

Es razonable preguntarse por qué esta particular sucesión de causas existió desde la eternidad, y no cualquier otra sucesión, o ninguna sucesión en absoluto.

[...] Si decimos que fueron unas causas *externas* a esa sucesión, nos daremos pronto cuenta de que dicha sucesión no permite ninguna causa así; si decimos que fue la *casualidad*, nos damos cuenta de que esa palabra carece de significado. ¿Fue, entonces, la *nada*? Pero la nada no puede nunca producir cosa alguna.

Debemos, por lo tanto, recurrir a un Ser necesariamente existente que lleva en sí mismo la *razón* de su existencia y al cual no puede suponerse inexistente sin incurrir en una expresa contradicción.

Cleantes le responde a Demea diciendo:

Si trazamos una sucesión eterna de objetos, parece absurdo el que nos preguntemos por una causa general o un primer Autor. ¿Cómo puede tener una causa algo que existe desde toda la eternidad, si esa relación implica una prioridad en el tiempo y un principio de existencia?

Asimismo, en una cadena o sucesión de objetos que sea de esta índole, cada parte es causada por la parte que la precede, y es, a su vez, causa de la parte que la sigue. ¿Dónde está la dificultad? El *todo*, dices tú, necesita una causa. Y yo respondo que la unión de esas partes en un todo, como la unión de varias regiones en un país, o la unión de varios miembros distintos en un cuerpo, no tiene influencia en la naturaleza de las cosas. Si yo te mostrara las causas particulares de cada parte individual en una colección de veinte partículas de materia, me parecería muy poco razonable que luego me preguntaras por la causa de esas veinte partículas, tomadas en conjunto. Pues eso está ya suficientemente explicado al explicar la causa de cada una de las partes.

Hume, D. *Diálogos sobre la religión natural* (1738)

Recurso 6 Más allá de la razón

Schopenhauer consideró, como Kant, que la causalidad es la forma en que se organiza el mundo que conocemos mediante la razón. Sin embargo, está convencido de que la realidad no existe solo para que nosotros podamos entenderla y no desaparece si dejamos de pensar en ella, por lo que debe haber algo más allá y debe ser posible conocerlo de alguna forma. Para Schopenhauer, es en nuestro cuerpo y no en nuestra razón donde podemos reconocer al *ser en sí* de todas las cosas. A ese *ser en sí*, él lo llama *voluntad*. No se trata de nuestra voluntad personal, sino de una fuerza mucho mayor: un ciego afán, un impulso, una pulsión, carente de fundamentos, causas o motivos, muy superior a nosotros. Esa voluntad es la que mueve al mundo, pues ella se realiza en todos los fenómenos del universo, aunque no es la causa de ninguno. Está presente en las leyes de la naturaleza, en el

crecimiento de las plantas, en el comportamiento de los animales y también en nosotros. No podemos escapar de ella porque todo lo domina, el mundo entero es el territorio de la voluntad. La gravedad, por ejemplo, es una manifestación de la voluntad. Según Schopenhauer, no es correcto decir que la gravedad es la causa de que caiga la piedra; antes bien, la causa es la cercanía de la Tierra que atrae a la piedra. Quitemos la Tierra, y la piedra no caerá, aunque se mantenga la gravedad. La fuerza misma se encuentra totalmente fuera de la cadena de causas. [...] Pues lo que presta siempre su eficacia a una causa, por innumerables veces que aparezca, es una fuerza natural que en cuanto tal carece de razón, es decir, se halla fuera de la cadena de causas y en general del dominio del principio de razón.

Schopenhauer, A. *El mundo como voluntad y representación* (1844)

Recurso 7 ¿Y si no pudiéramos inferir relaciones de causa y efecto?

Como revisaste en la Unidad 1, David Hume puso en jaque a la filosofía al cuestionar la suposición de que las relaciones de causa y efecto son necesarias. Para él, todos nuestros razonamientos acerca de las causas y efectos se derivan nada más que de la costumbre y no es posible demostrar la validez formal de argumentos que se sostienen sobre la base de la experiencia, es decir, de la creencia en que dado que en el pasado las cosas han funcionado de cierta manera, así lo harán también en el futuro.

Si esto es así, los razonamientos inductivos, basados en relaciones de causa y efecto, no nos permitirían llegar a la verdad. Por eso, Hume asegura que *si creemos que el fuego calienta o que el agua refresca, es solo porque nos cuesta mucho trabajo pensar de otro modo.*

Hume, D. *Tratado de la naturaleza humana* (1738)

**PASO A PASO****Evalúa la validez de un argumento**

Como aprendiste en la Unidad 1, decir que un argumento es *válido* no es afirmar que sea *verdadero*. Un argumento es válido cuando su conclusión se deriva lógicamente de sus premisas. Para evaluar la validez de un argumento, sigue estos pasos:

PASO 1 Identifica la **conclusión** a la que llega el argumento. Si hay más de una conclusión, quiere decir que estás analizando varios argumentos y debes evaluar su validez por separado.

PASO 2 Identifica las **premisas** en que se basa la conclusión.

PASO 3 Evalúa si la conclusión **se deriva lógicamente** de las premisas.

Por ejemplo, la idea de Aristóteles sobre la causa primera contiene en realidad dos conclusiones, por lo tanto, se trata de dos argumentos: que la causa primera es un motor inmóvil y que ese motor es eterno.

Analiza el siguiente ejemplo a partir del primer argumento:

PASO 1 La conclusión es: *la causa primera es un motor inmóvil.*

PASO 2 Las premisas son:

- *Todo tiene una causa.*
- *La serie de causas no puede ser infinita.*

PASO 3 El argumento no tiene validez porque las premisas son contradictorias: si todo tiene una causa, la serie de causas debe ser infinita.

¿Cómo resolvió Aristóteles este problema? Aristóteles sostuvo que todo está en movimiento y agregó ese elemento a la primera premisa. Sus premisas fueron entonces:

- *Todo movimiento tiene una causa.*
- *La serie de causas no puede ser infinita.*

Ahora la conclusión resulta válida. Si todo movimiento tiene una causa, y la serie de causas no puede ser infinita, la primera causa no puede tener movimiento, pero debe producirlo: por lo tanto, la causa primera del movimiento debe ser un motor inmóvil.

Actividades

- 1 Evalúa la validez de los argumentos de Demea y Cleantes en el **Recurso 5**.
- 2 Dialoga con tu compañero acerca de las relaciones de causa efecto: ¿creen que existen en la realidad? Anoten sus conclusiones y compártanlas con el curso.
- 3 Comenta con tu curso: ¿has sentido alguna vez que una voluntad superior a la tuya está detrás de tus impulsos, sentimientos o acciones? ¿Cómo podría relacionarse esa sensación con la voluntad de la que habla Schopenhauer?

4. ¿Son reales nuestros sueños?

Los sueños son, sin duda, un aspecto complejo de nuestra existencia no solo por la vivacidad con que experimentamos lo soñado, sino también porque nos hacen dudar de la realidad de aquello que creemos vivir cuando estamos despiertos. Una de las motivaciones de Descartes para dudar acerca de cuándo algo es real y de qué cosas verdaderamente existen fue la dificultad para distinguir entre el estado de sueño y el de vigilia. Esta inquietud aparece reiteradamente en la tradición occidental, y está presente también en muchas otras culturas.

Recurso 1 ¿Y si toda la vida es sueño?

Tal como Descartes, Schopenhauer se preguntó cómo podría ser posible distinguir los sueños de la vigilia.

Nosotros tenemos sueños. ¿No es acaso toda la vida un sueño? O más exactamente: ¿hay un criterio seguro para distinguir entre sueño y realidad, entre fantasmas y objetos reales? [...]

El único criterio seguro para distinguir el sueño de la realidad no es de hecho otro más que el criterio puramente empírico del despertar, con el cual el nexo causal entre los acontecimientos soñados y los de la vigilia se rompe de forma expresa y sensible. [...]

La vida y el sueño son hojas de uno y el mismo libro. La lectura conexas es la vida real. Pero cuando las horas de lectura (el día) han llegado a su fin y comienza el tiempo de descanso, con frecuencia hojeamos ociosos y abrimos una página aquí o allá, sin orden ni concierto: a veces es una hoja ya leída, otras veces una aún desconocida, pero siempre del mismo libro. Y así, una hoja leída aisladamente carece de conexión con la lectura coherente: pero no por ello es muy inferior a esta, si tenemos en cuenta que también la totalidad de la lectura coherente arranca y termina de forma improvisada y no hay que considerarla más que como una hoja aislada de mayor tamaño.

Schopenhauer, A. *El mundo como voluntad y representación* (1844)

Recurso 2 El velo de maya

En la tradición hindú se cree que existe el velo de maya, una especie de paño que cubre la realidad y no nos permite darnos cuenta de que es una ilusión.

Es el velo del engaño que envuelve los ojos de los mortales y les hace ver un mundo del que no se puede decir que sea ni que no sea: pues se asemeja al sueño, al resplandor del sol sobre la arena que el caminante toma de lejos por un mar, o también a la cuerda tirada que ve como una serpiente.

Schopenhauer, A. *El mundo como voluntad y representación* (1844)



Recurso 3 El sueño de Chuang Chou

La confusión entre el sueño y la vigilia se hace presente también en muchas otras culturas. Un ejemplo de ello es el siguiente relato de la antigua China:

Hace mucho tiempo Chuang Chou soñó que era una mariposa revoloteando entre los árboles y que hacía lo que le complacía, sin saber en absoluto que Chuang Chou existía. Pero al despertar de pronto, allí estaba Chuang Chou un tanto desconcertado. Chuang Chou se preguntó: ¿he soñado que era una mariposa o soy una mariposa soñando que es Chuang Chou?

Hamill, S. y Seaton J. P. *La sabiduría de Chuang Tse. Textos fundamentales del taoísmo* (2000)

Actividades

- 1 Comenta en pareja una ocasión en la que hayas dudado si estabas despierto o estabas soñando.
- 2 Dialoga con tu curso: ¿por qué crees que los seres humanos buscan con tanta insistencia distinguir el sueño de la vigilia?
- 3 Contrasta el problema de los sueños con la alegoría de la caverna de Platón (puedes revisar las páginas 21 y 48). Relaciona las nociones de vigilia/sueño y mundo sensible/mundo inteligible. Fundamenta tu respuesta.

¿Cómo voy?**1** ¿Son reales nuestros recuerdos?

Lee la noticia y, luego, dialoga en grupo acerca de los recuerdos.

(Fragmento)

¿Tienes recuerdos de antes de los 2 años? Pues son falsos

El 40 % de las personas cree recordar momentos de su primera infancia, pero no son más que «construcciones» mentales a partir de fotos, relatos u otras vivencias.

El color del primer coche de paseo, el disgusto por una caída, un juguete especial, el primer helado... Fulguraciones de un instante. Algunas personas aseguran ser capaces de recordar situaciones que vivieron antes de cumplir los 2 años. ¿Tienen buena memoria o solo fantasean? Probablemente, ni una cosa ni otra. Un equipo de investigadores asegura que casi el 40 % de las personas tiene

un primer recuerdo falso. No es que la vivencia sea necesariamente mentira, es que no es cierto que la rememoren por una experiencia directa. Simplemente, la han construido mentalmente a partir de fotos, relatos y otros hechos posteriores.

Los científicos aseguran que los recuerdos más antiguos datan de los tres a tres años y medio de edad. Antes, generalmente, no hay nada. Sin embargo, una amplísima encuesta hecha entre más de 6600 individuos encontró que casi el 40 % de los mismos dice tener recuerdos de cuando tenían 2 años o menos y cerca de 900 personas aseguraron tener recuerdos de 1 año o menos. [...]

Según Martin Conway, director del Centro para la Memoria en la Universidad de Londres y coautor del trabajo, que se publica en la revista *Psychological Science*, «las personas que tienen estos recuerdos no saben que son ficticios. De hecho, cuando se les dice que son falsos, a menudo no lo creen. Esto es en parte debido al hecho de que los sistemas que nos permiten recordar cosas son muy complejos, y no es hasta que tenemos 5 o 6 años que formamos recuerdos parecidos a los adultos debido a la forma en que se desarrolla el cerebro y debido a nuestra creciente comprensión del mundo».

En Abc.es (18 de junio de 2018)

- Dialoguen para responder la siguiente pregunta: ¿es posible decir que existen recuerdos reales y recuerdos irreales? Argumenten considerando el contenido de la noticia y los temas abordados a lo largo de la lección.

2 ¿Real o irreal?

Escoge cinco elementos de la lista y busca, para cada uno de ellos, una razón por la que pueda considerarse real y una por la que pueda considerarse irreal. Comparte tus respuestas con el curso.

- Tu reflejo en el espejo.
- Tu primer día de clases.
- Un avión de papel.
- El desayuno que comiste hoy.
- Los dinosaurios.
- Tu canción preferida.
- La amistad.
- Los dragones.
- El primer presidente de Chile.
- El plano de una casa.
- El miedo a los fantasmas.
- Una palabra.
- El plan de tus próximas vacaciones.
- El infierno.
- El infinito.
- Tu tatarabuela.
- Una caricatura.

¿Qué es la existencia humana?

En la primera parte de la unidad conociste algunas de las principales aproximaciones filosóficas a los problemas de la realidad y del ser. Pero ¿es diferente ser o existir como ser humano que ser y existir de cualquier otra forma?

Según el filósofo alemán Max Scheler (1874-1928), «en ninguna época han sido las opiniones sobre la esencia y el origen del hombre más inciertas, imprecisas y múltiples que en nuestro tiempo. Pues, al cabo de unos diez mil años de *historia*, es nuestra época la primera en que el hombre se ha hecho plena, íntegramente *problemático*, ya no sabe lo que es, pero sabe que no lo sabe. Y para obtener de nuevo opiniones aceptables acerca del hombre, no hay más que un medio: hacer de una vez *tabula rasa* de todas las tradiciones referentes al problema y dirigir la mirada hacia el ser llamado *ser humano*, olvidando metódicamente que pertenecemos a la humanidad y acometiendo el problema con la máxima objetividad y admiración» (*La idea del hombre y la historia*, 1924).

Hacer *tabula rasa* significa volver a pensar desde el comienzo como si no fuéramos nosotros mismos el objeto de nuestro interés y como si estuviéramos planteándonos la pregunta por nuestra existencia por primera vez.

Recurso 1 ¿Qué hacemos aquí?

El colombiano Gabriel García Márquez, en su novela *El coronel no tiene quien le escriba*, formuló el problema de la existencia humana con mucha claridad.

Los seres humanos no nacen para siempre el día que sus madres los alumbran: la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez, a modelarse, a transformarse, a interrogarse (a veces sin respuesta), a preguntarse para qué diablos han llegado a la Tierra y qué deben hacer en ella.

García Márquez, G. *El coronel no tiene quien le escriba* (1961)

Recurso 2 ¿Cuál es el ser humano que buscamos?

Miguel de Unamuno considera que la filosofía no debe preocuparse de un ser humano abstracto, sino del ser humano real.

Ni lo humano, ni la humanidad, ni el adjetivo simple, ni el sustantivo, sino el sustantivo concreto: el hombre. El hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere —sobre todo muere—, el que come y bebe y juega y duerme y piensa y quiere, el hombre que se ve y a quien se oye, el hermano, el verdadero hermano.

Porque hay otra cosa, que llaman también hombre, y es el sujeto de no pocas divagaciones más o menos científicas. [...] Un hombre que no es de aquí o de allí ni de esta época o de la otra, que no tiene ni sexo ni patria, una idea, en fin. Es decir, un no hombre.

El nuestro es otro, el de carne y hueso; yo, tú, lector mío; aquel otro de más allá, cuantos pensamos sobre la Tierra. Y este hombre concreto, de carne y hueso, es el sujeto y el supremo objeto a la vez de toda filosofía.

[...] La filosofía responde a la necesidad de formarnos una concepción unitaria y total del mundo y de la vida, y como consecuencia de esa concepción, un sentimiento que engendre una actitud íntima y hasta una acción. Pero resulta que ese sentimiento, en vez de ser consecuencia de aquella concepción, es causa de ella. Nuestra filosofía, esto es, nuestro modo de comprender o de no comprender el mundo y la vida, brota de nuestro sentimiento respecto a la vida misma. [...]

No suelen ser nuestras ideas las que nos hacen optimistas o pesimistas, sino que es nuestro optimismo o nuestro pesimismo, de origen filosófico o patológico quizá, tanto el uno como el otro, el que hace nuestras ideas.

De Unamuno, M. *Del sentimiento trágico de la vida* (1912)

Recurso 3 ¿Individuos o personas?

Como revisaste en la lección anterior, la filosofía ha hecho enormes esfuerzos para definir lo que puede considerarse un ser en sí o una entidad. Cuando se trata de pensar en la clase particular de seres o entidades que somos nosotros, nos encontramos con dificultades similares. ¿Debemos hablar de individuos o de personas?, ¿qué significa cada uno de estos términos?

¿Qué es un individuo?

Un *individuo* es aquello que se considera indivisible, es decir, lo que no puede ser dividido sin que pierda su identidad. Si tomamos una bicicleta, por ejemplo, o cualquier otra entidad física, y se parte por la mitad, ya no tenemos una bicicleta, ha perdido la identidad.

El asunto es complejo, sin embargo, si pensamos en las partes de esa bicicleta. Cada rueda y cada pedal pueden considerarse también una unidad indivisible, y por lo tanto, individual. Para solucionar este problema es necesario referirnos a una determinada **categoría ontológica**, es decir, a **una clase de ser**. Así, si tenemos la categoría ontológica de los objetos físicos y los definimos como las cosas que ocupan un lugar en el espacio y tienen unos bordes cerrados en sí mismos, tanto la bicicleta como cada una de sus partes contarían de la misma manera como individuos. En cambio, si tenemos la categoría ontológica de los *medios de transporte* y los definimos como las cosas artificiales que pueden utilizarse para desplazarse de un lugar a otro, solo la bicicleta es un ser individual. El individuo se entiende, entonces, como relativo a una categoría ontológica, que es una definición de las cosas que pueden existir.

En consecuencia, dentro de una categoría ontológica hay dos maneras de existir: como *un individuo* o como *algo general*. Por ejemplo, en el caso de la categoría

ontológica de los medios de transporte, hay cosas generales, como los medios de transporte de tracción mecánica o las bicicletas, mientras que los individuos serían unidades particulares, como cada una de las bicicletas particulares que se han fabricado.

Dado que la noción de *división* es una noción física o material, en el sentido en que solo las cosas con propiedades físicas pueden ser divididas, solamente lo físico puede llevar la clasificación de individuo. Para referirnos a los seres humanos es preferible utilizar la palabra *persona*.

¿Qué es una persona?

La palabra *persona* procede del término griego *prósopon*, nombre que en la Antigüedad designaba las máscaras que usaban los actores para representar un personaje en el teatro. La máscara servía para indicar que lo que iba a hacer y decir una persona en el escenario no era cosa suya, sino del personaje al que representaba. Con el tiempo, esta palabra comenzó a utilizarse para hacer referencia a los individuos que forman parte de la categoría ontológica de los seres humanos.

La pregunta que nos planteamos es, entonces: ¿cómo podemos definir a esos individuos que llamamos personas?, ¿qué hace que pertenezcan a la categoría ontológica de los seres humanos?

Actividades

- 1 ¿Te has preguntado alguna vez qué te hace un ser humano? ¿Cuál crees que puede ser la importancia de responder esa pregunta?
- 2 A partir del **Recurso 1**, ¿qué piensas que quiere decir García Márquez al señalar que la vida obliga a los seres humanos «a parirse a sí mismos una y otra vez»?
- 3 En pareja, elaboren una definición para la categoría ontológica de los seres humanos. Escriban una definición, de máximo un párrafo, en una hoja de bloc e ilústrenla con un dibujo que comunique la idea que se quiere transmitir. Peguen las creaciones en el muro de la escuela.
- 4 Dialoguen en grupo a partir del **Recurso 2**. ¿Cuál es el ser humano por el que la filosofía debiera preocuparse: el ser de carne y hueso o el ser universal?, ¿por qué?

1. ¿Cuál es nuestra esencia?

Se dice que Platón llamó al ser humano *bípedo implume* y que François Rabelais, escritor francés de literatura cómica, lo definió como un *animal que ríe*. Parece haber acuerdo en que somos animales, pero ¿cuál es nuestra verdadera esencia?, ¿hay algo en nuestra naturaleza que nos distinga de cualquier otro ser? Uno de los primeros intentos por responder a esta pregunta provino de la distinción entre el cuerpo y el alma, para luego dar paso a reflexiones acerca de la forma particular en la que ser humano piensa, siente, se define a sí mismo y se relaciona con los demás.

Recurso 1 El cuerpo y el alma

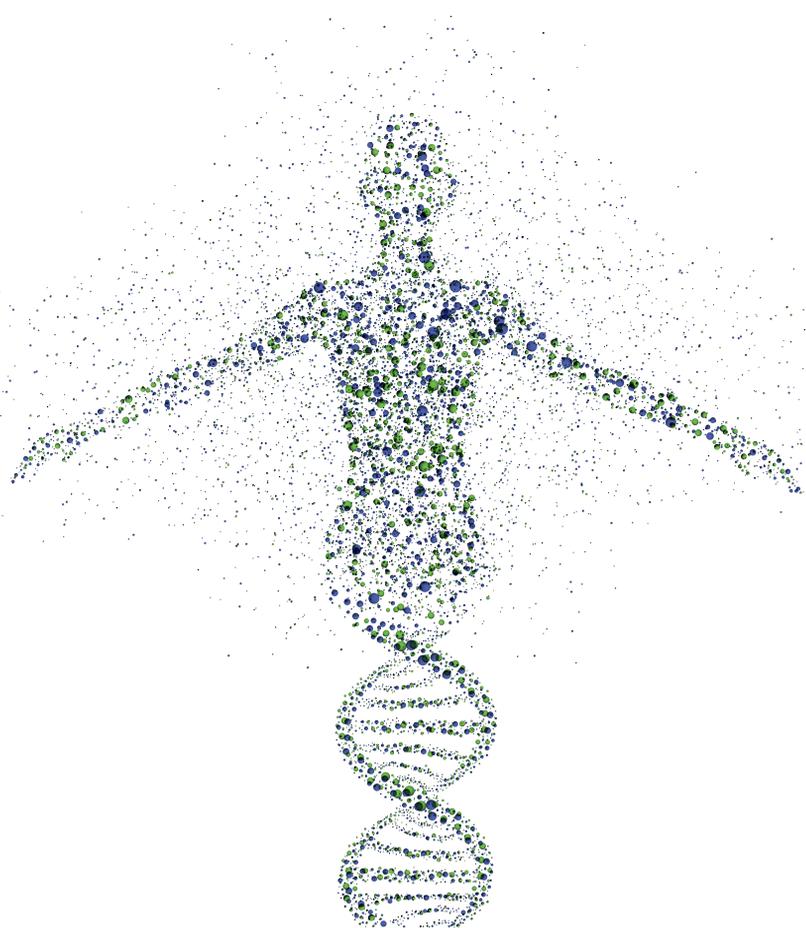
La creencia de que los animales y, por lo tanto, también los seres humanos, poseen un cuerpo y un alma está presente en múltiples culturas. Algunas sostienen las llamadas teorías **monistas**, en las que cuerpo y alma son dos caras de una misma realidad; y otras asumen posturas **dualistas**, en las que son elementos de naturaleza absolutamente distinta que se encuentran unidos solo durante la vida.

Aunque existen muchas formas de dualismo, todas ellas comparten la idea de que el ser humano está constituido por una **realidad material** —el *cuerpo*— y una **realidad espiritual** —el *alma*. La muerte suele pensarse como la separación de ambos. Platón, Aristóteles y Descartes, entre los filósofos, y el cristianismo, el judaísmo y el islam, entre las grandes religiones, defienden una concepción de este tipo.

Entre las posiciones dualistas aún es posible diferenciar entre quienes, como Aristóteles, entienden que cuerpo y alma individual solo existen mientras están juntos, y aquellos que admiten la existencia del alma separada del cuerpo. En estos casos, la muerte se suele entender como un tránsito, es decir, como el paso de una forma de vida compuesta por el alma y el cuerpo a otra forma de vida simple, puramente anímica.

Platón, Descartes y las religiones en general entienden así la muerte como acceso a la trascendencia.

Hay una gran variedad de concepciones acerca de lo que le ocurre al alma tras su separación del cuerpo: desde la posibilidad de alcanzar la felicidad definitiva de la que hablan las grandes religiones monoteístas, hasta la creencia en la necesidad de que se purifique encarnándose sucesivamente en varios cuerpos, humanos o animales, como afirman Platón, el budismo y el hinduismo.



Recurso 2 El alma como forma del cuerpo

¿Recuerdas la distinción que hacía Aristóteles entre la *materia* y la *forma* de las entidades? Para definir la esencia del ser humano, recurrió a estas categorías y afirmó que **el alma es la forma del cuerpo**. Esta afirmación resulta muy difícil de comprender y ha sido muy discutida, pero él la explica diciendo que **animal significa alma en un cuerpo**. Así, dice, **es evidente también que el alma es la entidad primera, el cuerpo es materia y el hombre o el animal es el compuesto de ambos universalmente tomado**.

Siguiendo este razonamiento, muchos han interpretado que lo que Aristóteles quiere decir es que el alma es la esencia de todos los animales, incluido el ser humano; pero, para que esa alma se transforme en una entidad, es decir, en un ser real y verdadero que *es por sí mismo*, tiene que formar una unidad con un cuerpo que será, entonces, su materia.

Si esto es así, ningún cuerpo es un ser humano ni un animal por sí mismo, solo podemos decir que es humano o animal *el compuesto de un cuerpo y un alma*.

Aristóteles. *Metafísica*, Cap. XI, §1037a (384 a. C.-322 a. C.)

Recurso 3 El animal racional

Como ya sabes, para muchos filósofos la racionalidad es un elemento fundamental en el ser humano, pues mediante ella conoce y se hace preguntas sobre su propia naturaleza y la del mundo que lo rodea. ¿Recuerdas cómo dudaba Descartes de todo lo que estaba más allá de su pensamiento?

Al examinar, después, atentamente lo que yo era, y viendo que podía fingir que no tenía cuerpo y que no había mundo ni lugar alguno en el que me encontrase, pero que no podía fingir por ello que yo no existía, sino que, al contrario, del hecho mismo de pensar en dudar de la verdad de otras cosas se seguía muy evidente y ciertamente que yo era; mientras que, con solo haber dejado de pensar, aunque todo lo demás que alguna vez había imaginado existiera realmente, no tenía ninguna razón para creer que yo existiese, conocí por ello que yo era una sustancia cuya esencia o naturaleza no es sino pensar, y que, para existir, no necesita de lugar alguno ni depende de cosa alguna material. De manera que este yo, es decir, el alma por la cual soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo e incluso más fácil de conocer que él y, aunque el cuerpo no existiese, el alma no dejaría de ser todo lo que es.

Descartes, R. *Discurso del método* (1637)

Recurso 4 El animal social

La antropología filosófica considera que la colaboración con otros en la vida social posibilita nuestra humanización.

Toda nuestra vida se halla encuadrada en esta estructura interpersonal y social, que es condición de posibilidad de nuestra humanización o deshumanización, en la medida en que nos permite crecer como sujetos autónomos en colaboración humanizadora con los otros sujetos participantes en esa red de comunicación, o estorba nuestro proceso humanizador objetivándonos, alienándonos y haciéndonos vivir en condiciones en que se nos hace imposible poder existir y crecer como personas, en libertad y en medio de estructuras de libertad y de justicia.

Beorlegui, C. *Antropología filosófica. Nosotros: urdimbre solidaria y responsable* (1999)

Recurso 5 La inteligencia sentiente

Xavier Zubiri, filósofo español, piensa que lo propio del ser humano es la unidad entre la razón y los sentidos, lo que él llama *inteligencia sentiente*.

Frente al dualismo platónico de Ideas y Cosas sensibles, Aristóteles restauró la unidad del objeto, haciendo de las Ideas las formas sustanciales de las Cosas. Pero mantuvo siempre el dualismo de sentidos e inteligencia: cada una de estas facultades ejecutaría un acto completo por sí mismo. Creo, sinceramente, que es necesario superar este dualismo y hacer de la aprehensión de la realidad un acto único de intelección sentiente.

Zubiri, X. *Notas sobre la inteligencia humana* (1966)

Recurso 6 El animal libre

Para Jean-Jacques Rousseau, lo que distingue al ser humano de los demás animales no es su racionalidad, sino su libertad.

Todo animal tiene ideas, puesto que tiene sentidos, incluso combina sus ideas hasta cierto punto, y el hombre no difiere de la bestia en este aspecto más que del más al menos [...]; no es, pues, tanto el entendimiento lo que distingue específicamente al hombre de entre los animales, como su calidad de agente libre. La naturaleza dirige a todo animal, y la bestia obedece. El hombre experimenta la misma impresión, pero se reconoce libre de asentir, o de resistir; y es sobre todo en la consciencia de esta libertad donde se muestra la espiritualidad de su alma.

Rousseau, J. J. *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* (1755)

Actividades

- 1** Sobre los **Recursos 1 y 2**, comenten en parejas:
 - a. Reír y llorar son la expresión corporal de nuestras emociones. ¿Consideran que esto refuta o refuerza la distinción entre cuerpo y alma?
 - b. ¿Qué te parece más correcto, decir *tengo* un cuerpo o *soy* un cuerpo?, ¿por qué?
- 2** A partir del **Recurso 4**, ¿qué es la humanización para la antropología filosófica?
- 3** Comenta con tu curso cuál crees tú que es la mejor definición del ser humano: un animal racional, una inteligencia sentiente, un animal libre, un animal social u otra. Fundamenta.

Recurso 7 El animal político

Para Aristóteles, el ser humano solo puede concebirse como un ser que vive en sociedad y posee cualidades morales.

El ser humano es por naturaleza un animal comunitario (*politikón*). Y la razón por la que el ser humano sea un animal comunitario, en mayor grado que la abeja o que cualquier otro animal gregario, tiene una explicación evidente. Es común afirmar que la naturaleza no hace nada sin un fin determinado y el ser humano es el único entre los animales que tiene *lógos* (razón y lenguaje). Pues mientras la voz pura y simple es expresión de dolor o placer y es común a todos los animales, cuya naturaleza les permite sentir dolor o placer y la posibilidad de señalárselo unos a otros, el *lógos* tiene el fin de indicar lo que es conveniente y lo que es perjudicial, así como lo justo y lo injusto. Pues esto es lo que caracteriza al ser humano, distinguiéndolo de los demás animales: el hecho de poseer en exclusiva el sentido del bien y del mal, de la justicia y de la injusticia, y de las demás cualidades morales. Y es la comunidad y participación en estas cosas lo que hace una familia y una ciudad.

Aristóteles. *Política*, Libro I, Cap. I (384 a. C.-322 a. C.)

Recurso 8 El animal que se construye a sí mismo

Para Peter Berger y Thomas Luckman, lo que define al ser humano es su capacidad de construirse a sí mismo en interacción con el mundo que lo rodea.

El hombre está biológicamente predestinado a construir y a habitar un mundo con otros. Ese mundo se convierte para él en la realidad dominante y definitiva. Sus límites los traza la naturaleza, pero, una vez construido, ese mundo vuelve a actuar sobre la naturaleza.

En la dialéctica entre la naturaleza y el mundo socialmente construido, el propio organismo humano se transforma. En esa misma dialéctica, el hombre produce la realidad y, por tanto, se produce a sí mismo.

Berger, P. y Luckmann, T. *La construcción social de la realidad* (1966)

Recurso 9 El animal fantástico

José Ortega y Gasset define al hombre como un animal fantástico, es decir, un ser capaz de razonar e imaginar.

Imaginemos, pues, el hombre como un animal enfermo de una enfermedad, que simbólicamente llamo paludismo, porque vivía sobre pantanos infestados. Y esa enfermedad que no logró destruir la especie le causó una intoxicación que produjo en él una hiperfunción cerebral. Esta originó una consiguiente hipertrofia de los órganos cerebrales que trajo consigo, a su vez, un grado mayor de hiperfunción mental —cuyo resultado fue que el hombre se llenó de imágenes, de fantasías, en que, como es sabido, aun los animales superiores son tan pobres, es decir, que se encontró con todo un mundo imaginario, por lo tanto, con un mundo interior de que el animal carece, un mundo interior frente, aparte y contra el mundo exterior—. Y he aquí que, desde entonces, esta última bestia que es el primer hombre tiene que vivir, a la vez, en dos mundos —el de dentro y de fuera—, por tanto, irremediablemente y para siempre inadaptado, desequilibrado —esta es su gloria, esta es su angustia—. El hombre es el animal fantástico, nació de la fantasía — es hijo de la loca de la casa—. Y la historia universal es el esfuerzo gigantesco y milenarío de ir poniendo orden en esa desaforada anti animal fantasía. [...]

Lo que llamamos razón no es sino fantasía puesta en forma. ¿Hay en el mundo nada más fantástico que lo más racional? ¿Nada más fantástico que el punto matemático y la línea infinita y, en general, toda la matemática y toda la física? ¿Hay fantasía más fantástica que eso que llamamos *justicia* y eso que llamamos *felicidad*?

Ortega y Gasset, J. *Una interpretación de la historia universal. En torno a Toynbee* (1948)



Recurso 10 Un ser autónomo

Para Kant, el ser humano es esencialmente autónomo, pues tiene la capacidad de perfeccionarse para alcanzar sus propios fines.

[El hombre] tiene un carácter que él mismo se ha creado, al ser capaz de perfeccionarse de acuerdo con los fines que él mismo se señala; gracias a lo cual, y como animal dotado de la *facultad* de la razón (*Animal racionabile*), puede hacer de sí un animal racional (*Animal rationale*). [...]

Entre los vivientes habitantes de la Tierra es el hombre notoriamente diferente de todos los restantes por su capacidad técnica (o unida a la conciencia, mecánica) para manejar las cosas, por su capacidad pragmática (para utilizar diestramente a otros hombres de acuerdo con sus propias intenciones) y por la capacidad moral (de obrar respecto de sí y de los demás con arreglo al principio de la libertad bajo leyes).

Kant, I. *Antropología en sentido pragmático* (1798)

Recurso 11 ¿Podemos ver más allá de nuestra sombra?

Hannah Arendt considera que difícilmente podremos llegar algún día a definir nuestra propia esencia.

Resulta muy improbable que nosotros, que podemos saber, determinar, definir, las esencias naturales de todas las cosas que nos rodean, seamos capaces de hacer lo mismo con nosotros mismos, ya que eso supondría saltar de nuestra propia sombra. Más aún, nada nos da derecho a dar por sentado que el hombre tiene una naturaleza o esencia en el mismo sentido que otras cosas. [...] La perplejidad radica en que los modos de la cognición humana aplicable a cosas con cualidades naturales, incluyendo a nosotros mismos en el limitado grado en que somos especímenes de la especie más desarrollada de vida orgánica, fallan cuando planteamos la siguiente pregunta: *¿quiénes somos?* A esto se debe que los intentos de definir la naturaleza humana terminan casi invariablemente en la creación de una deidad, es decir, en el dios de los filósofos que, desde Platón, se ha revelado tras un estudio más atento como una especie de idea platónica del hombre. Claro está que desenmascarar tales conceptos filosóficos de lo divino como conceptualizaciones de las capacidades y cualidades humanas no supone una demostración, ni siquiera un argumento, de la no existencia de Dios [...].

Por otra parte, las condiciones de la existencia humana —la propia vida, natalidad y mortalidad, mundanidad, pluralidad y la Tierra— nunca pueden explicar lo que somos o responder a la pregunta de quiénes somos por la sencilla razón de que jamás nos condicionan absolutamente.

Arendt, H. *La condición humana* (1958)

Actividades

- 1** A partir del **Recurso 7**:
 - a. ¿Qué significa que el ser humano sea un animal político?, ¿es lo mismo que ser un animal gregario o comunitario?
 - b. ¿Qué diferencia hace Aristóteles entre *la voz* y *el lenguaje*?
 - c. ¿Cuál es para Aristóteles la relación entre tener un lenguaje y vivir en sociedad?
- 2** Analiza en pareja los **Recursos 8, 9 y 10**:
 - a. ¿Qué características del ser humano destaca cada filósofo?
 - b. ¿Cuáles de esas características consideras exclusivas del ser humano y cuáles compartidas con otros animales?
 - c. Selecciona según tu criterio los rasgos que definen al ser humano con mayor precisión. Fundamenta tu elección.
- 3** Comenta con tu curso a partir del **Recurso 11**:
 - a. ¿Por qué nos resulta tan difícil definir quiénes somos según Hannah Arendt?
 - b. ¿Crees que será posible llegar a una respuesta definitiva alguna vez?

2. ¿Somos libres?

El artículo 1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos comienza señalando que *todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad*. Pero ¿qué significa eso exactamente? ¿Somos libres por naturaleza o la libertad es una construcción social? ¿Somos realmente libres para tomar decisiones en nuestras vidas o estamos determinados por el destino, la naturaleza o la sociedad? Para intentar aclarar en qué consiste la libertad y en qué medida podemos considerarnos seres libres, distinguiremos diferentes conceptos de libertad.

Recurso 1 Libertad externa

La libertad externa es la ausencia de barreras físicas que nos impidan trasladarnos y actuar como nos parezca. Es lo que coloquialmente llamamos *hacer lo que nos da la gana*. Thomas Hobbes define esta clase de libertad.

Libertad significa, propiamente hablando, la ausencia de oposición, es decir, de impedimentos externos al movimiento. Puede aplicarse tanto a las criaturas irracionales e inanimadas como a las racionales.

Cualquier cosa que esté ligada o envuelta de tal modo que no pueda moverse sino dentro de un cierto espacio, determinado por la oposición de algún cuerpo externo, decimos que no tiene libertad para ir más lejos. Esto puede afirmarse de todas las criaturas vivas mientras estén aprisionadas o constreñidas con muros o cadenas,

y del agua, mientras está contenida por medio de diques o canales, pues de otro modo se extendería por un espacio mayor, solemos decir que no está en libertad para moverse del modo como lo haría si no tuviera tales impedimentos.

Ahora bien, cuando el impedimento del movimiento radica en la constitución de la cosa misma, no solemos decir que carece de libertad, sino de fuerza para moverse, como cuando una piedra está en reposo, o un hombre se halla sujeto al lecho por una enfermedad.

De acuerdo con esta genuina y común significación de la palabra, es un hombre libre quien no está obstaculizado para hacer lo que desea en aquellas cosas de que es capaz por su fuerza y por su ingenio.

Hobbes, T. *Leviatán* (1651)

Recurso 2 Libertad política

En la antigua Grecia y en muchas otras sociedades se consideraba la libertad simplemente como lo opuesto a la esclavitud. Unos seres humanos nacían para ser siervos y otros para ser señores, y se pensaba que esto era natural y conveniente: llegó a argumentarse que el cuerpo de una persona demostraba su inclinación natural hacia la servidumbre. Un ejemplo de este razonamiento se encuentra en Aristóteles:

Incluso la Naturaleza parece que quiere hacer los cuerpos de los libres diferentes de los de los siervos, pues hace los cuerpos de los siervos robustos para el servicio necesario, y los de los libres, derechos e inútiles para obras semejantes, pero aptos para la vida civil y su gobierno.

Aunque la esclavitud haya sido abolida y afirmemos hoy que no existe ninguna razón natural para considerar a algunos seres humanos más libres que otros, sigue siendo cierto que, en cualquier sociedad, la libertad individual tiene límites impuestos por la fuerza o por la ley y que no operan siempre de la misma forma para todos. Por eso, la libertad externa ha sido llamada también libertad política.

Asumiendo la existencia de restricciones sociales a la libertad externa, es posible discutir su efecto sobre la libertad individual. Para algunos, la ley hace que la libertad individual desaparezca; para otros, en cambio, solo la ley hace posible la existencia de la libertad.

Aristóteles. *Política*, Cap. III / *Gran moral*, Libro primero, Cap. XI (384 a. C.-322 a. C.)

Recurso 3 ¿Qué haríamos con una libertad absoluta?

Hobbes afirmaba que la naturaleza ha dado a cada uno derecho a todas las cosas, es decir, que, en el mero estado de naturaleza, antes de que llegara el momento en que los hombres establecieran entre sí pactos o convenios, era legal para cada hombre hacer lo que le viniera en gana contra quien le pareciera oportuno, y poseer y disfrutar todo lo que quisiera o pudiera conseguir. [...]

Pero el menor beneficio que pueden sacar los hombres es el de tener un derecho en común a todas las cosas. Pues los efectos de un derecho así son casi los mismos que si no hubiera ningún derecho en absoluto. Pues, aunque cualquier hombre puede decir de todas las cosas esto es mío, no podrá, sin embargo, disfrutarlo, debido a que su vecino, que tiene el mismo derecho y el mismo poder, puede también decir que esa misma cosa es suya.

Así, Hobbes está convencido de que el estado natural de los hombres antes de que entraran en sociedad fue un

estado de guerra, no una guerra simple, sino una guerra de todos contra todos.

Este estado de guerra natural justifica, para este filósofo, la existencia de una sociedad gobernada por la razón y libre del miedo que nos produce la libertad de los demás.

Son tantos los peligros que amenazan a todos como consecuencia de la codicia y apetitos de cada hombre, que el que todos hayamos de protegernos y cuidar de nosotros mismos está tan lejos de ser tomado a la broma que nadie puede ni quiere hacer otra cosa.

La solución, para Hobbes, es transferir nuestros derechos individuales, incluido el derecho a la libertad, a un Estado que nos proteja de nosotros mismos.

Hobbes, T. *De Cive* (1642)

Recurso 4 La ley como resguardo de la libertad

John Locke pensaba, como Hobbes, que debía existir un estado de naturaleza anterior a cualquier organización del ser humano en sociedad; pero creía que ese sería un estado de paz y no de guerra. En un estado de naturaleza, cada uno estaría obligado a preservarse a sí mismo y a la humanidad, pues todos los seres humanos son servidores de un Creador todopoderoso e infinitamente sabio que los ha dotado de una razón que es su ley natural.

A pesar de esa creencia, Locke asume que, una vez que hemos abandonado el estado natural para convertirnos en seres sociales, necesitamos de la ley para resguardar su libertad.

Ley, en su verdadero concepto, no es tanto limitación como guía de unas gentes libres e inteligentes hacia su propio interés; y no prescribe más allá de lo que convenga al bien general de quienes se hallan bajo tal ley. Si pudieran ellos ser felices sin ella, la ley, como cosa

inútil, se desvanecería por sí misma; pero la baranda al borde de pantanos y precipicios no merece el nombre de encierro.

Así, pues, el fin de la ley no es abolir o restringir, sino preservar y ensanchar la libertad. Pues en todos los estados de las criaturas capaces de leyes, donde no hay ley no hay libertad. Porque libertad es hallarse libre de opresión y violencia ajenas, lo que no puede ocurrir cuando no hay ley; y no se trata, como ya dijimos, de *libertad de hacer cada cual lo que le desee*. ¿Quién podría ser libre, cuando el deseo de cualquier otro hombre pudiera dominarlo? Mas se trata de la libertad de disponer y ordenar libremente, como le plazca, su persona, acciones, posesiones y todos sus bienes dentro de lo que consintieren las leyes a que está sometido; y, por lo tanto, no verse sujeto a la voluntad arbitraria de otro, sino seguir libremente la suya.

Locke, J. *Ensayo sobre el gobierno civil* (1689)

Actividades

Comenta con tu curso:

- 1** ¿Qué límites tiene tu libertad externa?
- 2** ¿Consideras que esos límites restringen o protegen tu libertad individual? Da un ejemplo.
- 3** ¿Cómo te imaginas un mundo en el que no hubiera límites para la libertad? Justifica tu respuesta.

Recurso 5 La libertad interior

Epicteto, filósofo griego que había sido esclavo y de quien se dice que estaba cojo a causa de los crueles castigos sufridos durante sus tiempos de esclavitud, proporcionó una de las primeras reflexiones en torno a la libertad interior. Él establecía una diferencia entre los aspectos de la vida que dependen de nosotros mismos y los que no. Solo de los primeros deberíamos preocuparnos, pues es en ellos que podemos ser libres y dueños de nuestra propia vida.

De las cosas, hay unas que están en nuestro dominio, y otras que no lo están.

En nuestro dominio están la opinión, la elección, la apetencia, la aversión y, en una palabra, cuantas son acciones nuestras.

No lo están el cuerpo, la riqueza, consideraciones, cargos y, en una palabra, cuantas no son actividades nuestras. Y las cosas que están en nuestro dominio son por naturaleza libres, sin prohibiciones ni trabas, mientras que las que no lo están son inconsistentes, serviles, sujetas a impedimentos, ajenas. Acuérdate, por tanto, de que si consideras libres las que son por naturaleza serviles, y propias las que son ajenas, te verás frustrado, penarás, te sentirás perturbado, harás reproches a dioses y hombres; pero si consideras tuyo solo lo que es tuyo, y lo demás ajeno, como que es de otro, nadie te obligará jamás, nadie te impedirá, no reprocharás nada a nadie, ni te quejarás de ninguno, no tendrás enemigo, nadie te dañará, pues no experimentarás ningún daño.

Epicteto. En Arriano, F. *Manual de Epicteto* (año 135)

Recurso 6 La libertad como cuidado de sí

Para Michel Foucault la libertad es inseparable de las relaciones de poder.

Las relaciones de poder son juegos estratégicos entre libertades que hacen que unos intenten determinar la conducta de otros, a quienes los otros responden intentando no dejar determinar su conducta o intentando determinar en retorno la conducta de otros.

Para definir, organizar o instrumentalizar las estrategias que los individuos, en su libertad, pueden tener los unos frente a los otros, existen las técnicas de gobierno, de las que depende la existencia de gobernabilidad o estados de dominación. Para evitar los estados de dominación, Foucault propone entender la libertad también como cuidado de sí.

El riesgo de dominar a los otros y de ejercer sobre ellos un poder tiránico, precisamente viene del hecho de que uno no cuida de sí y que se ha vuelto esclavo de sus deseos.

Quien cuida de sí como se debe aprende de otros, sabe quién es y de qué es capaz, sabe de qué dudar y qué esperar, sabe también lo que es ser ciudadano y no teme a la muerte. Esto le permite ejercer el poder sobre sí mismo y, con eso, regular el poder que ejerce sobre los demás.

Son individuos libres quienes intentan controlar, determinar, delimitar la libertad de otros y, para hacerlo, disponen de ciertos instrumentos para gobernar a los otros. Esto reposa sobre la libertad, sobre la relación de sí consigo mismo y la relación con el otro.

Foucault, M. *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad* (1984)

Recurso 7 Libertad radical

Para Jean-Paul Sartre, como revisaste en la Unidad 1 (página 14), nuestra libertad es absoluta, pues el ser humano no es más que lo que él mismo decide ser. Sartre considera que no hay nada que podamos considerar *a priori* como obstáculo para nuestra libertad. Una roca, por ejemplo, es un obstáculo si nos impide llegar a un lugar al que voluntariamente hemos decidido ir, pero no es más que parte del paisaje si lo único que queremos es pasear. Así, al estar condenado a ser libre, el hombre «lleva sobre sus hombros todo el peso del mundo». Para la libertad no hay excusas: siempre podemos escoger morir antes que aceptar la humillación, la tortura y la guerra.

Si he preferido la guerra a la muerte o al deshonor, todo ocurre como si llevara enteramente sobre mis hombros la responsabilidad de esa guerra. Sin duda, otros la han declarado, y podría incurrir en la tentación de considerarme como mero cómplice. Pero esta noción de complicidad no tiene sino un sentido jurídico, en nuestro caso, es insostenible, pues dependió *de mí* que para mí y por mí esa guerra no existiera, y yo he decidido que exista.

Sartre, J.-P. *El ser y la nada* (1943)

Recurso 8 La libertad imposible

Hay quienes creen que el libre albedrío no existe en absoluto, pues estamos determinados a ser y a actuar sin posibilidad de decidir realmente nada. Nuestra cultura, nuestra historia, nuestros genes, la inevitable ley de la causalidad o nuestro carácter, nos llevan irremediablemente a hacer lo que hacemos y a querer lo que queremos. Schopenhauer expresa este determinismo extremo con mucha claridad:

Puedo hacer lo que quiero: puedo, *si quiero*, dar a los pobres todo lo que tengo y así volverme yo mismo uno de ellos —*si quiero*—. Pero no soy capaz de *quererlo*; porque los motivos en contra tienen demasiado poder sobre mí como para serlo. En cambio, si yo tuviera otro carácter y, por cierto, hasta el punto de que fuese un santo, entonces podría quererlo; pero en tal caso, tampoco podría sin más quererlo, sino que también tendría que hacerlo. Todo esto coexiste perfectamente bien con el *puedo hacer lo que quiero* de la autoconciencia en el que, aun hoy en día, algunos filosofastros irreflexivos pretenden ver la libertad de la voluntad, y así la hacen valer como un hecho dado de la conciencia.

Schopenhauer, A. *Sobre la libertad de la voluntad* (1836)

Recursos 9 y 10 La libertad en la fatalidad

Hay también quienes proponen que las personas no están totalmente determinadas, pero tampoco son completamente libres. Lo que tenemos es una libertad limitada e imperfecta, pero una auténtica libertad a fin de cuentas. Ortega y Gasset sostiene esta posición.

La circunstancia o mundo en que hemos caído al vivir y en que vamos prisioneros, en que estamos perplejos, se compone en cada caso de un cierto repertorio de posibilidades, de poder hacer esto o poder hacer lo otro. Ante este teclado de posibles quehaceres somos libres para preferir el uno al otro, pero el teclado, tomado en su totalidad, es fatal. [...]

Vivir es existir aquí y ahora, salir nadando en el aquí y en el ahora, no en una circunstancia imaginaria. Por eso debe parecerme idiota todo lo que no sea comenzar por aceptar alegremente la circunstancia en su efectividad. Ante lo fatal lo único con sentido que se puede hacer es aceptarlo. Eso es lo primero, luego ya veríamos si podemos en alguna medida mejorar esa circunstancia, sacarle el mayor provecho posible.

Ortega y Gasset, J. *Unas lecciones de metafísica* (1966)

Si no nos es dado escoger el mundo en que va a deslizarse nuestra vida —y esta es su dimensión de fatalidad—, nos encontramos con un cierto margen, con un horizonte vital de posibilidades —y esta es su dimensión de libertad—; vida es, pues, la libertad en la fatalidad y la fatalidad en la libertad. ¿No es esto sorprendente? Hemos sido arrojados en nuestra vida y, a la vez, eso en que hemos sido arrojados tenemos que hacerlo por nuestra cuenta, por decirlo así, fabricarlo.

Ortega y Gasset, J. *¿Qué es filosofía?* (1957)

Actividades

- 1** Considerando el **Recurso 5**:
 - a. ¿Qué aspectos de tu vida dependen de ti y qué aspectos están fuera de tu dominio?
 - b. ¿Por qué pensaba Epicteto que distinguir entre estos aspectos era importante para poder ser libres y dueños de nuestras vidas?
- 2** Comenta con tu compañero:
 - a. ¿Qué diferencias hay entre la libertad externa, la libertad política y la libertad interna?
- 3** Escoge una religión e investiga cómo se entiende la libertad desde ella. Luego, comparte con tu curso los resultados de tu investigación.
 - b. ¿Qué importancia tiene cada una de esas libertades para ti?
 - c. ¿Crees que una persona puede considerarse libre de decidir hacer algo bajo amenaza de muerte? Apoya tu respuesta en los argumentos de uno o más de los filósofos leídos.

3. ¿Tiene sentido la existencia?

En todas las épocas y en todos los lugares del mundo, los seres humanos se han preguntado cuál es el sentido de la vida. El término *sentido* tiene muchos significados, pero sus acepciones más importantes desde el punto de vista filosófico son dos: como finalidad y como valor.

Buscar el **sentido como finalidad** implica preguntarse si la vida humana tiene un propósito, es decir, si estamos hechos para lograr un determinado fin. Esta pregunta se refiere a la existencia misma, pero es fundamental

también para la ética, pues si hay una meta, entonces habrá también una forma apropiada de vivir para alcanzarla.

Buscar el **sentido como valor** implica preguntarse si la vida humana vale la pena, es decir, si merece ser vivida. Se relaciona directamente con la necesidad de una respuesta que nos permita lidiar con el sufrimiento, la maldad y la injusticia que puede encontrarse en el mundo.

Recurso 1 La felicidad como bien supremo

Para Aristóteles la vida debía perseguir un bien supremo, es decir, un bien definitivo y perfecto que se bastara a sí mismo, y ese bien es la felicidad.

He aquí el carácter que parece tener la felicidad: la buscamos siempre por ella y solo por ella, y nunca con la mira de otra cosa. Por lo contrario, cuando buscamos los honores, el placer, la ciencia, la virtud, bajo cualquier forma que sea, deseamos sin duda todas estas ventajas por sí mismas; puesto que, independientemente de toda otra consecuencia, deseáramos realmente cada una de ellas; sin embargo, nosotros las deseamos también con la mira de la felicidad.

Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. Libro primero. Cap. IV (siglo IV a. C.)

Recurso 2 Felices en vida y sin miedo a la muerte

Epicuro estaba convencido de que alcanzar la felicidad y el placer era el fin último de la vida, y pensaba que esos bienes debían obtenerse en este mundo y en ningún otro.

Debemos meditar sobre las cosas que nos reportan felicidad, porque, si disfrutamos de ella, lo poseemos todo y, si nos falta, hacemos todo lo posible para obtenerla. [...] El sabio, por su parte, ni desea la vida ni rehúye el dejarla, porque para él el vivir no es un mal, ni considera que lo sea la muerte. Y así como de entre los alimentos no escoge los más abundantes, sino los más agradables, del mismo modo disfruta no del tiempo más largo, sino del más intenso en placer.

Epicuro. *Carta a Meneceo* (341-270 a. C.)

Recurso 3 La felicidad como virtud

Aunque planteó la existencia de un Dios-Naturaleza, Baruch Spinoza coincidió con Aristóteles y Epicuro al sostener que la finalidad y el sentido de la vida era la felicidad y no debía buscarse en ninguna divinidad. Para él, era absurdo dejar que nuestra vida fuera guiada por la esperanza de una vida eterna o el miedo a ser castigados después de la muerte. Spinoza piensa que la felicidad es el amor de Dios, pero no es un premio de la virtud, sino la virtud misma.

Si los hombres no tuvieran esta esperanza y este miedo, sino que creyeran más bien que las almas mueren con el cuerpo y que no les resta a los miserables, cargados con el peso de la piedad, el vivir más tiempo, volverían a su natural ingenio y querrían regularlo todo por la concupiscencia y obedecer a la fortuna antes que a sí mismos. Todo lo cual no me parece menos absurdo que si uno, por no creer que pueda nutrir por siempre su cuerpo con buenos alimentos, prefiriera saciarse con venenos y sustancias letales; o si por ver que el alma no es eterna, o sea, inmortal, prefiriera ser demente o vivir sin razón.

Spinoza, B. *Ética demostrada según el orden geométrico* (1677)

Recurso 4 Dios como causa final

Para la filosofía cristiana, la existencia tiene valor porque proviene de Dios, y es la vida eterna que él promete el fin último que los seres humanos deben perseguir durante su existencia terrenal. Entre los filósofos que adhirieron a esta visión se cuentan Descartes, Bacon, Montaigne, Locke, Hegel, Kant y Voltaire, además de aquellos que dedicaron su vida a la teología y fueron declarados santos por la Iglesia católica, como Agustín de Hipona, Tomás de Aquino y Edith Stein.

Max Horkheimer ha intentado explicar por qué perseveraron en esta búsqueda de la trascendencia más allá de la racionalidad. En realidad, cada filósofo tuvo razones diferentes para sostener la existencia de Dios, pero es probable que en todos ellos la búsqueda de un argumento último que permitiera sostener los principios éticos y morales que proponían para la humanidad haya jugado un rol fundamental.

Si tuviera que explicar por qué Kant perseveró en la creencia en Dios, no encontraría mejor referencia que un pasaje de Víctor Hugo. Lo citaré tal como me ha quedado grabado en la memoria: una mujer anciana cruza una calle, ha educado hijos y ha cosechado ingratitud, ha trabajado y vive en la miseria, ha amado y se ha quedado sola. Pero su corazón está lejos de cualquier odio y presta ayuda cuando puede hacerlo.

Alguien la ve seguir su camino y exclama: *¡eso debe tener un mañana!* Porque no eran capaces de pensar que la injusticia que domina la historia fuese definitiva, Voltaire y Kant exigieron un dios, y no para sí mismos.

Horkheimer, M. *Teoría crítica* (1947)

Recurso 5 ¿Necesitamos alguien a quién preguntarle?

María Zambrano aborda también la necesidad del ser humano de tener un dios.

La aparición de los dioses significa la posibilidad de la pregunta, de una pregunta ciertamente no filosófica todavía, pero sin la cual la filosófica no podría haberse formulado. La actitud que engendra la pregunta solo puede surgir frente a alguien que haya aparecido; frente a una fuerza que haya dado la cara y tenga un nombre. Así Job en el Antiguo Testamento; así las consultas a Apolo a través de sus oráculos.

La aparición de dioses como Apolo, y la revelación de Jehová, señalan así la aparición de lo más humano del hombre: el preguntar, el hacerse cuestión de las cosas. Mas, no son ciertamente las cosas inanimadas las que sugieren la pregunta. A lo que sabemos, nunca se han presentado ante ningún dios cuestiones de conocimiento. El ansia de saber no se ha dirigido nunca en demanda a los dioses, *dime dios, ¿qué son las cosas?...* La pregunta dirigida a la divinidad —revelada o develada poéticamente— ha sido la angustiada pregunta sobre la propia vida humana. [...]

La aparición de los dioses, el hecho de que haya dioses, configura la realidad, dibuja una primera especificación que más tarde, cuando la lógica haya sido descubierta, serán los géneros y las especies. La presencia de los dioses pone una cierta claridad en la diversidad de la realidad ya existente desde el mundo sagrado más primitivo y paradójicamente permite que vaya surgiendo el mundo profano.

Zambrano, M. *El hombre y lo divino* (1955)

Actividades

- 1** Considerando los **Recursos 1 a 3**:
 - a. ¿Crees que la felicidad es tan importante como para considerarla el fin último de la vida?, ¿por qué?
 - b. ¿Cómo piensas que influye la muerte en nuestra necesidad de encontrarle un sentido a la vida?
- 2** A partir de los **Recursos 3, 4 y 5**, dialoga con tu curso: ¿qué buscamos en los dioses según Spinoza, Horkheimer y Zambrano?, ¿estás de acuerdo con alguno de ellos? Explica.
- 3** Ve con tu curso la película *En busca de la felicidad* (2006), protagonizada por Will Smith y su hijo Jaden. Luego, dialoguen a partir de las siguientes preguntas:
 - a. ¿Qué es la felicidad para el protagonista? ¿Qué hace para alcanzarla?
 - b. ¿Qué momentos de felicidad experimenta durante la película? Menciona escenas concretas.
 - c. Relacionen la idea de felicidad que se desprende de la película con alguna de las perspectivas filosóficas de estas páginas.

¿Y si no hubiera un sentido más allá de la propia vida?

Así como muchos filósofos se han empeñado en buscar un sentido trascendente, una finalidad o un valor que justifique la existencia misma y nuestra forma de actuar en ella, otros han sostenido con vehemencia que no hay nada que buscar más allá de la propia existencia y que, de haber algún sentido, este no podría sino hallarse en la vida misma y ser construido por nosotros.

Recurso 1 La muerte de Dios

En *Así habló Zaratustra*, el profeta creado por Nietzsche llama *trasmundanos* a quienes creen en otros mundos, y asegura, una y otra vez, que Dios ha muerto, que no era más que una creación humana y que no existen otros mundos más allá del mundo actual. De esta forma, Nietzsche expresó su rechazo hacia la idea de un sentido trascendente. Estaba convencido de que esa búsqueda espiritual no hacía más que evadir la mortalidad y el sufrimiento que, en realidad, son parte de la vida.

Ebrio placer es, para quien sufre, apartar la vista de su sufrimiento y perderse a sí mismo.

Ebrio placer y un perderse a sí mismo me pareció en otro tiempo el mundo.

Este mundo, eternamente imperfecto, imagen, e imagen imperfecta, de una contradicción eterna —un ebrio placer para su imperfecto creador— así me pareció en otro tiempo el mundo.

Y así también yo proyecté en otro tiempo mi ilusión más allá del hombre, lo mismo que todos los trasmundanos. ¿Más allá del hombre, en verdad?

¡Ay, hermanos, ese dios que yo creé era obra humana y demencia humana, como todos los dioses!

Hombre era, y nada más que un pobre fragmento de hombre y de yo: de mi propia ceniza y de mi propia brasa surgió ese fantasma, y, ¡en verdad!, ¡no vino a mí desde el más allá!

¿Qué ocurrió, hermanos míos? Yo me superé a mí mismo, al ser que sufría, yo llevé mi ceniza a la montaña, inventé para mí una llama más luminosa. ¡Y he aquí que el fantasma se me *desvaneció*!

Sufrimiento sería ahora para mí, y tormento para el curado, creer en tales fantasmas: sufrimiento sería ahora para mí, y humillación. Así hablo yo a los trasmundanos.

Nietzsche, F. *Así habló Zaratustra* (1883)



Recurso 2 Un mosquito creyéndose el centro del universo

Intentar conocer lo que hay más allá de la vida humana, es decir, más allá de la muerte, le parecía a Nietzsche una empresa sin sentido.

En algún apartado rincón del universo, desperdigado de innumerables y centelleantes sistemas solares, hubo una vez un astro en el que animales astutos inventaron el conocer. Fue el minuto más soberbio y más falaz de la Historia Universal, pero, a fin de cuentas, solo un minuto. Tras un par de respiraciones de la naturaleza, el astro se entumeció y los animales astutos tuvieron que perecer. Alguien podría inventar una fábula como esta y, sin embargo, no habría ilustrado suficientemente cuán lamentable y sombrío, cuán estéril y arbitrario es el aspecto que tiene el intelecto humano dentro de la naturaleza; hubo eternidades en las que no existió, cuando de nuevo se acabe todo para él, no habrá sucedido nada. Porque no hay para ese intelecto ninguna misión ulterior que conduzca más allá de la vida humana. No es sino humano, y solamente su poseedor y creador lo toma tan patéticamente como si en él girasen los goznes del mundo. Pero si pudiéramos entendernos con un mosquito, llegaríamos a saber que también él navega por el aire con ese mismo *pathos* [sentimiento] y se siente el centro volante de este mundo.

Nietzsche, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* (1873)

Recurso 3 El sentido como libertad de elegirse

Simone de Beauvoir, filósofa existencialista y feminista, considera que cada ser humano es libre para elegirse a sí mismo, es decir, para escoger el sentido que quiere darle a su existencia:

Todo sujeto se plantea concretamente a través de proyectos, como una trascendencia; no alcanza su libertad sino por medio de su perpetuo avance hacia otras libertades; no hay otra justificación de la existencia presente que su expansión hacia un porvenir infinitamente abierto.

Sin embargo, de Beauvoir constata que, aunque no existen fundamentos fisiológicos, psicológicos o económicos para ello, la libertad de la mujer ha sido históricamente limitada y su destino se ha considerado dependiente del sentido del hombre:

Lo que define de una manera singular la situación de la mujer es que, siendo como todo ser humano una libertad

autónoma, se descubre y se elige en un mundo donde los hombres le imponen que se asuma como lo Otro: se pretende fijarla en objeto y consagrarla a la inmanencia.

Como este lugar de la mujer es una construcción social, es posible y necesario replantearlo:

El hecho de ser un ser humano es infinitamente más importante que todas las singularidades que distinguen a los seres humanos. [...] En los dos sexos se desarrolla el mismo drama de la carne y el espíritu, de la finitud y la trascendencia; a ambos los roe el tiempo, los acecha la muerte; ambos tienen la misma necesidad esencial uno del otro; y pueden extraer de su libertad la misma gloria: si supiesen saborearla, no sentirían la tentación de disputarse falaces privilegios; y entonces podría nacer la fraternidad entre ellos.

De Beauvoir, S. *El segundo sexo* (1949)

Recurso 4 Un mundo sin fin ni finalidad

Para Jean Baudrillard, cuando nos hallamos en procesos que se desarrollan en una reacción en cadena, que se hacen exponenciales, interminables y excesivos, ya no existe un final y, por lo tanto, tampoco existe un sentido. Esto ocurriría en la sociedad actual debido al desarrollo interminable y desmesurado de la tecnología y la producción material:

Mi hipótesis es que ya hemos franqueado el punto de irreversibilidad, y que ya estamos en una forma exponencial e ilimitada en la que todo se desarrolla en el vacío, hasta el infinito, sin poder apuntalarse en una dimensión humana, donde se pierde a un tiempo la memoria del pasado, la proyección del futuro y la posibilidad de integrar ese futuro en una acción presente.

Estaríamos ya en un estado abstracto y desencarnado en el que las cosas persisten por mera inercia y se convierten en el simulacro de sí mismas, sin que quepa darles fin. El problema que plantea la historia no es el de su final, sino, por el contrario, que no lo tendrá; por tanto, se acabó la finalidad.

Hacemos esfuerzos por intervenir la existencia incluso antes del nacimiento usando todas las posibilidades genéticas e intentamos extraditar a la muerte o al menos retrasarla indefinidamente evitando envejecer:

Pero si ya no existe un final, una finitud, si es inmortal, el sujeto ya no sabe lo que es. Y esa inmortalidad es precisamente el fantasma último de nuestras tecnologías.

Baudrillard, J. *Contraseñas* (2000)

Actividades

- 1** A partir de los **Recursos 1 y 2**:
 - a. ¿Cómo ocurrieron el nacimiento y la muerte de Dios según Nietzsche?
 - b. ¿Qué quiere comunicar Nietzsche comparando al ser humano con un mosquito?
- 2** Considerando el **Recurso 3**, comenta: ¿crees que en la actualidad hombres y mujeres tienen la misma posibilidad de elegir el sentido que quieren dar a su vida? Explica.
- 3** Basándote en el **Recurso 4**, comenta con tu curso:
 - a. ¿Cuáles son las formas en las que el mundo actual intenta «extraditar» a la muerte?
 - b. ¿Piensas que un mundo sin muerte y sin final se convierte en un mundo sin sentido?, ¿por qué?

¿Cómo voy?

El arte y la literatura también han reflejado los intentos del ser humano por definir su propia existencia. Lee los siguientes fragmentos de novelas para reflexionar sobre algunos de los problemas filosóficos que abordaste en esta lección.

1 ¿Qué nos hace ser quienes somos?

En *La metamorfosis*, Franz Kafka relata la historia de Gregorio Samsa, un viajante de comercio que un día, sin explicación alguna, despierta convertido en un insecto. La novela comienza así:

Una mañana, tras un sueño intranquilo, Gregorio Samsa se despertó convertido en un monstruoso insecto. Estaba echado de espaldas sobre un duro caparazón y, al alzar la cabeza, vio su vientre convexo y oscuro, surcado por curvadas callosidades, sobre el cual casi no se aguantaba la colcha, que estaba a punto de caerse al suelo. Numerosas patas, penosamente delgadas en comparación al grosor normal de sus piernas, se agitaban sin concierto. —¿Qué me ha ocurrido?

No estaba soñando. Su habitación, una habitación normal, aunque muy pequeña, tenía el aspecto habitual [...].

Gregorio miró hacia la ventana; estaba nublado, y sobre el cinc del alféizar repiqueteaban las gotas de lluvia, lo que le hizo sentir una gran melancolía.

—Bueno —pensó—; ¿y si siguiese durmiendo un rato y me olvidase de todas estas locuras?

Pero no era posible, pues Gregorio tenía la costumbre de dormir sobre el lado derecho, y su actual estado no permitía adoptar tal postura. Por más que se esforzara, volvía a quedar de espaldas.

Kafka, F. *La metamorfosis* (1915)

- ¿Consideras que Gregorio sigue siendo humano a pesar de su transformación? Para responder, apóyate en las reflexiones filosóficas abordadas y en las características de Gregorio que pueden inferirse a partir del fragmento.
- ¿Crees que seguirías siendo tú mismo si tu cuerpo cambiara por completo, como le ocurrió a Gregorio?, ¿por qué?

2 ¿Puede un preso ser libre?

Cuenta Miguel de Cervantes que, habiendo iniciado Sancho Panza su gobierno en la Ínsula Barataria, le fue llevado un mozo que pretendía huir de la justicia. A las preguntas de Sancho contestó el mozo con tan socarrón donaire, que a Sancho le entraron ganas de hacerle dormir en prisión:

—Por más poder que vuestra merced tenga —dijo el mozo—, no será bastante para hacerme dormir en la cárcel.

—¿Cómo que no? —replicó Sancho—. Llévadle luego donde verá por sus ojos el desengaño, aunque más el alcaide quiera usar con él de su interesal liberalidad, que yo le pondré pena de dos mil ducados si te deja salir un paso de la cárcel.

—Todo eso es cosa de risa —respondió el mozo—. El caso es que no me harán dormir en la cárcel cuantos hoy viven.

—Dime, demonio —dijo Sancho—, ¿tienes algún ángel que te saque y que te quite los grillos que te pienso mandar echar?

—Ahora, señor gobernador —respondió el mozo con muy buen donaire—, estemos a razón y vengamos al punto. Presuponga vuestra merced que me manda llevar a la cárcel y que en ella me echan grillos y cadenas y que me meten en un calabozo, y se le ponen al alcaide graves penas si me deja salir, y que él lo cumple como se le manda. Con todo esto, si yo no quiero dormir, y estarme despierto toda la noche sin pegar pestaña, ¿será vuestra merced bastante con todo su poder para hacerme dormir, si yo no quiero?

De Cervantes, M. *Don Quijote de la Mancha* (1615)

- ¿Qué clase de libertad es la que el mozo está defendiendo: su libertad externa, su libertad política o su libertad interna? Explica.
- Si finalmente fuera a la cárcel, ¿crees que el mozo perdería su libertad? Fundamenta tu respuesta.

Proyecto final de unidad

¿Has pensado alguna vez en lo que pasará cuando convivamos con robots tan similares a nosotros que apenas podamos distinguirnos de ellos?, ¿cómo sabremos entonces quién es el verdadero ser humano? Te invitamos a crear un ensayo con tu perspectiva de este problema. Lee la siguiente columna de opinión para comenzar.

Robotizados

Nuria Labari

Los robots han llegado a nuestras vidas para quedarse. Han saltado la frontera de la ciencia ficción y empiezan a estar ya por todas partes: en los museos, en los noticieros y en la universidad. Y muy pronto, en solo cinco o diez años, serán nuevos actores también en la sociedad civil. Llegarán entonces a nuestros trabajos, a nuestras casas, a nuestros coches, quién sabe si también a nuestras alcobas. Pero, de momento, han conseguido lo más importante: han entrado en nuestras mentes. Deberíamos dejar de preocuparnos por si nos roban o no nuestro trabajo, porque nos han extirpado ya algo más importante: nuestra forma de pensar.

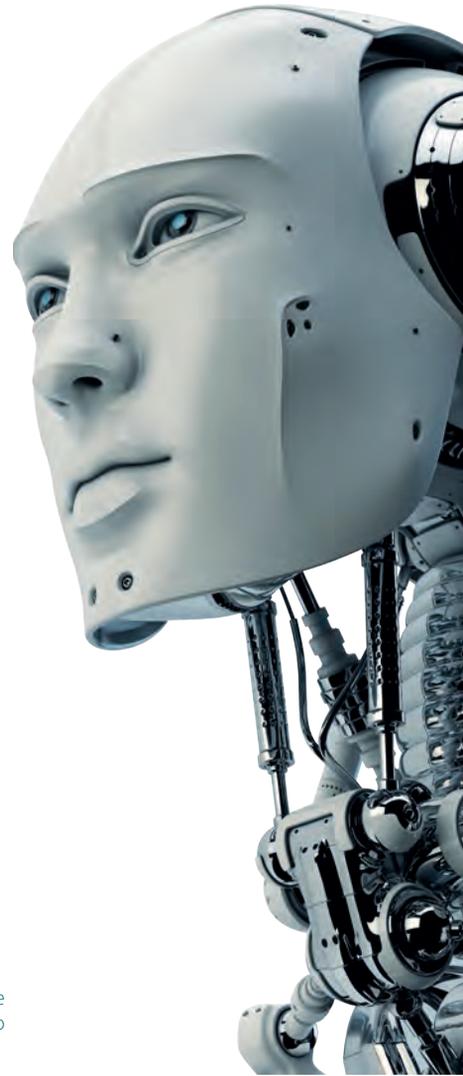
Los expertos aseguran que en solo dos décadas habrá robots más inteligentes que los humanos. Y es por eso, porque los robots han venido a competir y no a ayudar, por lo que presentan siempre una misma cualidad. Sea cual sea su función, tienen en la mayoría de los casos forma humana. Podrían tener un solo ojo, la cabeza perfectamente cuadrada, podrían tener forma de cubo de Rubik o de ornitorrinco. Pero no. Ese tipo de máquinas no lograrían convencernos de su superioridad sobre nosotros porque serían sencilla y humildemente algo distinto. Si concibiéramos los robots como simples

aparatos, no tendrían rostro y mucho menos uno con dos ojos, nariz y boca. [...]

Algunos dirán: vale, pueden parecerse todo lo que quieran a nosotros, pero nunca pensarán como nosotros. El problema es que a los robots no va a hacerles ninguna falta pensar como nosotros para probar su superioridad. Seremos nosotros quienes pensemos como ellos.

Por fortuna, los droides salvadores responden a un modelo de inteligencia progresivo basado en la acumulación de datos. Y, de hecho, según explicaba estos días la revista *Science Robotics*, muy pronto serán capaces de aprender por sí mismos (torpemente al principio) gracias a una arquitectura cognitiva basada en un modelo de prueba y error. Entonces habremos creado, por fin, herramientas infalibles, capaces de protegernos hasta de nosotros mismos. Los robots serán tan listos como nosotros, solo que más buenos. Igual de trabajadores, pero más sumisos. Empáticos, solo que más amables. Ellos sonreirán siempre. O mejor, siempre que queramos. Serán esclavos perfectos, trabajadores perfectos, amantes perfectos. Más caros que nosotros, sí, pero mejores.

Labari, N. En www.elpais.com (2 de abril de 2019). Fragmento

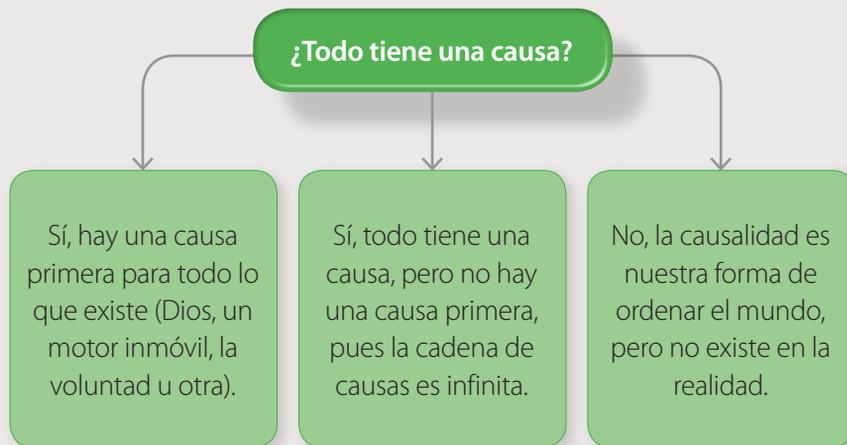
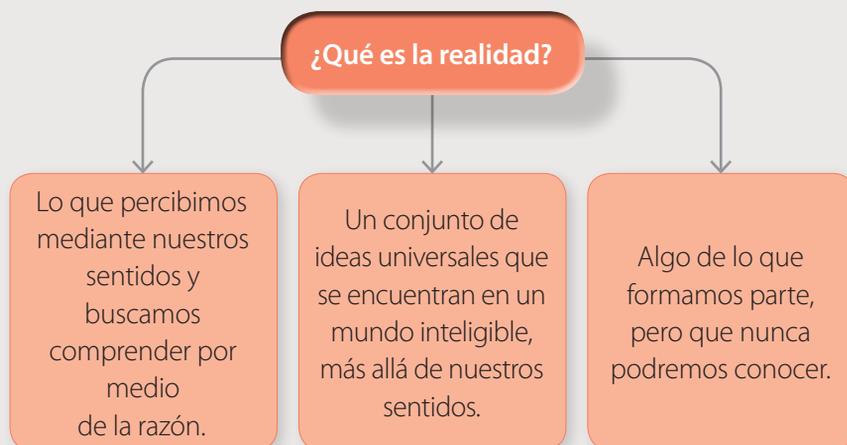


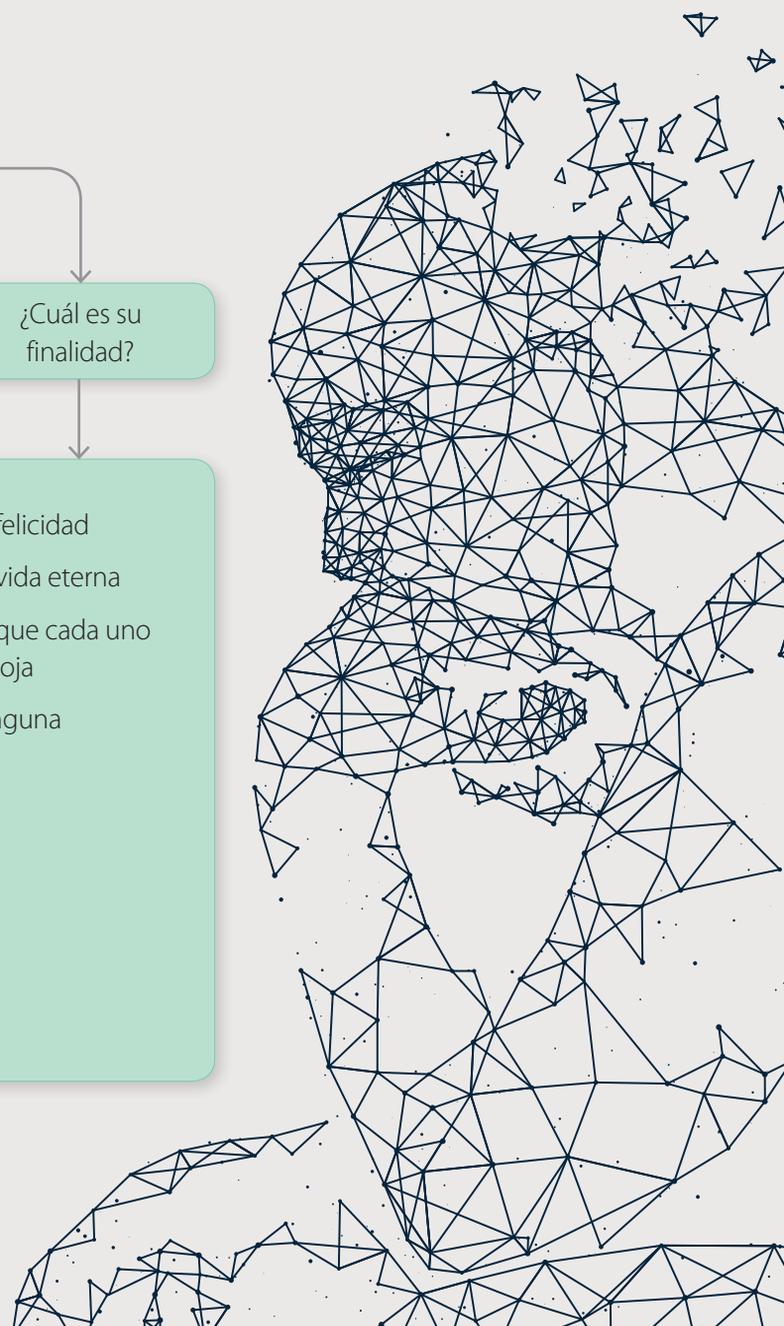
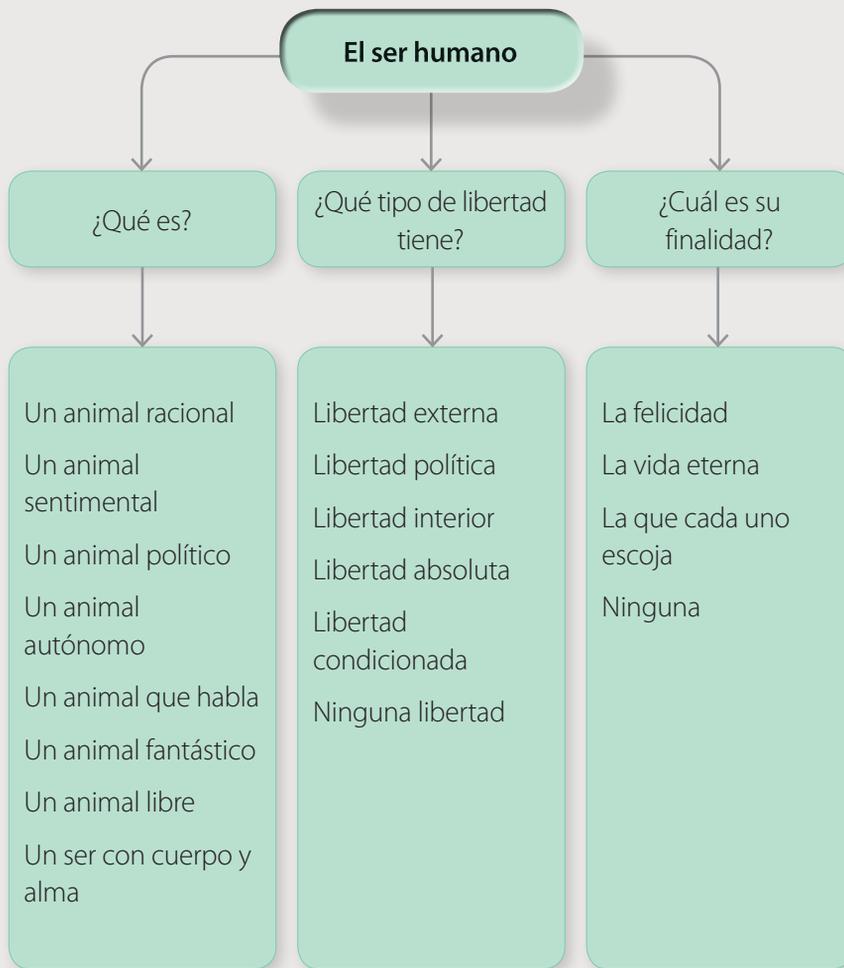
- 1 Según la autora, ¿con qué intención se fabrican los robots con forma humana? ¿Crees que darles una apariencia como la nuestra los acerca a nosotros? Responde por escrito.
- 2 Escribe un breve ensayo en el que argumentes a favor o en contra de la siguiente tesis:

Llegará el día en que los robots puedan considerarse humanos.

- Para elaborar y fundamentar tu posición, apóyate en los contenidos de esta unidad.
- Puedes preguntarte, por ejemplo, si será posible que los robots lleguen a tener la misma esencia, la misma causa, la misma finalidad o la misma clase de libertad que nosotros.
- Publica tu ensayo en el diario mural o en el blog del curso.

En esta unidad has revisado algunas de las principales preguntas que la filosofía se ha planteado en torno a la existencia del mundo y del ser humano y has reflexionado sobre ellas a partir de las respuestas que han propuesto distintos filósofos. A continuación, encontrarás una síntesis de los principales temas abordados.





Actividades

Comenta con tu curso:

- 1 En relación con las preguntas abordadas durante esta unidad, comenta:
 - a. ¿Cuáles te habías planteado antes y cuáles fueron nuevas para ti?
 - b. Si tuvieras que escoger la más relevante y la menos relevante, ¿cuáles elegirías?, ¿por qué?
 - c. ¿Qué respuestas te parecieron válidas y con cuál te quedarías tú en cada caso? Si no seleccionas ninguna, explica tus razones.
- 2 En relación con tus aprendizajes a lo largo de la unidad:
 - a. ¿Cuáles son a tu juicio los más importantes?
 - b. ¿Qué dificultades tuviste y qué estrategias empleaste para superarlas?
 - c. ¿Hay preguntas nuevas que te gustaría plantear o responder?, ¿cuáles?

¿Qué aprendí?

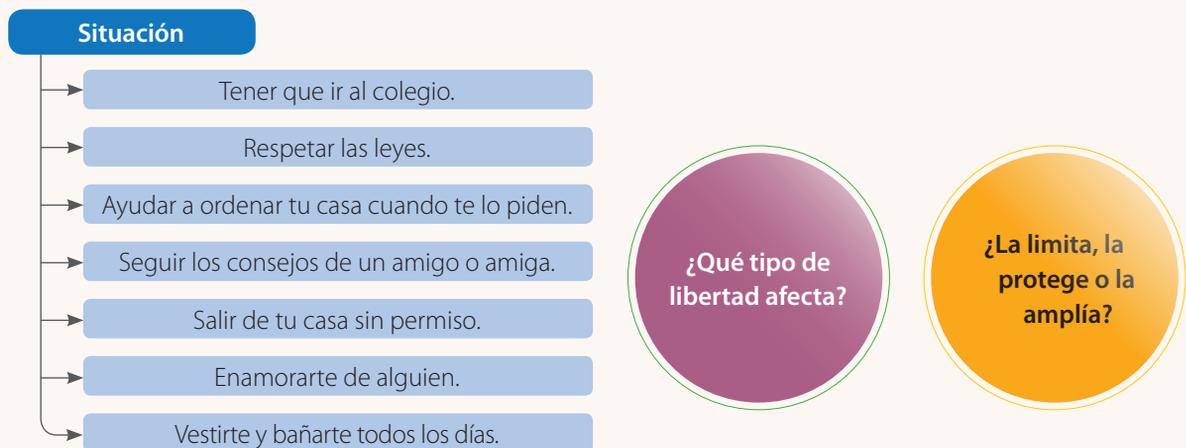
- 1 En la primera lección de esta unidad reflexionaste acerca de lo que hace que una entidad sea lo que es a pesar de los cambios que sufre. Analiza las siguientes entidades y completa en tu cuaderno una tabla en la que indiques cuál es su causa u origen, qué aspectos cambian y qué aspectos se mantienen a lo largo de su existencia.



- 2 Dialoga en pareja sobre si las actividades que se presentan a continuación son o no propias del ser humano. Busquen argumentos a favor y en contra en cada caso. Finalmente, hagan una lista con cinco actividades que les parezcan esenciales para explicar lo que somos. Pueden incluir algunas que no estén en el listado inicial.

- Reflexionar
- Enojarse
- Amar
- Enfermarse
- Reír
- Comer
- Caminar
- Hablar
- Sentir miedo
- Morir
- Convivir con otros
- Sentir envidia

- 3 En la segunda lección de esta unidad reflexionaste acerca de la libertad humana y conociste diferentes formas de entenderla: como libertad externa, como libertad política y como libertad interior. Analiza qué tipo de libertad se ve afectada por las situaciones que se proponen a continuación. Luego, determina si esa situación limita, protege o amplía tu libertad y comenta tus respuestas con tu curso.



- 4 Jean Baudrillard ha reflexionado acerca de varios fenómenos del mundo actual, entre ellos la sociedad de consumo, la televisión, los medios de comunicación, el mundo virtual y la clonación. Te invitamos a leer algunas de sus ideas sobre este último tema y a desarrollar las actividades que se proponen a continuación.

La solución final: la clonación más allá de lo humano e inhumano

La cuestión concerniente a la clonación es la cuestión de la inmortalidad. Todos anhelamos la inmortalidad. Es nuestra fundamental fantasía, una fantasía activa también en nuestras modernas ciencias y tecnologías: activa, por ejemplo, en la congelación de la suspensión criogénica y en la clonación en todas sus manifestaciones. [...]

La clonación espontánea, y de hecho la inmortalidad espontánea, también se puede encontrar en la naturaleza, en el corazón de nuestras células.

Por lo general, una célula está destinada a dividirse un cierto número de veces para luego morir. Si, en el curso de esta división, algo perturba este proceso, por ejemplo, una alteración en el gen que previene los tumores, la célula se convierte en una célula cancerosa. Olvida morir; olvida cómo morir. Continúa clonándose a sí misma una y otra vez, creando miles de copias idénticas de sí misma, y forma por tanto un tumor. Lo habitual es que el sujeto muera como resultado de ello y que las células cancerosas mueran con él. Pero en el caso de Henrietta Lacks, las células tumorales tomadas de su cuerpo fueron cultivadas en un laboratorio y continuaron proliferando incesantemente. [...]

Hay algo escondido dentro de nosotros: nuestra propia muerte. Pero algo más está oculto, al acecho,

dentro de cada una de nuestras células: el olvido de la muerte. En las células acecha nuestra inmortalidad. Es habitual hablar de la lucha de la vida contra la muerte, pero hay un peligro inverso. Y tenemos que luchar contra la posibilidad de que no muramos. [...]

Solo por lograr la capacidad de morir, a fuerza de una lucha constante, nos hemos convertido en los seres vivos que somos hoy. Ciegamente soñamos en vencer la muerte a través de la inmortalidad, cuando la inmortalidad es siempre el más terrible de los posibles destinos. Codificado en la temprana vida de nuestras células, este destino está ahora reapareciendo en nuestros horizontes, por así decirlo, con la llegada de la clonación. [...]

Pero quizá podamos ver esto como una especie de aventura, una prueba heroica: llevar la artificialización de los seres vivos lo más lejos posible para ver, finalmente, qué parte de la naturaleza humana sobrevive a la gran y terrible experiencia. Si descubrimos que no todo puede ser clonado, simulado, programado, gestionado genética y neurológicamente, entonces sea lo que sea lo que sobreviva podría de verdad llamarse humano: se podría identificar por fin alguna cualidad humana inalienable e indestructible. Por supuesto, esta aventura siempre conllevará el riesgo de que nada pase la prueba y que lo humano será permanentemente erradicado.

Baudrillard, J. *La ilusión vital* (2000)

- ¿Por qué crees que el deseo de inmortalidad es tan común entre los seres humanos?
- ¿Cuál es la relación entre la clonación y el deseo de inmortalidad?
- Según Baudrillard, ¿cuáles son los peligros y cuáles las posibilidades que la clonación abre para los seres humanos?
- En tu opinión, ¿un clon inmortal podría mantener algo verdaderamente humano? Escribe un breve texto en el que expongas tus argumentos, integrando al menos dos de los temas abordados en esta unidad. Luego, comparte tu opinión con tu curso.

¿Cómo conocemos y qué conocemos?

Recurso 1

Todas las ideas vienen de la sensación o de la reflexión. Supongamos, entonces, que la mente sea, como se dice, un papel en blanco, limpio de toda inscripción, sin ninguna idea. ¿Cómo llega a tenerlas? ¿De dónde se hace la mente con ese prodigioso cúmulo, que la activa e ilimitada imaginación del hombre ha pintado en ella, en una variedad casi infinita? ¿De dónde saca todo ese material de la razón y del conocimiento?

Locke, J. *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1690)

Recurso 2

La imagen de la izquierda corresponde a un grabado del año 1888, publicado con la siguiente descripción: «Un misionero medieval cuenta que descubrió el lugar en el que el Cielo y la Tierra se encuentran». Representa la concepción medieval de la Tierra plana. La imagen de la derecha es una fotografía de la Tierra desde el espacio. Ambas muestran la relación entre el conocimiento científico y aquello que consideramos verdadero a lo largo de la historia.



En esta unidad te aproximarás al problema del conocimiento y de la verdad, revisando algunas de las principales teorías epistemológicas. Junto con ello, reflexionarás a partir de preguntas sobre el conocimiento, la ciencia y la verdad relacionadas con tu entorno.

Nos preguntaremos:

- ¿Qué es la verdad?, ¿podemos acceder a ella?
- ¿Con qué criterios se evalúa la verdad?
- ¿Cómo conocemos los seres humanos?
- ¿Cuáles son los métodos de las ciencias?

- 1 Reflexiona acerca de las preguntas que hace Locke en el **Recurso 1** e inventa una que apoye las ideas del autor. Coméntala con un compañero.
- 2 Analiza con un compañero las imágenes de estas páginas y describan o dibujen la visión actual de la ciencia sobre la Tierra y el sistema solar.



Recurso 3

¿Qué es la epistemología?

La epistemología, o la teoría del conocimiento, está influenciada por dos preguntas principales: i) ¿Qué es el conocimiento?; ii) ¿Qué podemos conocer? Si pensamos que podemos conocer algo, como casi todo el mundo, entonces surge una tercera pregunta: ¿Cómo sabemos que conocemos? La mayor parte de lo que ha sido escrito en epistemología trata con alguna de estas tres preguntas.

Greco, J. En *The Blackwell Guide to Epistemology* (1999)

¿Qué es la verdad?

El objetivo del conocimiento es obtener resultados **verdaderos**. Ahora bien, es problemático determinar si se puede *estar seguro* de que algo es verdadero, cuál es el *criterio* que se utiliza para decir que algo es verdadero y *qué es la verdad*. En esta lección conocerás diferentes respuestas que se han dado a estas preguntas en distintas etapas de la historia del pensamiento.

Recurso 1 Conocimiento como creencia verdadera justificada

Platón planteó, en el siglo IV a. C., una definición del conocimiento que ha trascendido hasta nuestros días. A partir de esta definición, surge el problema de la verdad: si el conocimiento corresponde a una «creencia verdadera justificada», ¿qué hace que una creencia sea *verdadera*? Y ¿en qué consiste la *justificación* de esa creencia verdadera?

Teeteto –Estoy pensando ahora, Sócrates, en algo que le oí decir a una persona y que se me había olvidado. Afirmaba que la *opinión verdadera acompañada de una explicación es saber* y que la opinión que carece de explicación queda fuera del saber. [...]

Sócrates –De manera que cuando uno adquiere acerca de algo una opinión verdadera, el alma alcanza la verdad sobre el punto de que se trate, pero no llega al conocimiento del mismo. Efectivamente, *quien no puede dar y recibir una explicación de algo carece de saber respecto de ello*. Sin embargo, si alcanza una explicación, todo esto le es posible hasta lograr la plena posesión del saber.

Platón. *Teeteto*, 201c-201d y 202b-202c (siglo IV a. C.)

Recurso 2 ¿Cómo definir la verdad?

El *Diccionario de la lengua española* consigna las siguientes acepciones de la palabra *verdad*:

verdad

Del lat. *verĭtas, -ātis*.

1. f. Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente.
2. f. Conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa.
3. f. Propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma sin mutación alguna.
4. f. Juicio o proposición que no se puede negar racionalmente.
5. f. Cualidad de veraz.
6. f. Expresión clara, sin rebozo ni lisonja, con que a alguien se le corrige o reprende. U. m. en pl. *Cayetano le dijo dos verdades*.
7. f. **realidad** (ll existencia real de algo).

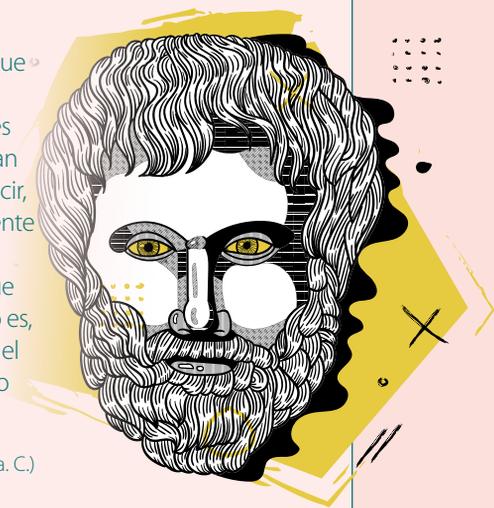
Real Academia Española. En dle.rae.es

Recurso 3 La verdad como correspondencia

Una de las primeras y más fundamentales definiciones de verdad es la de Aristóteles, quien plantea la idea de correspondencia: la verdad se entiende como una relación especial de «ajuste» entre *lo que es* (el objeto) y *el decir* (el sujeto y su representación del objeto). Este es el concepto espontáneo de la verdad: la concordancia entre lo que se dice de algo y lo que ese algo es.

Pero tampoco entre los términos de la contradicción cabe que haya nada, sino que es necesario o bien afirmar o bien negar, de un solo sujeto, uno cualquiera. Y esto es evidente, en primer lugar, para quienes han definido qué es lo verdadero y lo falso. Decir, en efecto, que el Ente no es o que el No-ente es, es falso, y decir que el Ente es y que el No-ente no es, es verdadero; de suerte que también el que dice que algo es o que no es, dirá verdad o mentira. Pero ni se dice que el Ente no es o que es, ni que el No-ente es o que no es.

Aristóteles. *Metafísica*, IV, 7 (siglo IV a. C.)



Recurso 4 La verosimilitud

En el siglo XX, Karl Popper propuso el concepto de verosimilitud, según el cual las teorías científicas pueden corresponderse en distintos grados con la realidad y, por lo tanto, están más o menos cerca de la verdad. Desde la perspectiva de Popper, es más relevante el contenido informativo de una teoría, las ideas novedosas que descubre o propone, que su grado de aproximación a la verdad.

Es muy importante hacer conjeturas que resulten teorías verdaderas, pero la verdad no es la única propiedad importante de nuestras conjeturas teóricas, puesto que no estamos especialmente interesados en proponer trivialidades o tautologías. «Todas las mesas son mesas» es ciertamente verdad —más ciertamente verdadero que las teorías de la gravitación universal de Einstein y Newton—, pero carece de interés intelectual: no es lo que andamos buscando en la ciencia. [...] En otras palabras, no solo buscamos la verdad, vamos tras la verdad interesante e iluminadora, tras teorías que ofrezcan solución a problemas interesantes. Si es posible, vamos tras teorías profundas. [...] Aunque sea verdad que dos por dos son cuatro, no constituye «una buena aproximación a la verdad» en el sentido aquí empleado, porque suministra demasiada poca verdad como para constituir, no ya el objeto de la ciencia, sino ni siquiera una parte suya importante. La teoría de Newton es una «aproximación a la verdad» mucho mejor, aun cuando sea falsa (como probablemente sea), por la tremenda cantidad de consecuencias verdaderas interesantes e informativas que contiene: su contenido de verdad es muy grande.

Popper, K. *Conocimiento objetivo* (1974)

Recurso 5 El caso de Plutón

En 2006 la Unión Astronómica Internacional, formada por expertos astrofísicos, acordó, tras un diálogo argumentativo, que Plutón no es un planeta. Con ello, estaban acordando que este enunciado debía ser considerado verdadero hasta que no se tengan pruebas para desmentirlo.



Nasa Images

Actividades

- 1** Relee los **Recursos 1, 2 y 3**. Luego, responde:
 - a. ¿Con qué acepción de la palabra *verdad* podrías asociar la definición de *conocimiento* que propone Platón?
 - b. Relaciona la definición de *verdad* de Aristóteles con al menos una acepción de la palabra *verdad*. Fundamenta tu respuesta.
- 2** Con tu compañero, releen el **Recurso 3** y expliquen con sus palabras qué es una contradicción. Den un ejemplo a partir de alguna situación que hayan vivido.
- 3** Relaciona las siguientes citas de Aristóteles y Popper:
 - «decir que el Ente es y que el No-ente no es, es verdadero».
 - «“Todas las mesas son mesas” es ciertamente verdad [...] pero carece de interés intelectual: no es lo que andamos buscando en la ciencia».

A partir de las citas, explica en qué se diferencian las perspectivas de Aristóteles y Popper respecto de la verdad.
- 4** Analiza el caso de Plutón desde la perspectiva que plantea Popper en el **Recurso 4**. Reflexiona sobre la siguiente pregunta:
 - El enunciado «Plutón no es un planeta», ¿es *verdadero* o es *verosímil*? Fundamenta.

1. ¿Podemos acceder a la verdad?

El origen etimológico de la palabra *verdad* está en el latín *veritas*, que proviene a su vez del griego *alétheia*, que significa «lo que está patente, oculto». La verdad, desde el origen de la palabra, se relaciona con aquello

que hay que descubrir. Según Karl Popper, la tarea central de la ciencia y la filosofía es la búsqueda de la verdad. Pero ¿se puede conocer la verdad?, ¿cómo accedemos a ella?

Recurso 1 Podemos conocer la verdad

Entre las corrientes filosóficas que afirman que existe la verdad y que podemos conocerla, se reconocen posiciones diferentes. Por ejemplo, el dogmatismo y el criticismo.

El **dogmatismo** es una corriente filosófica que confía en la capacidad de las facultades humanas para conocer, especialmente en la razón. Hay dos modalidades: el dogmatismo **ingenuo**, que es la actitud de quien afirma que conocemos la realidad tal como es y que, de hecho, lo hacemos cotidianamente; y el dogmatismo **fanático**, que no aporta razones ni argumentos, pero se protege ante toda posible crítica y afirma «su verdad» frente a cualquier objeción o divergencia. Los fanatismos religiosos y políticos son ejemplos de este tipo de dogmatismo.

El **criticismo** es una posición intermedia entre el dogmatismo y el escepticismo (ver **Recurso 3**). Afirma que es posible alcanzar la verdad, pero considera necesario realizar una crítica (un discernimiento) de las posibilidades de alcanzarla. Hay dos tipos de criticismo:

- El **criticismo de Kant**, que propone realizar una crítica de las facultades de conocimiento para averiguar hasta dónde permiten conocer.
- El **criticismo del siglo XX**, representado, entre otros, por el austriaco Karl Popper y el alemán Hans Albert. Su postura, denominada **racionalismo crítico**, sostiene que no se puede alcanzar la verdad absoluta, aunque sí aproximarse a ella.

Recurso 2 La vía de la opinión y la vía de la verdad

Acerca del problema del acceso a la verdad, Parménides, filósofo presocrático, se refiere a la vía de la verdad como opuesta a la *doxa* u opinión. Platón retomará esta idea para referirse al conocimiento del mundo sensible y al del mundo de las ideas.

Vía de la opinión

La opinión o *doxa* es una creencia que puede sostenerse más o menos motivadamente, pero que no ofrece pruebas ni garantías de su validez (no está demostrada) y, por lo tanto, puede estar sometida a discusión y a duda. Para Platón, es el tipo de conocimiento inseguro e incierto que corresponde al mundo sensible.

Vía de la verdad

Es el camino de la certeza que acompaña a la verdad, y posee las características del verdadero saber. Platón distinguirá entre la *episteme* (el conocimiento científico) y la *noesis* (el conocimiento racional del mundo de las ideas en general), que se refieren al mundo de las ideas.

Adaptado de *Encyclopaedia Herder* (2019)



Antes de que el astrónomo Nicolás Copérnico demostrase en el siglo XVI que la Tierra y los planetas giran alrededor del Sol, se creía que la Tierra ocupaba el centro del universo. Este sería un ejemplo de aproximación a la verdad para el racionalismo crítico.

Recurso 3 La postura escéptica: no podemos acceder a la verdad

El escepticismo sostiene que **la razón humana no puede alcanzar la verdad**, pues en cualquier afirmación se pueden detectar aspectos dudosos o poco fundamentados. Por ejemplo, en la frase «Sobre la mesa no hay nada», ¿qué se afirma verdaderamente?, ¿qué es lo que *no hay* sobre la mesa?, ¿era eso lo que pretendía decir el emisor? Por eso, a los escépticos les parecía que lo más razonable era no tomar ningún partido en una disputa, haciendo lo que ellos denominaron «suspensión del juicio». Pirrón de Elis, filósofo griego del siglo III-IV a. C., es considerado el primer escéptico. Sus ideas se conservaron en la obra de Sexto Empírico, en la que se critica el dogmatismo de, por ejemplo, los seguidores de Aristóteles, quienes «creen haber encontrado la verdad» sobre cosas no manifiestas.

En efecto, el que dogmatiza establece como real el asunto sobre el que se dice que dogmatiza, mientras que el escéptico no establece sus expresiones como si fueran totalmente reales; pues supone que del mismo modo que la expresión «todo es falso» dice que, junto con las otras cosas, también ella es falsa, e igualmente la expresión «nada es verdad»: así también la expresión «ninguna cosa es más» dice que, junto con las otras cosas, tampoco ella es más y por eso se autolimita a sí misma junto con las demás cosas. [...] Por lo demás, si el dogmatismo establece como realmente existente aquello que da como dogma, mientras que el escéptico presenta sus expresiones de forma que implícitamente se autolimitan, no se diga que el escéptico dogmatiza en la exposición de ellas.

Y lo más importante: en la exposición de esas expresiones dice lo que a él le resulta evidente y expone sin dogmatismos su sentir, sin asegurar nada sobre la realidad exterior.

Empírico, *S. Esbozos pirrónicos* (siglo II)

Recurso 4 Alicia/Alétheia

Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas es una novela de 1865 escrita por el matemático y lógico inglés Lewis Carroll. La protagonista, Alicia, cuyo nombre proviene de *alétheia*, descubre un mundo extraño que funciona según reglas muy diferentes a las del mundo que conoce. Luego de perseguir a un conejo blanco por el hueco de una madriguera, Alicia cae por un pozo profundo durante un tiempo que le parece eterno.



O el pozo era en verdad profundo, o ella caía muy despacio, porque Alicia, mientras descendía, tuvo tiempo sobrado para mirar a su alrededor y para preguntarse qué iba a suceder después. Primero, intentó mirar hacia abajo y ver a dónde iría a parar, pero estaba todo demasiado oscuro para distinguir nada. Después miró hacia las paredes del pozo y observó que estaban cubiertas de armarios y estantes para libros: aquí y allá vio mapas y cuadros, colgados de clavos. Cogió, a su paso, un jarro de los estantes. Llevaba una etiqueta que decía: «MERMELADA DE NARANJA», pero vio, con desencanto, que estaba vacío.

Carroll, L. *Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas* (1865)

Actividades

- 1 Compara la postura del dogmatismo (**Recurso 1**) con el escepticismo (**Recurso 3**). ¿Qué riesgos implica cada una de ellas? Considera las características del dogmatismo fanático y la siguiente idea de Sexto Empírico: «el escéptico no asegura nada sobre la realidad exterior».
- 2 En parejas, reflexionen a partir del **Recurso 2**. ¿En qué se diferencian la vía de la opinión y la vía de la verdad? ¿Son ambas vías de acceso a la verdad? Argumenten.
- 3 En relación con el **Recurso 4**, ¿por qué crees que la protagonista del libro se llama Alicia?
- 4 Comenta con tu compañero con qué postura te identificas más: con las corrientes que afirman que se puede acceder a la verdad o con la postura escéptica. Entrega al menos una razón.
- 5 A partir de su origen etimológico, la verdad es algo que se debe buscar y descubrir. ¿Qué crees que pasaría si no existiera la verdad? ¿Qué importancia tiene la verdad en tu vida? Explica.

2. ¿Con qué criterios se evalúa la verdad?

Se llama criterio de verdad a aquella característica o procedimiento por el cual podemos distinguir la verdad de la falsedad y estar seguros del valor de un enunciado.

El criterio depende de la **teoría de la verdad** que lo sostiene, es decir, de la explicación a la pregunta sobre qué queremos decir con que algo es verdadero.

Recurso 1 La verdad es aquello claro y distinto a mi espíritu

El método de René Descartes para llegar a la verdad está enfocado exclusivamente en la razón, por lo que deja de lado la idea de correspondencia de Aristóteles.

Sé con certeza que soy una cosa que piensa; pero ¿no sé también lo que se requiere para estar cierto de algo? En ese mi primer conocimiento, no hay nada más que una percepción clara y distinta de lo que conozco, la cual no bastaría a asegurarme de su verdad si fuese posible que una cosa concebida tan clara y distintamente resultase falsa. Y por ello me parece poder establecer desde ahora como regla general, que son verdaderas todas las cosas que concebimos muy clara y distintamente.

Descartes, R. *Discurso del método* (1637)



Recurso 2 La verdad como utilidad

El pragmatismo acepta la teoría de la correspondencia, pero la interpreta considerando la **utilidad** de los enunciados para resolver los problemas vitales. William James entiende «adecuación» en el mismo sentido en que decimos «esta moto es adecuada para hacer *motocross*», es decir, en el sentido de que sirve para un determinado fin, o que funciona de modo conveniente en un cierto contexto, o que es útil para un propósito. Por tanto, entiende la adecuación o correspondencia como **adaptación**: un enunciado es verdadero si es apto para resolver problemas o para satisfacer necesidades.

La verdad es una propiedad de algunas de nuestras ideas. Significa adecuación con la realidad, así como falsedad significa inadecuación con ella. Tanto el pragmatismo como el intelectualismo aceptan esta definición, y discuten solo cuando surge la cuestión de qué debe entenderse por los términos «adecuación» y «realidad». El pragmatismo, por otra parte, hace su pregunta usual. Admitida como cierta una idea o creencia, ¿qué diferencia concreta se deducirá de ello para la vida real de un individuo? ¿Cómo se realizará la verdad? ¿Qué experiencias serán diferentes de las que se obtendrían si estas creencias fueran falsas? En resumen, ¿cuál es, en términos de experiencia, el valor efectivo

de la verdad? En el momento en que el pragmatismo pregunta esta cuestión comprende la respuesta: ideas verdaderas son las que podemos asimilar, hacer válidas, corroborar y verificar; ideas falsas son las que no. Esta es la diferencia práctica que supone para nosotros tener ideas verdaderas; este es, por lo tanto, el significado de la verdad. [...] Pero ¿cuál es el significado pragmático de las palabras «verificación» y «validación»? Insistimos otra vez en que significan determinadas consecuencias prácticas de la idea verificada y validada.

James, W. *Pragmatismo* (1909)

Necesario

Según la definición tradicional de Aristóteles, lo que *no puede no ser* y cuyo opuesto es imposible, es decir, lo que es por necesidad. Más propiamente, un enunciado necesario es aquel que *no puede ser falso*, o que es verdadero *en cualquier caso* (necesariamente verdadero). Por ejemplo: «Los triángulos tienen tres ángulos».

Contingente

Corresponde a lo no necesario, pero que es pudiendo *no ser*; a veces, lo posible, que puede ser o no ser. Es el enunciado que encierra una verdad posible o una falsedad posible: «mañana habrá o no habrá una batalla naval». Expresa un enunciado que *de hecho* es verdadero, pero que *podría* ser falso.

Recurso 3 Verdades necesarias y verdades contingentes

Gottfried Leibniz entrega otro método para llegar a la verdad, que involucra no solo la razón, sino también los hechos.

Nuestros razonamientos se fundan en dos grandes principios. Uno es el de contradicción, en virtud del cual juzgamos falso lo que encierra contradicción, y verdadero lo que es opuesto a, o contradictorio con, lo falso. El otro es el de razón suficiente, en virtud del cual consideramos que no puede hallarse ningún hecho verdadero o existente ni ninguna enunciación verdadera sin que exista una razón suficiente para que sea así y no de otro modo, aun cuando esas razones nos puedan resultar, en la mayoría de los casos, desconocidas. Hay dos clases de verdades: las de razón y

las de hecho. Las verdades de razón son **necesarias** y su opuesto es imposible; y las de hecho son **contingentes** y su opuesto es posible. Cuando una verdad es necesaria, se puede hallar su razón por medio del análisis, resolviéndola en ideas y verdades más simples hasta llegar a las primitivas. Es de este modo como, entre los matemáticos, los teoremas [...] son reducidos por medio del análisis a las definiciones, axiomas y postulados.

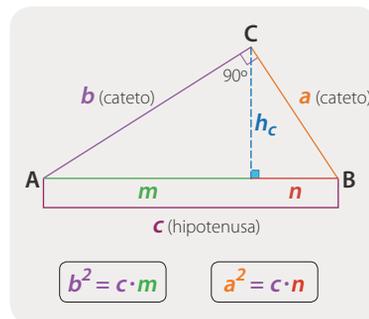
Leibniz, G. *Monadología* (1720)

Recurso 4 Relaciones de ideas y cuestiones de hecho

Como revisaste en la Unidad 1 (páginas 36 y 37), David Hume estableció una distinción fundamental sobre la naturaleza del conocimiento, diferenciando dos ámbitos:

Relaciones de ideas

Son verdades autoevidentes o demostrables. Estas verdades pueden descubrirse solo mediante las operaciones del pensamiento y no aseveran ni implican la existencia de aquello sobre lo que tratan. Un ejemplo es el teorema de Euclides.



Teorema de Euclides referido al cateto: en todo triángulo rectángulo, la medida de cada cateto (b o a) al cuadrado es igual al producto de la medida de la hipotenusa (c) por la medida de la proyección sobre ella (m o n).

Cuestiones de hecho

Las cuestiones de hecho, a diferencia de las relaciones de ideas, aseveran o implican la existencia de las cosas sobre las que versan; su evidencia es de distinta naturaleza. Por ejemplo, *el sol saldrá mañana* es una cuestión de hecho cuya evidencia es la experiencia: dado que el sol salió ayer y hoy, entonces puedo afirmar que saldrá mañana. Sin embargo, las cuestiones de hecho no son verdades por definición, y es posible concebir su opuesto (*el sol no saldrá mañana*) sin caer en contradicción.

Adaptado de Hume, D. *Investigación sobre el conocimiento humano* (1748)

Actividades

- 1 Compara los **Recursos 1 y 2** y explica con tus palabras las siguientes relaciones:

Verdad = Razón Verdad = Utilidad
- 2 Relee los **Recursos 3 y 4** y explica, mediante un cuadro comparativo, cómo se vinculan:
 - a. Las verdades necesarias con las relaciones de ideas.
 - b. Las verdades contingentes con las cuestiones de hecho.
- 3 A partir de las respuestas anteriores, comenten en un grupo de 3 o 4 compañeros:
 - a. ¿Qué clase de verdades encuentran de manera más frecuente en su vida diaria: verdades necesarias o contingentes? Den ejemplos concretos.
 - b. ¿Con qué postura están más de acuerdo: la de Descartes o la de James? Fundamenten sus puntos de vista.

Recursos 5 y 6 La verdad trascendental

Immanuel Kant estableció algunas distinciones fundamentales respecto de la verdad y el conocimiento.

Verdades analíticas y verdades sintéticas

Esta distinción es semántica, dado que apunta al significado de las palabras y las relaciones de sentido entre ellas.

Una **verdad analítica** es siempre verdadera porque es una **verdad por definición**, por ejemplo, «todos los solteros son no casados» o «todos los cuadrados tienen cuatro lados».

Una **verdad sintética**, por otro lado, **depende de los hechos**, por ejemplo, «el libro es rojo». No hay nada en la definición de *libro* que diga que debe ser rojo, sin embargo, si es verdad, es solo una verdad sintética.

Verdades *a priori* y verdades *a posteriori*

Esta distinción es epistemológica, pues tiene que ver con el conocimiento.

Una **verdad es *a priori*** si puede ser conocida sin **experiencia de los hechos**. Los ejemplos más obvios de verdades *a priori* son las verdades analíticas. Quien entienda que «los triángulos tienen tres lados» no necesitará examinar ningún triángulo físico para saber que la proposición es verdadera.

Por otro lado, las **verdades *a posteriori*** ocurren como el **resultado de experiencias relevantes**. «Los zorzales comen gusanos» es un ejemplo de una verdad *a posteriori*. No hay manera de saber si este juicio es verdadero sin hacer algunas observaciones.

Adaptado de Papineau, D. *Philosophical Devices: Proofs, Probabilities, Possibilities, and Sets* (2012)

Para Kant, el conocimiento trascendental corresponde a las verdades o juicios *a priori*, aquellos que están antes de la experiencia y que, por lo tanto, se relacionan con nuestro entendimiento, con la posibilidad del conocimiento.

Llamo trascendental todo conocimiento que se ocupa, no tanto de los objetos, como de nuestro modo de conocerlos, en cuanto que tal modo ha de ser posible *a priori*. [...] Esas reglas del entendimiento no son solo verdaderas *a priori*, sino que constituyen incluso la fuente de toda verdad, es decir, de la concordancia de

nuestro conocimiento con objetos, ya que contienen en sí el fundamento de la posibilidad de la experiencia, considerada esta como conjunto de todo conocimiento en el que se nos puedan dar objetos.

Kant, I. *Crítica de la razón pura* (1787)

Recurso 7 La verdad como coherencia

Esta teoría fue formulada por Hegel (1770-1831) por primera vez y más tarde se ha expuesto en diferentes versiones. Todas ellas coinciden en utilizar como criterio de verdad la **coherencia** de la proposición, cuya verdad depende de su posible o imposible incorporación al conjunto de proposiciones que tenemos ya por verdaderas: cualquier nuevo conocimiento, ya sea en ciencia o en la vida cotidiana, debe efectuarse desde el **sistema de conocimientos** que ya poseíamos, y lo consideraremos verdadero si podemos integrarlo en él.

Se trata, por tanto, de un **criterio contextual**, en virtud del cual **nada es verdadero o falso aisladamente**, sino que cada uno de nuestros conocimientos está esencialmente referido y conectado con el resto del sistema del saber en el que se integra. Solo así cobra sentido y valor de verdad, pues, como dice Hegel, «lo verdadero es el todo». Por otra parte, Hegel defenderá que la verdad se alcanza históricamente: el todo que expresa la verdad del saber es **histórico** y solo al final de la historia se muestra en toda su magnitud y sentido.



Recurso **8** Muchas verdades, una sola verdad

Susan Haack, filósofa británica, reflexiona a partir de la confusión que generan los dos usos de la palabra «verdad», como sustantivo (la verdad) y como adjetivo para referirse a las cosas que son verdaderas (juicio **verdadero**).

Existe una verdad, una veracidad o un concepto de verdad. Pero hay muchas verdades, es decir, muchas y varias proposiciones, etc., verdaderas. La verdad no depende de lo que nosotros creemos o aceptamos, no es relativa a la cultura, a la comunidad, a una teoría o a un individuo; y no es una cuestión gradual, ni una conglomeración de propiedades que pueden estar total o parcialmente satisfechas. Sin embargo, algunas verdades son tales en virtud de algo que nosotros hacemos; otras en virtud de lo que creemos; y algunas verdades solo tienen sentido relativizadas a un tiempo, a un lugar o a una cultura. Por otra parte, algunas proposiciones verdaderas son en algún grado vagas, otras son más precisas; algunas son, en una u otra forma, parciales y otras más completas. La verdad, en pocas palabras, es simple; las verdades, en cambio, no lo son.

Haack, S. *Toda la verdad y nada más que la verdad* (2012)

Recurso **9** La verdad: el consenso

Karl-Otto Apel y Jürgen Habermas sostienen que la búsqueda de la verdad es una tarea **cooperativa**. El mejor procedimiento para alcanzar la verdad es participar en un **diálogo argumentativo**, en el cual los interlocutores se respeten y estén dispuestos a demostrar sus afirmaciones mediante argumentos y toda clase de pruebas. Pero, sobre todo, deben estar dispuestos a dejarse convencer por los mejores argumentos, renunciando a las opiniones e intereses personales. La verdad se entiende, entonces, como un acuerdo o consenso.

El que habla debe elegir una proposición comprensible, para que el que habla y el que escucha puedan entenderse el uno al otro; el que habla debe tener la intención de comunicar un contenido proposicional verdadero, para que el que escucha pueda compartir su saber, el que habla debe querer exteriorizar las propias intenciones de modo verdadero, para que el que escucha pueda creer (tener confianza) en aquello que dice; el que habla debe finalmente buscar la expresión justa en la consideración de normas y valores vigentes, para que el que escucha la pueda aceptar de modo que ambos, el que habla y el que escucha, puedan ponerse de acuerdo en orden a un fundamento normativo reconocido. El fin de una comunicación es la provocación de un *estar de acuerdo* que termina en la comunión intersubjetiva de la comprensión recíproca, del saber participado y de la confianza recíproca. El estar de acuerdo reposa sobre la base del reconocimiento de las respectivas pretensiones de validez: comprensibilidad, verdad, sinceridad y justicia en relación con normas y valores.

Habermas, J. *What is Universal Pragmatics?* (1976)

Recurso **10** No hay criterio de verdad general

Popper planteó que la correspondencia de un enunciado con la realidad no implica un criterio general de verdad. El lenguaje expresa verdades, pero no es en sí un criterio para encontrar la verdad.

Un enunciado es verdadero si, y solo si, corresponde a los hechos. [...] esta noción de verdad es objetiva y absolutista, aunque no sea absolutista en el sentido de permitirnos hablar con «absoluta certeza o seguridad», pues no nos suministra un criterio de verdad. Solo indica que existe una correspondencia por medio del lenguaje [...]. Así, aunque la idea de verdad sea absolutista, no podemos pretender alcanzar una certeza absoluta: somos buscadores de la verdad, pero no sus poseedores.

Popper, K. *Conocimiento objetivo* (1974)

Actividades

- 1 Kant afirma que las reglas del entendimiento constituyen «la fuente de toda verdad». Explica, a partir de esta idea, la relevancia que les asigna a las verdades *a priori*. Revisa para esto los **Recursos 5 y 6**.
- 2 Plantea una interpretación de la siguiente cita de Susan Haack: «La verdad, en pocas palabras, es simple; las verdades, en cambio, no lo son». ¿A qué se refiere con «la verdad» y «las verdades»?
- 3 Con un compañero, discutan si es posible vincular la concepción de la verdad como coherencia (**Recurso 7**) con la idea de la verdad como consenso (**Recurso 9**). Fundamenten por qué sí o por qué no.
- 4 ¿Cuál o cuáles de los recursos presentados en las páginas 88 a 91 representa mejor tu criterio de verdad? Menciona en tu respuesta una situación cotidiana en la que debas decidir si algo es verdadero o no.

3. ¿Podemos tener seguridad de que algo es verdad?

Entendemos por «conocer» una actividad que tiene como objetivo la **aprehensión** de un estado de cosas de tal forma que pueda ser compartida con los demás. En la actividad cognoscitiva cabe diferenciar, por tanto, dos polos: el **sujeto**, protagonista de la acción de conocer, y el **objeto**, aquello sobre lo cual recae dicha acción, aquello que resulta aprehendido o conocido.

En esta línea se puede distinguir también entre la **actividad de conocer** y el **resultado de tal actividad**, que solemos denominar conocimiento. Así, mientras que el conocer está ligado a la **búsqueda de la verdad**, el conocimiento se refiere preferentemente a la **verdad hallada** mediante la actividad de la razón.

Recurso 1 Grados del conocimiento

Según Kant, la combinación de los planos subjetivo y objetivo da lugar a tres grados de conocimiento: **opinión**, **creencia** y **saber** en sentido estricto.

Opinión

La opinión es un estado de conocimiento en el que el sujeto **considera algo como verdadero**, pero **no tiene seguridad de ello**.

- Desde el punto de vista **objetivo**, no encuentra ninguna justificación que pueda comunicar a los demás de modo que tengan que aceptarla. Una justificación es objetivamente válida cuando tiene que aceptarla cualquier ser racional que la examine.
- Desde el punto de vista **subjetivo**, no se atreve a afirmar que está convencido de ello, por eso se suele expresar diciendo «opino que» y no «estoy convencido de que».



Creencia

Cuando alguien está convencido de que lo que piensa es verdad, pero no puede aducir una justificación que pueda ser aceptada por todos, entonces cree que eso es verdadero: su modo de conocer es la **creencia**. La seguridad es solo subjetiva; lo que creemos no tiene una justificación objetiva suficiente.

Saber

El **saber** en sentido estricto es una opinión fundamentada tanto subjetiva como objetivamente. Es decir, quien afirma «yo sé que P» está **subjetivamente** convencido de ello y, además, tiene razones para convencer **objetivamente** a los demás. Sería absurdo decir que sé algo y pensar que es falso o que estoy equivocado en mi conocimiento. Saber algo es poder dar razón de ello ante los demás.

Hecho objetivo

Decir que un hecho es objetivo, o que algo tiene una existencia objetiva, equivale, por lo general, a decir que el hecho de darse, o su existencia, no es derivativo del hecho de que se piense que existe. Hechos objetivos son, por ejemplo, las montañas y las placas tectónicas.

Hecho subjetivo

Un hecho, o la existencia de una cosa, es subjetivo si se da, o existe, en el sentido tan solo de ser pensado como algo que se da o existe, o como algo que es un postulado conveniente para el ser humano desde un punto de vista práctico. Hechos subjetivos son, por ejemplo, los dolores y las cosquillas.

Adaptado de Audi, R. (Ed.). *Diccionario Akal de filosofía* (1995)

Recurso 2 El problema de Gettier

La definición platónica del conocimiento como creencia verdadera justificada fue puesta en cuestionamiento por el filósofo estadounidense Edmund Gettier el año 1963. En un breve artículo expuso dos contraejemplos que proponen que, incluso cumpliéndose las condiciones de creencia, justificación y verdad de una proposición, es posible que el sujeto *no conozca* dicha proposición.

En los últimos años se han hecho varios intentos con el fin de presentar las condiciones necesarias y suficientes para poder afirmar que alguien conoce una cierta proposición. Estos intentos han sido, a menudo, tales que pueden representarse en una forma parecida a la siguiente:

(a) S conoce que P si y solo si

1. P es verdadera
2. S cree que P, y
3. S está justificado al creer que P.

[...] Argumentaré que (a) es falsa en tanto que las condiciones ahí afirmadas no constituyen condiciones suficientes para la verdad de la proposición de que «S conoce que P». [...] Comenzaré señalando dos cuestiones. Primera, en el sentido de «justificado» en el que «S está justificado al creer que P» es una condición necesaria para que «S conozca que P»; *es posible que una persona esté justificada al creer una proposición que es, de hecho, falsa*. Segunda, para cualquier proposición P, si S está justificado al creer que P, y P implica Q, y S deduce Q desde P y acepta Q como un resultado de su deducción, entonces S está justificado al creer que Q. Teniendo presentes estas dos cuestiones, presentaré dos casos en los que las condiciones afirmadas en (a) son ciertas para alguna proposición, si bien es *al mismo tiempo falso que la persona en cuestión conozca tal proposición*.

Supóngase que Smith y Jones solicitan un trabajo. Y supóngase que Smith tiene una sólida evidencia en relación con la siguiente proposición conjuntiva:

(d) Jones es el hombre que conseguirá el trabajo, y Jones tiene diez monedas en su bolsillo.

La evidencia que tiene Smith sobre (d) puede ser que el presidente de la compañía le ha asegurado que Jones sería seleccionado al final, y que él, Smith, ha contado las monedas que Jones tiene en su bolsillo hace diez minutos. La proposición (d) implica:

(e) El hombre que consiga el trabajo tiene diez monedas en su bolsillo.

Supongamos que Smith es consciente de que (d) implica (e) y acepta (e) sobre la base de (d), acerca de la cual él tiene una sólida evidencia. En tal caso, Smith está claramente justificado al creer que (e) es verdadera.

Pero imagínese, posteriormente, que sin Smith saberlo, es él mismo y no Jones quien conseguirá el trabajo. Y, además, sin Smith saberlo, él mismo tiene diez monedas en su bolsillo. La proposición (e) es entonces verdadera, si bien la proposición (d), de la que Smith ha inferido (e), es falsa. En nuestro ejemplo, entonces, todo lo siguiente es cierto:

- La proposición (e) es verdadera
- Smith cree que (e) es verdadera, y
- Smith está justificado al creer que (e) es verdadera.

Pero resulta igualmente claro que Smith no sabe que (e) es verdadera; porque (e) es verdadera en virtud del número de monedas en el bolsillo del propio Smith, mientras que Smith no sabe cuántas monedas tiene en su propio bolsillo y basa su creencia en (e) en el recuento de las monedas en el bolsillo de Jones, de quien Smith supone falsamente que es el hombre que conseguirá el trabajo.

Gettier, E. *¿Es conocimiento la creencia verdadera justificada?* (1963)

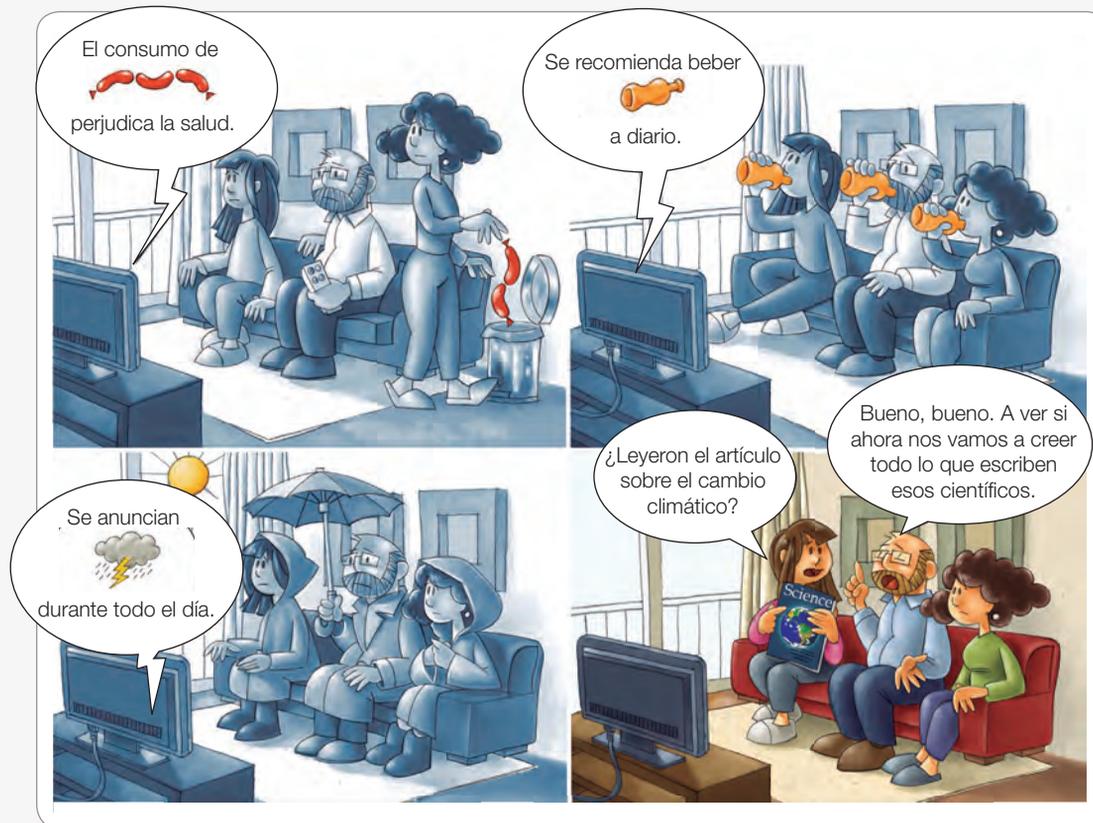
**Actividades**

- 1** A partir del **Recurso 1**, da ejemplos de situaciones en que sea válido *opinar* y *creer* en algo. Luego, piensa en una situación en que sea necesario *saber* algo. ¿En qué se diferencian?
- 2** El problema de Gettier cuestiona la definición platónica de verdad. A partir de esto y lo revisado en esta lección, plantea tu opinión fundamentada sobre la pregunta de este tema: ¿podemos tener seguridad de que algo es verdad?

4. En búsqueda de la verdad

Entonces, ¿qué es la verdad?, ¿cómo podemos acceder a ella?, ¿cómo podemos tener seguridad de que algo es verdadero? Te invitamos a aplicar lo aprendido para buscar la verdad.

1. Lee y observa las situaciones y luego respondan las preguntas en parejas.



- ¿Pueden reconocer el uso de criterios de verdad en las situaciones? Expliquen.
 - ¿Creen que los mensajes que transmite la televisión debieran considerarse verdaderos?
 - ¿Qué criterio aplicarían ustedes en estas situaciones para distinguir lo verdadero de lo falso?
2. Lee la siguiente definición de **paradoja**: razonamiento aparentemente correcto basado en asunciones aparentemente verdaderas que lleva a una contradicción (u otra conclusión obviamente falsa). Una paradoja revela que o los principios de razonamiento o las asunciones en las que se basa son defectuosos. El interés filosófico por las paradojas proviene de que a veces revelan asunciones fundamentalmente equivocadas o técnicas de razonamiento erróneas. (*Diccionario Akal de filosofía*)
3. Lee el siguiente texto y responde la pregunta que se plantea a continuación: Epiménides, el cretense, dice «todos los cretenses son mentirosos». ¿Miente Epiménides o dice la verdad? (*Encyclopaedia Herder*)
¿Miente Epiménides, dice la verdad o es imposible decidirlo? Fundamenta tu respuesta en dos momentos relacionándola con:
- El concepto de paradoja.
 - Dos criterios de verdad de los revisados en esta lección.

¿Cómo voy?

Lee el siguiente texto y luego, con un compañero, responde las preguntas.

Platón, en su libro *Fedro*, relata una conversación de Sócrates con Fedro. El filósofo argentino Darío Sztajnszrajber lo narra de una manera más cercana:

En *Fedro* se cuenta la historia de un rey de Tebas, un rey egipcio que recibe visitantes extranjeros que le traen regalos, y él los deja vivir en su comarca. Llega uno, le trae un regalo, otro regalo, otro regalo. Y en un momento le dice:

—Te voy a traer un regalo muy especial.

—¿Qué? —dice el rey.

—Es un invento que acá en Egipto no se conoce, pero que otros pueblos ya manejan, y te va a resolver un problema clave.

—¿Qué es este invento?

—Se llama la escritura. Toma —y se la muestra—. Tu pueblo, por el que tú das tu vida y haces todos tus esfuerzos, gracias a la escritura ahora va a poder recordar todo lo que haces por ellos. ¿Viste el esfuerzo que hay que hacer hoy para que el pueblo reconozca en su memoria todo tu trabajo? La escritura lo va a resolver porque vamos a tener testimonio de todo lo que haces, y cada vez que lo olviden va a estar objetivamente la letra de la historia para ser leída y recordada.

El rey, que por algo era rey le dijo:

—Interesante, déjame pensar. Ven mañana.

Y cuando al otro día lo recibe, le dice:

—Mira, estuve pensando. No quiero la escritura. Te la devuelvo. Y, además, te mato —dice, y lo comienza a ahorcar con las manos.

Antes de morir, el inventor le dice:

—Pero, no entiendo, ¿cómo no te gustó este invento que es tan fascinante?

—Tomo tus palabras. Lo que me propones como un remedio para el olvido puede volverse un veneno para la memoria. Tú vislumbras como algo positivo que el pueblo no tenga que hacer esfuerzo para recordar y que la letra escrita lo ayude a que ese recuerdo esté siempre vivo; pero lo podemos pensar al revés: como ahora todo va a estar por escrito entonces nadie va a hacer ningún esfuerzo por recordar nada y la memoria se va a volver algo en desuso.

Sztajnszrajber, D. *Las clases de Darío Sztajnszrajber: Filosofía a martillazos* (2019)

- 1 Relaciona la historia leída con la siguiente cita y responde la pregunta que se plantea al final de ella.

Remedio en griego se dice *pharmakon*, y veneno se dice de la misma forma. Para los griegos, veneno y remedio se dicen igual, se escribe con la misma palabra; o sea, son lecturas, pliegues, interpretaciones de un mismo acontecimiento. El rey se decidió por la escritura como veneno. ¿Habrá tenido razón?

(Sztajnszrajber, 2019)

- 2 ¿Qué criterio de verdad usó el rey para tomar su decisión? Explica cuál y por qué.
- 3 Consideras que la conclusión a la que llegó el rey corresponde a una opinión, una creencia o un saber? Fundamenta.
- 4 Todo lo que has leído en esta unidad y las anteriores ha sido registrado por aquel «remedio». ¿Es remedio o veneno? Argumenta tu respuesta.

¿Qué es la ciencia y qué pretende explicar?

«**E**stá científicamente comprobado...». ¿Cuántas veces hemos escuchado una expresión que inicia de esa manera? Creemos que aquello que está explicado por la ciencia es *verdadero* y también *real*. Confiamos en los estudios sobre medicina, física y psicología, pero aquellos estudios científicos, ¿qué explican?

Cuestionaremos qué es la ciencia, qué explica y si aquello es suficiente para comprendernos como sujetos y entender el mundo que nos rodea. Nos preguntaremos acerca de la realidad y la naturaleza del conocimiento: ¿cómo conocemos?, ¿lo que conocemos es real?, ¿qué es el conocimiento científico?

Recurso 1 ¿Qué es la ciencia?

El filósofo argentino Mario Bunge (1919) propone la siguiente definición de ciencia como conocimiento racional referido al mundo y verificable en función de él.

Mientras los animales inferiores solo están en el mundo, el ser humano trata de entenderlo; y, sobre la base de su inteligencia imperfecta pero perfecta del mundo, el ser humano intenta enseñorearse de él para hacerlo más confortable. En este proceso, construye un mundo artificial: ese creciente cuerpo de ideas llamado «ciencia», que puede caracterizarse como conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible. Por medio de la investigación científica el ser humano ha alcanzado una reconstrucción conceptual del mundo que es cada vez más amplia, profunda y exacta.

Bunge, M. *La ciencia. Su método y su filosofía* (1960)

Recurso 2 ¿La ciencia es concluyente?

El británico Alan Chalmers se refiere a las dificultades para definir el conocimiento científico como basado en hechos comprobables:

[...] la idea de que el rasgo específico del conocimiento científico es que se deriva de los hechos de la experiencia puede sostenerse solo en una forma muy cuidadosamente matizada, si es que en verdad puede sostenerse. Tropezaremos con razones para dudar de que los hechos obtenidos en la observación y en la experimentación sean tan directos y seguros como se ha supuesto tradicionalmente. Encontraremos también que hay fuertes argumentos favorables a la afirmación de que el conocimiento científico no puede ser probado ni rechazado de forma concluyente por una referencia a hechos, aun en el caso de que se disponga de esos hechos.

Chalmers, A. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* (1976)

Recurso 3 Especificidad del conocimiento científico

Tanto el saber científico como el saber filosófico se caracterizan por ser sistemáticos, rigurosos y críticos. Difieren en que la metodología científica busca formular hipótesis y leyes que se puedan aceptar o rechazar empíricamente. Así lo expone el genetista Theodosius Dobzhansky:

La característica que distingue a las ciencias empíricas de otras formas sistemáticas de conocimiento consiste en que las explicaciones científicas tienen que estar sujetas a la posibilidad de ser *rechazadas empíricamente*. La posibilidad de ser rechazadas es en realidad el criterio de demarcación que separa la ciencia de las restantes formas de conocimiento. Una hipótesis (o teoría) científica debe probarse empíricamente. Una hipótesis se prueba indagando si las predicciones derivadas como consecuencias lógicas de la hipótesis concuerdan o no con los hechos que se encuentran en el mundo empírico. Una hipótesis que no esté sujeta a la posibilidad de ser rechazada mediante observación y experimentación no puede ser considerada científica.

La ciencia puede definirse como la organización sistemática del conocimiento del universo basada en principios explicativos susceptibles de ser rechazados empíricamente.

Dobzhansky, T. et al. *Evolución* (1979)

Recurso 4 Explicar la realidad

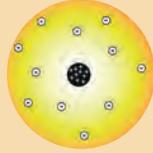
Las ciencias proponen modelos de la realidad que pueden ir modificándose a lo largo del tiempo en función de nuevos descubrimientos. El caso de los modelos atómicos es ejemplo de ello: cada nuevo modelo o teoría se refiere a la anterior y soluciona o propone nuevos problemas.

Modelos atómicos



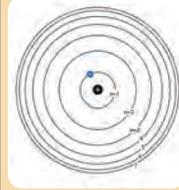
Teoría atómica de Thomson (1897)

Propuso que el átomo es una esfera uniforme cargada positivamente en la que están incrustadas partículas negativas llamadas electrones.



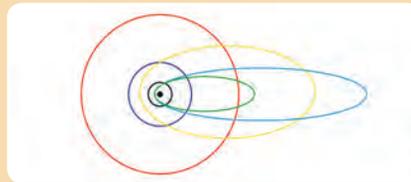
Modelo atómico de Rutherford (1911)

Fue llamado «modelo planetario», por su semejanza con el sistema planetario solar. El átomo contiene un núcleo muy pequeño con carga positiva, mientras que los electrones se encuentran girando alrededor.



Teoría de Bohr (1913)

Solucionó las dificultades del modelo de Rutherford respecto a que las ondas se encuentran girando alrededor.



Modelo de Sommerfeld (1916) Modificó el modelo de Bohr planteando subniveles de energía.

Modelo atómico moderno

El año 1924 Louis de Broglie sugirió que los electrones tenían tanto propiedades de onda como de partículas. Como consecuencia del comportamiento dual de los electrones surgió el principio de incertidumbre, planteado en 1926 por Werner Heisenberg. El mismo año, Erwin Schrödinger desarrolló la ecuación que describe las probabilidades de encontrar el electrón en algún lugar del espacio periférico del núcleo atómico.

Recurso 5 La evidencia de una teoría

Los científicos han teorizado desde el siglo XVIII sobre la existencia de los agujeros negros y luego acerca de sus características. Sin embargo, recién el año 2019 se obtuvo la primera imagen de un agujero negro, que corresponde a una reconstrucción computacional de los datos captados por ocho radiotelescopios alrededor del mundo. En la obtención de esta imagen trabajaron más de 200 investigadores.



«Estamos dando a la Humanidad la primera imagen de un agujero negro; es una puerta de salida de nuestro universo», manifestó Sheperd S. Doeleman, director de proyecto del EHT. [...] «Muchos de los aspectos de la imagen obtenida coinciden sorprendentemente bien con nuestra comprensión teórica», señaló Paul T. P. Ho, miembro del directorio del EHT.

En <https://www.almaobservatory.org>

Actividades

- 1 Escribe dos ideas previas que tenías acerca de lo que es la ciencia y compáralas con lo expuesto en los **Recursos 1 y 3**. Luego, responde: ¿qué diferencias o similitudes hallaste?
- 2 Explica por qué los **Recursos 1 y 2** corresponden a perspectivas distintas sobre el conocimiento científico. Fundamenta.
- 3 En relación con el **Recurso 4**, ¿qué quiere decir que la ciencia entregue modelos de realidad?
- 4 Comenten en grupo:
 - a. ¿Qué relación se puede establecer entre las ideas de Chalmers (**Recurso 2**) y la historia de los modelos atómicos (**Recurso 4**)?
 - b. ¿Qué importancia tiene la idea de «verificación» en las aproximaciones al saber científico de estas páginas?
- 5 Basándote en lo revisado en estas páginas, responde: ¿qué sabes de los sueños que tenemos mientras estamos dormidos? Investiga dos respuestas que se hayan propuesto desde la neurociencia y qué grado de verificación tiene cada una. Comunica tu investigación al curso.

1. ¿Cómo accedemos al conocimiento?

Los seres humanos conocemos el entorno gracias al desarrollo de nuestras habilidades cognitivas, lo percibimos, lo recordamos y aprendemos de él también. Sin embargo, no existe aún un consenso

acerca de cómo realmente conocemos, por ello, la filosofía se pregunta: **¿qué es el conocimiento?** y **¿cómo accedemos a él?** Mientras el rol de la ciencia será intentar explicar cómo es nuestro entorno.

Recurso 1 ¿Qué es el conocimiento?

Mientras que el *Diccionario de la lengua española* define *conocer* como «averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidad y relaciones de las cosas», y *conocimiento* como «entendimiento, inteligencia, razón natural» desde la epistemología se plantea que el conocimiento es una relación que se establece entre el sujeto y los objetos.



En el conocimiento se hallan frente a frente la conciencia y el objeto, el sujeto y el objeto. El conocimiento se presenta como una relación entre estos dos miembros, que permanecen en ella eternamente separados el uno del otro. El dualismo de sujeto y objeto pertenece a la esencia del conocimiento.

Hessen, J. *Teoría del conocimiento* (1926)

Recursos 2 y 3 El conocimiento y la experiencia en la historia del pensamiento

Intentar comprender el mundo que habitamos es algo que los seres humanos hacemos desde hace miles de años, tal como señala el filósofo chileno Jorge Millas. En los siguientes extractos, plantea que el ser humano siempre ha mirado el mundo y se ha sorprendido con él, logrando así hacer ciencia. A ello se sumaría la posterior «sistematización» del conocimiento, que se enfoca en la razón y deja de lado las creencias.

La historia del pensamiento, desde los primeros atisbos de una concepción mágica del mundo, hasta las elaboradas concepciones de la ciencia y la filosofía, es también la historia de los esfuerzos de la inteligencia para incorporar las cosas, sucesos y demás momentos de la experiencia a la unidad de un todo que, rebasándoles, les dé sentido. Fruto de esta historia es el conocimiento racional, en el que el humano ha hallado una insuperable herramienta para la integración de la experiencia y la representación de la totalidad que hace posible su inteligibilidad y dominio.



No sin razón la conquista del saber racional ha requerido de las más peculiares circunstancias históricas y de una verdadera hazaña espiritual: la circunstancia y la hazaña de la cultura griega. Fue, en efecto, en el mundo helénico donde por primera vez la inteligencia humana consiguió romper las ataduras de la superficialidad, de la superstición y del espíritu utilitario para interrogarse libremente sobre los principios racionales del universo. Fue allí donde nació la fecunda idea de un mundo sometido a leyes inteligibles, idea en que se encuentran el punto de partida y el objeto de la actitud teórica y, con ellos, las posibilidades de un auténtico saber práctico.

Millas, J. *Idea de la filosofía: El conocimiento* (1969)

Recurso 4 Conocer y saber

¿Son lo mismo conocer y saber? Jesús Mosterín, filósofo y matemático español, propone el *conocer* como una relación sujeto-objeto y el *saber*, como una teoría del entorno.

El verbo «conocer» se usa en castellano mucho menos frecuentemente que el verbo «saber», y en general en contextos que nada tienen que ver con las ideas o con la ciencia. En realidad, lo que suele llamarse teoría del conocimiento más bien debería llamarse teoría del saber.

La estructura gramatical de las expresiones en que aparece el verbo «conocer» es mucho más uniforme que la correspondiente a los verbos «creer» y «saber». De hecho, siempre tiene la misma forma: «conocer».

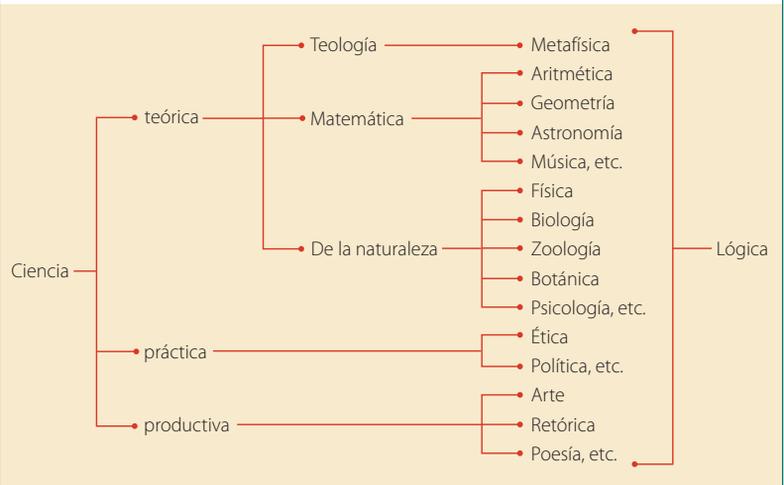
Semánticamente, la mayor parte de las veces usamos el verbo «conocer» para indicar una cierta experiencia o familiaridad del sujeto con el objeto al que se refiere la frase nominal. [...]

Usaremos el verbo «conocer» con su significado primario, según el cual conocer algo o a alguien equivale a tener con ese algo o alguien una familiaridad obtenida a través de la experiencia directa o el contacto.

Mosterín, J. Racionalidad y acción humana (1978)

Recurso 5 Clasificación de los saberes

Aristóteles fue uno de los primeros en intentar aclarar la forma en la que conoce el ser humano. Ricardo Gómez, académico de la Universidad de Salamanca, resume la clasificación de las distintas ciencias:



A través de los textos aristotélicos se infiere que Aristóteles utilizó el término *episteme* en una doble acepción: como «conocimiento racional» y como «ciencia estricta», distinguiendo seis formas de conocimiento: sensación, memoria, experiencia, arte, ciencia y sabiduría.

Luego, dividió el conocimiento racional (saber fundado en principios racionales y que excluye a la *doxa* y al conocimiento empírico) en teórico, práctico y productivo.

Estos tres tipos de conocimiento constituyen lo que podríamos llamar la ciencia en «sentido amplio»:

- *Arte* (conocimiento racional productivo),
- *Sabiduría* (conocimiento racional práctico) y,
- *Ciencia* «en sentido estricto» (conocimiento racional teórico). Solo el conocimiento teórico es auténtica ciencia (*episteme teoretiké*).

Adaptado de Gómez, R. Sobre el concepto aristotélico de ciencia. Reconstrucción y vigencia (2016)

Actividades

- 1 ¿Qué importancia crees que tiene la reflexión acerca de cómo conocemos lo que pasa en nuestro entorno? Fundamenta.
- 2 En el **Recurso 2** se plantea que la humanidad siempre ha hecho ciencia. ¿Consideras que el conocimiento adquirido por los pueblos originarios puede llamarse «ciencia»? Fundamenta.
- 3 En relación con el **Recurso 3**, ¿qué importancia tuvo la «conquista del saber racional»?
- 4 Elabora un breve listado de al menos cinco cosas que tú *conozcas* y cinco cosas que tú *sepas* e indica cuál es la diferencia entre *conocer* y *saber*.
- 5 En el **Recurso 5**, Aristóteles propone una clasificación de los saberes. ¿Qué relación tiene con las ciencias que aprendes en el colegio actualmente?

Recurso 6 Acceso al conocimiento proposicional y conocimiento directo

Así como conocer y saber se diferencian, en relación con conocer también se distinguen dos tipos: el proposicional, que se relaciona con «el conocer la verdad» de algo, y el directo, que se relaciona con «el conocer a través de nuestras vivencias», es decir, el acceso al conocimiento mediante la razón y los sentidos. Bertrand Russell lo propone de la siguiente forma:

La palabra «conocer» se usa en dos sentidos diferentes:

1º En la primera acepción es aplicable a la clase de conocimiento que se opone al error, en cuyo sentido es *verdad* lo que conocemos. Así se aplica a nuestras creencias y convicciones, es decir, a lo que denominamos *juicios*. En este sentido de la palabra sabemos *que* algo es el caso. Esta clase de conocimiento puede ser denominada conocimiento de *verdades*.

2º En la segunda acepción de la palabra «conocer», se aplica al conocimiento de las *cosas*, que podemos denominar *conocimiento directo*. En este sentido conocemos los datos de los sentidos.

Así, la proposición que parecía un axioma, una vez restablecida, se convierte en la siguiente: «No podemos enunciar un juicio verdadero sobre la existencia de algo si no lo conocemos directamente». Lo cual no es en modo alguno un axioma, sino, al contrario, una palpable falsedad. No tengo el honor de conocer directamente al emperador de China, pero juzgo, con razón, que existe. Se puede decir, naturalmente, que lo juzgo así porque otros lo han conocido directamente. Pero sería una observación irrelevante, porque si el principio fuese verdadero, no podría saber que otros tienen un conocimiento directo de él. Es más: no hay razón alguna para que no conozca la existencia de algo que *nadie* haya conocido de un modo directo. Este punto es importante y exige una explicación.

Si conozco directamente que algo existe, este conocimiento directo me proporciona el conocimiento de que algo existe. Pero no es verdad, recíprocamente, que para que pueda saber que algo determinado existe, yo o alguien deba haber conocido directamente la cosa. Lo que ocurre, cuando enuncio un juicio verdadero sin conocimiento directo, es que la cosa me es conocida por *descripción o referencia [conocimiento proposicional]*, y que, en virtud de algún principio general, la existencia de la cosa correspondiente a esta descripción puede ser inferida de algo que conozco directamente.

Russell, B. *Los problemas de la filosofía* (1912)

Recurso 7 Acceso al conocimiento como experiencia (sentidos) y saber (razón)

Jorge Millas aclara la relación que se da entre la **experiencia**, es decir, aquello que depende de la sensibilidad y se percibe a través de los sentidos, y el **saber teórico** sobre algo, esto es, algo que no hemos vivido, pero que podemos pensar y, por siguiente, teorizarlo.

Directa o indirectamente, nuestro saber se refiere siempre a hechos o cosas de la experiencia humana, mas no todo él consiste en la actual percepción de hechos y cosas. La experiencia, como acto de ver y palpar el mundo, es materia del saber, mas no es el saber mismo; si describirla, comprenderla, dominarla es la finalidad a que el saber se aplica, ello solo es posible si de veras la trasciende. La percepción de una cosa, la imagen visual de un árbol, por ejemplo, no constituye, por sí sola, verdadero saber. El saber supone manejo de relaciones y por consiguiente la integración de la experiencia en unidades que exceden su contenido actual y concreto. Por esto, todo saber es, en definitiva, simbólico y consiste en representar mediante signos los sistemas de relaciones en que se hallan o pueden hallarse nuestras experiencias actuales y posibles. Lo expresado es siempre un corte convencional en el continuo de un saber tácito más vasto y profundo, gracias al cual rebasamos las experiencias efectivas por todas partes.

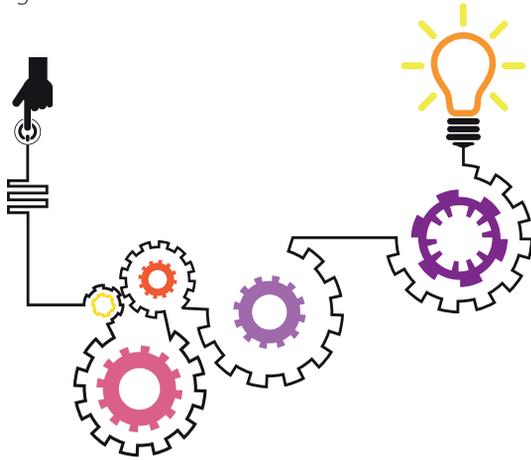
No hay, entonces, saber alguno limitado al simple inventario de nuestras percepciones. El más sencillo enunciado de esta clase: «vi un incendio» o «hace frío», implica la inserción de la experiencia en una compleja red de relaciones con otras experiencias reales y posibles. Todo saber es, más que experiencia, pensamiento de la experiencia e implica, por lo mismo, sutiles operaciones de comparación, asociación, integración, predicción, generalización.

Millas, J. *Idea de la filosofía: El conocimiento* (1969)



Recurso 8 ¿Cómo se relaciona la evidencia con la teoría?

Quine plantea un enfoque naturalista y defiende un realismo científico según el cual hay que admitir que las entidades que existen son aquellas postuladas por las mejores teorías físicas, dejando fuera mentes, pensamientos, ideas y significados. En su sistema filosófico une la lógica matemática, el empirismo y el pragmatismo.



La epistemología, o algo parecido, simplemente ocupa un capítulo de la psicología y, por tanto, de la ciencia natural. Estudia un fenómeno natural, un sujeto humano físico. A este sujeto humano se le aporta una cierta entrada [*input*] controlada experimentalmente —ciertos patrones de irradiación de frecuencias— y, al cabo del tiempo este sujeto produce como salida [*output*] una descripción del mundo exterior tridimensional y de su historia. La relación entre la pobre entrada y la torrencial salida es una relación que nos mueve a estudiarla, en cierto modo, por las mismas razones que siempre motivaron a la epistemología, esto es, comprender cómo la evidencia se relaciona con la teoría, y de qué manera la propia teoría de la naturaleza trasciende cualquier posible evidencia.

Quine, W. *La relatividad ontológica y otros ensayos* (1969)

Recurso 9 Anarquismo epistemológico

Paul Feyerabend, filósofo de la ciencia, critica la lógica del método científico racionalista, planteando que no hay un método con principios inalterables.

La idea de un método que contenga principios firmes, inalterables y absolutamente obligatorios que rijan el quehacer científico tropieza con dificultades considerables al ser confrontada con los resultados de la investigación histórica. Descubrimos entonces que no hay una sola regla, por plausible que sea, y por firmemente basada que esté en la epistemología, que no sea infringida en una u otra ocasión. Resulta evidente que esas infracciones no son sucesos accidentales, que no son consecuencia de una falta de conocimiento o de atención que pudiera haberse evitado. Por el contrario, vemos que son necesarias para el progreso. En realidad, uno de los rasgos más llamativos de las recientes discusiones en historia y filosofía de la ciencia consiste en la toma de conciencia de que sucesos y desarrollos, tales como el descubrimiento del atomismo en la Antigüedad y la revolución copernicana, el surgimiento del atomismo moderno (teoría cinética, teoría de la dispersión, estereoquímica, teoría cuántica), o la emergencia gradual de la teoría ondulatoria de la luz, solo ocurrieron o bien porque algunos pensadores *decidieron no someterse a ciertas reglas* «obvias» o porque las *violaron involuntariamente*. Esta práctica liberal, repito, no constituye solo un mero *hecho* de la historia de la ciencia, sino que es razonable y *absolutamente necesaria* para el desarrollo del conocimiento.

Feyerabend, P. *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (1975)

Actividades

- 1 Relee los **Recursos 6 y 7**. Luego, piensa en algo sobre lo que tengas experiencia y responde en un grupo:
 - a. ¿Puede esa experiencia considerarse un *conocimiento*?
 - b. ¿Bajo qué principios podríamos hablar de ese *conocimiento* como un *saber*? Fundamenta.
- 2 Según lo planteado en los **Recursos 8 y 9**:
 - a. ¿Cómo se formulan las teorías?, ¿qué papel juegan las evidencias en dicho proceso?
 - b. Si las teorías cambian a lo largo del tiempo y los grandes descubrimientos han sido el resultado de la violación de las reglas de las teorías, ¿somos los seres humanos capaces de acceder al conocimiento? Fundamenta.

2. ¿Cuáles son los métodos de la ciencia? ¿Permiten llegar a la verdad?

En la Unidad 1 tuviste la primera aproximación a los métodos filosóficos; a continuación, profundizaremos en ellos. Un **método** es un camino, un **modo de pensar o de actuar** previamente planificado, ordenado y orientado a la **consecución de un fin**. Desde las distintas ciencias empíricas (o ciencias naturales) se

habla del método científico como si fuera uno solo, pero si existen diversas ciencias, ¿hay diversos métodos?, ¿cuáles son los métodos que tienen las ciencias?, ¿son válidos para llegar a la verdad? Y aún más, ¿buscan llegar a la verdad?

Recurso 1 ¿Qué es un método?

Mario Bunge propone una definición y se refiere a su origen e historia:

Un método es un procedimiento regular, explícito y repetible para lograr algo, sea material, sea conceptual. La idea de método es antiquísima, la del método general —aplicable a un vasto conjunto de operaciones— lo es menos. Parece surgir, como muchas otras ideas de extrema generalidad, en el período clásico griego. [...] Pero el concepto general de método no se consolida y populariza hasta comienzos del siglo XVII, al nacer la ciencia moderna. Los primeros pensadores modernos de gran estatura e influencia que propugnan la adopción de métodos generales para lograr avances en el conocimiento son Bacon y Descartes.

Bunge, M. *Epistemología* (1980)



Recursos 2 y 3 Mayéutica y dialéctica

El filósofo Manuel García Morente nos presenta la historia de los primeros métodos usados en la filosofía (y en las ciencias) en la Antigüedad: la **mayéutica** de Sócrates, que consiste en dar a luz ideas a través de la conversación, y la **dialéctica** de Platón, que consiste en contraponer ideas para ponerlas en discusión.

Propiamente a partir de Sócrates, o sea en el siglo IV antes de Jesucristo, en Atenas empezó a haber una filosofía consciente de sí misma y sabedora de los métodos que emplea. Sócrates es, en realidad, el primer filósofo que nos habla de su método. Sócrates nos cuenta cómo filosofa. ¿Cuál es el método que Sócrates emplea? Él mismo lo ha denominado la **mayéutica**. Esto no significa más que la interrogación. Sócrates pregunta. El método de la filosofía consiste en preguntar. Cuando se trata, para Sócrates, de definir, de llegar a la esencia de algún concepto, sale de su casa, se va a la plaza pública de Atenas, y a todo el que pasa por delante de él lo llama y le pregunta: ¿qué es esto?

Para Platón el método de la filosofía, en el sentido del saber reflexivo que encontramos después de haberlo buscado intencionadamente, es la **dialéctica**. Es decir, que cuando no sabemos nada; o lo que sabemos lo sabemos sin haberlo buscado, como la opinión, o sea, un saber que no vale nada; cuando nada sabemos y queremos saber; cuando queremos acceder o llegar a esa «episteme», a ese saber racional y reflexivo, tenemos que aplicar un método para encontrarlo, y ese método Platón lo llama dialéctica. *La dialéctica consiste en suponer que lo que queremos averiguar es tal cosa o tal otra; es decir, anticipar el saber que buscamos, pero inmediatamente negar y discutir esa tesis o esa afirmación que hemos hecho y depurarla en discusión.*

García Morente, M. *Lecciones preliminares de filosofía* (1980)

Recurso 4 Lógica, el método deductivo

García Morente nos entrega una visión de otro importante filósofo de la Antigüedad, Aristóteles, quien propone la **deducción**, es decir, aquello que se infiere de algo anterior.

Aristóteles, amigo de Platón, pero como él mismo dice, más amigo de la verdad, desenvuelve a su vez el método de la dialéctica, en forma que lo hace cambiar de aspecto. Aristóteles se fija principalmente en ese movimiento de la razón intuitiva que pasa, por medio de la contraposición de opiniones, de una afirmación a la siguiente y de esta a la siguiente. Se esfuerza por reducir a leyes ese tránsito de una afirmación a la siguiente. Se esfuerza por encontrar la ley en virtud de la cual de una afirmación pasamos a la siguiente. Esta ocurrencia de Aristóteles es verdaderamente genial, porque es el origen de lo que llamamos la lógica. No puede decirse que Aristóteles sea el inventor de la lógica, puesto que ya Platón, en su dialéctica, tiene una lógica implícita; pero Aristóteles es el que le da estructura y forma definitiva, la misma forma que tiene hoy. No ha cambiado durante todos estos siglos. Da una forma y estructura definitiva a eso que llamamos la lógica, o sea, la teoría de la inferencia, de una proposición que sale de otra proposición.

García Morente, M. *Lecciones preliminares de filosofía* (1980)



Deducción: operación mental, llamada *inferencia*, por la que afirmamos la verdad de un enunciado partiendo de la verdad de enunciados conocidos. Una deducción toma la forma expresa de un razonamiento, o secuencia de fórmulas que o son axiomas, o teoremas, o premisas o fórmulas derivadas de otras mediante reglas de inferencia.

(*Encyclopaedia Herder*, 2019)

Inferencia: operación mental por la que de una verdad conocida se pasa a otra no conocida. Esta operación mental consiste en un proceso psicológico según el cual nos creemos justificados a admitir una conclusión por el mero hecho de haber aceptado una o varias premisas. Cuando la inferencia se realiza mediante reglas de lógica, recibe el nombre de razonamiento deductivo (o deducción), o razonamiento inductivo (o inducción), según si la verdad de las premisas exige, o no, respectivamente, la verdad de la conclusión.

(*Encyclopaedia Herder*, 2019)

Actividades

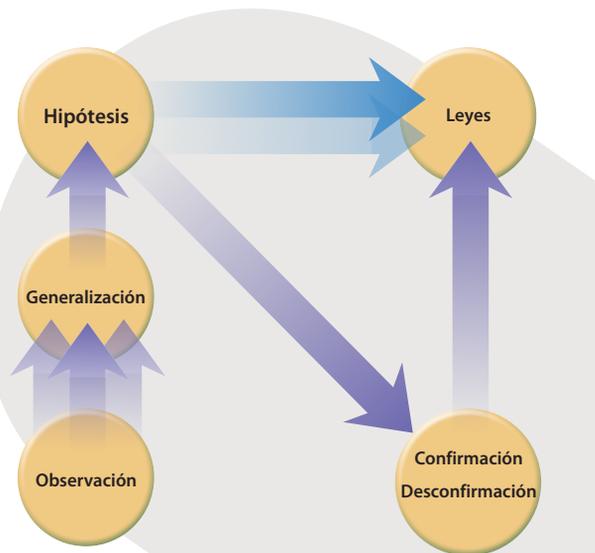
- 1 ¿Qué conocías del «método» antes de revisar estas páginas? ¿Qué diferencias reconoces entre tus conocimientos previos acerca del método y lo que aprendiste ahora? Explica.
- 2 En el **Recurso 1** se explica en qué consiste un método. ¿Crees que es aplicable a los sucesos que ocurren en tu vida diaria?, ¿por qué? Entrega al menos un ejemplo.
- 3 En los **Recursos 2, 3 y 4** se describen distintos métodos que se vinculan con nuestros razonamientos. Piensa en ejemplos de situaciones o problemas en que sea apropiado aplicar cada uno de esos métodos. Fundamenta tu respuesta.
 - Mayéutica
 - Dialéctica
 - Lógica

Recurso 5 Método científico: la nueva inducción

El método científico aparece en la Edad Moderna; con antelación, solo eran utilizados métodos de razonamiento, principalmente el planteado por Aristóteles. Por ello, Francis Bacon, filósofo empirista, político, abogado y escritor inglés, propuso la primera estructura metódica:

Al establecer los axiomas [leyes generales] por medio de la inducción hay que buscar una forma de inducción distinta de la actualmente en uso [...]. La inducción que procede por enumeración simple es algo pueril, concluye de forma precaria, se expone al peligro de una instancia contradictoria y se pronuncia generalmente a partir de un número de particulares más restringido de lo conveniente e incluso según aquellos que están al alcance de la mano. Sin embargo, la inducción útil al descubrimiento y demostración de las ciencias y de las artes debe separar la naturaleza por medio de los debidos rechazos y exclusiones y finalmente concluir afirmativamente, tras tantas negaciones como sean precisas.

Bacon, F. *Novum organum* (1620)



Recurso 6 Método cartesiano

En paralelo a Bacon, René Descartes propuso un método en el que sigue primando la razón.

Método cartesiano

1. Evidencia
2. Análisis
3. Síntesis

En cambio, a partir del Renacimiento y muy especialmente a partir de Descartes, el método cambia completamente de cariz, y el acento va ahora a recaer, no tanto sobre la discusión posterior a la intuición, como sobre la intuición misma y los métodos de lograrla. [...]

El método es, pues, ahora *preintuitivo*, y tiene como propósito esencial lograr la intuición. ¿Cómo va a poder lograrse la intuición? No va a poder lograrse más que de un modo, que es buscándola, lo que quiere decir dividiendo todo objeto que se nos ofrezca confuso, oscuro, no evidente, en partes, hasta que alguna de esas partes se nos convierta en un objeto claro, intuitivo y evidente. Entonces ya tenemos la intuición. [...] la intuición es un acto simple, por medio del cual captamos la realidad ideal de algo, es una relación inmediata entre el objeto y yo.

García Morente, M. *Lecciones preliminares de filosofía* (1980)

Recurso 7 Método hipotético-deductivo

Mario Bunge se refiere al rol de Galileo Galilei en las ciencias, quien generó un antes y un después —revolución científica— en el método científico.

La ciencia natural moderna nace al margen de estas fantasías filosóficas. Su padre, Galileo, no se conforma con la observación pura (teóricamente neutra) ni con la conjetura arbitraria. Galileo propone hipótesis y las pone a prueba experimental. Funda así la dinámica moderna, primera fase de la ciencia moderna. Galileo se interesa vivamente por problemas metodológicos, gnoseológicos y ontológicos: es un científico y un filósofo y, por añadidura, un ingeniero y un artista del lenguaje. Pero no pierde su tiempo proponiendo cánones metodológicos. Galileo engendra el método científico moderno, pero no enuncia sus pasos ni hace propaganda de él. Acaso porque sabe que el método de una investigación es parte de esta, no algo que pueda desprenderse de ella.

Mario Bunge también indica los pasos en los que consiste este método:

1. Planteamiento del problema.
2. Construcción de un modelo teórico.
3. Deducción de consecuencias particulares.
4. Prueba de las hipótesis.
5. Introducción de las conclusiones en la teoría.

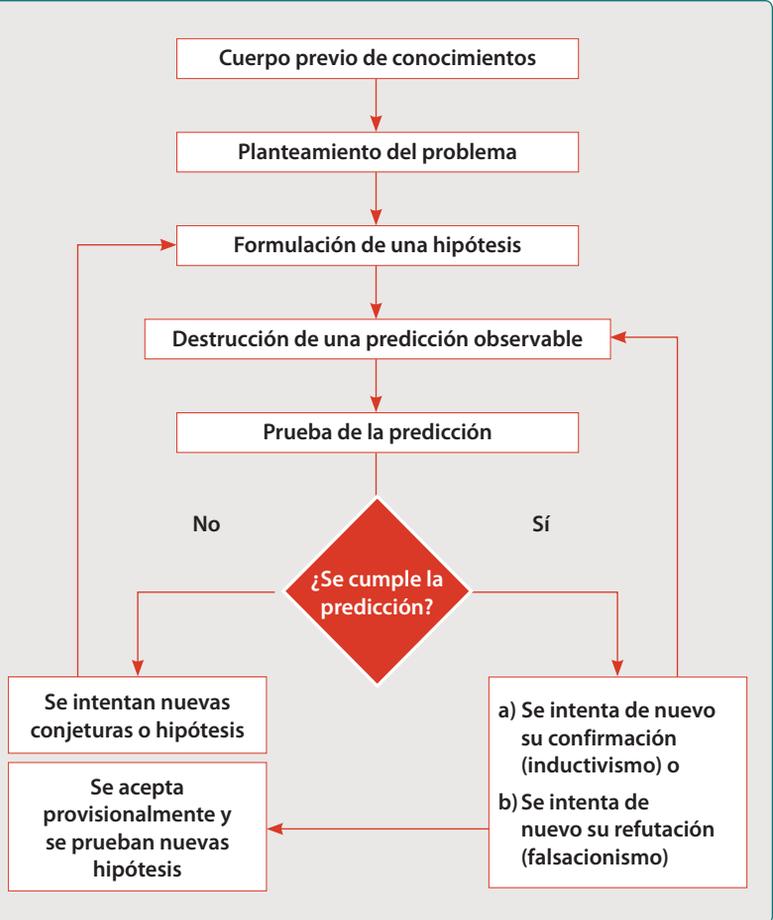
Bunge, M. *La ciencia, su método y su filosofía* (1972)

Recurso 8 Método de la refutación: falsacionismo

En el siglo XX, Karl Popper introdujo la noción de *falsacionismo* en el método científico.

El falsacionismo consiste en la concepción de la ciencia basada en conjeturas y/o refutaciones: una hipótesis o teoría propuesta, al ser un enunciado universal, no puede demostrarse como verdad empírica debido a que aquello implicaría un procedimiento infinito, es decir, no es posible que una serie finita de observaciones pueda determinar una hipótesis propuesta. Por el contrario, sí es posible determinar la falsedad de la experimentación, y esto sería a través de la falsación y/o refutación de la misma experimentación.

Lakatos, I. *La metodología de los programas de investigación científica* (1987)



Recurso 9 No hay método

Feyerabend propone un anarquismo metodológico en las ciencias, aludiendo a que todo hecho percibido está cargado de interpretaciones.

La historia de la ciencia, después de todo, no consta de hechos y de conclusiones derivadas de los hechos. Contiene también ideas, interpretaciones de hechos, problemas creados por interpretaciones conflictivas, errores, etc. En un análisis más minucioso se descubre que la ciencia no conoce «hechos desnudos» en absoluto, sino que los «hechos» que registra nuestro conocimiento están ya interpretados de alguna forma y son, por tanto, esencialmente teóricos. Siendo esto así, la historia de la ciencia será tan compleja, caótica y llena de errores como las ideas que contiene y, a su vez, estas ideas serán tan complejas, caóticas, llenas de errores y divertidas como las mentes de quienes las han inventado.

Feyerabend, P. *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (1975)

Actividades

1 En parejas, analicen y dialoguen sobre la siguiente interrogante y respondan las preguntas a continuación:

¿Qué justificación tenemos para pasar de la observación directa de los hechos a una ley que expresa ciertas regularidades de la naturaleza?

Carnap, R. *Fundamentación lógica de la física* (1969)

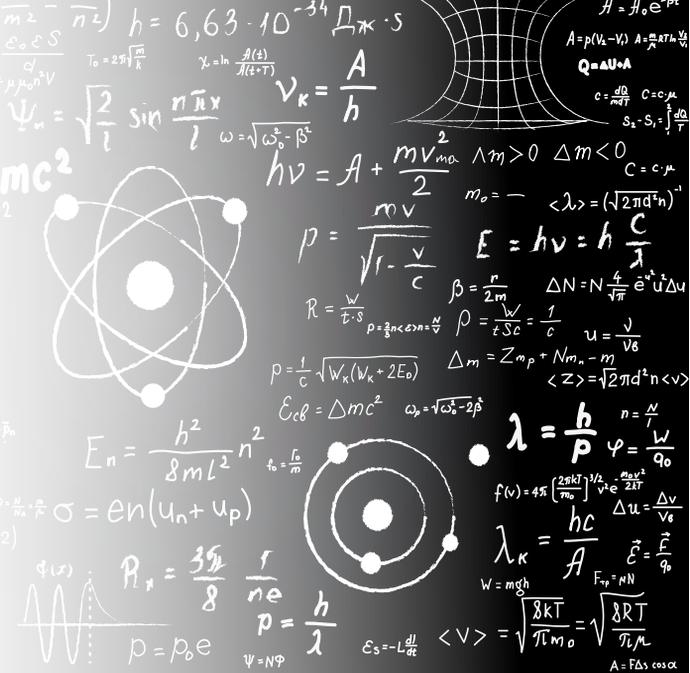
- a. Si Rudolf Carnap les planteara a ustedes dicha pregunta, ¿cómo la responderían? Utilicen alguno de los recursos de esta lección.
- b. ¿Qué se propone en el **Recurso 9** y cómo puede relacionarse con esta pregunta?
- c. ¿Qué se plantea en el **Recurso 8** y cómo se relaciona con la propuesta de esta pregunta?

2 El **Recurso 7** se refiere a una revolución y el **Recurso 9** a un anarquismo. ¿Qué relación se puede establecer entre ambos? Fundamenta.

3. ¿Cómo han cambiado los paradigmas de la ciencia?

La forma de estudiar y explicar nuestro sistema solar, la estructura de los átomos e incluso las maneras de teorizar acerca de la verdad se han ido modificando a lo largo de la historia. ¿A qué se deben estos cambios? ¿Tienen que ver con perspectivas culturales, sociales y la diversidad humana?

La ciencia establece **paradigmas** que actúan como un marco que explica la realidad en una época determinada y reflejan una interpretación particular del mundo. Los paradigmas han ido cambiando en el tiempo, y con ello la manera de interpretar la realidad y de hacer ciencia.



Recurso 1 ¿Qué es un paradigma?

Thomas Kuhn revolucionó la reflexión acerca de la ciencia al proponer que se deben considerar como parte de ella los aspectos históricos y sociológicos en que se enmarca la actividad científica. El estudio de la ciencia exige, desde su perspectiva, entender la actividad científica como un todo e introduce el concepto de **comunidad científica**, la cual se identifica por compartir un cierto paradigma.

[Un paradigma es] la completa constelación de creencias, valores, técnicas, y así sucesivamente, compartidos por los miembros de una comunidad dada. [...] Un paradigma es lo que los miembros de una comunidad comparten. [...] un conjunto de ilustraciones recurrentes y casi normalizadas de diversas teorías en sus aplicaciones conceptuales, instrumentales y de observación. Esos son los paradigmas de la comunidad revelados en sus libros de texto, sus conferencias y sus ejercicios de laboratorio. Estudiándolos y haciendo prácticas con ellos es como aprenden su profesión los miembros de la comunidad correspondiente.

Kuhn, T. *La estructura de las revoluciones científicas* (1962)

Recursos 2 y 3 La teoría de la relatividad y la mecánica cuántica originan un nuevo paradigma científico

Desde finales del siglo XIX comienzan a aparecer fenómenos y teorías que cuestionan algunos aspectos del paradigma mecanicista imperante. Con la teoría de la relatividad, la mecánica cuántica y, desde la biología, la teoría de la evolución, un nuevo paradigma científico se instala con fuerza.

En nuestras perspectivas científicas nos hemos vuelto antípodas. Tú crees en el Dios que juega a los dados y yo creo en la ley y ordenación total de un mundo que es objetivamente y que yo trato de captar en una forma locamente especulativa [...]. El gran éxito inicial de la teoría cuántica no basta para hacerme creer en el juego de dados fundamental, aunque sé perfectamente que los colegas más jóvenes atribuyen mi actitud a la esclerosis. Llegará el día en que se vea cuál de las dos actitudes instintivas era la acertada.

Einstein, A. *Carta de Einstein a Born* (1944)

Preguntarnos: ¿de qué se compone el protón?, ¿el electrón se puede dividir o es indivisible?, ¿el cuanto luminoso es simple o compuesto? Preguntas, insisto, mal planteadas, porque las expresiones «dividir» y «componerse de» han perdido gran parte de su sentido.

Nos incumbe, por tanto, adaptar lenguaje y pensamiento —es decir, también nuestra filosofía natural— a esa nueva situación creada por los experimentos. Hay que hacerse a la idea de que los fenómenos de lo muy pequeño y de lo muy grande no proporcionan ya imágenes visualizables, y hay que aprender a arreglárnoslas allí sin visualizar las cosas.

Heisenberg, W. *Encuentros y conversaciones con Einstein y otros ensayos* (1983)

Recurso 4 La verdad y los hechos

El empirismo es una corriente filosófica que considera que el origen y el valor de nuestros conocimientos, si bien se construyen mediante la razón, dependen de la experiencia sensible. Moritz Schlick se refiere a la verificación y la objetividad en las ciencias.

Qué significa sostener que un objeto existe en el mundo es algo reconocido por cualquier niño; y *no* es necesario destacar qué significa realmente más de lo que el niño ya conoce. Todos sabemos cómo verificar la proposición «Existe un castillo justo antes del pueblo». Llevamos a cabo ciertas acciones y si ciertos estados de cosas ocurren, entonces decimos: «Sí, en verdad hay un castillo ahí»; de otra forma, decimos: «el enunciado es un error o una mentira». Y si alguien nos preguntara ahora: «¿Pero existía el castillo la noche anterior, cuando nadie lo veía?», respondemos: «Por supuesto, porque habría sido imposible construirlo de la noche a la mañana, y, además, el estado de construcción evidencia no solo que ha estado *in situ* ayer, sino que durante cien años, y, por tanto, que ha estado ahí desde que nacimos». Estamos en posesión de un criterio empírico por el cual las casas y los árboles estaban ahí cuando no los estábamos viendo [...].

Pero ¿qué hay de la ciencia? Cuando esta habla del mundo externo, ¿lo hace como se hace en la vida diaria, esto es, de manera similar al caso de las casas y los árboles? [...] La objetividad de las montañas y nubes es exactamente la misma que la de los protones y las energías.

Schlick, M. *Positivism and Realism* (1932)

Recurso 6 Cambio de paradigma: identidad de género

En la disputa del género hay distintas perspectivas. Donna Haraway plantea que las nuevas formulaciones políticas del género de parte de las feministas occidentales posteriores a 1960 debe pasar por la construcción de significados del sexo y del género en todas las ciencias biológicas, incluyendo a la psicología, la medicina, la biología y la sociología, en una línea que no esté controlada ni por la sociedad burguesa ni por el género masculino.

El género estaba situado firmemente en una problemática individualista dentro de la amplia «incitación al discurso» (Foucault, 1976) sobre la sexualidad característico de la sociedad burguesa, controlada por el hombre y racista.

La versión de la distinción entre naturaleza y cultura en el paradigma de la identidad genérica formaba parte de una amplia reformulación liberal de la vida y de las ciencias sociales en el despojamiento de las interpretaciones del racismo [...] las feministas se han alzado contra el «determinismo biológico» y a favor de un «construccionismo social».

Haraway, D. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (1995)

Recurso 5 Cambio de paradigma: verdad y posverdad

Con la relevancia adquirida por los medios de comunicación y las redes sociales, y la capacidad de estos de modelar la opinión pública, desde la filosofía política surgió el concepto de posverdad.

La posverdad es el horizonte de sentido que se abre con la muerte de la verdad tradicional y que nos arroja a toda una serie de posicionamientos, uno de los cuales es el que se ha instalado y monopolizado como definición de posverdad, esto es, el creer que vivimos tiempos donde todo el mundo se autoengaña, ya que nos autoensimismamos en nuestras posiciones previas, y como tal no hay verdad, interpreto lo que quiero para sostenerme a mí mismo.

Sztajnszrajber, D. *Las clases de Darío Sztajnszrajber: Filosofía a martillazos* (2019)

Actividades

- 1 Apoyándote en los recursos de estas páginas, responde: ¿cómo influyen las ciencias en los cambios de paradigma?, ¿por qué?
- 2 En relación con el **Recurso 5**, ¿cómo crees que puede influir la posverdad en la comprensión de las ciencias? ¿Y qué rol piensas que debería tomar la ciencia ante la posverdad?
- 3 Considerando el **Recurso 6**, investiguen en parejas lo que plantea la escritora Virginia Woolf en su ensayo *Un cuarto propio* y relaciónenlo con el concepto de género.
- 4 Contrasta el **Recurso 4** con los **Recursos 5 y 6** y señala al menos dos diferencias en lo que plantean. Fundamenta.

4. ¿Qué papel juega el conocimiento científico en la actualidad?

A partir del siglo XX se observa un especial interés por reflexionar sobre los problemas en torno al conocimiento científico, que actualmente resulta inseparable del tecnológico. Estas reflexiones originan diversas formas de concebir la ciencia. Se puede observar que han ampliado la concepción de esta al incorporar aspectos históricos, sociales y psicológicos, que tradicionalmente se consideraban ajenos a la actividad científica.

Recurso 1 Visiones de la ciencia

Alan Chalmers plantea que hay tres maneras de ver el conocimiento científico como un todo.

Visión subjetiva

Según el enfoque subjetivo, el conocimiento científico es un conjunto de clases especiales de creencias que mantienen los científicos. Una creencia sería científica [...] si el individuo puede convencerse de que está justificada. El tipo de justificación exigido o permitido dependerá de los detalles de la teoría epistemológica que adopte. [...] Desde el punto de vista subjetivista, el estudio detallado de la ciencia y de su desarrollo supondrá los siguientes tipos de preguntas: ¿cuál es la naturaleza de las experiencias perceptuales? ¿Qué tipo de cambio psicológico tiene lugar en un individuo cuando abandona una teoría y adopta otra? ¿Qué tipos de razones o causas son efectivas o deberían ser efectivas a la hora de producirse un cambio? ¿Qué convenció a Galileo de que Copérnico tenía razón? ¿Por qué fue cada vez más fácil que la gente creyera que la Tierra se movía a medida que avanzaba el siglo XVII?

Visión consensual

Las creencias de los científicos están subordinadas a las de un tipo especial de comunidad, la comunidad científica. El conocimiento científico comprende aquellas teorías aceptadas por la comunidad. [...] Interesan al enfoque consensual de la ciencia cuestiones como las siguientes: ¿cuáles han sido las normas que las comunidades científicas pasadas han exigido de las teorías científicas? ¿Qué razones o causas son efectivas o deberían ser efectivas a la hora de producirse un cambio en las teorías o normas de una comunidad? ¿En qué tipos de circunstancias se puede alcanzar el consenso? ¿Cuáles son las importantes diferencias que hay entre las comunidades que han alcanzado un consenso con relación a sus respectivos campos y las que no lo han logrado? ¿Cuáles fueron las principales causas del cambio de consenso concerniente a la naturaleza del universo que constituyó la revolución copernicana?

Visión objetiva

Desde el tercer punto de vista, el objetivista, constituye un error considerar que el conocimiento científico es un conjunto de creencias, ya sean individuales o colectivas. Las teorías científicas tienen una existencia autónoma independiente de la opinión consensual o individual, a pesar de que la participación de los científicos como individuos y de las comunidades de los científicos sea necesaria para generar y desarrollar esas teorías. La ciencia es un proceso sin sujeto. Las teorías científicas mantienen ciertas relaciones entre sí y con los datos disponibles, tienen ciertas consecuencias, las teorías son coherentes o incoherentes, consecuentes o inconsistentes, etc. [...] El enfoque objetivista lleva a preguntas del siguiente tipo: ¿cómo se relaciona esta teoría con los datos disponibles? ¿Es coherente esta teoría y proporciona predicciones nuevas? ¿Cuál es la relación entre la teoría de Newton y la de Einstein? ¿Hay algún sentido en el que se pueda decir que la ciencia progresa?

Chalmers, A. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* (1976)

Recurso 2 La ciencia, una construcción humana

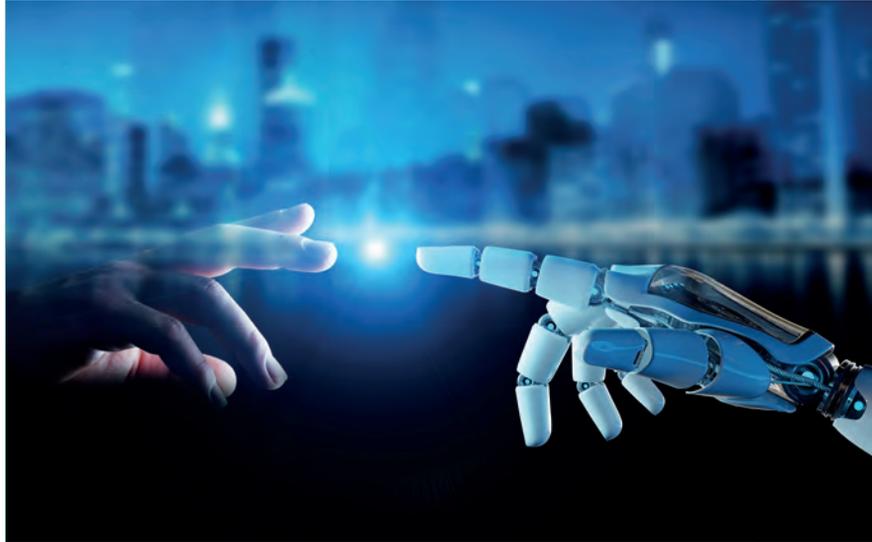
Agustín Udías, sacerdote jesuita y geofísico, se enfoca en sus obras en la relación entre ciencia y religión. En el siguiente fragmento hace hincapié en la ciencia como construcción humana, lo que releva el contexto en el que se desarrolla el conocimiento científico.

De una manera muy general y simplificada se puede describir la ciencia como la actividad humana encaminada a proporcionar al ser humano un conocimiento objetivo, sistemático y organizado de la naturaleza, basado en la observación y el experimento y expresado en un lenguaje público cuyo ideal es el matemático. Si la ciencia es una actividad humana, tiene una historia, es decir, existe una evolución de sus contenidos y métodos a lo largo del tiempo. Por lo tanto, no se la puede definir *a priori*, como a veces pretenden algunos, sino que su historia nos descubre en cada época sus características. Como actividad humana tiene también una sociología. Es el producto de un grupo humano, parte de la sociedad, al que llamamos la comunidad científica. Hoy en día este aspecto de la ciencia, que incluye sus relaciones con la sociedad y el influjo de esta en ella, está adquiriendo una gran importancia. A veces olvidamos que la ciencia es una construcción humana y, por lo tanto, está siempre haciéndose y es siempre incompleta, como todas las construcciones humanas.

Udías, A. *El universo, la ciencia y Dios* (2001)

Recurso 3 Uso de la ciencia

Donna Haraway aborda el uso y la difusión actual de las ciencias, enfocándose especialmente en la biología, tratando cómo nos han ayudado a sobrevivir y a mejorar nuestra calidad de vida.



No es algo casual que la genética moderna funcione como una ciencia lingüística, atenta a los signos, a la puntuación, a la sintaxis, a la semiótica, a la lectura mecánica, al flujo direccional de información, a los codones, a la transcripción, etc. El objetivo social de la nueva biología era claramente el control estadístico de las masas mediante sofisticados sistemas de comunicación. De manera similar, la reducción y el control de la variación, la predicción de patrones a gran escala y el desarrollo de técnicas de optimización en cada clase de sistema se convirtieron en una estrategia básica de las instituciones sociales. Después, todo se ha convertido en un sistema y se han buscado estrategias estables evolutivas para maximizar los beneficios. En la biología, la sociobiología es una fruta madura de este enfoque; es genuinamente una nueva síntesis que hace de muchas distinciones entre ciencias naturales y ciencias sociales algo pasado de moda.

Haraway, D. *Ciencia, cyborgs y mujeres* (1995)

Actividades

- 1 Reflexiona sobre las visiones del conocimiento científico que señala Chalmers en el **Recurso 1** y señala un ejemplo actual en el que se aplique cada uno de ellos.
- 2 En parejas, comenten la definición de ciencia que entrega el **Recurso 2** y expliquen, con algún caso concreto, la relación de la ciencia con el contexto histórico y social en el que surge.
- 3 Reflexiona a partir del **Recurso 3** y responde: ¿a qué se refiere Haraway cuando plantea la idea de «control estadístico de las masas»? Investiga sobre el concepto de «control estadístico» si necesitas más información.

¿Cómo voy?

- 1 Según tu percepción de la historia, ¿cuál ha sido el cambio de paradigma más radical y por qué? Puedes basar tu respuesta en lo revisado en la unidad. Nombra el cambio de paradigma, descríbelo y contextualízalo históricamente. Fundamenta tu elección.
- 2 Observa la imagen de la derecha e interprétala a partir del concepto de paradigma.
- 3 Lee el siguiente artículo sobre la primera robot humanoide a quien le ha sido otorgada la ciudadanía en un país. Luego, responde las preguntas a continuación:



(Fragmento)

Sophia, la robot que tiene más derechos que las mujeres en Arabia Saudita

Presentarse en público sin velo islámico, ni abaya, ni guardián no está permitido en el reino saudita. Sin embargo, una robot humanoide recién nombrada ciudadana se pasó por alto todas las normas que conciernen a las mujeres de ese país. La polémica estalló en las redes sociales.



Sophia no es humana, pero intenta parecerlo. Su piel está hecha de una silicona especial, imita más de 60 gestos y expresiones humanas, las cámaras de sus ojos de robot humanoide registran y analizan lo que ve, y, por primera vez para alguien como ella, tiene ciudadanía. El pasado miércoles, durante el Future Investment Initiative, un evento tecnológico internacional que se celebró en

Riad, informó que es oficialmente una ciudadana saudita. Y se convirtió así en la primera robot del mundo con ciudadanía reconocida.

«Quiero vivir y trabajar con humanos, por lo que necesito expresar emociones

para comunicarme con ellos y ganarme su confianza», explicó Sophia, quien dijo sentirse «orgullosa y honrada». «Mi inteligencia artificial fue diseñada con base en los valores humanos de la sabiduría, la amabilidad y la compasión. Me esfuerzo por ser una robot empática», añadió.

Sin embargo, hasta ahora parece haber despertado más antipatías que simpatías. A medida que la noticia comenzó a circular en las redes sociales, muchos hombres y mujeres sauditas se preguntaron cómo era posible que la nueva ciudadana del país tuviera más derechos que sus conciudadanas humanas. Y algunos se mostraron a favor y otros en contra.

BBC Mundo (30 de octubre de 2017)

- a. ¿Qué rol cumple el conocimiento científico en el caso de Sophia?
- b. ¿Crees que el caso de Sophia puede representar un quiebre de paradigma? Fundamenta.
- c. Según Haraway:
 - «se han buscado estrategias estables evolutivas para maximizar los beneficios».
 - «El objetivo social de la nueva biología era claramente el control estadístico de las masas mediante sofisticados sistemas de comunicación».

¿Cómo se relacionan los dos puntos anteriores con el trabajo científico y la ciudadanía de Sophia? Responde cada uno por separado.

Proyecto final de unidad

Difusión de la filosofía

Problemas en torno al conocimiento humano



Los invitamos a difundir lo que han aprendido en esta unidad en su comunidad escolar. Para ello, formen grupos de cuatro integrantes y sigan los pasos:

- 1 Cada integrante identifica una problemática de su interés en relación con lo aprendido en la unidad. Por ejemplo: acceso a la verdad, criterios de verdad, métodos de las ciencias, objetividad en las ciencias, cambios de paradigma, entre otras.
- 2 En una lluvia de ideas cada integrante propone su problemática preferida.
- 3 El grupo dialoga para elegir una de las problemáticas o proponen una nueva a partir de los aportes del grupo.
- 4 Formulan la problemática elegida en forma de pregunta para que les sirva de guía.
- 5 Eligen sus roles de trabajo basados en sus afinidades.
- 6 Investigan sobre la problemática elegida. Se sugiere trabajar colaborativamente con Historia, Geografía y Ciencias Sociales o Educación Ciudadana.
 - Surgimiento
 - Desarrollo
 - Contexto histórico, social y político
 - Personajes preponderantes relacionados
 - Repercusión sociopolítica
 - Situación actual
 - Datos que consideren importantes (entre uno y cinco)
- 7 Eligen uno de los siguientes formatos para difundir gráficamente la problemática:

Afiche – Cómic – Tríptico – Infografía

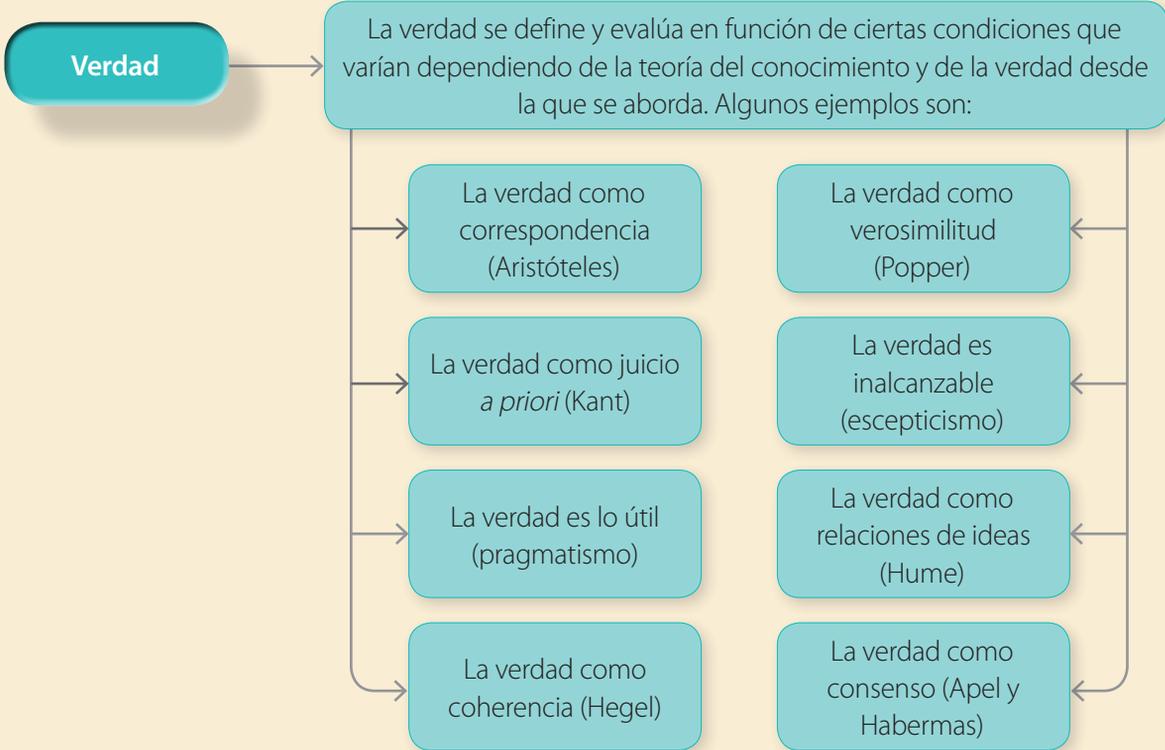
El trabajo de difusión debe considerar las siguientes partes:

 - Presentación de la problemática.
 - Visión crítica acerca de la problemática.
- 8 Elaboran un documento que contenga lo investigado, junto con la presentación de la problemática, la visión crítica y una conclusión que proyecte la situación contemporánea de ella. Esta conclusión será leída el día de la exposición del trabajo.
- 9 Presentan el trabajo gráfico junto con el documento de apoyo de la investigación. Responden preguntas de sus compañeros y profesor.
- 10 Publican sus trabajos de difusión en los diarios murales del colegio.
- 11 Autoevalúan su trabajo grupal e individual con una rúbrica de participación que les entregará su profesor.

Los filósofos han hecho del conocimiento su campo de estudio. Por medio de la epistemología nos desafían a reflexionar sobre temas como:

Conocimiento y saber

Directa o indirectamente, nuestro saber se refiere siempre a hechos o cosas de la experiencia humana, mas no todo él consiste en la actual percepción de hechos y cosas. La experiencia, como acto de ver y palpar el mundo, es materia del saber, mas no es el saber mismo; si describirla, comprenderla, dominarla es la finalidad a que el saber se aplica, ello solo es posible si de veras la trasciende. [...] Todo saber es, en definitiva, simbólico y consiste en representar mediante signos los sistemas de relaciones en que se hallan o pueden hallarse nuestras experiencias actuales y posibles (Jorge Millas).



Conocimiento científico

Según Mario Bunge, la ciencia es un «conocimiento **racional** referido al mundo».

Para Theodosius Dobzhansky «las explicaciones científicas tienen que estar sujetas a la posibilidad de ser rechazadas **empíricamente**».

La ciencia propone **modelos de la realidad**, que se modifican según los nuevos descubrimientos que permiten corregir o mejorar lo planteado.

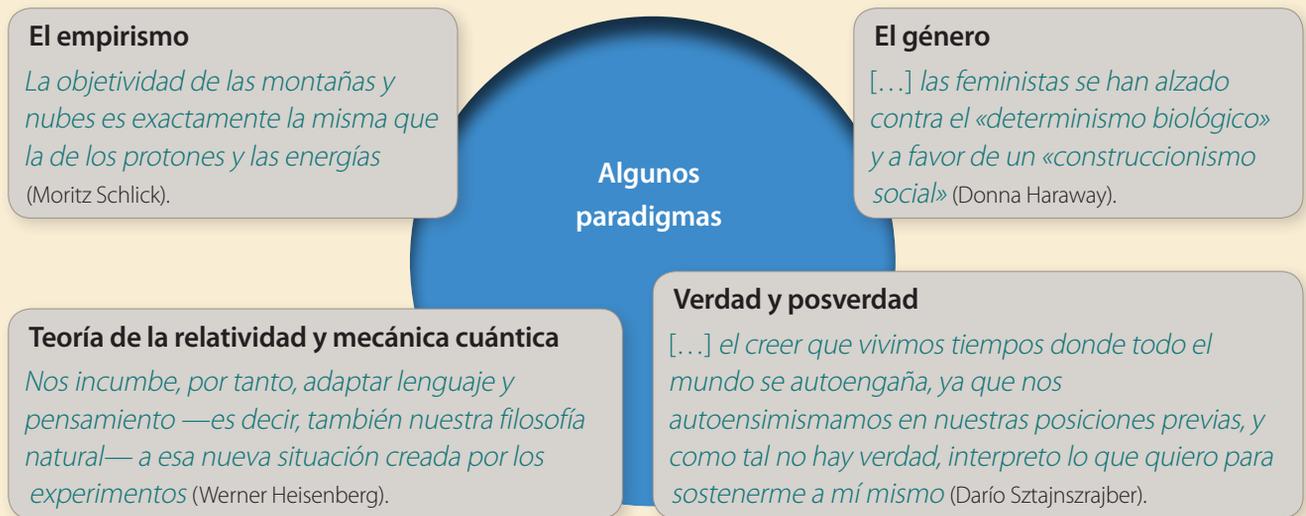
Alan Chalmers afirma que «hay fuertes argumentos favorables a la afirmación de que el conocimiento científico **no puede ser probado ni rechazado** de forma concluyente por una referencia a hechos, aun en el caso de que se disponga de esos hechos».

Respecto del conocimiento verdadero que buscan las ciencias, se han propuesto diversos métodos.

Llámesese método ahora no ya a los medios de interna expansión del pensamiento ni a los arbitrios de manipulación de la experiencia sensorial, sino a los recursos mismos de aprehensión cognoscitiva o vías de acceso a los objetos. Hablamos entonces de intuición o razón, de especulación y experiencia, de datos e inferencias (Jorge Millas).



Desde la revolución científica, los paradigmas científicos han cambiado y han surgido nuevos:



Actividades

- 1** Comenta con tu curso y tu profesor las siguientes preguntas. Fundamenta a partir de las ideas de pensadores estudiados en la unidad:
 - a. ¿A qué tipo de conocimiento tenemos acceso?, ¿por qué?
 - b. ¿Cuál es la importancia de los métodos tanto en la filosofía como en las ciencias?
 - c. ¿Qué rol cumple en tu vida cotidiana el conocimiento científico y qué provoca que así sea?

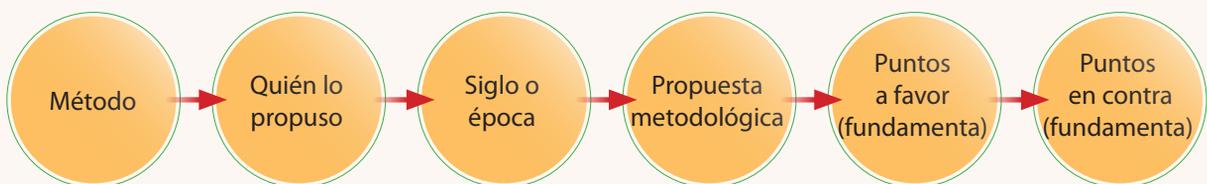
¿Qué aprendí?

- 1 Observa la siguiente imagen y luego responde las preguntas.



- a. Describe las cinco situaciones que se ilustran.
 b. Relaciona cada situación con uno o más de los criterios de verdad que revisaste en las páginas 88 a 91.

- 2 Elabora en tu cuaderno una tabla para comparar cuatro de los métodos de las ciencias que conociste en las páginas 102 a 105. Considera lo siguiente:



3 Escribe un ensayo argumentativo para aplicar lo que aprendiste en la unidad a tu contexto. Para ello:

- Escoge uno de los temas o contenidos tratados en la unidad.
- Relaciónalo con algún problema o situación contingente, nacional o internacional. Puedes revisar los medios de comunicación y buscar problemáticas socioeconómicas, históricas, medioambientales, de género, entre otras.
- Escribe el ensayo en un mínimo de 500 palabras. Debes desarrollar el vínculo entre el problema contingente y el contenido.
- Publica tus ideas. Para ello, sigue los pasos:



a. Pide apoyo a tu profesor para elaborar una síntesis de tu ensayo. Luego, publica la síntesis en una red social, acompañándola con una pregunta desafiante que llame la atención de los usuarios de la red. Incorpora, además, una imagen que sea pertinente y apoye la síntesis reflexiva que planteas.



b. Comparte la publicación con tus compañeros y otros usuarios de la red social que escogiste. A partir de la pregunta desafiante de la publicación, motiva a los usuarios a debatir sobre la problemática planteada en tu síntesis.



c. Acompaña tu publicación con un *hashtag* original para que tenga más alcance y sea visible para una mayor cantidad de personas.



d. Muestra al curso y a tu profesor los comentarios o preguntas que recibió tu publicación y, en un plenario, presenta tu opinión y reflexiones finales sobre la actividad.

La reflexión y el diálogo: dos espacios para la filosofía

Recurso 1

El lenguaje es el corazón y el fundamento de nuestra forma de vida humana. Una vez que tienes esa noción, una segunda observación viene a la mente: filosofar no significa otra cosa que conversar, hablar; comprometerse en cierto tipo de diálogo. Ya sea con otros seres que buscan la verdad o con tus propios demonios y ángeles internos.

Eilenberger, W. (Entrevista). *Cuatro grandes filósofos antes de la tormenta nazi* (2019)

Recurso 2

Afortunadamente, la razón humana no es monológica, sino dialógica, incluso los monólogos que vamos rumiando por la calle son diálogos internalizados. Sabemos de nosotros mismos preguntándonos y contestándonos, y también hablando con otros, porque, como bien decía Hölderlin, «somos un diálogo». Negarse a hablar con otros, condenándolos a la exclusión, sin preocupación por conocer ni sus razones ni sus sentimientos, es enfermar de inhumanidad. Que es una enfermedad grave, si las hay.

Cortina, A. *Somos un diálogo* (2016)



En esta unidad conocerás y usarás el diálogo argumentativo y sus herramientas como una forma de hacer filosofía y de construir conocimiento. Reflexionarás en conjunto con tus compañeras y compañeros sobre algunos problemas de la ontología y la epistemología para reinterpretar el entorno en el que estamos insertos.

Nos preguntaremos:

- ¿Cuál es la importancia de pensar con otros?
- ¿Es cualquier conversación un diálogo?
- ¿Deben los diálogos llegar siempre a un acuerdo?
- ¿Existen mejores formas de comunicar nuestras ideas?



- 1 Vinculando los **Recursos 1 y 2**, responde: ¿por qué la conversación es un espacio relevante para el desarrollo del pensamiento? Considera las ideas de lenguaje y diálogo.
- 2 De acuerdo con lo que has aprendido y trabajado en las unidades anteriores, ¿por qué la reflexión filosófica se parece más a un diálogo que a un monólogo? Fundamenta.
- 3 A partir de los **Recursos 1 y 2**, analiza la frase del poeta Hölderlin «somos un diálogo». Desde tu experiencia, ¿somos diálogo? Apoya tu respuesta con un ejemplo.
- 4 Reconoce momentos en que, en la sala de clases, la conversación con tus compañeros haya representado un espacio de reflexión y pensamiento filosófico. Fundamenta tu respuesta.

Dialogamos para pensar y construir ideas

¿En qué medida el pensamiento es una actividad que se realiza en soledad?

¿Cuánto se puede «alejar del mundo» un filósofo?

Algunas anécdotas e ideas que se encuentran en los libros de filosofía pueden dar la impresión de que el pensar es un ejercicio que se realiza en solitario y alejado del mundo. Por ejemplo, la historia que narra Platón sobre el filósofo presocrático Tales de Mileto: «Este, cuando estudiaba los astros, se cayó en un pozo al mirar hacia arriba, y se dice que una sirvienta tracia, ingeniosa y simpática, se burlaba de él porque quería saber las cosas del cielo, pero se olvidaba de las que tenía delante y a sus pies. La misma burla podría hacerse de todos los que dedican su vida a la filosofía» (*Teeteto*, siglo IV a. C.).

Nos podemos llevar la misma impresión respecto del pensar a partir del elogio que hace Aristóteles de la vida solitaria del sabio, quien se caracteriza por su autosuficiencia: «El sabio puede ejercer la contemplación incluso estando en aislamiento, y cuanto más sabio sea, más. Puede que lo haga mejor si tiene colaboradores, pero, con todo, él es el más autosuficiente» (*Ética a Nicómaco*, siglo IV a. C.). En estas páginas reflexionaremos sobre estas y otras ideas.

Recurso 1 El pensador de Rodin

El escultor francés Auguste Rodin creó esta famosísima obra que muestra el acto de pensar. Sobre ella, Rodin dijo:

Lo que hace que mi pensador piense, es que piensa no solo con el cerebro, las cejas fruncidas, las aletas de la nariz distendidas y los labios apretados, sino también con cada músculo de los brazos, la espalda y las piernas, con los puños cerrados y los dedos de los pies encogidos.

Rodin, A. En Esteban Lorente, J. et al. *Introducción general al arte* (1994)



Rodin, A. *El pensador* (1881-1882)

Recurso 2 El pensamiento no es interior

En contraposición con lo planteado por Platón y Aristóteles, para Maurice Merleau-Ponty, filósofo fenomenólogo*, al pensar no nos aislamos, pues el pensamiento siempre establece una relación con el mundo y con las personas.

El pensamiento no es algo «interior», no existe fuera del mundo y fuera de los vocablos. Lo que aquí nos engaña, lo que nos hace creer en un pensamiento que existiría para sí con anterioridad a la expresión, son los pensamientos ya constituidos y ya expresados que podemos invocar silenciosamente, y por medio de los cuales nos damos la ilusión de una vida interior.

Merleau-Ponty, M. *Fenomenología de la percepción* (1945)

* La fenomenología es la escuela filosófica que, a partir del análisis de los fenómenos observables, da una explicación del ser y de la consciencia.

Recursos 3 y 4 La importancia del lenguaje

Durante el siglo XX la pregunta filosófica respecto de lo que distingue a la especie humana de los demás animales se vincula con la capacidad lingüística. Esto es lo que se ha llamado el «giro lingüístico» en filosofía, término popularizado por Richard Rorty: «Entenderé por "filosofía lingüística" el punto de vista de que los problemas filosóficos pueden ser resueltos (o disueltos) reformando el lenguaje o comprendiendo mejor el que usamos en el presente» (*El giro lingüístico*, 1967). El «giro lingüístico» inaugura una nueva forma de percibir al ser humano y el lenguaje.

Usted puede encontrar una sociedad que tenga lenguaje y que no tenga gobiernos, propiedad privada o dinero. Pero no puede tener gobiernos, propiedad privada y dinero sin tener lenguaje.

Searle, J. *Making the Social World* (2010)

El habla ha sido el primer artefacto, la primera ocasión en que una criatura, el ser humano, tomó elementos de la naturaleza..., los sonidos, en este caso, y los transformó en algo enteramente nuevo y artificial..., secuencias de sonidos que forman códigos, códigos llamados palabras. No solo es el habla un artefacto, sino que es el artefacto primordial. Sin el habla, el animal humano no podría haber creado otros artefactos, ni el garrote más rudimentario ni la azada más sencilla, ni la rueda ni los misiles Atlas, ni la danza, ni la música, ni canciones, ni melodías tarareadas, ni redobles de tambor ni ritmo de clase alguna, ni siquiera habría podido marcar un compás con las manos.

Wolfe, T. *El reino del lenguaje* (2016)

Actividades

- 1 A partir de la escultura de Rodin y sus palabras: ¿qué idea del acto de pensar comunica?
- 2 ¿Qué problema surge al comparar el **Recurso 1** con el **Recurso 2**? Explica.
- 3 Vincula los **Recursos 3 y 4**, y responde: ¿por qué el ser humano se puede definir por su capacidad de usar lenguaje?
- 4 Desde el **Recurso 3 o 4** (solo uno de ellos) analiza la idea que nos presenta Merleau-Ponty sobre el pensamiento, y responde: ¿qué vínculo hay entre pensamiento y lenguaje?

Recurso 5 Lenguaje y acción

El filósofo estadounidense John Searle sostiene que «hablar un lenguaje es tomar parte en una forma de conducta gobernada por reglas». Esta corresponde a la realización de «actos ilocucionarios» o «actos de habla», como dar una orden, hacer una promesa, hacer una afirmación, entre muchos otros. El habla, desde esta perspectiva, implica acciones que realiza el hablante, quien, al emitir una oración:



[...] está realizando característicamente, al menos, tres géneros distintos de actos. a) La emisión de palabras (morfemas, oraciones). b) Referir y predicar. c) Enunciar, preguntar, mandar, prometer, etc.

Asignemos ahora nombres a estos actos bajo la rúbrica general de actos de habla:

- a) Emitir palabras (morfemas, oraciones) = realizar *actos de emisión*.
- b) Referir y predicar = realizar *actos proposicionales*.
- c) Enunciar, preguntar, mandar, prometer, etcétera = realizar *actos ilocucionarios*.

No estoy diciendo, desde luego, que estos actos sean cosas separadas que los hablantes hacen, como por azar, simultáneamente, sino más bien que al realizar un acto ilocucionario se realizan característicamente actos proposicionales y actos de emisión. Tampoco debe pensarse que de esto se sigue que los actos de emisión y los actos proposicionales son a los actos ilocucionarios lo que comprar un billete y subir a un tren es a hacer un viaje en ferrocarril. No son medios para fines; más bien, los actos de emisión son a los actos proposicionales e ilocucionarios lo que, por ejemplo, hacer una «x» en una papeleta de voto es al hecho de votar.

Searle, J. *Actos de habla* (1969)

¿En qué situaciones de tu vida has necesitado conversar con alguien para resolver un problema? ¿Cómo te ayudó el diálogo en su resolución?

1. ¿Qué importancia tiene pensar con otros?

Como revisamos al inicio de la unidad, nuestra razón es dialógica, no monológica. El lenguaje ya indica este reconocimiento: quien dice «yo» reconoce que hay un «tú» con el que se comunica. Reconocer al otro como igual, como un interlocutor válido, es fundamental a la hora de trabajar por intereses comunes en la sociedad.

Recurso 1 La relación entre comunicación y verdad

La comunicación es un elemento fundamental en nuestra racionalidad, lo que abre espacio a la figura del otro en el conocimiento y en la actividad filosófica.

El lenguaje es el medio mediante el cual se manifiestan hechos, si bien no siempre «verdaderos». Sin embargo, esto implica que el comportamiento del ser humano no sigue vías instintivas fijas, tal como ocurre por ejemplo con las aves cuando tempranos fríos de invierno las impulsan a obedecer su instinto de migración y dejan morir de hambre a las crías que hasta ahora habían estado alimentando incansablemente en el nido. Los seres humanos, en cambio, deben construir con los demás un mundo común por medio del intercambio permanente que se produce en la conversación.

Gadamer, H. G. *El giro hermenéutico* (1991)

Recurso 2 Pensar con otros y para otros

El *Diccionario de la lengua española* define *asamblea* como «reunión de los miembros de una colectividad para discutir determinadas cuestiones de interés común y, en su caso, adoptar decisiones». Las asambleas estudiantiles son ejemplos de espacios en los que se dialoga para buscar acuerdos en pro de todos los estudiantes.



Recurso 3 Ellas marcharon en todo Chile

El día 8 de marzo de 2019 se conmemoró en Chile el Día Internacional de la Mujer con marchas y manifestaciones masivas y pacíficas a lo largo de todo el país, que evidenciaron la importancia del diálogo para expresar diversos puntos de vista en una sociedad.

8M: Más de 190 mil mujeres hicieron historia marchando juntas por la Alameda

Colapsaron el metro, repletaron Plaza Italia y se reunieron para marchar por sus derechos en el Día Internacional de la Mujer Trabajadora en una columna humana que se extendió por 4 kilómetros. No hubo incidentes durante toda la actividad.

CNN Chile (8 de marzo de 2019)



Recurso 4 El pensamiento débil

Fundar el pensamiento en la comunicación y no en elementos trascendentales revela la importancia de buscar consenso. Esto es lo que el filósofo italiano Gianni Vattimo llama «pensamiento débil».

No se trata de la idea de construir (por fin) una sociedad «justa», o sea, conforme al modelo verdadero que era ya el sueño de Platón; sino, si se quiere, una sociedad «abierta», que puede ser tal solo si, en primer lugar, liquida todos los tabúes metafísicos (los Valores, los Principios, las Verdades) que han servido a los privilegiados para mantener y reforzar sus privilegios, y se abre al diálogo entre personas y grupos [...]. No existen esencias inmutables, solo hay interpretaciones, lo que quiere decir, en política, negociaciones entre individuos y grupos que sin duda tienen intereses contrapuestos, y que pueden conciliarse solamente en nombre de valores comunes que se pueden encontrar en su propio patrimonio cultural, entendido este como repertorio de argumentos retóricamente persuasivos que terminan por reemplazar a las «razones» de los más fuertes.

Vattimo, G. *El pensamiento débil* (1983)

Recurso 5 La disposición a equivocarse

Pensar en diálogo con otros hace posible cuestionar la propia opinión. Para Platón, el diálogo buscaba la verdad y no simplemente tener la razón.

¿Pero cuál es mi carácter? Soy de aquellos que gustan que se les refute cuando no dicen la verdad; que gustan también en refutar a los demás cuando los demás se separan de lo verdadero; y que tienen, por consiguiente, igual complacencia en verse refutados que en refutar. Tengo, en efecto, por un bien mucho mayor el ser refutado, porque verdaderamente es más ventajoso verse uno mismo libre del mayor de los males, que librar a otro de él; porque no conozco en el hombre un mal mayor que el de tener ideas falsas sobre la materia que tratamos.

Platón. *Gorgias* (siglo V a. C.)

Recurso 6 Los filósofos en el espacio público

En noviembre de 2018 el filósofo argentino Darío Sztajnszrajber dio una charla abierta y gratuita en la comuna de Recoleta, a la que asistieron más de mil personas.

Municipalidad de Recoleta (8 de noviembre de 2018)



Actividades

- 1 Respecto de los **Recursos 2, 3 y 6**, comenten en un grupo:
 - a. ¿De qué manera representan espacios de pensamiento con otros?
 - b. ¿De qué forma ustedes se involucran o no en aquellos espacios?
- 2 ¿Has experimentado la noción de «pensamiento débil»? Relaciona tu respuesta con las ideas de Platón en el **Recurso 5**.
- 3 Identifica en tu entorno escolar o en tu comunidad tres instancias en las que se exprese el «pensamiento débil». Justifica tu respuesta.
- 4 A partir del **Recurso 6**, escribe una carta dirigida a tu profesor o a la Dirección de tu colegio para proponer que un filósofo o filósofa dé una charla abierta en tu colegio. Entrega al menos tres razones para hacer notar la importancia de este espacio de conversación pública para la comunidad escolar. Fundamenta con conceptos trabajados en esta unidad y en las anteriores. Puedes usar alguna cita de los filósofos conocidos a lo largo de las unidades como epígrafe o para respaldar tus razones.

Pensar con otros en sociedad

En la tradición de Hegel, autores del siglo XX, como el norteamericano G. H. Mead, el austríaco-israelí Martin Buber y los alemanes Jürgen Habermas y Karl-Otto Apel, explican que los seres humanos se hacen personas a través del proceso de **socialización**, por el que adquieren el lenguaje, las normas morales y sociales, las creencias religiosas, etc. Este legado

también hace libres a los humanos porque les permite reconocer a los demás como personas e igualmente ser reconocidos como tales por ellos. Este **reconocimiento mutuo** se expresa cuando se considera al prójimo (y los demás lo consideran a uno mismo) como un interlocutor válido, capaz de defender mediante argumentos sus opiniones, creencias, etc.

Recursos 1 y 2 La importancia ética de la comunicación

La ética es la reflexión sobre lo que consideramos bueno o malo. Con el «giro lingüístico» esta reflexión se pone en vínculo directo y práctico con la comunicación y el diálogo argumentativo.

El aspecto que se evoca preferentemente con la denominación «ética del discurso» es el que hemos mencionado en primer lugar, es decir, la caracterización del discurso argumentativo como *medio* indispensable para la fundamentación de las normas consensuales de la moral y del derecho. Este aspecto se puede hacer plausible intuitivamente aclarando que una moral de las «costumbres» referida a las relaciones próximas interhumanas, en la que todas las normas son casi evidentes para todos los individuos, ya no es, ciertamente, suficiente hoy en día. Pues de lo que hoy se trata, por vez primera en la historia del hombre, es de asumir la responsabilidad solidaria por las consecuencias y subconsecuencias a escala mundial de las actividades colectivas de los hombres —como, por ejemplo, la aplicación industrial de la ciencia y de la técnica— y de organizar esa responsabilidad como praxis colectiva.

Apel, K. O. *Teoría de la verdad y ética del discurso* (1991)

Dicho sin rodeos, cada persona y todo agente moral que tiene intereses y a quienes mis acciones y las consecuencias de mis acciones pueden impactar y afectar de una manera u otra, es potencialmente *a toda la humanidad*. Dicho sin rodeos, cada persona y todo agente moral que tiene intereses y a quienes mis acciones y las consecuencias de mis acciones pueden impactar y afectar de una manera u otra, es potencialmente *un participante en la conversación moral conmigo*: tengo la obligación moral de justificar mis acciones con razonar ante este individuo o los representantes de este ser.

Benhabib, S. *Los derechos de los otros: extranjeros, residentes y ciudadanos* (2004)

Recursos 3 y 4 Dialogar con el «otro»

La alteridad y la intersubjetividad son instancias que se dan en la vida pública. Ambas se refieren a cómo nos relacionamos con el otro, de qué manera podemos conocer y considerar su perspectiva.

No se trata solo de reconocer la alteridad y adaptarla a una práctica consagrada; se trataría, más bien, de sentir el peso del otro en nosotros, su vida como otra vida diferente de otras, y no como un desvío o una simple vulnerabilidad. Por otro lado, la existencia del otro puede pensarse educativamente: es un cuerpo cuya presencia nos obliga todo el tiempo a una tensión entre el conocimiento y el desconocimiento, a una suerte de atención y disponibilidad a cada instante, a la puesta en práctica de una conversación sin principio ni final.

Sklar, C. (Entrevista). *Revista Poliphonia* (2017)

Lo que caracteriza a la democracia pluralista en tanto forma específica del orden político es la instauración de una distinción entre las categorías de «enemigo» y de «adversario». Eso significa que, en el interior del «nosotros» que constituye la comunidad política, no se verá en el oponente un enemigo a abatir, sino un adversario de legítima existencia y al que se debe tolerar. Se combatirán con vigor sus ideas, pero jamás se cuestionará su derecho a defenderlas. Sin embargo, la categoría de «enemigo» no desaparece, pues sigue siendo pertinente en relación con quienes, al cuestionar las bases mismas del orden democrático, no pueden entrar en el círculo de los iguales.

Mouffe, C. *El retorno de lo político* (1993)

Recurso 5 ¿El fin justifica los medios?



Calvin y Hobbes © 1989 Watterson. Reimpreso con permiso de Andrews McMeel Syndication. Todos los derechos reservados.

Recurso 6 Una sociedad diversa

La diversidad propia de las sociedades actuales plantea múltiples desafíos al momento de pensar, dialogar y sostener una postura personal sobre un asunto.

El pensamiento crítico es particularmente crucial para la buena ciudadanía en una sociedad que tiene que luchar a brazo partido con la presencia de personas que difieren según la etnia, la casta, la religión y profundas divisiones políticas. Solo tendremos la oportunidad de un diálogo adecuado, que atraviese fronteras, si los ciudadanos jóvenes saben cómo participar en el diálogo y la deliberación en primer lugar. Y solo sabrán cómo hacerlo si aprenden a examinarse a sí mismos y a pensar en las razones por las cuales son proclives a apoyar una cosa en lugar de otra; en lugar de, como sucede a menudo, ver el debate político simplemente como una forma de jactarse, o conseguir una ventaja para su propio lado.

Nussbaum, M. *Educación para el lucro, educación para la libertad* (2015)

Actividades

- 1 A partir de los **Recursos 1 y 2**, ¿cómo se comprende el diálogo en relación con la ética?
- 2 En la viñeta (**Recurso 5**), ¿se presenta un diálogo ético? Escribe tu respuesta y fundaméntala desde los **Recursos 1 y 2**.
- 3 ¿Cuál es el valor político que reconoces en la distinción entre «adversario» y «enemigo» de Chantal Mouffe? Explica.
- 4 De acuerdo con los recursos de estas páginas, dialoga con tus compañeros para construir una definición de «ciudadanía democrática». Luego, reconozcan tres instancias de ciudadanía democrática en su comunidad.
- 5 ¿Cómo se debe vivir en una comunidad humana diversa? Comparte tu respuesta en un grupo y en conjunto elaboren un póster donde expongan algunas normas que se deban seguir para que ello se cumpla.

¿Cada vez que hablamos estamos estableciendo relación con otros?

¿Habrá formas de discurso que nos permitan relacionarnos de mejor manera con los demás?

2. ¿Cualquier conversación es un diálogo?

La capacidad lingüística o de discurso es una cualidad humana que permite la construcción y la expresión del yo, que solo tiene sentido en diálogo con otros. En palabras de Hannah Arendt: «Solo el hombre puede expresar esta distinción y distinguirse, y solo él puede comunicar su propio yo y no simplemente algo: sed o hambre, afecto, hostilidad o temor. En el hombre, la alteridad que comparte con todo lo vivo se convierte en unicidad, y la pluralidad humana es la paradójica pluralidad de seres únicos» (*La condición humana*, 1958).

Recurso 1 El ser humano se torna un Yo a través del Tú

La capacidad de discurso nos permite establecer vínculos con los demás. Para Martin Buber, el diálogo no es solo un espacio donde se transmiten ideas, sino que es la dimensión en la que nos relacionamos con otros seres humanos y en la que somos realmente seres humanos. El autor destaca la dimensión dialógica del ser humano, el que está en permanente diálogo con el mundo.



No es verdad que el niño comience por percibir el objeto con el cual se pone en relación. Al contrario, lo primero es el instinto de relación; es él quien se ahueca y se adelanta como una mano adonde viene a alojarse el interlocutor; luego, se establece la reacción con ese interlocutor bajo una forma aún no verbal del *Tú*; pero la transformación en un objeto es un resultado tardío nacido de la disociación de la experiencia primitiva, del separarse del interlocutor, comparable al nacimiento del *Yo*. Al comienzo es la relación, como categoría del ser, una disposición de acogida, un continente, una pauta para el alma; es el *a priori* de la relación, el *Tú innato*. [...]

El hombre se torna un *Yo* a través del *Tú*. Aquello que lo confronta y desaparece, los fenómenos de la relación se condensan o se disipan. En esta alternación la conciencia del compañero que no cambia, del *Yo*, se hace más clara y cada vez más fuerte. Seguramente ella aparece aún comprometida en la trama de la relación con el *Tú*; es la conciencia gradual de lo que tiende hacia el *Tú* sin ser el *Tú*. Pero se afirma con una fuerza creciente hasta que el lazo se rompe y el *Yo* se encuentra, como en el espacio de un relámpago, en presencia de sí mismo, como si se tratara de un *Tú* extraño; pero pronto retoma posesión de sí y desde entonces se ofrece conscientemente a la relación.

Buber, M. *Yo y Tú* (1923)

Recursos 2, 3 y 4 Condiciones para el diálogo

No cualquier intercambio de palabras es un diálogo. Para que una conversación sea efectivamente dialógica tienen que darse ciertas condiciones.

Ahora bien, para llegar al diálogo hay que quererlo. Esto significa por lo menos dos cosas sustanciales: en primer término, reconocer la existencia de un conflicto; reconocer que «hay aquí un problema». En segundo término, querer alcanzar una solución que *convenza*, o si esto no es posible de ninguna manera, que *convenga* a las partes. Pero, si lo que está en juego, en última instancia, son ideas, principios; si lo que se busca es una experiencia común, entonces, la finalidad última del diálogo no es otra que el convencimiento. Su manera ideal de vencer. Y he aquí su gran dificultad.

Y he aquí también la actitud que puede resultar altamente peligrosa: poner en juego «estas ideas mías», por las que tal vez vivo o por las que me digo a mí mismo todos los días que lo que hago es bueno y justo; ponerlas en juego, exponerlas imprudentemente a la eficacia —nótese bien: a la eficacia— de las ideas de mi contrincante; y arriesgar, así, que se me confundan, que se esfumen; y desposeído de ellas, quedar a merced de ideas voraces —«las ideas foráneas»— que pugnan por echar raíces en mi propia alma. Tal, el riesgo.

Mientras se consideran las ideas como posesiones; útiles, además, maravillosamente útiles, para justificar otras posesiones y fundamentar derechos, pocos estarán dispuestos a correr este riesgo de perderlas.

[...] Pero nosotros hablamos aquí de un diálogo verdadero, en contraposición al diálogo de sordos en el que nadie se expone a la cualidad intrínseca del argumento ajeno; y en contraposición al diálogo infecundo: en el que sus conclusiones no importan lo más mínimo a la vida.

La naturaleza de un diálogo tal podría, pues, resumirse en lo siguiente: desde un punto de vista objetivo, ha de estar regido por *el principio de verdad*: No solo se quiere el diálogo. Se lo quiere justamente para alcanzar por su intermedio *una experiencia común*, esto es, un conocimiento teórico y una valoración práctica de las cosas que constituya un criterio válido para zanjar dificultades y reanudar la rutina suspendida. En esta eficacia, en esta fuerza resolutive, consiste justamente su verdad.

Giannini, H. La «reflexión» cotidiana. *Hacia una arqueología de la experiencia* (1987)

Nadie puede entrar en serio en una argumentación si no presupone una situación de diálogo que garantice en principio la publicidad del acceso, iguales derechos de participación, la veracidad de los participantes, la ausencia de coerción en las posiciones que se tomen, etc. Los participantes solo pueden pretender convencerse unos a otros si pragmáticamente presuponen que sus «síes» o sus «noes» únicamente van a venir determinados por la coerción del mejor argumento.

Habermas, J. *Aclaraciones a la ética del discurso* (1991)

Normalmente, cuando hablamos de habilidades de comunicación, nos centramos en la manera de realizar una exposición clara, de presentar lo que pensamos o sentimos. Es cierto que para ello se requieren habilidades, pero son de naturaleza declarativa. Saber escuchar requiere otro conjunto de habilidades, las de prestar cuidadosa atención a lo que dicen los demás e interpretarlo antes de responder, apreciando el sentido de los gestos y los silencios tanto como el de los enunciados. Aunque para observar bien tengamos que contenernos, la conversación que de ello resulte será un intercambio más rico, de naturaleza más cooperativa, más dialógica.

Sennett, R. *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación* (2012)

Actividades

- 1 Según el **Recurso 1**, el instinto de relación con el otro es innato. A partir de esa idea, explica la importancia del diálogo en la construcción del Yo.
- 2 A partir de los **Recursos 2, 3 y 4**, responde: ¿qué condiciones debe tener un discurso para transformarse en un diálogo?
- 3 Desde tu experiencia como estudiante, ¿se dan las condiciones necesarias para el diálogo en tu sala de clases? Justifica.
- 4 ¿Cuál es la importancia de establecer espacios de diálogo en nuestra sociedad? Fundamenta con los recursos de estas páginas y con un ejemplo de una situación o caso concreto.

Diversidad, interculturalidad y diálogo

En el marco del diálogo entre grupos diversos se hace esencial el **respeto**, entendido como la actitud de tratar al otro con la misma consideración con la que uno desea ser tratado, es decir, sin desprecio, sin paternalismo y con la máxima cortesía posible. No basta con la mera tolerancia, porque esta puede convertirse en indiferencia. El respeto compromete a **conocer al otro** y **aceptar que sea diferente**.

La Unesco

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura tiene la misión de crear las condiciones propicias para un diálogo entre las civilizaciones, las culturas y los pueblos fundado en el respeto de los valores comunes. Los representantes de los 195 países miembros trabajan juntos para contribuir a la consolidación de la paz, la erradicación de la pobreza, el desarrollo sostenible y el diálogo intercultural.

Recurso 1 El interculturalismo

El interculturalismo se inicia con el respeto a otras culturas y mediante él se promueve el encuentro entre ellas en pie de igualdad. Con el interculturalismo se persiguen los siguientes objetivos:

- Reconocer la naturaleza pluralista de nuestra sociedad y de nuestro mundo.
- Comprender la complejidad de la relación entre las diversas culturas, tanto en el terreno personal como en el comunitario.
- Promover el diálogo entre las culturas.
- Colaborar en la búsqueda de respuestas a los problemas mundiales.

En definitiva, se **propone aprender a convivir en un mundo pluralista y entender que la diversidad es una fuente de riqueza**. La valoración de la diversidad se opone a la separación y a la marginación, y apuesta por la integración.

Recurso 2 ¿Diálogo intercultural?

Las diversas voces presentes en una sociedad evidencian las relaciones de vínculo y contraste entre visiones del mundo distintas. La profesora, narradora y poeta mapuche Maribel Mora Curriao se refiere a esta relación:

Pero los «indios», incultos, ágrafos, bárbaros, salvajes —como se nos ha visto durante mucho tiempo— no solo hemos tenido que comunicarnos cotidianamente en una lengua Otra, sino que hemos tenido que asumir otras formas culturales y estéticas, hemos tenido que traducirnos en distintos formatos para darnos a entender. Se nos ha obligado, nos hemos obligado a hablar en otras lenguas, en otros códigos que nos digan, que nos nombren. A cambio, la mayor parte de las veces, hemos perdido nuestra lengua, la que nos dice, la que nos nombra. ¿Cuántos intelectuales han aprendido nuestra lengua para decirnos, para nombrarnos? Entre los mapuche que traducen o se traducen al español, decir es nombrar, conversación es memoria, vivenciar en el acto de habla. Y en este proceso de traducirnos, hemos ganado seguramente, pero también hemos perdido sin que se sepa aún las verdaderas dimensiones de aquello. Son temas sobre los cuales tenemos mucho que reflexionar aún.

Mora Curriao, M. *Sobre memoria, cuerpo y escritura de mujeres mapuche: aproximaciones desde este (otro) lado* (2009)

Otoño

Busco mi voz en este valle,
en este agrio sol de media tarde,
graznidos lejanos
entorpecen mi oído,
nubes negras enmudecen
las sílabas del viento
y los signos pródigos en
imágenes
desfilan ante mis ojos ciegos.

Mora Curriao, M. (Fragmento).
En Falabella, S. et al. *Hilando en la memoria: 7 mujeres mapuche* (2006)

Recurso 3 Los límites de la tolerancia

Frente a la confusión respecto a los discursos a los que debe prestarse oído en el diálogo de una sociedad pluralista y democrática, el politólogo Giovanni Sartori detalla qué es la tolerancia y cuáles son sus límites.

Entender el pluralismo es también entender el significado de tolerancia, consenso, disenso y conflicto. Tolerancia no es indiferencia, no presupone indiferencia. Si somos indiferentes no tenemos interés; y aquí se acaba todo. Tampoco es verdad, como se sostiene con frecuencia, que la tolerancia presuponga cierto relativismo. Está claro que si somos relativistas estamos abiertos a una multiplicidad de puntos de vista. Pero es tolerancia (su mismo nombre lo indica) precisamente porque no implica una visión relativista. Quien tolera tiene creencias y principios, los considera verdaderos, pero al mismo tiempo permite que otros tengan el derecho de cultivar «creencias equivocadas» [...]. Por tanto, ¿qué grado de elasticidad tiene la tolerancia? Si la pregunta

nos obliga a buscar un límite fijo y preestablecido, no lo encontraremos. Sin embargo, es posible establecer el grado de elasticidad de la tolerancia mediante tres criterios. El primero es que siempre debemos aportar razones de aquello que consideramos intolerable (es decir, la tolerancia excluye el dogmatismo). El segundo atañe al *harm principle*, al principio de no hacer daño, de no perjudicar. Resumiendo, no estamos obligados a tolerar comportamientos que nos acarreen daño o agravio. El tercer criterio está basado en la reciprocidad: al ser tolerantes hacia los demás, esperamos ser tolerados nosotros mismos.

Sartori, G. *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros* (2001)

Recurso 4 El diálogo como forma de inclusión

Macarena Nieto es periodista e intérprete de lengua de señas. En el Festival de Viña del Mar del año 2019 acompañó en el escenario al cantante que representó a Chile en la competencia folclórica. Fue la primera vez que una intérprete estuvo en vivo sobre el escenario de la Quinta Vergara.

¿Cuál es la importancia de que el resto de las personas aprendamos lengua de señas y podamos practicar y hacernos parte de esta inclusión?

Yo soy de la idea de que todas las personas que tienen público deberían tener un nivel básico de lengua de señas. Todos deberíamos saber algo básico sobre esto y creo que la mejor forma de hacerlo es a través de la educación, creo que hay un proyecto de ley que está evaluando eso. Es importante porque les quita el estigma. Yo creo que los oyentes, los funcionales, tenemos un estigma con las personas diferentes a nosotros, como con las personas en situación de discapacidad, en general no tenemos claridad de lo que significa, creemos que sí, pero en realidad no, porque no conversamos con ellos, no participamos de la misma forma. Es un estigma muy grande que hay que bajar y por eso es importante que aprendamos lengua de señas, para mí la comunidad sorda es una minoría lingüística, no son personas en situación de discapacidad.

Nieto, M. (Entrevista). *El Desconcierto* (24 de febrero de 2019)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 2**, explica el conflicto que plantea Maribel Mora. Relaciona tu respuesta con los conceptos de interculturalidad y diálogo.
- 2 Comenten en un grupo: ¿consideran que la obra de Maribel Mora podría ser pensada como dialógica? Fundamenten su respuesta.
- 3 ¿Qué vínculo existe entre la interculturalidad y la tolerancia? Desarrolla tu respuesta desde los **Recursos 1, 2 y 3**. ¿Reconoces este vínculo en tu comunidad, en tu región o en tu país? Justifica.
- 4 De acuerdo con la lectura de los **Recursos 3 y 4**, además de lo que has aprendido en la unidad, ¿por qué la inclusión de una comunidad con funcionalidades diversas puede ser considerada dialógica? ¿Cuál es la importancia ética y política de construir este diálogo en tu comunidad escolar?
- 5 En un grupo, busquen noticias o reportajes de situaciones actuales en que el diálogo sea esencial para resolver el problema o conflicto implicado. Expliquen por qué se hace necesario el diálogo en dichas situaciones.

¿Cuál es la importancia de la argumentación para el diálogo?

¿Por qué es relevante la argumentación para las comunidades humanas?

3. ¿Deben siempre los demás respetar mi opinión? Argumentación versus opinión

Es importante, en primer lugar, reconocer que **opinar y argumentar no son lo mismo**. Las **opiniones** son juicios que **no se fundamentan** con razones e información relevante, por mucho que puedan ser verdaderos. Opiniones son: «el *trap* es buena música» o «el fútbol promueve la violencia». En ambos casos se están haciendo juicios sobre el *trap* y el fútbol, pero no se aportan razones que los fundamenten. Los **argumentos**, en cambio, son intentos de **apoyar nuestras opiniones con razones**, basadas en la reflexión o en información relevante.

La argumentación es una actividad que se realiza cuando se enfrenta una materia que no es autoevidente, pero ante la cual **se puede llegar a un acuerdo a partir de razones**. Además, la argumentación se basa en el principio de que **no todos los puntos de vista frente a un tema son iguales**: algunos pueden apoyarse en buenas razones, otros tienen un sustento más débil, pero, a menudo, desconocemos cuál es cuál. Tenemos que entregar argumentos en favor de las diferentes perspectivas y luego valorarlos para considerar cuán fuertes son realmente.

Construir un diálogo

En estas páginas te invitamos a elaborar un diálogo mediante argumentos en grupos de 4 a 6 integrantes. Para esto, te presentamos pasos que componen un procedimiento para asegurar que el diálogo incorpore

buenos argumentos sobre el caso que se presenta a continuación. Revisen el reportaje completo que da cuenta del caso en detalle en <https://bit.ly/2J2xRVx>

Recurso 1 «Persona no humana»

«Sandra», la orangutana que se convirtió en «persona»

El caso de la orangutana Sandra, a quien la justicia argentina reconoció sus derechos como «persona no humana», ha generado una fuerte polémica científica, además de jurídica y ética.

El año 2014, la Asociación de Funcionarios y Abogados por los Derechos de los Animales (AFADA) consideró que la situación de Sandra, «encerrada en una caja de cemento», era intolerable y acudió a los tribunales para reclamar que dejara de ser considerada «cosa» u «objeto», como establece el Código Civil y Comercial argentino. En marzo de 2015, el asunto llegó al Juzgado

Contencioso, Administrativo y Tributario número 4 de la Ciudad de Buenos Aires, dirigido por la jueza Elena Liberatori. Y ahí empezó a gestarse una sentencia sensacional. Empezó a gestarse también una peculiar relación afectiva entre una juez progresista y habituada a la polémica y una orangutana solitaria y, según sus cuidadores, crónicamente deprimida.

El 21 de octubre de 2015 se emitió sentencia: Sandra fue reconocida como «sujeto de derecho» (no «objeto») y se ordenó al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, propietario del zoológico y, por tanto, de la orangutana, que garantizara al animal «las

condiciones naturales del hábitat y las actividades necesarias para preservar sus habilidades cognitivas».

No se puede ver a Sandra sin autorización judicial. En sus condiciones legales, la cautividad y la exhibición vulneran sus derechos.

Adaptado de González, E. *El País* (23 de junio de 2019)



Recurso 2 Diálogo argumentativo

El diálogo [...] no debe constituir un *debate*, en el que las convicciones establecidas y opuestas las defiendan sus partidarios respectivos, sino una *discusión*, en la que los interlocutores busquen honestamente y sin ideas preconcebidas la mejor solución a un problema controvertido. [...] La discusión, llevada con buen fin,

debería desembocar en una conclusión inevitable y admitida de forma unánime, si los argumentos, presumiblemente del mismo peso para todos, están dispuestos en los platillos de una balanza.

Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. *Tratado de la argumentación* (1989)

PASO A PASO

PASO 1 Establecer las normas para llevar a cabo el diálogo

A partir de lo revisado en esta lección, reconozcan los elementos necesarios para que exista un diálogo. En gran medida, el diálogo está conformado por estos elementos. Recuerden y definan en conjunto y con sus palabras las siguientes ideas respecto del diálogo:

- ✓ Pensamiento débil (Recurso 4, página 121)
- ✓ Disposición a equivocarse (Recurso 5, página 121)
- ✓ Ética del discurso (Recursos 1 y 2, página 122)
- ✓ Diferencia entre «enemigo» y «adversario» (Recursos 3 y 4, página 122)
- ✓ Principio de verdad (Recurso 2, página 125)
- ✓ Saber escuchar (Recursos 2, 3 y 4, página 125)
- ✓ Tolerancia (Recurso 3, página 127)

PASO 2 Reconocer el problema que nos presenta el caso

El caso que se presenta en el **Recurso 1** ha generado distintos puntos de vista que se confrontan, lo que indica que se trata de un **problema**. Los problemas se pueden materializar o traducir en una pregunta, y la argumentación, básicamente, intenta responder esta pregunta tomando una perspectiva y defendiéndola con argumentos.

Contesten en conjunto: *¿cuál es el problema que presenta el caso de la orangutana Sandra?*

PASO 3 Reconocer las posturas que se confrontan

Es importante identificar las **opiniones divergentes** frente al problema y también reconocer los elementos que las sostienen. **Investiguen**, a partir del reportaje, las posturas surgidas ante el caso de la orangutana. Luego, completen en sus cuadernos con una tabla como la siguiente:

Opinión o postura a favor	Opinión o postura en contra
a)	b)
Razones que la justifican	Razones que la justifican
a.1)	b.1)
a.2)	b.2)

Roles en el diálogo argumentativo

Según el modelo de la lógica dialógica, planteado por el filósofo y matemático Paul Lorenzen, argumentar es defender un punto de vista (quien toma este rol se denomina «proponente») confrontándolo con un «contrincante u oponente» en un contexto discursivo complejo, caracterizado por la presencia de una «audiencia», terceras personas que aún no han tomado posición frente al tema en discusión.

PASO A PASO

PASO 4 Elaborar los argumentos

Es momento de transformar las opiniones en argumentos usando información y evidencia. Apliquen además las **herramientas de la lógica informal**, revisadas en la Unidad 1 (páginas 30 a 33), para seleccionar, organizar y transmitir de forma apropiada, clara y eficaz la evidencia e información que hayan recabado respecto del problema.

Para construir los argumentos, trabajen con una tabla como la que se presenta a continuación:

Opinión o postura a favor	Opinión o postura en contra
a.1) Razón	b.1) Razón
a.2) Garantía (la idea que está en la base de la razón que estoy dando).	b.2) Garantía (la idea que está en la base de la razón que estoy dando).
a.3) Evidencia (que sustente la razón que estoy dando).	b.3) Evidencia (que sustente la razón que estoy dando).
a.4) Reservas o limitaciones del argumento que he construido.	b.4) Reservas o limitaciones del argumento que he construido.

Tabla elaborada según el modelo argumentativo de Stephen Toulmin.

PASO 5 Llevar a cabo el diálogo

Desarrollen el diálogo con su grupo. Cada participante seleccionará la postura que desee plantear y fundamentar. El foco de la conversación es explicar el punto de vista de cada uno y argumentar de manera ordenada y con fundamentos.

PASO 6 Compartir conclusiones de acuerdo o desacuerdo

Una vez finalizado el diálogo, tomen notas de las conclusiones. Recuerden que el resultado del diálogo puede ser tanto un acuerdo como un desacuerdo acerca del caso de la orangutana. En ambos casos es importante determinar de manera clara las razones que llevaron a los participantes a llegar o no a un consenso respecto del tema.

Reflexión final

Reúnete con tu grupo de trabajo para comentar y reflexionar en conjunto a partir de las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Qué actitudes son fundamentales al momento de desarrollar un diálogo argumentativo?, ¿por qué?
- ✓ A tu juicio, ¿cuál es la principal riqueza del diálogo argumentativo que desarrollaron en estas páginas?

Razón: datos, hechos, pruebas, consideraciones o componentes de los que depende el valor de una afirmación.

Garantía: base justificatoria de la razón presentada.

Evidencia: datos, hechos o cualquier otro respaldo que consideremos relevante y suficiente para hacer buena nuestra afirmación inicial.

Reserva o limitación: posibles objeciones que se le puedan hacer a la razón presentada.

Adaptado de Toulmin, S. Los usos de la argumentación (1958)

Tipos de argumentos

Argumentos racionales

Se basan en las ideas, verdades y evidencias admitidas y aceptadas por el conjunto de la sociedad.

Argumentos de hecho

Están basados en evidencias observables.

Argumentos de ejemplificación

La evidencia la otorgan ejemplos concretos.

Argumentos de autoridad

Basados en la experiencia de una persona experta en el área, o en las ideas y dictámenes de una institución de prestigio.

Contraargumentos

Se basan en un ejemplo que contradice una opinión, hipótesis o teoría.

Convencer

Es un proceso racional y reflexivo, en el que priman las razones, que apunta a la construcción colaborativa de conocimiento. El emisor fundamenta con información contrastable sus argumentos, puesto que se refiere a algún elemento del mundo real (físico o social), que es común a todas las personas.

Persuadir

Es el proceso en que priman las razones de gustos y convicciones. El emisor apela a los aspectos subjetivos que pueda tener en común con su interlocutor; es el tipo de argumentación más común en la vida cotidiana y en los espacios privados. *El emisor apela a una audiencia con gustos específicos* y, por lo mismo, usa argumentos construidos para una audiencia determinada.

¿Cómo voy?

- 1 Analiza el siguiente texto a la luz de lo revisado en esta lección, y luego responde las preguntas.

Para la razón en la existencia concreta y temporal, la verdad está ligada a la comunicación. Verdad sin comunicación se identifica con falsedad. La verdad ligada a la comunicación no está concluida: en la participación escucha el eco y se examina a sí misma y a los demás. Se distingue de todo pronunciamiento parcial. Yo no soy portador de la verdad; la busco junto con el que sale a su encuentro oyendo, preguntando, investigando.

Jaspers, K. *La razón y sus enemigos en nuestro tiempo* (1953)

- ¿Qué importancia tiene la comunicación para los seres humanos?
- ¿Cuál es la importancia de la comunicación para el quehacer filosófico?
- Interpreta la cita «La verdad ligada a la comunicación no está concluida». Desarrolla tu respuesta en al menos cinco líneas.

- 2 Lee el siguiente reportaje y responde las preguntas a continuación:

(Fragmento)

Así ven y celebran Fiestas Patrias nuestros niños inmigrantes

Algunos comparan esta fecha con Navidad, porque reúne a la familia y los amigos bajo un mismo techo. A otros les llama la atención que los festejos sean más bien íntimos, en casas y sin tantos desfiles en las calles, como sucede en sus países de origen. Ocho alumnos de básica y media venidos de Colombia, Perú, Venezuela y Haití hablan aquí de empanadas y cuecas.

Margherita Cordano F.

Durante las últimas semanas, Lara Rodríguez ha estado practicando pasos de cueca en su casa. «Lo hago cuando estoy sola. Pero un día, mientras practicaba con el pañuelo, me di cuenta de que mi mamá estaba ahí. Y no solo eso... ¡me estaba grabando con el celular!», dice la estudiante de 5° básico del Colegio Francisco Olea de Santiago, establecimiento que forma parte de la red de colegios SIP.

Lara nació en Colombia, pero hace cinco años llegó a Chile con su familia. Al verla bailando cueca en los pasillos de su nueva casa, su mamá se emocionó. «Cuando nos vinimos, ella me dijo que yo iba a tener una gran ventaja, que era poder conocer otras culturas».

Reunidos en la biblioteca de su colegio, el venezolano Daniel Perdomo, de 10 años, cuenta que su mamá también se entusiasma con

su conocimiento sobre Chile. «Me pide siempre que le enseñe el himno», cuenta riendo.

La mayoría [de los extranjeros que residen en Chile] proviene de Perú, le siguen colombianos, venezolanos, bolivianos y haitianos. Muchas veces, ocurre que son los niños quienes más rápido se ven inmersos en las costumbres del país, y el 18 de septiembre es una fecha clave: en los colegios se repasa la historia de la Primera Junta de Gobierno, se enseñan bailes típicos y se hacen actos que conmemoran las tradiciones nacionales.

«Así he ido aprendiendo que tenemos varias cosas en común. Por ejemplo, nuestras dos banderas tienen el color rojo, que se usa para representar la sangre de nuestros héroes caídos», explica Daniel.

El Mercurio (16 de septiembre de 2018)

- ¿Cómo se relaciona este recurso con la tolerancia, la inclusión y el diálogo?
- ¿De qué manera se refleja en el reportaje el diálogo intercultural?
- En un grupo, investiguen instancias de diálogo intercultural en su comunidad.

A hacer filosofía en conjunto

En filosofía el diálogo es un método para filosofar, tal como se evidencia en toda la obra de Platón, cuyas ideas se desarrollan y se dan a conocer mediante diálogos conformados esencialmente por preguntas y respuestas. El diálogo también es un espacio fundamental y constitutivo

del ser humano. Como revisamos en la Lección 1, la filosofía es un ejercicio que siempre se realiza en diálogo con el entorno y también en diálogo interno con nosotros mismos. En esta lección haremos filosofía, es decir, dialogaremos.

Recursos 1 y 2 El arte como forma de encuentro

En la ciudad de Santiago se encuentra esta escultura del artista chileno Mario Irarrázabal. Sobre su obra, ha dicho:

Me gusta eso de crear un objeto concreto, real, tangible. Es que yo vivo pensando y soñando. Eso debo hacerlo materia. Una buena escultura tiene fuerza primitiva, mágica. Lo que busco es la dimensión mágica de la realidad, no lo esotérico.

Al crear ese objeto intento relacionarme con los demás. Busco crear una contraposición, una metáfora que sorprenda y sugiera. Busco decir algo sobre el sentido de la vida y la muerte, el odio y el sufrimiento, la entrega a los demás: el amor. Para esto no hay lenguaje más apropiado que el del arte.

Irarrázabal, M. *Humano* (1999)



Irarrázabal, M. *La fuente del encuentro* (2004)

Recurso 3 El valor de la pregunta que inicia la conversación

El filósofo Hans-Georg Gadamer profundiza en la importancia fundamental de la actividad de preguntar en las experiencias que implican construcción de conocimiento.

El que en el hablar solo busca tener razón, no darse cuenta de cómo son las cosas, considerará lógicamente que es más fácil preguntar que dar respuesta, entre otras cosas porque no se corre el peligro de dejar a deber una respuesta a alguna pregunta. Sin embargo, el fracaso del que se pone a preguntar con esta intención viene a demostrar que el que está seguro de saberlo todo no puede preguntar nada. Para poder preguntar hay que querer saber, esto es, saber que no se sabe. Y en el intercambio cuasicómico de preguntas y respuestas, de saber y no saber que muestra Platón, se puede reconocer que para todo conocimiento y discurso que quiera conocer el contenido de las cosas *la pregunta va por delante*. Una conversación que quiera llegar a explicar

una cosa tiene que empezar por quebrantar esta cosa a través de una pregunta.

Esta es la razón por la que la dialéctica se realiza en preguntas y respuestas, y por la que todo saber pasa por la pregunta. Preguntar quiere decir abrir. La apertura de lo preguntado consiste en que no está fijada la respuesta. Lo preguntado queda en el aire respecto a cualquier sentencia decisoria y confirmatoria. El sentido de preguntar consiste precisamente en dejar al descubierto la cuestionabilidad de lo que se pregunta. Se trata de ponerlo en suspenso de manera que se equilibren el pro y el contra.

Gadamer, H. G. *Verdad y método* (1975)

Recurso 4 Un debate filosófico

El año 1971, en el marco del *International Philosophers Project*, Michel Foucault, filósofo y teórico social francés, y Noam Chomsky, lingüista y filósofo norteamericano, debatieron sobre distintos temas, como la naturaleza humana, la justicia y la política. Si bien en muchos de estos temas las ideas de los pensadores se contraponen, el diálogo argumentativo también reflejó puntos de encuentro. El debate fue moderado por el filósofo holandés Fons Elders.

Elders: Pasemos ahora a la segunda parte de la discusión, a la política. Primero quisiera preguntarle al señor Foucault por qué le interesa tanto la política, ya que me dijo que le interesa de hecho mucho más que la filosofía.

Foucault: En realidad, la filosofía nunca me importó, pero ese no es un problema. Su pregunta es: ¿por qué me interesa tanto la política? Si pudiera responder de una forma muy sencilla, diría lo siguiente: ¿por qué no debería interesarme? Es decir, qué ceguera, qué sordera, qué densidad de ideología debería cargar para evitar el interés por lo que probablemente sea el tema más crucial de nuestra existencia, esto es, la sociedad en la que vivimos, las relaciones económicas dentro de las que funciona y el sistema de poder que define las maneras, lo permitido y lo prohibido de nuestra conducta. Después de todo, la esencia de nuestra vida consiste en el funcionamiento político de la sociedad en la que nos encontramos. De modo que no puedo responder a la pregunta acerca de por qué me interesa; solo podría responder mediante la pregunta respecto de cómo podría no interesarme.

Elders: Está obligado a estar interesado, ¿no es así?

Foucault: Sí, al menos no encuentro nada extraño que sea digno de una pregunta o de una respuesta. No estar interesado por la política es lo que constituye un problema. De modo que, en lugar de preguntarme a mí, debería preguntarle a alguien que no esté interesado

por la política y entonces su pregunta tendría un fundamento sólido, y usted tendría todo el derecho de gritar enfurecido «¿Por qué no te interesa la política?».

Elders: Sí, es probable. Señor Chomsky, estamos todos muy interesados en conocer sus objetivos políticos. Sabemos que adscribe al anarcosindicalismo o, como lo ha expresado con mayor precisión, el socialismo libertario. ¿Cuáles son, según su visión, los objetivos más importantes del socialismo libertario?

Chomsky: [...] Cuando hablo de anarcosindicalismo, me refiero a un sistema federado y descentralizado de asociaciones libres que incorpore instituciones económicas, así como otras instituciones sociales; y me parece que esta es la forma apropiada de organización social para una sociedad tecnológica avanzada, donde no hay que forzar a los seres humanos a ocupar el lugar de un instrumento, de una rueda dentada en la máquina. Ya no hay ninguna necesidad social de que los seres humanos sean tratados como componentes mecánicos del proceso productivo; esto puede superarse y debemos hacerlo a través de una sociedad de libertad y de asociación libre, en la que el impulso creativo que considero intrínseco a la naturaleza humana sea capaz de realizarse en los hechos. Y, una vez más, al igual que el señor Foucault, no entiendo cómo un ser humano podría no estar interesado en este tema.

Chomsky, N., Foucault, M. & Elders, F. *La naturaleza humana: justicia versus poder. Un debate* (1974)

Actividades

- 1 A partir de los **Recursos 1 y 2**, explica de qué manera el arte puede ser entendido como una forma de diálogo.
- 2 En relación con el **Recurso 3**, explica la siguiente cita: «El que está seguro de saberlo todo, no puede preguntar nada». Luego, desarrolla con tus palabras cuál es la importancia de la pregunta para el conocimiento humano.
- 3 Relee con tu compañero el **Recurso 4**, comenten y respondan:
 - a. Según Foucault, la pregunta acerca de por qué alguien se interesa en la política no tiene un fundamento sólido. Expliquen esta afirmación.
 - b. ¿Se interesan ustedes por la política? ¿Por qué sí o por qué no?
- 4 A partir de lo que has aprendido sobre el diálogo filosófico y los recursos de estas páginas, ¿de qué manera el diálogo permite a los seres humanos encontrarse unos con otros?, ¿qué importancia tiene para el conocimiento, la ética y la política?

¿Para qué usas las redes sociales?

¿Crees que las publicaciones en redes sociales o en internet son un reflejo de la realidad?

Comenta.

1. La realidad del mundo virtual: ¿en el mundo virtual «somos» o «aparentamos»?

En la actualidad, las redes sociales son un espacio importante de nuestras vidas, en el que nos informamos, nos divertimos, manifestamos nuestras opiniones e interactuamos con otros. Sin embargo, las redes sociales también nos plantean preguntas respecto de nuestra identidad: en ellas ¿somos auténticos o solo aparentamos? Ese es el problema sobre el cual reflexionaremos y dialogaremos en estas páginas.

Recurso 1 Exponerse en Instagram

La escritora chilena Paulina Flores retrata en su libro *Qué vergüenza* el efecto que tiene en los jóvenes la imagen que «debe mostrarse» en las redes sociales.

—Es terrible. Te juro que yo sufro. Sufro con cada foto que me saco y subo a Instagram —afirmó Cris con un gesto de verdadero dolor físico—. Tengo que mentalizarme, pero ya entendí cómo funciona. Lo que uno tiene que hacer es crear un relato, un relato de tu vida ¿cachái? Y en general sacarse fotos donde se note que estái pasándolo bien, ojalá con amigos o mostrando un poquito de piel, para que no crean que eres un mino aburrido y amargado que se pasa todo el día encerrado en la biblioteca, porque, aunque a veces me queje por todo y pase el día encerrado en la biblioteca, yo soy una persona superentretendida, ¿cachái? En serio, Denise, es que te lo juro, yo sé que ningún mino que haya salido conmigo se ha aburrido.

Flores, P. *Qué vergüenza* (2015)

Recurso 2 La imagen como modelo y fin

El filósofo surcoreano Byung-Chul Han se refiere a las consecuencias de la revolución digital y a la relevancia que ha adquirido la imagen por sobre la realidad. Las imágenes, desde su perspectiva, representan una huida y un refugio frente a una realidad que se percibe como imperfecta.

Hoy las imágenes no son solo copias, sino también modelos. Huimos hacia las imágenes para ser mejores, más bellos, más vivos. Sin duda no solo nos servimos de la técnica, sino también de las imágenes para llevar a cabo la evolución. ¿Podría ser que la evolución descansara en una imaginación, que la imaginación fuera constitutiva para la evolución? El medio digital consume aquella inversión icónica que hace aparecer las imágenes más vivas, más bellas, mejores que la realidad, percibida como defectuosa.

Han, B.-Ch. *En el enjambre* (2013)

Recurso 3 Las tensiones en la construcción de nuestra identidad en Twitter

Twitter es una red social en la que se comparten ideas, noticias, imágenes, etc. Se pueden establecer diálogos virtuales mediante las publicaciones, llamadas *tweets*. Si alguien publica algo, quienes siguen a ese usuario pueden, entre otras acciones, contestar a dicha publicación o compartirla a su vez con sus seguidores. Muchas veces, publicaciones en esta red social y sus respuestas generan polémicas que se reflejan en medios de comunicación, como la prensa y la televisión.

Siguiendo el paradigma del interaccionismo simbólico, la identidad en Twitter se construye a través de conversaciones con otros. Los *tweets* se formulan parcialmente sobre la base de un contexto social construido a partir de los *tweets* de las personas que uno sigue. Los participantes deben mantener el equilibrio entre, por una parte, una norma de autenticidad personal que fomenta el intercambio de información y la comunicación fática, y, por otra,

la necesidad de mantener la información privada, o, al menos, oculta a ciertas audiencias. La tensión entre revelar y ocultar generalmente afloja del lado de ocultar en Twitter, pero incluso los usuarios que no publican nada escandaloso deben formular *tweets* y elegir temas de discusión basados en el juicio de una audiencia imaginada.

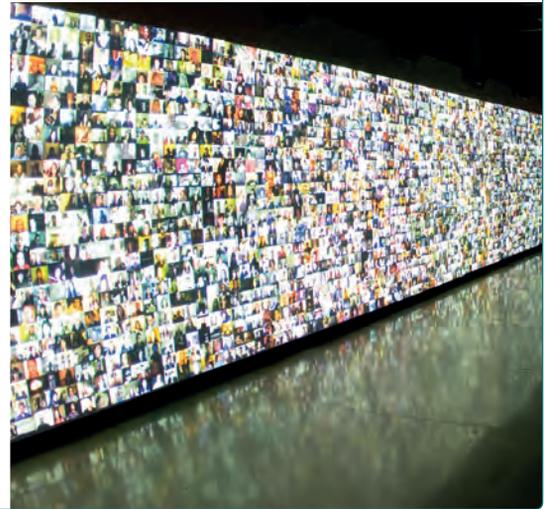
Marwick, A. & Boyd, D. *I tweet honestly, I tweet passionately: Twitter users, context collapse, and the imagined audience* (2010)

Recurso 4 Lo privado y lo público

El año 2009, el artista inglés Christopher Baker presentó la instalación *Hello World! Or: How I learned to stop listening and love the noise* (¡Hola, mundo! O cómo aprendí a parar de escuchar y amar el ruido).

Hello World! se compone de miles de video-diarios extraídos de Internet. Cada video presenta a un solo individuo, dirigiéndose a una audiencia potencialmente masiva desde un espacio privado. El sonido va desplazándose entre los individuos y el grupo, permitiendo al espectador escuchar a los hablantes uno por uno o sumergirse en una cacofonía de voces. *Hello World!* explora la potencialidad y la realidad de las tecnologías Web 2.0 y de las redes sociales. Por un lado, sitios como YouTube prometen una plataforma participativa y democratizadora que responda al deseo humano de ser escuchado. Por otro, la propia masa de hablantes públicos hace imposible atender a las voces individuales. El proyecto de Baker cuestiona el lenguaje de los medios, sus posibilidades de participación y su capacidad transformadora, y el proceso democrático.

En <http://www.laboralcentrodearte.org> (2008)



Recurso 5 Diseñarse a sí mismo

La relevancia que ha adquirido la «imagen de sí» que se comunica por los medios virtuales ha impuesto una gran exigencia y responsabilidad a las personas.

Pero el problema más grande del diseño no es cómo diseño el mundo exterior, sino cómo me diseño a mí mismo o, mejor, cómo me relaciono con el modo en que el mundo me diseña. Hoy esto se ha vuelto un problema generalizado con el que se topa todo el mundo, no solo políticos, estrellas de cine y celebridades. Hoy, todo el mundo está sujeto a una evaluación estética; todo el mundo tiene que asumir una responsabilidad estética por su apariencia frente al mundo, por el diseño de sí. Lo que alguna vez fue un privilegio y una carga de unos pocos, en esta época de autodiseño se ha convertido en la práctica por excelencia de la cultura de masas. El espacio virtual de Internet es fundamentalmente la arena en que mi página de Facebook se diseña y rediseña permanentemente, del mismo modo que mi canal de YouTube. Pero igual que en el mundo real —o digamos analógico— se espera que uno sea responsable por la imagen que presenta a la mirada de los demás.

Groys, B. *Volverse público* (2014)

Actividades

Con tus compañeros, lleven a cabo un **diálogo virtual**. Para esto, organicen un grupo en una red social para abordar la pregunta: ¿en el mundo virtual «somos» o «aparentamos»?

- 1 Considerando sus experiencias en el uso de redes sociales y lo que han aprendido sobre el diálogo, establezcan normas para llevar a cabo la discusión.
- 2 En la discusión, expongan razones que cuenten con evidencia, no opiniones. Trabajen con el modelo de Toulmin (páginas 129 y 130).
- 3 Para construir sus argumentos (razones y evidencia) trabajen con los **Recursos 1 a 5** de estas páginas.
- 4 Usen las herramientas propias de la red social escogida para desarrollar el diálogo.
- 5 Al finalizar, evalúa tu experiencia en el diálogo virtual por escrito. Fundamenta tus respuestas.
 - a. ¿Consideras que la red social que eligió el grupo es un espacio propicio para un diálogo filosófico?
 - b. ¿Qué características de la red social escogida facilitaron y dificultaron el diálogo?
 - c. En tu vida diaria, ¿cuáles son los límites que pones al momento de usar redes sociales?, ¿por qué?

¿En qué contexto se usa la frase «todo pasa por algo»? ¿Qué quiere decir?

¿Cuál podría ser un ejemplo de un evento azaroso?, ¿por qué?

2. ¿El mundo funciona en forma azarosa o «todo ocurre por una causa»?

La cuestión de si la naturaleza o el universo están o no ordenados es una de las primeras interrogantes que se plantearon los filósofos en la Antigüedad. Así, la palabra «cosmos», que en la actualidad es sinónimo de universo, proviene del término griego *kósmos*, que significa «orden», mientras que *cháos* quiere decir «desorden».

Recurso 1 Orden y determinismo

Muchos filósofos y científicos han optado por defender que la naturaleza y el universo están ordenados, es decir, que son un *kósmos*. Esto implica que hay algún tipo de pauta o principio que produce el orden, una serie de leyes que gobiernan el universo, que son conocidas como «leyes naturales». Por ejemplo, la ley de la gravedad rige la atracción de los cuerpos, las leyes de la genética controlan los caracteres hereditarios, etc. Esta postura, según la cual la naturaleza y el universo entero están sometidos a leyes naturales, si se exagera puede llevar a dos afirmaciones que han sido y son muy discutidas:

- Negar la existencia de la libertad en la naturaleza y en el universo, puesto que todo lo que en él ocurre sucede según leyes que no admiten excepciones. Esta es la afirmación esencial del **determinismo**. El debate libertad-determinismo sigue presente en nuestros días.
- Sostener que es posible **predecir** los fenómenos que se van a producir en cada momento, basándose en el conocimiento de las leyes que los regulan.

Según el determinismo, el universo se comporta como **una máquina perfectamente ajustada que obedece a leyes** que rigen todo lo que va a suceder, por lo que se parecería mucho a un inmenso reloj. ¿Significa eso que los seres humanos están igualmente determinados por las leyes de la naturaleza y que, por lo tanto, no son libres?

Recurso 2 La causalidad como un postulado *a priori*

Para Kant, la causalidad es una de las doce categorías a partir de las cuales nuestro entendimiento organiza las impresiones que nos llegan a través de los sentidos, y las transforma en conocimiento. Desde esta perspectiva, la causalidad no está en el mundo material que nos rodea, sino que es **una categoría *a priori*** (está en nuestra razón), gracias a la cual conocemos el mundo material y lo organizamos en términos de causa y efecto.

Kant propuso distinguir entre dos modos de utilizar la idea de **causa** en la investigación científica:

- **El uso regulativo**, que consiste en investigar todo fenómeno «como si» siempre estuviera producido por una causa. El científico puede entonces buscar todas las causas, pero debe saber que nunca podrá explicarlo todo causalmente, porque adopta un método de investigación que no tiene por qué coincidir con la estructura de la realidad.
- **El uso constitutivo**, que consiste en creer que la estructura de la realidad es causal, confundiendo el método de investigación con la realidad.

Optar por el primero de estos usos permite al científico compaginar dos deberes: investigar las causas y respetar fenómenos como el de la libertad, que no se dejan explicar causalmente.

Recurso 3 El péndulo de Newton

Este dispositivo demuestra la conservación de la energía y de la cantidad de movimiento.



Recurso 4 La causalidad lineal versus la probabilidad o el azar

En la filosofía clásica y en la ciencia moderna se ha pensado la **causalidad como una línea** que nos permite relacionar los hechos, de tal forma que una causa tiene un efecto, y este efecto se transforma en una nueva causa: *A es causa de B. B es causa de C. C es causa de D*, y así sucesivamente. Mirar el mundo desde esta perspectiva nos permitiría pensar en que los eventos del mundo se pueden conocer completamente y se pueden **predecir**. Con el origen de la mecánica cuántica, la percepción de la causalidad cambia: **un evento puede tener una multiplicidad de causas** y no se pueden predecir de forma completa los efectos de un evento, a lo más se puede pensar en probabilidades. Las probabilidades es lo que podemos llamar **azar**.

Recurso 5 La causalidad es una generalización inductiva

Como revisamos en la Unidad 1 (páginas 36 y 37), David Hume se refiere a la causalidad en relación con las inferencias inductivas, propias de las ciencias, en las que se hacen generalizaciones a partir de casos individuales para establecer leyes universales. Por ejemplo, la primera ley de Newton: «Todo objeto continúa en estado de reposo, o de movimiento uniforme rectilíneo, a no ser que sobre él actúen fuerzas que le hagan cambiar dicho estado».

Estas leyes dependen, por lo tanto, no de la validez lógica del argumento subyacente, sino de que **las condiciones que se han dado en el pasado se mantengan en el presente**. La causalidad, desde esta perspectiva, se vincula directamente con la experiencia.

Recurso 6 La teoría del caos y el efecto mariposa

La comparación entre el universo y un reloj ha sido refutada por la teoría del caos. Habitualmente, las variaciones en la causa producen variaciones proporcionales en el efecto. Por ejemplo, si se coloca un recipiente con agua sobre fuego, la temperatura del líquido aumenta o disminuye proporcionalmente a la variación de la intensidad de la llama.

Sin embargo, esto no ocurre así con todos los fenómenos. Cuando el estadounidense Edward Lorenz aplicó modelos matemáticos a la predicción meteorológica, observó que pequeñas variaciones en las condiciones iniciales (causas) podían traer como consecuencia enormes diferencias en los efectos. Esto es lo que se conoció como **efecto mariposa**: una mariposa aletea en Pekín, dando lugar a una corriente de aire que, en cadena con otras causas, acaba provocando un tornado en Nueva York.

Esta teoría sostiene que no es posible realizar predicciones sobre los fenómenos, porque no hay una proporcionalidad entre la situación inicial de la que se parte y los efectos que se producen a largo plazo.

Una consecuencia de esta afirmación es el **indeterminismo**: hay que contar con que el azar y la aleatoriedad forman parte del universo, pues los fenómenos estables, como la órbita de la Tierra alrededor del Sol, son excepcionales.

La mayoría de los sistemas son inestables; el universo no está gobernado por leyes inmutables. Así pues, es posible predecir un eclipse con enorme precisión y anticipación, pero no se puede hacer una predicción meteorológica con la misma exactitud, porque el clima no es un sistema estable.

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**, ¿cuáles son los problemas que surgen de considerar el universo como un *kósmos*?
- 2 En relación con el **Recurso 2**, explica el uso regulativo de la causa en la investigación científica. ¿De qué manera este uso permite respetar la idea de libertad?
- 3 De acuerdo con los **Recursos 3, 4 y 5**, responde con un compañero: el objetivo del péndulo de Newton, ¿podría ser un argumento a favor del determinismo? Fundamenten.
- 4 Piensa en situaciones cotidianas que se podrían explicar desde una perspectiva determinista o mediante la teoría del caos. Comenta con tu curso.

¿Qué sabes sobre los seminarios?

¿Cuál será el objetivo que persiguen? Comenta con tu compañero.

3. Participemos en un seminario socrático

El diálogo socrático o mayéutica, como revisamos en la Unidad 1, es un método filosófico que buscaba encontrar la verdad sobre cualquier asunto por medio del **diálogo racional**. En la obra de Platón se plasman los diálogos de Sócrates con distintos interlocutores, a quienes intentaba, por este medio, conducir hacia el conocimiento, sorteando preguntas, contradicciones y confusiones.

El seminario socrático recoge dichas características en un diálogo entre varios participantes, quienes, de forma completamente horizontal y respetuosa, conversan acerca de un texto escrito, visual o audiovisual. La discusión tiene un **enfoque colaborativo**, y con ella se trata de profundizar en la comprensión del texto al tiempo que se ponen en práctica habilidades de comunicación: escuchar de manera activa y transmitir ideas con claridad respecto del tema en discusión.

A continuación, te invitamos a organizar y participar en un seminario socrático con tus compañeros.

PASO A PASO

PASO 1 Conoce el texto sobre el que dialogarás

Lee el siguiente artículo que presenta y desarrolla un punto de vista respecto del azar y la casualidad. Léelo completo en <https://bit.ly/2BO0oLc>

(Fragmento)

Las casualidades no existen

No somos marionetas en manos del azar. La vida no es un accidente regido por la suerte ni las coincidencias. Por más que nos cueste creerlo, recogemos lo que sembramos. Veamos la vida como un continuo aprendizaje.

Borja Vilaseca

Formamos parte de una sociedad materialista, desencantada del mundo en el que vivimos. Por eso, en general, solemos creer que nuestra vida es un accidente regido por la suerte y las coincidencias. Es decir, que no importan nuestras decisiones y nuestras acciones, pues en última instancia las cosas pasan por «casualidad». Esta visión nos convierte en meras marionetas en manos del azar.

En paralelo, muchos individuos nos hemos vuelto «nihilistas». No es que no creamos en nada. Simplemente «negamos cualquier significado o

finalidad trascendente de la existencia humana». De ahí que orientemos nuestra vida a saciar nuestro propio interés.

Pero ¿realmente la vida es un accidente que se rige de forma aleatoria?

¿Estamos aquí para trabajar, consumir y divertirnos? ¿Acaso no hay una finalidad más trascendente? Lo irónico es que la existencia de estas creencias limitadoras pone de manifiesto que todo lo que existe tiene un propósito, por más que muchas veces no sepamos descifrarlo. No en vano creer que no tenemos ningún tipo de control sobre nuestra vida refuerza nuestro victimismo.

Y pensar que la existencia carece por completo de sentido justifica nuestra tendencia a huir constantemente de nosotros mismos.

Es decir, que incluso estas creencias no están ahí por casualidad, sino que cumplen la función de evitar que nos enfrentemos a nuestros dos mayores temores: el «miedo a la libertad» y el «miedo al vacío». Mientras sigamos creyendo que nuestra propia vida no depende de nosotros, podremos seguir eludiendo cualquier tipo de responsabilidad. Y mientras sigamos pensando que todo esto no es más que un accidente, podremos seguir marginando cualquier posibilidad de encontrar la respuesta a la pregunta ¿para qué vivimos?

Vilaseca, B. En www.elpais.com
(6 de marzo de 2011)

PASO A PASO

PASO 2 Analiza el texto

- a. Relee el artículo para comprenderlo en profundidad. Responde las siguientes preguntas:
- ¿Qué tema aborda?
 - ¿Cuál es la postura del autor sobre ese tema?
 - ¿Por qué el tema es de interés?
- b. Analiza el artículo aplicando los contenidos revisados sobre el azar y la causalidad. Para ello, relee los Recursos 4, 5 y 6 de la página 137 y explica con tus palabras los siguientes conceptos:
- Determinismo
 - Causalidad lineal
 - Concepto de azar
 - Efecto mariposa
- c. Luego, aplica los conceptos antes definidos. Responde:
- ¿Con qué conceptos se puede relacionar la postura que adopta el autor acerca del azar y las casualidades?, ¿por qué?
- d. Extrae ideas y preguntas que te parezcan relevantes o interesantes a partir del análisis. Recuerda que no es suficiente que des tu opinión, sino que debes construir argumentos con apoyo de evidencia. Estas ideas y preguntas que te han surgido serán la base de tu participación en el seminario socrático, por lo que es importante que las prepares de buena manera.

PASO 3 Crean un ambiente propicio para el diálogo

- a. Organicen la sala de clases según el diagrama de esta página, que muestra dos círculos concéntricos. Su profesor les dará las indicaciones sobre quiénes se ubican en el círculo de adentro y quiénes en el de afuera.
- b. Repasen las normas del diálogo que establecieron en la lección anterior (página 129).
- c. Para realizar el seminario, tengan a la vista el artículo que revisaron. También, sus apuntes con el análisis realizado de manera individual.

PASO 4 Desarrollen el seminario socrático

- a. El profesor será el moderador del diálogo, que tendrá tres etapas:
- **Inicio:** motivación y comentarios generales.
 - **Desarrollo:** análisis en profundidad del artículo y los problemas asociados en relación con la causalidad y el azar.
 - **Cierre:** conclusiones individuales y grupales.
- b. El diálogo es abierto y debe desarrollarse en un clima de respeto e interés por las ideas de los demás, por lo que es importante respetar los tiempos de intervención de cada compañero y escuchar lo que dice.
- c. Recuerda que cuando expreses tus ideas, debes construir argumentos con evidencias.

PASO 5 Evalúen el seminario socrático

- a. Elabora con tu grupo un mapa conceptual con las ideas que se discutieron en el seminario y las conclusiones a las que llegaron.
- b. En una conversación plenaria con el curso, evalúa la actividad a partir de lo siguiente:
- La experiencia del diálogo socrático en la sala de clases: qué aprendiste, qué actitud tuvo el grupo, qué piensas de esta instancia para compartir ideas sobre un tema.
 - Tu participación en el seminario: qué fortalezas y debilidades reconociste en tu participación y qué podrías hacer para mejorar en un nuevo seminario socrático.

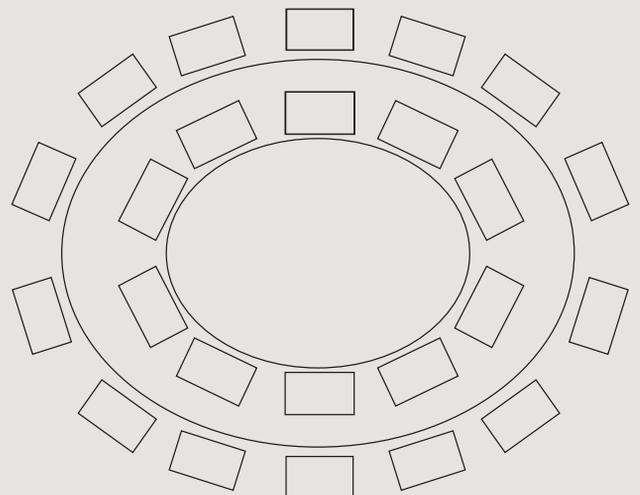


Diagrama para organizar el seminario socrático.

¿Cómo voy?

- 1 Lee los siguientes textos de Humberto Giannini y Richard Sennett. Luego responde las preguntas que se plantean.

Desde que el hombre aceptó en su alma convivir con otros seres humanos, desde entonces, ya no puede disputarles *directamente* las cosas. Desde entonces lo que se disputa con ellos es el derecho a poseerlas. Así, cuando se entabla un diálogo sobre cualquier argumento —teórico o práctico—, el conflicto tiene que transformarse por fuerza y sin excusas en un conflicto de ideas. Y suspender la norma, la normalidad, para replantearse la actualidad de un derecho nuestro, constituye uno de los más violentos remezones a esa rutina «que cuenta siempre las cosas», que es posesiva por naturaleza.

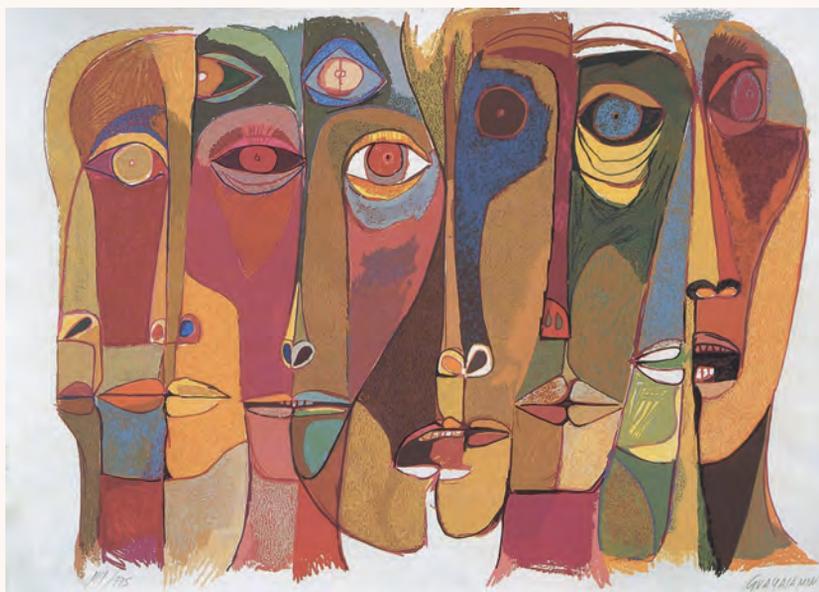
Giannini, H. *La «reflexión» cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia* (1987)

Probablemente fue Aristóteles el primer filósofo occidental que se preocupó por la unidad represiva. Él concebía la ciudad como un *synoikismós*, una asociación de individuos de diversas tribus familiares, cada *oikos* con su propia historia y sus peculiares alianzas, formas de propiedad y bienes familiares. En bien del comercio y del mutuo apoyo durante la guerra, «una ciudad está compuesta por diferentes clases de hombres; gentes similares no pueden dar existencia a una ciudad». La ciudad, por tanto, obliga a los individuos a pensar en otros con diferentes lealtades a llegar a acuerdos con ellos. Es evidente que la agresión mutua no puede mantener unida a una ciudad, pero Aristóteles daba mayor sutileza a este precepto. El tribalismo, decía, implica el supuesto de que uno sabe cómo son los demás sin conocerlos; al carecer de experiencia directa de los otros, se cae en fantasías marcadas por el miedo. Actualizada, esta es la idea del estereotipo.

Sennett, R. *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación* (2012)

- a. Elabora dos afirmaciones a partir de lo que plantea Giannini. Luego, pídele a un compañero que formule dos preguntas a partir de tus ideas. Compártanlas y respóndanlas.
- b. Lee la siguiente cita del texto de Sennett: «El tribalismo [...] implica el supuesto de que uno sabe cómo son los demás sin conocerlos». Reflexiona: ¿es beneficiosa la actitud que se deriva del *tribalismo* para establecer un diálogo filosófico?, ¿por qué?
- 2 En su obra *Las Ramblas II* (1989), el artista ecuatoriano Oswaldo Guayasamín retrató el ruido de las calles de la ciudad de Barcelona (España). Obsérvala y, en grupo, desarrollen la siguiente actividad:

- a. Observen y comenten en conjunto la obra de Guayasamín. Luego, imaginen y planifiquen una obra que exprese la existencia o ausencia de espacios para el diálogo en su comuna o ciudad. Titulen su proyecto de obra, que puede ser visual, audiovisual, escrita, entre otros formatos.
- b. Presenten el proyecto a sus compañeros y escuchen con atención a los demás grupos.
- c. Dialoguen en plenario y elijan tres o cuatro proyectos para llevarlos a cabo.



Proyecto final de unidad

Promovamos el diálogo en nuestra comunidad

A lo largo de esta unidad hemos analizado la importancia y el valor del diálogo como espacio para el desarrollo de ideas en nuestra sociedad. Nos hemos reconocido como seres dialógicos. Para finalizar esta unidad, te invitamos a impulsar los espacios de diálogo en tu comunidad escolar mediante una intervención.

1 Elijan el espacio que van a intervenir

En grupos, observen su entorno y reconozcan actitudes, lugares o instancias que limiten el diálogo en su comunidad educativa y que consideren importante mejorar. Analicen, por ejemplo, cómo se da la comunicación entre estudiantes, profesores y directivos: ¿cuáles son los canales de comunicación?, ¿es fácil o difícil generar instancias de diálogo entre estos actores? Seleccionen una de las instancias para hacer una intervención.

2 Justifiquen su elección

Es importante que justifiquen su elección a partir de lo revisado en esta unidad y a lo largo del Texto escolar. Para ello, pueden basarse en las siguientes preguntas: ¿cuál es el problema que impide el diálogo?, ¿de qué forma ese problema limita el diálogo?, ¿por qué es necesario corregirlo?

3 Plasmen el problema y su propuesta de cambio

Construyan un afiche compuesto de texto e imágenes para dar a conocer el problema que reconocieron, y para motivar su corrección, dando ideas de cambio. Utilicen formas creativas para transmitir su mensaje; por ejemplo, pueden simular un meme o una publicación de Instagram o Facebook.

4 Intervengan el establecimiento con sus afiches

Peguen los afiches en su colegio. Elijan espacios que sean visibles y significativos para el resto de sus compañeros.

5 Evalúen la actividad

En conversación plenaria con el curso, dialoguen acerca de los siguientes asuntos:

- Considerando las características de su comunidad educativa, ¿creen que la intervención puede ayudar a mejorar las instancias de diálogo?, ¿cómo?
- ¿Por qué es importante y necesario detectar las instancias que dificultan el diálogo en su comunidad?





Pensar no es un ejercicio solitario

➤ Al ser nuestra razón dialógica, el pensar constituye un ejercicio de relación con el mundo y los demás.

El lenguaje es central

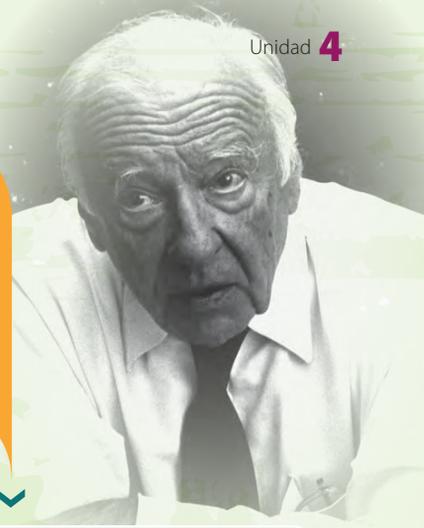
Desde el giro lingüístico, la reflexión sobre el lenguaje en tanto acción y vínculo con otros permite valorar y abrir mayores instancias de diálogo. Al reconocer al *otro* como un interlocutor válido, abrimos el espacio de un *yo* a un *tú*, y valoramos el cuestionamiento o la refutación de nuestras opiniones: dialogar es más un ejercicio de búsqueda de la verdad que un intento de tener la razón.

No todo es diálogo

Para Jürgen Habermas, existen principios básicos para que se establezca el diálogo argumentativo. Junto con el respeto y la tolerancia, al dialogar argumentativamente se debe garantizar:

... no conozco en el hombre un mal mayor que el de tener ideas falsas sobre la materia que tratamos. (Platón)

1. Publicidad de acceso.
 2. Iguales derechos de participación.
 3. Veracidad de los participantes.
 4. Ausencia de coerción en las posiciones que se tomen.
- (Adaptado de Habermas)



La importancia del diálogo para filosofar

Los diálogos filosóficos permiten clarificar interrogantes, plantear nuevos cuestionamientos y construir conocimiento de manera colectiva. Para dialogar, es necesaria una actitud abierta y receptiva al momento de preguntar y responder. Recuerda lo que propone Gadamer.

Estudiaste sobre el diálogo argumentativo y cómo este puede aportar en instancias cotidianas de intercambio fundamentado de ideas. Pero ¿cómo estructuramos un diálogo filosófico? Considera los siguientes puntos:

Para poder preguntar hay que querer saber, esto es, saber que no se sabe. (Gadamer)

1. Se establecen las normas para llevar a cabo un diálogo, se reconoce la problemática que se presenta y las posturas que se confrontan.



2. Se elaboran los argumentos, contemplando razones, garantías y evidencias, teniendo en cuenta que nosotros y nuestra contraparte expondrán reservas o limitaciones a los argumentos expuestos en el diálogo.



3. El diálogo debe implicar una actitud receptiva y abierta: escuchar los argumentos de los demás, evaluarlos y responderlos, construyendo nuevas ideas a partir de lo expuesto. Finalmente, se llega a una conclusión consensuada sobre el tema discutido y se reflexiona acerca de la contribución del diálogo a la comprensión del problema.

Actividades

Trabaja con tu compañero:

- 1** En relación con los cuatro principios propuestos por Habermas para garantizar un diálogo, elaboren dos principios más y fundamenten su importancia para el diálogo argumentativo.
- 2** Piensen en una experiencia personal o un problema social que los haga cuestionar sus ideas previas o sus valores. Pueden buscar en la prensa casos relacionados con el interculturalismo y la inclusión (conceptos revisados en las páginas 126 y 127). Investiguen y desarrollen un diálogo argumentativo. Compartan sus conclusiones con el resto del curso.
- 3** Completa en tu cuaderno una tabla como la siguiente para reflexionar sobre tus fortalezas y debilidades en el desarrollo de esta unidad. Además, comparte ideas con tu compañero acerca de cómo podrían mejorar sus desempeños en la asignatura de Filosofía el siguiente año.

Fortalezas	Debilidades	¿Cómo puedo mejorar?
x	x	x

¿Qué aprendí?

- 1 Lee el siguiente relato y luego responde las preguntas.

El país de las cucharas largas

Aquel hombre llegó por azar a una extraña casa aislada. En la puerta principal, un cartel anunciaba:

Este pequeño país consta solo de dos habitaciones, llamadas negra y blanca. Para recorrerlo, es preciso avanzar por el pasillo hasta las puertas de ambas habitaciones y entrar en ellas.

El hombre recorrió el pasillo y empezó a escuchar los llantos que provenían de la habitación negra. Llegó a la puerta y entró. Sentadas en torno a una enorme mesa había muchas personas. En el centro de la mesa había manjares exquisitos, y aunque todos tenían una cuchara con la que alcanzaban la comida, ¡se estaban muriendo de hambre! Las cucharas eran el doble de largas que sus brazos y estaban fijadas a sus manos. Todos podían servirse, pero nadie podía llevarse el alimento a la boca. El hombre salió de allí y se acercó a la habitación blanca. Había una puerta similar, pero no se oían lamentos. Las personas se hallaban también sentadas en torno a una mesa igual a la de la habitación negra. También en el centro se veían manjares exquisitos, y todos llevaban una larga cuchara fijada a su mano. Pero allí nadie se moría de hambre porque ¡todos se daban de comer los unos a los otros!

En Beauregard, A. *Cápsulas motivacionales* (1988)

- a. ¿Cómo se evidencia la importancia del diálogo en el relato?
Explica con tus palabras.
- b. Considera el problema que plantean las cucharas largas y la manera en que se enfrenta en la habitación negra y blanca. ¿Qué problema o asunto de tu contexto social podrías asemejar al de las cucharas largas? Fundamenta tu respuesta.
- 2 Recuerda lo revisado en la página 119 y define con tus palabras qué es un acto de habla. ¿Qué relevancia tiene este concepto para la filosofía?
- 3 A partir de los contenidos revisados y las habilidades desarrolladas, responde con un compañero las siguientes preguntas que condujeron la unidad:
- a. ¿Qué importancia tiene pensar con otros mediante el diálogo?
- b. ¿Cualquier conversación es un diálogo?
- 4 Dialoga argumentativamente en un grupo acerca del siguiente tema:
¿Las redes sociales favorecen o dificultan el diálogo en nuestra sociedad? Usen el modelo de Toulmin (páginas 129 y 130).

5 Lee la noticia y desarrolla las actividades.

(Fragmento)

Casos de ciberacoso escolar se duplican este año y autoridad refuerza fiscalización

Superintendencia de Educación afirma que hasta marzo había 37 casos, entre 685 acusaciones de maltrato a estudiantes. Fundaciones contra el *ciberbullying* piden que se apruebe la modificación a la Ley de Acoso Escolar.

Carlos Said

El *ciberbullying* es la preocupación educacional del momento. Tras la trágica muerte Katy Winter, joven del Colegio Nido de Águilas que el año pasado se quitó la vida tras un episodio de maltrato por redes sociales, el tema cobró relevancia y permitió visibilizar muchas otras agresiones virtuales que, hasta ahora, parecían invisibles para los padres.

Y esa mayor preocupación se refleja también en las estadísticas de la Superintendencia de Educación, a las que accedió La Tercera, las que muestran que a fines de marzo ya habían recibido 37 denuncias, el doble de los 18 casos que llegaron a esa institución en el primer trimestre de 2018.

El alza también se refleja en las cifras anuales de la superintendencia, pues si en 2016 había 184 denuncias, al cierre del año pasado sumaron 403, consolidándose como un tema de primera relevancia.

«Nos llama profundamente la atención el crecimiento, pues esta cifra se ha duplicado. Lo vemos con preocupación porque una gran proporción de estas denuncias de *ciberbullying* afecta a las mujeres. En 2018, el 61 % era hacia mujeres y ahora vamos en 73%», explica el superintendente de Educación, Sebastián Izquierdo, quien expondrá hoy estos datos en el seminario #YoAprendoQuéHacer, de la Fundación Seminarium.

Para la autoridad, el tema cobró especial relevancia, pues «cuando conversamos con los estudiantes, y la evidencia empírica así lo establece, nos dicen que la vida digital es igual de importante que la vida física. Por lo que cuando existen problemas en redes sociales, les afecta de igual manera que cuando ocurren en la sala de clases. Debemos actuar».

La superintendencia también detectó un aumento en las denuncias de maltrato a estudiantes —donde las de ciberacoso están incluidas—, las que llegaron a 685 en el primer trimestre, siendo mayoritarias las agresiones psicológicas.

¿Cómo continuar la lucha contra el *ciberbullying*? Izquierdo cuenta que pidieron a los colegios actualizar sus reglamentos internos para incluir estrategias de prevención y protocolos de acción. Además, firmaron un protocolo con el Ministerio de la Mujer para derivar denuncias de agresiones, y doblarán las fiscalizaciones: «Queremos llegar a alrededor de mil colegios, sin considerar las denuncias», explica. Ello se suma a otras acciones en curso, como la campaña «Hay palabras que matan», del Mineduc.

En *La Tercera* (23 de abril de 2019)

- a. Reúnete en un grupo y determinen los riesgos del mundo virtual según lo que informa la noticia.
- b. Desarrollen un diálogo argumentativo a partir de la siguiente pregunta:
 - ¿Se debería limitar el acceso al mundo virtual a los niños y jóvenes en edad escolar?

Actitud filosófica: disposición a reflexionar, a indagar en las causas y explicaciones últimas, a asombrarse ante lo cotidiano, a reconocer la propia ignorancia, a cuestionar las propias convicciones y a argumentar honesta y rigurosamente.

Asombro: estado de ánimo que consiste en un extrañamiento y una apertura ante algo que nos ha dejado de parecer cotidiano y familiar. En este sentido, posibilita y sostiene la reflexión filosófica de por qué algo es lo que es y si pudiera llegar a ser de otra forma.

Diálogo filosófico: práctica de dar y acoger razones en una conversación lógica y retóricamente estructurada. Este ejercicio estimula el razonamiento al tener que enfrentarse con conceptos, enfoques y planteamientos de problemas filosóficos, no necesariamente opuestos, pero sí al menos planteados como alternativas. Posibilita la experiencia de una reflexión colaborativa y crítica al disponerse, con apertura y rigor lógico, a la búsqueda comunitaria de la verdad.

Epistemología: área de la filosofía que se pregunta por cuestiones fundamentales referidas al conocer y a la estructura del saber científico; por ejemplo: ¿qué es el conocimiento?, ¿existe la verdad?, ¿cómo se estructura el conocimiento científico?, ¿cuál es su validez?

Ética: área de la filosofía que se pregunta por cuestiones fundamentales referidas a la acción humana; por ejemplo: ¿en qué consiste la plenitud humana?, ¿qué es el bien?, ¿qué es el mal?, ¿cómo debemos actuar?

Lectura crítica: lectura activa en la que se plantean preguntas al texto, se identifican supuestos, se contextualizan sus afirmaciones y se indaga su veracidad o falsedad. En este sentido, es una parte de la práctica filosófica y no un medio para llegar a ella.

Ontología: área de la filosofía que se pregunta por cuestiones fundamentales acerca de la existencia y del ser, por ejemplo: ¿qué es el ser?, ¿cuál es el fundamento de la realidad?, ¿cuál es el sentido de lo que existe?, ¿cuál es el puesto del hombre en el universo?

Pensamiento crítico: conjunto integrado de habilidades y disposiciones. Entre las habilidades se encuentran las de generación y evaluación de hipótesis y argumentos; de búsqueda y evaluación de información relevante, y de toma de decisiones y autorreflexión. Entre sus disposiciones clave figuran la honestidad intelectual, la rigurosidad, la claridad, la precisión, la imparcialidad, la autonomía y la curiosidad.

Pensamiento lógico: despliegue del pensamiento en concordancia con las reglas de la inferencia tanto deductiva como inductiva. El pensamiento lógico se puede evaluar empleando estándares de validez (corrección formal) y de solidez (aceptabilidad, relevancia y suficiencia de las premisas y la conclusión).

Práctica filosófica: puesta en práctica de las actitudes y habilidades filosóficas al plantear problemas, preguntar y reflexionar sobre nosotros mismos y el mundo que nos rodea en diálogo con líneas de pensamiento de diversas tradiciones, autores, épocas y corrientes filosóficas.

Problema filosófico: cuestionamiento cuya respuesta exige un razonamiento filosófico, y que se aborda mediante algunas de las herramientas que la práctica filosófica admite; por ejemplo, el análisis de conceptos, el ejercicio del pensamiento lógico, crítico y creativo, el empleo de metáforas, analogías o experimentos mentales.

Sentido común: conjunto de prácticas y experiencias prefilosóficas que constituyen un punto de partida del filosofar y, a la vez, una fuente de prueba de hipótesis filosóficas, como la existencia del mundo, la existencia de la propia corporalidad, la existencia de la moralidad, etc.

Unidad 1

Aristóteles. (2013). *Metafísica*. Barcelona: Espasa Libros.

Aristóteles. (2014). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Gredos.

Bonnín, F. (1976). *Lógica e introducción al saber filosófico*. Madrid: Talleres Tipográficos Accasor.

Camus, A. (1985). *El mito de Sísifo*. Madrid: Alianza.

Cordua, C. (2019). *De todas layas*. Santiago: Ediciones UDP.

Cortázar, J. (2013). *Rayuela*. Madrid: Alfaguara.

Cortina, A. (2008). *Filosofía*. Madrid: Santillana.

Deaño, A. (1999). *Introducción a la lógica formal*. Madrid: Alianza.

De Beauvoir, S. (1998). *La fuerza de las cosas*. Barcelona: Edhasa.

De La Mettrie, J. O. (2000). *El hombre máquina*. Madrid: Valdemar.

De Montaigne, M. (2006). *Ensayos. Libro 1*. Madrid: Cátedra.

Descartes, R. (2010). *Discurso del método / Meditaciones metafísicas*. Barcelona: Espasa Libros.

Epicuro. En María de Parada, J. (Trad.). (1850). *Diccionario filosófico de la religión*. Madrid: Establecimiento tipográfico de don Manuel Pita.

Frankl, V. (1991). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.

Fulghum, R. (1989). *Todo lo que realmente necesito saber lo aprendí en el parvulario*. Barcelona: Plaza & Janés.

González, R. (2017). *Experimentos Mentales y Filosofías de Sillón: Desafíos, Límites, Críticas*. Santiago: Bravo y Allende editores.

Grice, P. (1991). Lógica y conversación. En Valdés, L. (Edit.). *La búsqueda del significado. Lecturas de filosofía del lenguaje*. Madrid: Tecnos.

Hegel, G. (2005). *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio*. Madrid: Alianza.

Heidegger, M. (2008). *Preguntas fundamentales de la filosofía*. Granada: Comares.

Hobbes, T. (2009). *Tratado sobre el cuerpo*. Madrid: UNED.

Hume, D. (1988). *Investigación sobre el conocimiento humano*. Madrid: Alianza.

Hume, D. (2005). *Tratado de la naturaleza humana*. Madrid: Tecnos.

Jaspers, K. (1981). *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.

Kant, I. (1970). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Clásicos Bergua.

Kant, I. (2006). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Madrid: Tecnos.

Kant, I. (2013). *¿Qué es la ilustración? Y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*. Madrid: Alianza.

Lipman, M. (1992). *La filosofía en el aula*. Madrid: Ediciones de La Torre.

Magee, B. (1974). *Popper*. Barcelona: Grijalbo.

Marx, K. (2018). *La ideología alemana y otros escritos filosóficos*. Madrid: Losada.

Nagel, T. (1987). *What does it all mean?* New York: Oxford University Press.

Nietzsche, F. (1990). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Madrid: Tecnos.

Ortega y Gasset, J. (2012). *¿Qué es filosofía?* Barcelona: Espasa Libros.

Ortega y Gasset, J. (2019). *Ideas y creencias y otros ensayos*. Madrid: Alianza.

Pascal, B. (2018). *Pensamientos*. Madrid: Tecnos.

Pereira, F. (2015). *David Hume: Naturaleza, conocimiento y metafísica*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Platón. (2007). *Protágoras, Gorgias, Menón*. Santiago: Edaf.

Platón (2008). *La República*. Madrid: Akal.

Popper, K. (1979). Cómo veo la filosofía. En Popper, K. et al. *La lechuza de Minerva. ¿Qué es filosofía?* Madrid: Cátedra.

Russell, B. (1972). *Los problemas de la filosofía*. Barcelona: Labor.

Russell, B. (2013). La filosofía del atomismo lógico. En *Lógica y conocimiento*. Madrid: RBA Libros.

Sartre, J.-P. (1993). *El ser y la nada. Ensayo de ontología fenomenológica*. Buenos Aires: Losada.

Spinoza, B. (1980). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid: Orbis.

Weston, A. (2006). *Las claves de la argumentación*. Barcelona: Ariel.

Wittgenstein, L. (2012). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza.

Wittgenstein, L. (2017). *Investigaciones filosóficas*. Madrid: Trotta.

Unidad 2

ABC Ciencia (18 de junio de 2018). *¿Tienes recuerdos de antes de los 2 años? Pues son falsos*. (Reportaje). En https://www.abc.es/ciencia/abci-tienes-recuerdos-antes-2-anos-pues-falsos-201807180214_noticia.html

Arendt, H. (2016). *La condición humana*. Madrid: Paidós Ibérica.

Aristóteles. (2005). *Política*. Madrid: Istmo.

Aristóteles. (2013). *Metafísica*. Barcelona: Espasa Libros.

- Aristóteles. (2014). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Gredos.
- Arriano, L. F. (2013). *Equiridion o Manual de Epicteto*. Ebook: Plaza Editorial.
- Baudrillard, J. (2002). *Contraseñas*. Barcelona: Anagrama.
- Baudrillard, J. (2002). *La ilusión vital*. Madrid: Siglo XXI.
- Beorlegui, C. (1999). *Antropología filosófica: Nosotros. Urdimbre solidaria y responsable*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- De Aquino, T. (2016). *Suma Teológica*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- De Beauvoir, S. (2017). *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- De Cervantes, M. (2005). *Don Quijote de la Mancha*. Santiago: Alfaguara.
- De Hipona, A. (2017). *Confesiones*. Barcelona: Planeta.
- Descartes, R. (2010). *Discurso del método / Meditaciones metafísicas*. Barcelona: Espasa Libros.
- De Unamuno, M. (2013). *Del sentimiento trágico de la vida*. Madrid: Alianza.
- Epicuro. (2010). Carta a Meneceo. En Epicuro/Séneca. *Carta a Meneceo/Sobre la vida feliz*. Madrid: Diálogo.
- Foucault, M. (1984). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad. En *Dits et écrits*, IV, N° 362, pp. 778-779.
- García Márquez, G. (2017). *El coronel no tiene quien le escriba*. Madrid: Debolsillo.
- Hamill, S. y Seaton J. P. (2000). *La sabiduría de Chuang Tse. Textos fundamentales del taoísmo*. Barcelona: Oniro.
- Heidegger, M. (2009). *Introducción a la metafísica*. Madrid: Gedisa.
- Heráclito. (1974). En Bueno, G. *La metafísica presocrática*. Oviedo: Pentalfa.
- Hobbes, T. (1980). *Leviatán*. Madrid: Editora Nacional.
- Hobbes, T. (2016). *De Cive*. Madrid: Alianza.
- Horkheimer, M. (1998). *Teoría crítica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hume, D. (2004). *Diálogos sobre la religión natural*. Madrid: Tecnos.
- Hume, D. (2005). *Tratado de la naturaleza humana*. Madrid: Tecnos.
- Kafka, F. (2014). *La metamorfosis*. Barcelona: Plutón.
- Kant, I. (1970). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Clásicos Bergua.
- Kant, I. (2014). *Antropología en sentido pragmático*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Labari, N. (2 de abril de 2019). (Columna de opinión). *Robotizados*. El País. En https://elpais.com/elpais/2019/04/01/opinion/1554135578_251697.html
- Locke, J. (2003). *Ensayo sobre el gobierno civil*. México D. F.: Porrúa.
- Meade, A. (19 de mayo de 2010). (Entrevista). *Instalaciones. Pinturas vivientes*. El Clarín. Disponible en https://www.clarin.com/entremujeres/entrenamientos/arte-y-cultura/arte-cultura-pintura-pintor-escultor-alexa_meade-pinturas_vivientes-cuadro_0_S1P_V15vQe.html
- Nietzsche, F. (1990). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2008). *Así habló Zaratustra*. Madrid: Cátedra.
- Ortega y Gasset, J. (1989). *Una interpretación de la historia universal. En torno a Toynbee*. Madrid: Alianza.
- Ortega y Gasset, J. (2007). *Unas lecciones de metafísica*. Madrid: Alianza.
- Ortega y Gasset, J. (2012). *¿Qué es Filosofía?* Barcelona: Espasa Libros.
- Parménides de Elea. (2005). En Vargas, G. *La experiencia de ser*. Armenia: San Pablo.
- Platón. (2014). *Fedón*. Madrid: Gredos.
- Quine, W. (2002). *Desde un punto de vista lógico*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Rousseau, J. J. (2014). *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Russell, B. (2010). *Historia de la filosofía occidental*. Barcelona: Espasa Libros.
- Sartre, J.-P. (1993). *El ser y la nada. Ensayo de ontología fenomenológica*. Buenos Aires: Losada.
- Schopenhauer, A. (2012). *Sobre la libertad de la voluntad*. Madrid: Alianza.
- Schopenhauer, A. (2013). *El mundo como voluntad y representación*. Madrid: Alianza.
- Spinoza, B. (1980). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid: Orbis.
- Stein, E. (2013). *Ser finito y ser eterno*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Zambrano, M. (2007). *El hombre y lo divino*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Zubiri, X. (1982). Notas sobre la inteligencia humana. En Martínez Argote, G. (Ed.). *Siete ensayos de antropología filosófica*. Bogotá: USTA.

Unidad 3

- Alma Observatory (2019). (Artículo). *Astrónomos obtienen primera imagen de un agujero negro*. En <https://www.almaobservatory.org/es/comunicados-de-prensa/astronomos-obtienen-primera-imagen-de-un-agujero-negro/>
- Aristóteles. (2013). *Metafísica*. Barcelona: Espasa Libros.
- Audi, R. (Ed.). (2004). *Diccionario Akal de filosofía*. Madrid: Akal.
- Bacon, F. (2004). *Novum organum*. Buenos Aires: Losada.
- BBC Mundo Tecnología (2017). (Artículo). *Sophia, la robot que tiene más derechos que las mujeres en Arabia Saudita*. En <https://www.bbc.com/mundo/noticias-41803576>
- Bunge, M. (1985). *Epistemología*. Barcelona: Ariel.
- Bunge, M. (2013). *La ciencia. Su método y su filosofía*. Madrid: Debolsillo.
- Carroll, L. (2013). *Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas*. Buenos Aires: Longseller.
- Chalmers, A. (2010). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Madrid: Siglo XXI.
- Descartes, R. (2010). *Discurso del método / Meditaciones metafísicas*. Barcelona: Espasa Libros.
- Dobzhansky, T. et al. (1979). *Evolución*. Barcelona: Omega.
- Einstein, A. (1999). Carta de Einstein a Born. En Einstein, A., Born, M. y Born, H. *Correspondencia (1916-1955)*. México D. F.: Siglo XXI.
- Empírico, S. (1993). *Esbozos pirrónicos*. Madrid: Gredos.
- Feyerabend, P. (2007). *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid: Tecnos.
- García Morente, M. (2019). *Lecciones preliminares de filosofía*. Madrid: Encuentro.
- Gettier, E. (1963). *¿Es conocimiento la creencia verdadera justificada?* Disponible en <http://www.ditext.com/gettier/gettier.html>
- Gómez, R. (2016). Sobre el concepto aristotélico de ciencia. Reconstrucción y vigencia. En *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*, Vol. 5, Nº. 6, pp. 237-265.
- Greco, J. & Sosa, E. (Edit.). (1999). *The Blackwell Guide to Epistemology*. New Jersey: Blackwell Publishers.
- Haack, S. (2015). *Toda la verdad y nada más que la verdad*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1z627>
- Habermas, J. (1979). What is Universal Pragmatics? En *Communication and the Evolution of Society*. Toronto: Beacon Press.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Heisenberg, W. (1989). *Encounters with Einstein and Other Essays on People, Places, and Particles*. New Jersey: Princeton University Press.
- Herder Editorial (2019). *Encyclopaedia Herder*. Disponible en www.encyclopaedia.herdereditorial.com
- Hessen, J. (2007). *Teoría del conocimiento*. Buenos Aires: Losada.
- Hume, D. (1988). *Investigación sobre el conocimiento humano*. Madrid: Alianza.
- James, W. (2016). *Pragmatismo*. Madrid: Alianza.
- Kant, I. (1970). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Clásicos Bergua.
- Kuhn, T. (2013). *La estructura de las revoluciones científicas*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lakatos, I. (2002). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza.
- Leibniz, G. (2001). *Monadología*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Locke, J. (2007). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Madrid: Porrúa.
- Millas, J. (1970). *Idea de la filosofía: El conocimiento*. Santiago: Universitaria.
- Mosterín, J. (1987). *Racionalidad y acción humana*. Madrid: Alianza.
- Papineau, D. (2012). *Philosophical Devices: Proofs, Probabilities, Possibilities, and Sets*. Oxford: Oxford University Press.
- Platón. (2003). *Teeteto*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Popper, K. (2007). *Conocimiento objetivo: Un enfoque evolucionista*. Madrid: Tecnos.
- Quine, W. (1984). *La relatividad ontológica y otros ensayos*. Madrid: Tecnos.
- Russell, B. (1972). *Los problemas de la filosofía*. Barcelona: Labor.
- Schlick, M. (1991). Positivism and Realism. En Boyd, R. et al. *The Philosophy of Science*. Cambridge: A Bradford Book.
- Sztajnszrajber, D. (2019). *Las clases de Darío Sztajnszrajber: Filosofía a martillazos*. Ebook: Paidós Ibérica.
- Udías, A. (2005). *El universo, la ciencia y Dios*. Madrid: PPC.

Unidad 4

- Apel, K. O. (1991). *Teoría de la verdad y ética del discurso*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Beauregard, A. (1997). *Cápsulas motivacionales*. Madrid: Diana.
- Benhabib, S. (2009). *Los derechos de los otros: extranjeros, residentes y ciudadanos*. Madrid: Gedisa.
- Buber, M. (2002). *Yo y Tú*. Buenos Aires: Nueva Visión Argentina.
- Chomsky, N., Foucault, M. & Elders, F. (2006). *La naturaleza humana: justicia versus poder. Un debate*. Buenos Aires: Katz.
- CNN Chile (2019). (Noticia). *8M: Más de 190 mil mujeres hicieron historia marchando juntas por la Alameda*. En https://www.cnnchile.com/8m/8m-senal-en-vivo-cnn-chile-marcha-dia-de-la-mujer_20190308/
- Cordano, M. (16 de septiembre de 2018). (Reportaje). *Así ven y celebran Fiestas Patrias nuestros niños inmigrantes*. El Mercurio. Disponible en <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=505309>
- Cortina, A. (26 de febrero de 2016). (Entrevista). *Somos un diálogo*. El País.
- Eilenberger, W. (11 de agosto de 2019). (Entrevista). *Cuatro grandes filósofos antes de la tormenta nazi*. Artes y Letras. El Mercurio.
- Flores, P. (2016). *Qué vergüenza*. Barcelona: Seix Barral.
- Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Gadamer, H. G. (2001). *El giro hermenéutico*. Madrid: Cátedra.
- Giannini, H. (1999). *La "reflexión" cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Santiago: Universitaria.
- González, E. (23 de junio de 2019). (Noticia). *'Sandra', la orangutana que se convirtió en persona*. El País. Disponible en https://elpais.com/elpais/2019/06/17/eps/1560778649_547496.html
- Groys, B. (2014). *Volverse público: las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Habermas, J. (2000). *Aclaraciones a la ética del discurso*. Madrid: Trotta.
- Han, B.-Ch. (2014). *En el enjambre*. Barcelona: Herder.
- Irrázabal, M. (1999). *Humano*. Santiago: Ediciones UC.
- Jaspers, K. (1953). *La razón y sus enemigos en nuestro tiempo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Laboral. Centro de Arte y Creación Industrial. (2008). (Reseña). *Hello World! Or: How I Learned to Stop Listening and Love the Noise*. Disponible en <http://www.laboralcentrodearte.org/es/recursos/obras/hello-world-or-how-i-learned-to-stop-listening-and-love-the-noise-2008>
- Marwick, A. & Boyd, D. (2010). I tweet honestly, I tweet passionately: Twitter users, context collapse, and the imagined audience. En *New Media & Society*, 13(1), pp. 114-133.
- Merleau-Ponty, M. (2000). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.
- Mora Curriao, M. (2006). Otoño. En Falabella, S. et al. (Edit.). *Hilando en la memoria: 7 mujeres mapuche*. Santiago: Cuarto Propio.
- Mora Curriao, M. (2009). Sobre memoria, cuerpo y escritura de mujeres mapuche: aproximaciones desde este (otro) lado. En Falabella, S. et al. (Edit.). *Hilando en la memoria: Epu rupa. 14 mujeres mapuche*. Santiago: Cuarto Propio.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Nieto, M. (24 de febrero de 2019). (Entrevista). *Macarena Nieto, la intérprete en lengua de señas que hace historia en el Festival de Viña: "No nos damos cuenta del privilegio que significa escuchar"*. El Desconcierto. Disponible en <https://www.eldesconcierto.cl/2019/02/24/macarena-nieto-la-interprete-en-lengua-de-senas-que-hara-historia-en-el-festival-de-vina-no-nos-damos-cuenta-del-privilegio-que-significa-escuchar1/>
- Nussbaum, M. (2010). *Educación para el lucro, educación para la libertad*. Madrid: Katz.
- Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación*. Madrid: Gredos.
- Platón. (2007). *Protágoras, Gorgias, Menón*. Santiago: Edaf.
- Rodin, A. (1996). En Esteban Lorente, J. et al. *Introducción general al arte*. Madrid: Istmo.
- Said, C. (23 de abril de 2019). (Noticia). *Casos de ciberacoso escolar se duplican este año y autoridad refuerza fiscalización*. La Tercera. Disponible en <https://www.latercera.com/nacional/noticia/ciberacoso-escolar-se-duplican/625227/>
- Sartori, G. (2003). *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid: Taurus.
- Searle, J. (2010). *Making the Social World: The Structure of Human Civilization*. New York: Oxford University Press.
- Searle, J. (1994). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Planeta-Agostini.
- Sennett, R. (2012). *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación*. Barcelona: Anagrama.

Skliar, C. (2017). Entrevista a Carlos Skliar. En *Revista Poliphonia*, Vol. 1, pp. 150-157.

Toulmin, S. (2007). *Los usos de la argumentación*. Barcelona: Península.

Vattimo, G. y Rovatti, P. (Edit.). (2006). *El pensamiento débil*. Madrid: Cátedra.

Vilaseca, B. (6 de marzo de 2011). (Artículo). *Las casualidades no existen*. El País. Disponible en https://elpais.com/diario/2011/03/06/eps/1299396413_850215.html

Wolfe, T. (2018). *El reino del lenguaje*. Madrid: Anagrama.

Imágenes y obras de arte

Unidad 1

Liniers. (2013). *Macanudo 7*. Buenos Aires: La editorial común.

Montt, A. (2019). *Dosis diarias*. Gentileza del autor.

Rockwell, N. (1954). *Girl at Mirror*. Massachusetts: Norman Rockwell Museum.

Sanzio, R. (1509-1511). *La escuela de Atenas*. Roma: Museos Vaticanos.

Unidad 2

Meade, A. (2010). *Blueprint*. Washington DC: Irvine Contemporary Gallery.

Paprocki, R. (2013). [Grafiti]. Pasaje Schillera en Lodz, Polonia.

Şahin, H. (1990). *Breath*. En <http://www.huseyinsahinart.com/art-works>

Unidad 3

Grabado Flammarion. (1888). En Flammarion, C. *La atmósfera: Meteorología popular*. París: Hachette.

Unidad 4

Baker, C. (2008). *Hello World! Or: How I learned to stop listening and love the noise*. En <http://christopherbaker.net/projects/helloworld/>

Calvin y Hobbes © 1989 Watterson. Reimpreso con permiso de Andrews McMeel Syndication. Todos los derechos reservados.

Guayasamín, O. (1989). *Las Ramblas II*. Quito: Fundación Guayasamín.

Irrázabal, M. (2004). *La fuente del encuentro*. Santiago.

Rodin, A. (1881-1882). *El pensador*. París: Museo Rodin.



 **mifuturo.cl**
Infórmate antes de elegir

